



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

EL MIEDO SOCIO-CULTURAL NORMALIZADO EN LA
SOCIEDAD ACTUAL:

EL TEATRO FORO, UN RECURSO ÉTICO
DE RESPONSABILIDAD Y CUIDADO

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN HUMANIDADES: ÉTICA SOCIAL

PRESENTA:

ELIASIB HARIM ROBLES DOMÍNGUEZ

DR. J. LORETO SALVADOR BENÍTEZ

DIRECTOR DE TESIS

DR. HUGO OCTAVIO SALCEDO LARIOS

CO-DIRECTOR DE TESIS

DR. HILDA CARMEN VARGAS CANCINO

TUTOR INTERNO DE TESIS



JUNIO 2026

Índice

Introducción

Marco teórico

Capítulo 1. El drama contemporáneo de la humanidad: vivir con miedo

- 1.1 El escenario propicio para la existencia normalizada del miedo socio-cultural
 - 1.1.1 Miedo a través de la enajenación digital
 - 1.1.2 La división genera miedo, el individualismo
 - 1.1.3 El hiperconsumismo como mecanismo de enajenación
 - 1.1.4 El miedo, causa y efecto de la descomposición social
 - 1.1.5 El miedo es el villano en el drama humano
- 1.2 La humanidad protagonista de diversos dramas
 - 1.2.1 El ser humano actor de su vida
 - 1.2.2 La segunda piel: la cultura
 - 1.2.3 El miedo como parte de la esencia social
 - 1.2.4 La estética del miedo
 - 1.2.5 Vivir con miedo, una trama nada ficticia
- 1.3 El presente desalentador de América Latina
 - 1.3.1 El escenario ideal para que el miedo actúe
 - 1.3.2 La cotidianidad de la criminalidad
 - 1.3.3 La insuficiencia económica en las familias latinoamericanas
 - 1.3.4 El hambre no conoce límites
 - 1.3.5 La tragedia de no tener empleo o perderlo
 - 1.3.6 La violencia construye el miedo.
- 1.4 Recapitulación

Capítulo 2. La responsabilidad como inflexión ética de la sociedad

- 2.1 ¿Qué es la responsabilidad?
 - 2.1.1 La noción de responsabilidad
- 2.2 El principio de responsabilidad
 - 2.2.1 La responsabilidad con la integridad propia
 - 2.2.2 La responsabilidad articulada con la otredad
 - 2.2.3 La responsabilidad con el futuro
 - 2.2.4 Un equilibrio de las responsabilidades
- 2.3 La responsabilidad para contrarrestar el miedo actual
 - 2.3.1 La humanidad agente de cambio para el miedo socio-cultural normalizado
 - 2.3.2 Exceso de ocupaciones, la estrategia del miedo
 - 2.3.3 Aprender del miedo
- 2.4 Ser responsable para vivir y no sólo sobrevivir
 - 2.4.1 Una reflexión para despertar la conciencia propia
 - 2.4.2 Comprender el estado de vida actual

- 2.4.3 Ser responsable, una actitud ética
- 2.5 La escena teatral para formar individuos responsables
 - 2.5.1 La Universidad y su responsabilidad social
 - 2.5.2 Cómo transmitir responsabilidad *responsablement*e
 - 2.5.3 Responsabilidad, un lineamiento moral universitario pendiente

2.6 Recapitulación

Capítulo 3. Cuidar la vida, un compromiso ético

- 3.1 Valorando la ética
- 3.2 La ética del cuidado es eficaz contra el miedo
 - 3.2.1 El valor moral del cuidado
 - 3.2.2 Repercusiones éticas
 - 3.2.3 *Ethos* de una persona que cuida
- 3.3 Las consecuencias de la indiferencia compartida
 - 3.3.1 Colectividad contra individualismo
 - 3.3.2 Empatía contra el miedo egoísta
- 3.4 El cuidado, un diálogo integral
 - 3.4.1 Cuidar de uno mismo desde una visión comunitaria
 - 3.4.2 La interdependencia como fundamento del cuidado
 - 3.4.3 Entender que la humanidad es parte del todo
 - 3.4.4 Cuidar de la vida es cuidar de uno mismo
- 3.5 Fomentar la educación del cuidado
 - 3.5.1 Aprender a cuidar
 - 3.5.2 Ser responsable y saber cuidar, dos valores para la educación actual
 - 3.5.3 Ser ético es ser responsable y saber cuidar

3.6 Recapitulación

Capítulo 4. El teatro aplicado, un espacio para aprender responsabilidad y cuidado

- 4.1 Los valores éticos del teatro
 - 4.1.1 El miedo en escena
 - 4.1.2 La escena, espacio para concientizar a la sociedad
 - 4.1.3 Procesos comunicativos en relación con la otredad
 - 4.1.4 La ética del teatro aplicado
- 4.2 El teatro aplicado, un recinto para explorar ética
 - 4.2.1 La responsabilidad social en el teatro aplicado
 - 4.2.2 Prácticas de cuidado y otredad en el teatro aplicado
 - 4.2.3 Ser responsable y cuidador a partir del teatro aplicado
- 4.3 El teatro foro, un espacio más para aprender
 - 4.3.1 Características éticas del teatro foro
 - 4.3.2 Compromiso compartido de hacer teatro foro
 - 4.3.3 Combatir el miedo socio-cultural normalizado desde la escena
- 4.4 Teatro y educación, dos líneas que transforman vidas

- 4.4.1 El pensamiento crítico en el teatro
- 4.4.2 El teatro como recurso de la educación
- 4.4.3 La humanidad protagonista de su transformación

4.5 Recapitulación

Capítulo 5. El teatro aplicado, un medio educativo universitario para experimentar un drama-aprendizaje moral para la actualidad

5.1 Aplicar el teatro en la Universidad

- 5.1.1 El teatro aplicado para el aprendizaje ético
- 5.1.2 Experiencias teatrales de la responsabilidad universitaria
- 5.1.3 Cuidarse en escena repercute en la vida

5.2 El teatro, reflejo de los universitarios

- 5.2.1 El drama como aprendizaje moral para la actualidad
- 5.2.2 Aprender y reaprender a través de la escena
- 5.2.3 La toma de conciencia contra el miedo

5.3 Teatro aplicado como metodología didáctica

- 5.3.1 Construcción a través del teatro foro
- 5.3.2 El drama es conflicto, pero también acción: No más miedo
- 5.3.3 Otra opción didáctica de enseñanza para la actualidad: La propuesta metodológica de aplicar el teatro foro en la universidad

5.4 Recapitulación

Conclusiones

Anexos: Reflexiones práctico-creativas

Referencias

Introducción

La actualidad se condiciona con estrés, angustia y desesperanza. Emociones cimentadas sobre el miedo que se ha normalizado culturalmente a razón del sistema de poder que funciona como un eje de comportamiento regulador. Se asumen el enajenamiento digital, el hiperconsumismo y el individualismo como encuadres morales regentes de la actualidad. La convivencia social se ve mermada por las acciones que devienen de un *ethos* dirigido al control sin cuestionamientos. Los individuos se perciben como parte del engranaje del mercado, piezas consumibles y consumistas. Aunado a ello, las afecciones se extienden a los demás seres vivos y el planeta Tierra, que se ven trastocados en su armonía y bienestar.

El miedo es la problemática que se aborda en este trabajo académico ya que procura otros más. Se le observa como un fenómeno normalizado de manera cultural. La sociedad no puede concebirse como un ente pasivo. Una reestructuración del *ethos* dominante es necesaria. Son varias situaciones que han modificado a la humanidad en su dinámica y desarrollo, así que también se debe rectificar el entendimiento de una vida éticamente aceptable, que sólo podría ocurrir asumiendo, proponiendo y ejecutando una transformación moral. De tal manera que si se implementa estratégicamente en la cotidianidad es posible fomentar una conciencia en torno a la humanidad y su vínculo con la naturaleza.

Se considera como supuesto que la responsabilidad y el cuidado son los cuerpos teóricos éticos adecuados para afrontar y contrarrestar el miedo socio-culturalmente normalizado. Se analizan a partir de las propuestas éticas realizadas por Hans Jonas en *El principio de responsabilidad* y Carol Gilligan con la *Ética del cuidado*. Dichas argumentaciones en filosofía moral son adecuadas y pertinentes para la actualidad. Es necesario que se retomen y reformulen sus significados y repercusiones. Se pretende que ambos sean revisados para su aplicación efectiva y continúa en la vida social. Para este propósito, se observa al fenómeno cultural de la enseñanza-aprendizaje como un espacio donde existe la posibilidad de experimentar nociones morales para construir posturas éticas a partir de dinámicas escolares que permitan el encuentro crítico y reflexivo.

La Universidad resulta el espacio idóneo para tal efecto, en consideración de su vínculo directo con la sociedad. A partir de ello, es necesario proponer una estrategia de trabajo dentro de la enseñanza-aprendizaje para una eficacia en su aplicación como el teatro, fenómeno artístico-cultural de línea formativa y didáctica. Se pretende encontrar su valor ético trasladándolo a la educación universitaria para proponer una metodología eficaz en el impacto social de convivir a través de la responsabilidad y el cuidado como marcos morales. La metodología de investigación realizada es a partir de la argumentación-crítico-reflexiva-creativa sobre los conceptos de estudio.

Se lleva a cabo una revisión sobre las implicaciones morales del teatro como espacio reflexivo a través de la recolección, lectura, confrontación y análisis de autores como Hans Jonas, Carol Gilligan, Augusto Boal, Fabienne Brugere, Heinz Bude, Victoria Camps, Markus Gabriel, Adela Cortina, Byung-Chul Han, Roman Ingarden, entre otros. El procedimiento de investigación resulta en una búsqueda de análisis teórico conceptual a través del diálogo cognitivo epistemológico en contraste con la realidad. El objetivo general de esta investigación es mostrar el valor ético teatral, el cual se construye a partir de un perfil didáctico, comunicativo y comunitario.

Este estudio de posgrado tiene un compromiso ético-social que se expone a través de la pregunta de investigación ¿Cuál es el estado común actual de la vida humana en relación con los conflictos y problemas sociales, políticos, salubres, económicos, y cómo ese estado se refleja en los modos de acción individual y colectiva en detrimento, no sólo de sí misma sino de las otras formas de vida y el planeta Tierra? Otra versión de la cuestión anterior en términos escénicos podría ser ¿Cuál es el drama actual que vive la humanidad como resultado del acecho a su integridad desde diversos flancos? Se pretende dar una opción de acción a la realidad enmarcada en el miedo introyectado en la cotidianidad. Resulta necesaria una solución que pueda encontrarse en el conocimiento de que la humanidad es responsable de la vida integral. De tal manera que una reestructuración en su actuar puede representar una transformación a partir de una nueva visión ética.

En el capítulo uno titulado “El drama contemporáneo de la humanidad: vivir con miedo”, se hace una revisión del escenario social para la existencia del miedo socio-cultural normalizado que se halla enmarcado en la enajenación digital, el individualismo y el hiperconsumismo. A la vez, que se estudia al ser humano como actor ejecutante de su vida, lo cual permite revisar lo que significa la cultura. De manera concreta se observa a América Latina, México incluido, a manera de espacio geográfico donde existen diversos cuadros de cotidianidad que contribuyen al miedo como base para la convivencia.

En el capítulo dos, “La responsabilidad como inflexión ética de la sociedad”, se pretende establecer a través de la pregunta ¿Qué es la responsabilidad? una noción pertinente para observarla como un principio ético necesario en la integridad propia, la del semejante y la de la existencia del futuro para contrarrestar el miedo actual. A su vez se sostiene que la humanidad es el agente de cambio. De tal manera que se pueda aprender del miedo con el objetivo de generar seres responsables para vivir y no sólo sobrevivir a partir de una actitud ética. En este sentido se observa la educación como un espacio para formar individuos responsables. Particularmente en el nivel universitario. En el capítulo tres titulado “Cuidar la vida, un compromiso ético” se realiza una valoración de la ética del cuidado como un lineamiento moral eficaz contra el miedo. Tomando en consideración las consecuencias de descuidarse entre sí. Se presenta una estructura de cuidado integral que se articula con la otredad desde la interdependencia. El objetivo es entender que la humanidad es parte de la vida, puesto que cuidar de ella es cuidar de sí misma.

En el capítulo cuatro, “El teatro aplicado, un espacio para aprender responsabilidad y cuidado”, se presentan los valores éticos que se encuentran en el fenómeno teatral, comenzando por observar al miedo como temática escénica. Se muestra de manera precisa el impacto positivo del teatro en la vida social, ya que resulta ser un recinto donde la participación de todos es importante. A su vez, se enmarca la necesidad de que las personas experimenten y observen el mundo desde un paradigma diverso. El objetivo es mostrar al teatro aplicado como un espacio para concientizar a la sociedad en una exploración ética. Los lineamientos morales de responsabilidad

y cuidado se muestran como marcos de experimentación. El teatro foro es visto como un recurso metodológico ético en la educación universitaria. Se asume que se puede comprender y superar el miedo socio-cultural normalizado desde la escena teatral gracias a su naturaleza pluriepistémica.

En el último capítulo, “El teatro aplicado, un medio educativo universitario para experimentar un drama-aprendizaje moral para la actualidad”, se profundiza en el teatro empleado en el aprendizaje ético donde existen experiencias teatrales de la responsabilidad y el cuidado que tienen la posibilidad de repercutir de manera positiva. Se hace hincapié en su uso pertinente en el nivel universitario, ya que es un recinto de preparación y profesionalización. La propuesta de esta investigación es (re)-aprendizaje a través de la escena teatral para la toma de conciencia contra el miedo socio-cultural normalizado, considerando la pluralidad de conocimientos. Finalmente, se presenta al teatro aplicado en la educación universitaria como una metodología didáctica para la ética.

En las Conclusiones se observa la necesidad de una transformación de los lineamientos morales existentes, se puede encontrar una argumentación ética pertinente dentro del teatro para generar una propuesta didáctica gracias a su esencia comunitaria, empática, filial, dialógica, sensible y pluriepistémica. Se cierra la tesis con los “Anexos. Reflexiones práctico-creativas”, que se proyecta como una contribución-retribución social y universitaria, el cual consta de ejercicios a modo de ejemplos de la propuesta creativa y productiva que guarda el teatro foro. Se conjuntan, a su vez, unos textos dramáticos de corta extensión para cada uno de los tres ejercicios propuestos surgidos a partir de las nociones encontradas en este estudio ético: responsabilidad, cuidado y miedo. Cada uno es un debate propositivo de manera crítica ante los marcos que determinan el estatus sensible y existencial de los estudiantes dentro de la sociedad, sin olvidar la parte ética a partir de una conciencia reflexiva e integral de cuidado.

Marco teórico

Antes de iniciar este estudio se expone una precisión de ciertas nociones que son parte importante en su desarrollo. En primer lugar se toma en consideración al miedo como fenómeno humano que ya no es sólo una reacción o respuesta biológica ante el peligro; ahora es un estado latente de la existencia donde el cuadro moral es permisible con su aceptación cotidiana como parte de los lineamientos sociales de convivencia, por lo cual se le denomina miedo socio-cultural normalizado.

Se realiza una conjunción entre los lineamientos sociales actuales: el enajenamiento, el hiperconsumismo y el individualismo que el círculo de poder de los países dominantes, aquellas personas que ostentan los poderes económicos, políticos y sociales, con la violencia ejercida para la dominación y el control. El objetivo es mostrar el amplio margen de opresión creado en el cual la sociedad se haya encapsulada sin posibilidad de transformación ya que el propio sistema insta a soluciones aparentes.

El ser humano es un complejo de experiencias; las cuales surgen de su contacto y entendimiento del mundo que lo rodea a la par que su convivencia con sus semejantes. Se observa que es él mismo quien produce el miedo socio-cultural normalizado. En este sentido es en detrimento de ciertos sectores poblaciones que funcionan para que los sistemas de poder corporativos y/o institucionales sigan encabezando las decisiones globales. Sin embargo, por la propia naturaleza humana de conciencia, emoción y razón, la posibilidad de cambio es viable y real.

Los cuerpos teóricos éticos del *Principio de responsabilidad* y la *Ética del cuidado* son vistos como marcos morales eficaces ante el *ethos* actual. El análisis parte desde lo propuesto por Hans Jonas y Carol Gilligan, respectivamente, al cual se suma la visión holística de la importancia de la conservación de la vida en su generalidad, más allá de la humana. Dentro de este cuadro reflexivo-propositivo se posiciona al teatro como un espacio para la acción en un encuentro con la transformación social.

Se propone un comportamiento ético pertinente para combatir el miedo socio-cultural normalizado. Asimismo, se debe agregar que la ética tiene una labor imperante en los tiempos actuales, puesto que es una reflexión sobre la manera en que se vive para así determinar formas más eficaces para la convivencia. Con tal determinación, se alude a que la responsabilidad y el cuidado son dos ejes de comportamiento aceptables para la no continuación dentro del cuadro establecido que sólo invita a interesarse en uno mismo mientras se sobrevive con un miedo persistente.

El teatro del cual se hace referencia en este trabajo es el denominado aplicado. Se hace una separación conceptual para establecer puntualmente el proceder metodológico-propositivo de este trabajo. El teatro o drama aplicado es aquel que desde un principio tiene como objetivo solucionar un problema en específico de una población determinada. A diferencia del teatro puro, el cual es el que se representa de manera formal como divertimento socio-cultural, ético; el aplicado no necesita de un espectáculo a modo de trabajo final, sino que empela las metodologías dramáticas para generar conciencia y poder entrar a la acción social.

Dentro del teatro aplicado se encuentra el teatro foro el cual consiste en la participación directa de todos los asistentes al fenómeno escénico. No hay una división entre espectadores y creadores artísticos. Más bien es una unidad de colaboradores creativos, puesto que es vital que todos suban al escenario a representar sus contextos y circunstancias, las cuales están enmarcadas dentro del miedo socio-cultural normalizado.

Capítulo 1. El drama contemporáneo de la humanidad: vivir con miedo

Los problemas donde el miedo es el marco cotidiano de convivencia son vastos que hace olvidar que “sólo se ve con el corazón. Lo esencial es invisible para los ojos”¹. Ya que “we all feel the horror of historical evil in our bones, although we ought to have been feeling it for much longer: horrific crimes against humanity never ceased to take place, in this century or the last”². El mundo está inmerso en diversas dificultades, lo que obliga a examinar la manera de vivir. Por ello, en este capítulo, se acotan ciertos comportamientos que provocan miedo. De igual forma, se examina la cultura como fenómeno humano. Se revisa, a su vez, la situación política, económica y social de Latinoamérica a modo de ejemplo.

1.1 El escenario propicio para la existencia normalizada del miedo socio-cultural

La sociedad está enmarcada por el hiperconsumismo, la enajenación digital y el individualismo³, pseudo soluciones para evitar el sufrimiento y la fatiga. Se busca vivir del placer y aislar el padecimiento; sin embargo, sólo es momentáneo y demandante. Hoy día, existe un estilo de vida donde sobresale la apariencia de *estar bien* a través de compras, productos o viajes, ocultando a la vista las necesidades reales. Quien se deja seducir por ello, cree que cumple sus metas e incluso que es feliz. Pero sólo es cosmética, una "cosa de maquillajes que mejoran el aspecto de las personas durante un tiempo"⁴, algo que está por encima, no es profundo. El placer, al ser la finalidad, adquiere un estatus inalcanzable. Por ello el fingimiento. Es más, se observa como “un fracaso cualquier tipo de ineptitud para

¹ Antoine de Saint-Exupéry, *El principito*, México, Porrúa, 1998, p. 73.

² “Todos sentimos el horror del mal histórico en nuestros huesos, aunque deberíamos haberlo sentido durante mucho más tiempo: crímenes horribles contra la humanidad nunca dejaron de ocurrir, en este siglo ni en el pasado”, (traducción propia). Markus Gabriel, *Moral progress in dark times. Universal values for the twenty-first century*, Polity Press, Cambridge, 2022, p. 19.

³ Cfr. Laura Aso Miranda, *El triunfo de la apariencia sobre el ser. La construcción de la identidad mediante el consumo continuo de experiencias y su exhibición en redes sociales*, Tesis para obtener el grado de doctora, director: José Luis Condom Bosch, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2021, p. 48.

⁴ Adela Cortina, *¿Para qué sirve la ética?*, Barcelona, Espasa Libros, 2013, p. 54.

divertirse y disfrutar, creando un miedo a no tener bastante placer”⁵. Debajo hay un terror por no encajar en los estándares establecidos.

El miedo como estilo de vida se hace presente e inherente al sujeto, puesto que, al estar al pendiente de no errar, surgen las obsesiones y demandas personales por mantenerse en el placer idóneo para el mundo capitalista. Se sostiene que es socio-cultural normalizado ya que ha pasado a lo cotidiano, ya no es sólo una reacción biológica ante el peligro, se ha transformado en un estilo de vida para el sometimiento social. El ser es rebasado por su capacidad de compra, se invisibiliza en favor del tener⁶. La prioridad es consumir lo más posible para demostrar estabilidad y felicidad; una incongruencia porque es un objetivo imposible.

Las apariencias sólo engañan, no corrigen el problema; son resoluciones momentáneas. El individuo “se siente obligado a ser feliz para no desentonar con los valores y tendencias”⁷. Lo que estimula la tensión constante y miedo por no poseer el estilo de vida imperante. Lo importante es *hacer creer* que hay felicidad a pesar de sí mismo. El conocimiento moral es de suma importancia para vivir en armonía, pero se diluye entre diversos distractores consumibles. Razón por la cual se originan modos de vivir ineficaces que empeoran la existencia tanto individual como colectiva. El miedo forma parte de la vida; se ha instalado como un estado latente inextinguible, provoca angustia, preocupación y enfermedades:

Esto da lugar a depresiones y, si las comparaciones sociales son frecuentes, el bienestar se ve afectado negativamente [...] Además de ansiedad, ello provoca estrés psicológico y un aumento de la conciencia [de manera negativa] de sí mismo y de las tensiones emocionales⁸.

Vivir con miedo es un fenómeno global que se ha vuelto parte de la cotidianidad humana, dando como resultado una vida de desasosiego por no tener la certeza de armonía, seguridad y paz.

⁵ Aso Miranda, *op. cit.*, p. 110.

⁶ Cfr. Jose Laurian Ramírez-Díaz, “Repercusiones del consumismo en el proyecto de vida: Un análisis desde la educación ciudadana”, *Revista Electrónica Educare*, Vol. 20(2), mayo-agosto, 2016, pp. 1-20, p. 5.

⁷ Aso Miranda, *op. cit.*, p. 55.

⁸ *Idem.*, p. 115.

1.1.1 Miedo a través de la enajenación digital

Un fenómeno muy actual es la desinformación. Muchas veces la verdad es velada o rebasada por las noticias y datos falsos. La desconfianza se genera desde el simple hecho de no conocer lo que está ocurriendo, “una mentira puede convertirse en verdad por el simple hecho de su circulación constante”⁹. La ignorancia genera miedo puesto que se crean *certezas* que no lo son. Actualmente, las frases difundidas en X o TikTok poseen una convocatoria preocupante, un alcance que influye en la opinión pública. La mentira puede “acaparar toda la atención porque, si bien no describe fielmente la realidad, no le hace falta, simplemente funciona”¹⁰. Un ejemplo: la ingesta de cloro para evitar el contagio de COVID-19¹¹. El problema: la sociedad cree lo que ve en redes sociales, no pregunta ni tampoco le interesa.

La sociedad invierte tiempo en sus artefactos tecnológicos donde diversos datos arriban a sus manos, los cuales pueden ser tanto reales como falsos, teniendo los segundos poder de destrucción. Al parecer, el mundo virtual tiene un peso mayor que la vida en las calles. “Los jóvenes están tan sumergidos en estas plataformas que no ven más allá de lo que estas les ofrecen”¹². Tampoco hay un interés por comprobar su veracidad. A pesar de la conexión digital, la conciencia moral se oculta. “The more we can inform ourselves about world events every minute, the more clearly this seems to lead in the direction of unknown, alarming conditions”¹³. El resultado es miedo ante las mentiras e informaciones falsas, como el pueblo Arralde¹⁴.

⁹ Paola Estela Ávila Izquierdo, *Influencia de las noticias falsas en redes sociales en el contexto de la COVID-19*, Dir. Mgs. Lourdes Paola Ulloa López, Universidad Católica De Santiago De Guayaquil, Guayaquil, 2021, p. 10.

¹⁰ *Ibid.*, p. 4.

¹¹ Juan Quibar, *Cuando la desinformación mata: el dióxido de cloro ya habría provocado 2 muertes y 2 intoxicaciones en el país*, Chequeado.com, 16 de agosto de 2020, recuperado de: <https://chequeado.com/el-explicador/cuando-la-desinformacion-mata-el-dioxido-de-cloro-ya-habria-provocado-dos-muertes-y-dos-intoxicaciones-en-el-pais/>, consultado el 21 de febrero de 2023.

¹² Davinia Martín Critikián y Marta Medina Núñez, “Redes sociales y la adicción al *like* de la generación z”, *Revista de Comunicación y Salud*, Vol. 11, 2021, p. 63.

¹³ “Cuanto más se pueda estar informado sobre los eventos mundiales cada minuto, más parece conducirse en la dirección de condiciones desconocidas y alarmantes”, (traducción propia). Gabriel, *op. cit.*, p. 31.

¹⁴ “Se hacía viral un tweet que decía que el Ayuntamiento de Arralde nombraba hijo predilecto al etarra que disparó a Miguel Ángel Blanco. Tanto, que hasta lo retwittearon periodistas como el

La finalidad es la manipulación “una de las prácticas con las que los medios, gobiernos y otras entidades de poder procuran el control de la sociedad”¹⁵. En este sentido se realiza a través de “cualquier información falsa, desactualizada o engañosa, presentada y promovida intencionalmente para causar daño público o con fines de lucro”¹⁶. Los individuos no conviven, entonces son fáciles de manipular y vigilar. Ahora el cuadro de acción es a través de lo digital. La manera de intervenir en las decisiones de los sujetos se ha modernizado, pero el objetivo es el mismo: control total sobre la persona.

1.1.2 La división genera miedo, el individualismo

Entrando en el terreno dialógico se ha observado que “las redes sociales han deteriorado la comunicación primaria (cara a cara)”¹⁷, el diálogo se ve afectado generando enajenación. Compartir con los semejantes ya no es importante porque se pierde el control sobre el tiempo al estar ensimismados en el mundo *online* sin ser consciente de ello¹⁸. Tanto la convivencia se distorsiona para tornarse artificial y lejana. Existe una influencia a la que muchas personas, sobre todo adolescentes, se someten cuando observan comentarios o fotos en *Internet*, existe la necesidad de sentir aceptación en las redes sociales para tener la atención externa¹⁹, restándole importancia a lo que se encuentra fuera del mundo virtual. La comunicación se paraliza y sólo importa colgar publicaciones que sugieran el placer. Parece minúsculo, pero es significativo recalcar que es global:

exdirector de El País Antonio Cano o economistas como Daniel Lacalle”. Radio Eskadi, *Fíate tú de las redes sociales*, Eitb.eus, 10/08/2022, recuperado de: <https://www.eitb.eus/es/radio/radio-euskadi/programas/boulevard/detalle/8929437/fiate-tu-de-redes-sociales/>, consultado el 22 de marzo de 2023.

¹⁵ Brenda Cabral Vargas, “Manipulación de la información en medios de comunicación digitales e impresos”. En Torres Vargas, Georgina Araceli y Fernández Bajón, María Teresa (coord.) Verdad y falsedad, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp. 145-165, recuperado de: https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/CL1166/1/L223_Cap7.pdf, p. 146.

¹⁶ *Ibid.*, p. 147.

¹⁷ Danaysi Brito Hernández, Jany Yasmin González Duarte, Vivian Bárbara González Curbelo, Artha Preciado Martínez y Jorge Luis Abreus Mora, “Influencia de la utilización de las redes sociales en el proceso de comunicación interpersonal”, *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, Volumen 6, Número 3, Septiembre – Diciembre, 2021, p. 11.

¹⁸ Martín y Medina, *op. cit.*, p. 72.

¹⁹ *Cf. Ibid.*, p. 58.

Se considera que [las] sociedades sufren de una pérdida de orientación social y casi civilizacional, causada por un exceso de individualismo y afán libertario y por la temeridad general del liberalismo cuando se enfrenta a la tarea de establecer valores fundamentales²⁰.

En otros tiempos, esta situación no hubiera sido posible, pero ahora enmarca y reduce el entendimiento de la convivencia. El individualismo y la apariencia son las condiciones de comportamiento para la modernidad. Por otro lado, algunos prefieren estar al pendiente de la vida de algunas *estrellas* del mundo virtual, lo que provoca distanciamiento social, e incluso, problemas de salud:

Seguir una enorme cantidad de perfiles y páginas que comparten todo tipo de contenido [...] puede resultar perjudicial y tener consecuencias negativas en las personas [...] En un estudio [...] el 71 % de los pacientes con anorexia reconocían que los contenidos nocivos de Internet habían contribuido a desarrollar su enfermedad²¹.

La interacción entre los individuos se ve disminuida. A pesar de que el *Internet* facilita la conexión global, paradójicamente, también fomenta aislamiento y distanciamiento en las relaciones interpersonales. Puesto que su uso inadecuado “conlleva a diversos problemas educativos y de salud mental, como la depresión e individualismo y con ello la baja autoestima”²². Las afectaciones mentales y físicas también son provocadas por la dependencia. Las interacciones sociales no logran llevarse a cabo ya que no se sabe el significado del “yo”, “para mí”, del “otro” en un reconocimiento recíproco²³. El problema también es identitario, la necesidad de autoafirmación para reforzar autoestima y reputación personal²⁴. El individuo se desconoce: “desajuste, estrés, depresión, baja autoestima, desconfianza”²⁵.

Los adolescentes, por ejemplo, se encuentran invadidos por la apariencia y se pierden en el mundo online. La incomunicación se da por la extrema dependencia de la virtualidad. Se hacen videollamadas, video-reuniones, trabajo desde casa. Lo

²⁰ Seyla Benhabib, *El ser y el otro en la ética contemporánea. Feminismo, comunitarismo y posmodernismo*, Gredisa, Barcelona, 1992, p. 39.

²¹ Blanca Soler López, *La influencia de las redes sociales en los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2021, p. 4.

²² Richart Tincahuallpa Peña, *Las redes sociales en la autoestima de los estudiantes de educación secundaria de una institución educativa, Cusco 2021*, Asesora: Dra. Patricia Mónica Bejarano Álvarez, Universidad César Vallejo, Lima, 2021, p. 5.

²³ Cfr. Benhabib, *op. cit.*, p. 68.

²⁴ Cfr. Aso Miranda, *op. cit.*, p. 74.

²⁵ Tincahuallpa, *op. cit.*, p. 5.

digital forma parte de la existencia como eje transversal del desarrollo social. Todo se realiza a través de dispositivos electrónicos. Los avances tecnológicos están creando dos tipos de robots, los que se ensamblan en las siderurgias diseñados para tareas específicas y los humanos que viven en la red.

1.1.3 El hiperconsumismo como mecanismo de enajenación

Otro comportamiento para observar es el consumo que se vuelve una herramienta para forjar la identidad²⁶, pero no como una simple transacción, más bien, de manera desproporcionada. Si bien es natural, “el consumismo es un acto artificial que genera problemas que después no puede solucionar”²⁷. Un proceder sumamente negativo puesto que la identidad resulta afectada, se vuelve estandarizada por las modas, es temporal, ansiosa y resultado de una autoimagen engrandecida²⁸. Lo que conforma una mentira que funciona como una pseudo felicidad, porque sus resultados son “falta de autoestima, falsas expectativas, insatisfacción, vacuidad y coste de oportunidad”²⁹ generando una incomprensión, incluso propia, que no permite una concepción personal efectiva.

Todos los problemas se corresponden: “o consumidor moderno é essencialmente hedonista; e o hedonismo é algo também funcional no moderno sistema econômico, pois estimula o consumo e a posse de bens”³⁰. Dichos comportamientos son resultado del capitalismo voraz, el cual impulsa “el actual sistema productivo, [en] donde se aglomeran los bienes en desuso y en necesidad del rápido consumo, es ineludible la incesante extracción de insumos”³¹. El hiperconsumismo es un agregado a las necesidades humanas:

²⁶ Cfr. Aso Miranda, *op. cit.*, p. 21.

²⁷ José David Lara González, “Consumo y consumismo. Algunos elementos traza sobre estudiantes universitarios en México”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, no. 21, 2009, p. 1.

²⁸ Cfr. Aso Miranda, *op. cit.*, p. 22.

²⁹ *Ídem*.

³⁰ “El consumidor moderno es esencialmente hedonista; y el hedonismo es algo funcional en el moderno sistema económico porque estimula al consumo y a la posesión de bienes”, (traducción propia). Gino Giacomini Filho, “Consumismo e meio ambiente: discursos e conexões no campo religioso”, *Estudos de Religião*, v. 24, n. 38, jan./jun. 2010, p. 54.

³¹ David Alejandro Ruiz Galeano, “Cambio de paradigma en la noción de consumo”, *Revista Educación en Ingeniería*, Universidad Central, Bogotá, Vol. 8, no. 16, julio a diciembre, 2013, p. 71.

O consumismo é o consumo extravagante ou espúrio de bens e serviços. Trata-se de um fenómeno humano de cunho individual ou grupal, mas influenciado por empresas, instituições, grupos e organizações públicas. Manifesta-se no comportamento de pessoas quando da aquisição ou usufruto de bens, ambientando-se em um conjunto de práticas sociais, culturais e econômicas.³²

La humanidad se encuentra frente a una realidad donde la mejor mercancía que se tiene es ella misma, entonces tiene que venderse³³. La persona posee un valor monetario, lo que implica el impedimento de una reflexión moral. Lo que origina el miedo de existir en un mundo donde la mercancía tiene más valor que una persona. Ya no importa el sujeto en sí, ahora es vendible. Estándares de belleza, experiencia y éxito para considerarlo valioso. El empaque³⁴ invita a consumirlo:

[La publicidad] se ha convertido en un elemento eficaz para la transmisión de mensajes e ideas relacionadas con el logro de la felicidad, [...] se ofrece la satisfacción personal a partir de la adquisición de diferentes dispositivos y recursos diversos, en tanto se constituyen como medios para la satisfacción personal y elementos que parecen ser inherentes a la existencia del ser humano moderno³⁵.

Se tiene al hiperconsumismo como un proceder habitual, las personas sólo valen por lo que tienen y pueden adquirir. Los *nuevos valores* que han surgido como el hedonismo momentáneo, el individualismo, la negación al dolor, son parte del sistema moral establecido ya que:

Son concebidos como logros personales porque se asocian al cuidado [egoísta] de uno mismo y adornan la figura del yo, que en la etapa actual resulta central en la construcción de la identidad. Permiten obtener seguridad, no ser menos que los otros, y estar satisfecho de uno mismo³⁶.

La búsqueda del placer se vale del hiperconsumismo para alcanzar las metas. Se necesita de la desinformación para la enajenación donde el individualismo es la medida moral. Debajo de todo pulsa el miedo como un mecanismo de acondicionamiento, puesto que nace del estrés, la angustia y la ansiedad. Hay una

³² “El consumismo es el consumo extravagante o falso de bienes y servicios. Es un fenómeno humano de carácter individual o grupal pero influenciado por empresas, instituciones, grupos y organismos públicos. Se manifiesta en el comportamiento de las personas al adquirir o disfrutar bienes, adaptándose a un conjunto de prácticas sociales, culturales y económicas”, (traducción propia). Giacomini, *op. cit.*, p. 53.

³³ Cfr. Lara, *op. cit.*, p. 3.

³⁴ “Concepto que [se] utiliza para hacer referencia tanto al envase y el embalaje del producto”. Laura Martínez Rebollo, “La apariencia sí importa La repercusión del *packaging* en los productos que compramos”, *Viceversa*, UEx & Empresa, núm. 90, abril 2018, pp. 4-15, p. 5.

³⁵ Ramírez-Díaz, *op. cit.*, p. 2.

³⁶ Aso Miranda, *op. cit.*, p. 54.

presión social por mantenerse en el estatus porque “la sociedad de consumo depende de que el deseo nunca sea satisfecho por completo para seguir funcionando”³⁷.

1.1.4 El miedo, causa y efecto de la descomposición social

Se debe mencionar que el miedo “es una respuesta biológica innata que ha tenido una función básica en la perpetuación de las especies. Es [...] automática, normalmente de duración reducida y difícilmente evitable”³⁸; sin embargo, el que se estudia en este trabajo es aquel que se ha creado gracias a los factores impuestos por el mercado, la industria, los estándares socio-culturales, el hiperconsumismo y la necesidad moderna de encontrar éxito y felicidad en el menor tiempo posible. No conseguir lo propuesto por el sistema produce una vida con estrés, angustia, enfermedades y preocupaciones. Todo por el temor de saberse fuera del entorno impuesto, que es una apariencia de lo que verdaderamente importa. El fin de la economía es el consumo de masas donde el individuo acepta su alienación para satisfacer sus nuevas necesidades de consumo³⁹. Se ha cambiado la relevancia del ser por el de tener; por el del vender-se(r), dando una falsa impresión de realización:

La mano invisible que diseña los estilos de vida y las identidades [es] el apremio social por alcanzar los valores que dan dignidad a la persona. El individuo responde a estos valores sociales y al marco de apariencias que debe mantener para ir en línea con esos valores comprando y realizando actividades dotadas de estatus, mediante las cuales lo evidencia⁴⁰.

Con todos estos estándares, la gente se construye dentro de una avalancha de condicionamientos que la llevan a una vida determinada por el miedo. Antes, dicho sentimiento-emoción sólo era “un mecanismo de supervivencia, útil y beneficioso ya que permite antecederse y reaccionar ante los peligros del mundo”⁴¹; sin embargo, ahora es una manera de existir. “Muchos miedos se han globalizado [...] que hacen que posiblemente tengamos motivos para ser más miedosos que en siglos

³⁷ Agustín Laje, *Generación idiota. Una crítica al adolescentrismo*, Harper Collins, México, 2023, p. 197.

³⁸ Francesc Mestres y José Vives-Rego, “Reflexiones sobre el miedo en el siglo XXI: filosofía, política, genética y evolución”, *Arbor*, vol. 190 (769), a172, septiembre-octubre 2014, pp. 1-11, p. 2.

³⁹ Cfr. Aso Miranda, *op. cit.*, p. 50.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 106-107.

⁴¹ Mestres y Vives-Rego, *op. cit.*, p. 2.

precedentes”⁴². Existen varias razones para experimentarlo porque ahora es el estilo de vida, uno que la sociedad no puede dejar atrás.

1.1.5 El miedo es el villano en el drama humano

Hablando de las realidades sociales, se debe mencionar también los otros casos donde el miedo se ha instalado de una manera alarmante como estilo de vida, una constante advertencia en la cotidianidad de ciertos grupos sociales: la mujer que tiene pánico de no regresar a casa después de trabajar, las personas que tienen terror de perder la vida en un fuego cruzado, o la situación económica con la imposición de aranceles que provoca incertidumbre por la canasta básica.

En la compleja unidad de personas que habitan el mundo, se observa que, por diferentes intereses, la agresión hacia los demás es un estado real, manifestado en guerras comerciales, conflictos bélicos, invasiones, hambre. El estado de vida es alterado y, en el peor de los casos, aniquilado. Se vive con ansiedad y estrés, una cotidianidad de temor. La situación es complicada; sin embargo, “we are sitting in the same boat and have to find out together how to achieve further moral progress”⁴³. La sociedad es una, por ello se debe tomar en cuenta que se comparte el mundo y que las necesidades son semejantes. No se puede hacer una desconexión individual, porque de hacerlo no habría una ética: “we have moral obligations towards other beings and our planet (the environment), whether we like it or not”⁴⁴.

Se vive en un halo de preocupación, angustia, inseguridad y desesperación. Los individuos se ven amenazados de manera física, emocional y psíquica, no teniendo ninguna seguridad de, incluso, seguir viviendo; por ello las migraciones, el encierro en casa, algunas enfermedades psicológicas, la pérdida de contacto social. Se necesita una deconstrucción moral: “los problemas del individualismo, el egotismo,

⁴² *Ibid.*, p. 3.

⁴³ “Estamos en el mismo barco y tenemos que descubrir juntos cómo lograr un mayor progreso moral”, (traducción propia). Gabriel, *op. cit.*, p. 270.

⁴⁴ “Tenemos obligaciones morales hacia otros seres y nuestro planeta (el medio ambiente), nos guste o no”, (traducción propia). *Ibid.*, p. 601.

la anomia y la alienación en las sociedades modernas sólo puede resolverse recuperando o revitalizando algún esquema de valores coherente”⁴⁵:

What characterizes the dark times in which everything suggests we are living [...] is that the light of moral insight is sometimes systematically concealed, for example by the dissemination of fake news, political manipulation, propaganda, ideologies and other worldviews⁴⁶.

No sólo hay apariencia del ser social, “el mercado ha conseguido que el sujeto recurra a él para calmar la ansiedad que le provoca construirse a sí mismo”⁴⁷. El fingimiento está presente en el día a día acometiendo sobre las personas una intranquilidad persistente dando oportunidad a que el miedo sea el marco referencial de vida. Se podría asumir que el problema surgió cuando en algún momento del *progreso*, la sociedad dejó de lado algo que es intrínseco, su *humanidad*, aquello que crea una interacción eficaz entre individuos:

From populism, fake news, and the rise of authoritarian systems wreaking havoc in brutal wars, such as Syria and now in Ukraine, to the environmental crisis, which always looms large in the background to any of our current global problems⁴⁸.

1.2 La humanidad protagonista de diversos dramas

1.2.1 El ser humano actor de su vida

Como primer punto, los humanos se tiene las partes: cognitiva, afectiva y socio-cultural, que no están compartimentadas ⁴⁹, un conjunto de pensamientos, sentimientos y conexiones con sus semejantes; un ser que se desarrolla y vincula a través del lenguaje, como expresión de su pensar⁵⁰, a la vez de su parte corpórea:

⁴⁵ Benhabib, *op. cit.*, p. 93.

⁴⁶ “Lo que caracteriza los tiempos oscuros en los que todo sugiere que estamos viviendo es que la luz de la perspicacia moral a veces se oculta sistemáticamente, por ejemplo, mediante la difusión de noticias falsas, manipulación política, propaganda, ideologías y otras visiones del mundo”, (traducción propia). Gabriel, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁷ Aso Miranda, *op. cit.*, p. 51.

⁴⁸ “Desde el populismo, las noticias falsas y el surgimiento de sistemas autoritarios que causaron estragos en guerras brutales, como Siria y ahora en Ucrania, hasta la crisis ambiental, que siempre ocupa un lugar preponderante en el trasfondo de cualquiera de nuestros problemas globales actuales”, (traducción propia). *Ibid.*, p.15.

⁴⁹ Sergio Tobón Agudelo, “Humanidad y Educación: Alteridad del siglo XXI”, *Itinerario Educativo*, Año XXVIII, núm. 63, enero - junio de 2014, pp. 139-153, 2014, p. 141.

⁵⁰ *Ídem*.

A percepção do ser é, em primeiro lugar, a apreensão daquilo que nos constitui [...] nosso corpo, o que somos e o que fizeram de nós biológica, psíquica e socialmente. A essas dimensões estão ligadas às nossas necessidades de sobrevivência e de vida em comum numa absoluta e incrível interdependência⁵¹.

Existe una conciencia de sí mismo y la capacidad de contacto con el mundo⁵². Raimon Panikkar argumenta que existe un triple conocimiento: el sensible, el intelectual y el espiritual⁵³. Esta trinidad define a la humanidad y la hace diferente a los demás seres vivos. Existen “el instinto tanático y erótico, la pulsión de muerte y la unitiva y generadora de vida”⁵⁴. Es decir, toda fuerza instintiva de supervivencia. Su ser más básico, es un conjunto de pulsos que lo empujan para continuar existiendo. La humanidad es una unidad bio-psico-social que es el núcleo de intencionalidades consciente e inconsciente⁵⁵.

No sólo hay instinto, también hay sublimación, “el ser humano, además de actuar y de producir, sus dos actividades más habituales, es capaz de contemplar”⁵⁶. En este sentido Torralba afirma que “trasciende los sentidos, pero parte de ellos”⁵⁷. La contemplación es entonces complementaria del ser humano. La naturaleza lo produce a medias, le corresponde completarse, de producirse a sí mismo⁵⁸, es decir:

El [humano] es pregunta, manifestando así su responsabilidad, su tarea, su libertad y la relación con sus semejantes como el lugar, no único y quizá tampoco el específico, en el que encontrarse con otras preguntas y respuestas que alienten su búsqueda⁵⁹.

⁵¹ “La percepción del ser es, en primer lugar, la aprehensión de lo que nos constituye[...] nuestro cuerpo, lo que somos y lo que han hecho de nosotros biológica, psíquica y socialmente. Estas dimensiones están ligadas a nuestras necesidades de supervivencia y de convivencia en absoluta e increíble interdependencia”, (traducción propia). Ivone Gebara, *Ensaio de antropologia filosófica. A arte de misturar conceitos e plantar des-conceitos*, Editora Recrari, São Paulo, 2021, p. 98.

⁵² Cfr. Francesc Torralba, *Inteligencia espiritual*, Plataforma, Barcelona, 2013, p. 134.

⁵³ Raimon Panikkar, *La religión, el mundo y el cuerpo*, Herder, Barcelona, 2014, p. 40.

⁵⁴ Torralba, *op. cit.*, 2013, p. 58.

⁵⁵ Cfr. Mauricio Beuchot, *Interpretación del ser humano. Un ensayo de antropología filosófica*, Herder, Barcelona, 2019, p. 12.

⁵⁶ Torralba, *op. cit.*, 2013, p. 237.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 238.

⁵⁸ Cfr. J. Loreto Salvador Benítez, “Antropología filosófica, una idea guía en la autorrealización” (113-152) en J. Loreto Salvador Benítez, *Pobreza como ausencia de vida buena. Una interpretación desde la filosofía estoica*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2014, p. 113.

⁵⁹ Santiago García Mourelo, “El principio de responsabilidad en la teología de Adolphe Gesché”, *Estudios eclesiológicos*, vol. 96, núm. 376, marzo 2021, pp. 87-131, p.127.

Es donde los problemas, circunstancias y situaciones definen su manera de resolver la vida. Por ejemplo el hiperconsumismo, escenario ideal para no pensar⁶⁰, donde el sujeto sólo se preocupa de sí⁶¹. Los demás se vuelven recursos para explotar. Son medios para obtener beneficios. Se opta por vivir en un mundo donde se perdona ciertas formas de esclavitud y se aguanta la explotación y la injusticia⁶²:

La realidad en la que se encuentra el mundo actual, dominado por la superficialidad alienante que llevan [...] a la desolación y el desánimo de la vida, donde los medios de comunicación saturan el mundo con publicidad que enajenan [...] de la verdadera esencia del mundo [un] escenario poblado de miedo y superficialidad⁶³.

Por un lado, se tiene al miedo como estado latente, y por el otro, hay superficialidad, un desánimo de la vida impregnada en una sociedad regida por el hiperconsumismo que promete una libertad que es solo apariencia⁶⁴. La contraposición sería la toma de conciencia del carácter finito de la vida⁶⁵. Lo que resulta interesante ya que:

El ambiente cultural en el que se desenvuelve la sociedad de hoy aparece como una competencia desenfrenada que solo conduce a una deshumanización, donde cada cual orienta su vida como mejor le parezca, olvidando al otro, a su semejante por completo [...] nos hallamos arrasados por la superficialidad y el egocentrismo que no permite vivir la vida a plenitud⁶⁶.

La sociedad está compuesta por personas pensantes, emotivos y sociales⁶⁷. Características que muestran las posibilidades para crear y resolver. Las circunstancias hacen a cada humano en la misma medida en que éste hace a las

⁶⁰ Sagrario Chávez Arreola y Ramón Díaz Olguín, "Filosofía y educación: un vínculo ineludible. Diálogo con Francesc Torralba Roselló", *Open Insight*, Volumen XII, No 25, mayo-agosto 2021, pp. 11-29, 2021, p. 11.

⁶¹ Cfr. Espinosa, *op. cit.*, p. 138.

⁶² Cfr. José Luis Meza Rueda, *La antropología de Raimon Panikkar y su contribución a la antropología teológica cristiana*, Tesis doctoral, director Héctor Eduardo Lugo García, O.F.M., Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009, p. 32.

⁶³ Ever Quisaboni, *Panikkar y la mística para el hombre de hoy*, Universidad Pontificia Bolivariana, Ejercitación para adquirir la Licenciatura en Filosofía y Letras, director: Juan Fernando García Castro, Copacabana, 2016, p. 10.

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 65.

⁶⁵ Cfr. Francesc Torralba Roselló, "Hacia una antropología de la vulnerabilidad", *Revista Forma*, Vol. 02, pp. 25-32, 2010, p. 27.

⁶⁶ Quisaboni, *op. cit.*, p. 13.

⁶⁷ Cfr. Tobón, *op. cit.*, p. 146.

circunstancias⁶⁸, es un intercambio, cualquiera de sus experiencias es a la vez sensible, racional e intelectual⁶⁹. En virtud de ello, para determinar la línea de conducta⁷⁰. Lo que da entendimiento de su estado actual: “pensamento do anthropos individual e coletivo na tentativa de compreender-se e de explicar-se”⁷¹. Cada humano es “un ser hecho para la sociedad”⁷² y necesita del cobijo del su similar para su supervivencia. Tiene a la autocomprensión como distintivo⁷³.

La humanidad “se manifiesta gracias a la cultura a la que pertenece, y esta es desarrollada por una comunidad”⁷⁴. En este sentido, es su marco contextual y de referencia para ser de manera determinada. A la vez, es “tiempo y ser, esencia e historia, natura y cultura”⁷⁵. Un conglomerado de situaciones y circunstancias propias, pero compartidas con sus semejantes. De modo que es producto y marco referencial de su existencia. El humano es un ser de cultura, que vive en ella y no solamente en la naturaleza⁷⁶. De un lado, lo instintivo y por el otro, lo aprendido. En pocas palabras es la manera en cómo realiza su vida lo que se llama cultura. La humanidad está conformada por una parte biológica y otra simbólica⁷⁷, es decir, natural y cultural⁷⁸ que lo completan en su existencia.

1.2.2 La segunda piel: la cultura

La humanidad es un conglomerado único:

[São] produtores de muitos sentidos, de arte, de religiões, de ciência, de tecnologia que ao mesmo tempo que [os] modificam, também modificam o meio exterior em que [vivem]. É justamente porque o ser humano rompe o código natural de sua

⁶⁸ Cfr. Catherine Héau Lambert, “Historia y cultura popular a la luz de las representaciones sociales”, *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 15, Núm. 29, septiembre de 2020, pp. 491-509, p. 493.

⁶⁹ Cfr. Panikkar, *op. cit.*, p. 43.

⁷⁰ Cfr. Salvador, *op. cit.*, 2014, p. 138.

⁷¹ “El pensar de los antropos individuales y colectivos en un intento de comprenderse y explicarse a sí mismos”, (traducción propia). Gebara, *op. cit.*, p. 55.

⁷² Quisaboni, *op. cit.*, p. 38.

⁷³ Cfr. Panikkar, *op. cit.*, p. 23.

⁷⁴ Beuchot, *op. cit.*, p. 26.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 33.

⁷⁶ Cfr. Zaida Espinosa Zárate, “Ciencia y fe, hacia un pensamiento integral: la propuesta de Raimon Panikkar”, *Veritas*, no. 44, diciembre 2019, pp. 117-141, p. 118.

⁷⁷ Beuchot, *op. cit.*, p. 6.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 7.

animalidade que pode se tornar um ser livre e moral, e de certa forma, evoluir continuamente⁷⁹.

Hay que recordar que “todos los individuos sociales [...] están en un proceso permanente de ‘hacerse’ a sí mismos, intentando ‘hacer’ a los otros y dejándose ‘hacer’ por ellos”⁸⁰. Lo que lleva a comprender que “la cultura es la organización social del sentido”⁸¹. Es decir, todos esos *haceres* dan como resultado una interacción humana que “constituye tanto por fuera como desde dentro”⁸²:

Culture is a social phenomenon that reflects the characteristics of a particular society. According to this definition, culture is acquired and consists of traits such as beliefs, habits, values, art, music, language, rituals, and knowledge. These cultural traits are shared by almost all members of a specific culture⁸³.

El individuo está inmerso dentro de la cultura, la cual lo moldea y le da las herramientas cognitivas, sensibles y morales para corresponder a su realidad. No es lo mismo nacer en una comunidad cristiana que en una budista, aunque el sujeto no practique la religión se ve influenciado: “the sum of internal beliefs and values reflected in external behaviours and symbols, which mutually influence one another – and arise from an epistemological source”⁸⁴. La cultura es todo lo que existe dentro y fuera de la humanidad hecha por ella misma a través de los años “que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, usos, costumbres y otras capacidades adquiridas”⁸⁵. Es un concepto que engloba a la sociedad en todas sus

⁷⁹ “Son productores de muchos sentidos, de arte, de religiones, de ciencia, de tecnología que, al modificarlos, también modifican el medio externo en el que viven. Es precisamente porque el ser humano rompe el código natural de su animalidad que puede convertirse en un ser libre y moral, y en cierto modo evolucionar continuamente”, (traducción propia). Gebara, *op. cit.*, p. 153-154.

⁸⁰ Bolívar Echeverría, *Definición de cultura*, Ítaca, Fondo de Cultura Económica, México, 2013, p. 75.

⁸¹ Héau Lambert, *op. cit.*, p. 491.

⁸² Eduardo Bericat, “Cultura y sociedad”, en Julio Iglesias de Ussel, Antonio Trinidad Requena, Rosa María Soriano Miras, (Coordinadores), *La sociedad desde la sociología. Una introducción a la sociología general*, Tecnos, España, 2016, pp. 123-152, p. 123.

⁸³ “La cultura es un fenómeno social que refleja las características de una sociedad en particular. De acuerdo con esta definición, la cultura es adquirida y consiste en rasgos tales como creencias, hábitos, valores, arte, música, lenguaje, rituales y conocimiento. Estos rasgos culturales son compartidos por casi todos los miembros de una cultura específica”, (traducción propia). Gibbon Rangel, “Characteristics of Culture, Customs and Traditions”, *Journal of Anthropology Reports*, vol.5, 2022, p.1.

⁸⁴ “La suma de creencias y valores internos reflejados en comportamientos y símbolos externos, que se influyen mutuamente y surgen de una fuente epistemológica”, (traducción propia). Kevin Brinkmann, “Culture: Defining an Old Concept in a New Way”, *Journal of Culture, Society and Development*, vol. 35, 2017, pp. 31-34, p. 31.

⁸⁵ Bericat, *op. cit.*, p. 125.

características y aspectos que, a su vez, va cambiando y adaptándose al paso del tiempo. En la actualidad, todo se ha transformado, incluyendo la forma de pensar. Por ejemplo, los medios de comunicación ahora “son instrumentos idóneos para la dominación ideológica y cultural”⁸⁶. El ser humano:

Se encuentra enfrascado en la cultura de la pantalla, de lo visual, que lo está ensimismando, que no lo deja ver más allá del mundo que la pantalla le ofrece. [...] los cambios vertiginosos que últimamente se están dando, hace del hombre un ser superficial capaz de crear su propio mundo, un mundo donde sólo cuenta él y sus intereses egoístas⁸⁷.

Es claro que existe un problema; sin embargo, desde la propia cultura puede existir una solución ya que hay un vínculo de otredad, lo que reafirma al individuo y a la sociedad: “la cultura es el universo simbólico, o red de significados, creado por los seres humanos para poder desarrollar en él su existencia”⁸⁸. Con todo esto “culture is not static; it evolves over time”⁸⁹, hay oportunidad de cambio.

1.2.3 El miedo como parte de la esencia social

En la guía de consulta de los criterios diagnósticos del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, quinta edición DSM-5 (2014), se menciona al miedo como “ansiedad excesiva e inapropiada para el nivel de desarrollo del individuo concerniente a su separación de aquellas personas por las que siente apego”⁹⁰, entendiéndose una incomodidad persistente en la persona que la padece. A su vez, como forma de expresión en niños a través del “llanto, rabietas, quedarse paralizados o aferrarse”⁹¹ a modo de respuesta a alguna fobia específica. Existe también un trastorno conocido *de pánico* que consiste en “ataques de pánico imprevistos recurrentes [...] la aparición súbita de miedo intenso o de malestar intenso que alcanza su máxima expresión en minutos”⁹², queda en evidencia la

⁸⁶ Ezequiel Ander Egg, *El proceso de globalización en la cultura, patrimonio cultural y turismo*. Cuadernos, s/f, pp.144-164, p. 145.

⁸⁷ Quisaboni, *op. cit.*, p. 8

⁸⁸ Cfr. Bericat, *op. cit.*, p. 126.

⁸⁹ “La cultura no es estática; evoluciona con el tiempo”, (traducción propia). Rangel, *op. cit.*, p.1.

⁹⁰ Asociación Americana de Psiquiatría, *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*, Arlington, 2014, p. 129.

⁹¹ *Ibid.*, p. 131.

⁹² *Ibid.*, p. 133.

relación biológica entre la humanidad y el miedo. Dentro del ámbito de la salud es claro que esta sensación de ansiedad excesiva es reflejo de una inestabilidad como reacción a un ambiente adverso, una respuesta biológica.

En el mundo antiguo para varias civilizaciones servía como marco referencial de conducta:

Los sistemas religiosos de la Antigüedad crearon poderosas y aterradoras entidades divinas, seres mitológicos y demonios que encarnaban el mal sin paliativos, figuras amenazantes que provocaban espantos sobrenaturales y frente a los cuales, nuevamente, se recurría a la práctica ritual como un mecanismo de gestión del miedo y obtención de seguridad⁹³.

El miedo era un factor importante para delimitar moralmente a las diversas sociedades del pasado. “Cada época histórica, posee sus propias topografías del temor, que están asociadas a la sensación de amenaza, pero también a la búsqueda de protección”⁹⁴. Durante los siglos XIV al XVIII, hubo una diversificación con el miedo, coexistían el pánico, el espanto, el temor, el terror, el pavor y el horror⁹⁵. Jean Delumeau enumera varios, a los aparecidos⁹⁶, a los cometas⁹⁷, al mar⁹⁸, a la noche, que engloba lucha entre la vida y la muerte⁹⁹, a Satán¹⁰⁰. Durante las pestes entre los años 1348 a 1720 por el pánico colectivo se buscaba a un culpable¹⁰¹:

El mundo que emerge de la baja Edad Media es un mundo lleno de [...] temor. La vida no estaba asegurada, la muerte era un fenómeno visible y constante, la enfermedad raramente se curaba, los desastres de fortuna acechaban en forma de incendios, robos, asaltos, inundaciones, tormentas... y, por si esto fuera poco, la guerra era siempre de esperar¹⁰².

Al estallar la Primera Guerra Mundial, el pavor se respiró en el aire, tanto que el miedo puso en marcha la imaginación. Al escribir, lo que importa no son los hechos

⁹³ Silvia Alfayé Villa, “Temor y experiencia religiosa en el mundo antiguo: a modo de prólogo”, *Arys*, 14, 2016, pp. 7-20, p. 14

⁹⁴ *Ibid.*, p. 16.

⁹⁵ Cfr. Amelia Valcárcel, “Prólogo. Historia del miedo”, en Jean Delumeau, *El miedo en Occidente (siglos XIV-XVIII)*, Penguin Random House, Barcelona, 2019, pp. 4-14, p. 6.

⁹⁶ Jean Delumeau, *El miedo en Occidente (siglos XIV-XVIII)*, Penguin Random House, Barcelona, 2019, p. 254.

⁹⁷ Jean Delumeau, *Omnipresencia del miedo*, Flash Ensayo, Barcelona, 2020, p. 119.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 34.

⁹⁹ Delumeau, *op. cit.*, 2019, pp. 276-277.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 88.

¹⁰¹ Delumeau, *op. cit.*, 2020, pp. 308-447.

¹⁰² Valcárcel, *op. cit.*, pp. 6-7.

concretos que se han vivido, sino las fantasías de lo que va a ocurrir¹⁰³. Los horrores de las guerras dejan una alerta en la vida, un sufrimiento y desesperación, ya que la seguridad e integridad se ven trastocadas. Lo desconocido y la incertidumbre son razones que provocan miedo. La humanidad tiene una conexión con esta emoción; sin embargo, las circunstancias actuales son otras. En la época posmoderna continúan guerras y pestes, pero se les suman los avances tecnológicos y digitales.

Heinz Bude sustenta que: “el miedo es el principio que tiene una validez absoluta una vez que todos los demás principios se han vuelto relativos”¹⁰⁴, es decir, todos lo pueden experimentar y llegar a la conclusión de lo terrible que es. Desde el simple hecho de enamorarse en los tiempos en que la tecnología tiene opciones como Tinder o Facebook parejas. El tormento de elegir resulta de la idea de que siempre podría haber alguien mejor, con quien la relación resultaría más feliz, exitosa y erótica¹⁰⁵. En el rubro laboral, existen varios miedos: perder el estatus ganado en la competencia profesional de tal manera que “para proporcionarse prestigio social, la persona tiene que ponerse en escena de alguna manera”¹⁰⁶. Se orilla a proceder dentro del marco opresivo; de mostrarse exitoso y ganador, aunque se padezca psicológica, emocional y físicamente. Existe una atmósfera de miedo en la clase media ¹⁰⁷ por no obtener los logros profesionales que el sistema promete y descender de estatus social¹⁰⁸.

Martha Nussbaum sustenta que es “inmensamente narcisista. Expulsa toda consideración por los demás, aun cuando tales pensamientos altruistas hayan arraigado en el individuo en algún modo”¹⁰⁹. El miedo revela al ser en su instinto más básico, desea sobrevivir dejando atrás cualquier moralidad. Otra característica, la ira¹¹⁰ a todo aquello que es desconocido y que produce la incomodidad, un enojo

¹⁰³ Cfr. Elena Carrera, “El miedo en la historia: testimonios de la Gran Guerra”, *Rubrica Contemporánea*, vol. 4, núm. 7, 2015, pp. 47-66, p. 52.

¹⁰⁴ Heinz Bude, *La sociedad del miedo*, Herder, Barcelona, 2012, p. 9.

¹⁰⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 43.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 73.

¹⁰⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 102.

¹⁰⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 103.

¹⁰⁹ Martha C. Nussbaum, *La monarquía del miedo. Una mirada filosófica a la crisis política actual*, Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 2019, p. 43.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 72.

desmedido que puede transformarse en venganza¹¹¹. Por ejemplo, Estados Unidos, donde las personas le tienen miedo a lo diferente resultado de la ignorancia¹¹². Como a los musulmanes, a los migrantes, a la izquierda. Las resoluciones que surgen son de dudosa base ética, por ejemplo, “acciones políticas concretas, como el aislamiento económico, el proteccionismo cultural o el boicot comercial”¹¹³. De la política se llega a la economía, a la diplomacia, a la interculturalidad. Todo es un entramado social, el miedo llega profundo, escarba para dejar su huella implacable.

En el rubro político, “el miedo tiene con demasiada frecuencia a bloquear la deliberación racional, envenena la esperanza e impide la cooperación constructiva en pos de un futuro mejor¹¹⁴. Vuelve egoísta al humano, no importa más que la supervivencia propia. La guerra comercial de los Estados Unidos contra el mundo es muestra de la tensión global. El miedo puede ser un factor, dentro del cuidado¹¹⁵, que proporciona cierto marco de entendimiento para cuidar al semejante por miedo a no dañarlo¹¹⁶. También se puede mencionar que es parte importante para entender a la humanidad. Hans Jonas en su principio de responsabilidad¹¹⁷, lo considera:

Lo que hoy puede hacer el hombre carece de parangón en la experiencia pasada [...] ninguna de las éticas habidas hasta ahora nos instruy[e] acerca de las reglas de bondad y maldad a las que las modalidades enteramente nuevas del poder y de sus posibles creaciones han de someterse¹¹⁸.

Hoy día existe un vacío de ética y valores donde se necesita una guía¹¹⁹, es donde se aplica la *heurística del temor*, la previsible desfiguración de la humanidad ayuda entender lo que debe preservarse¹²⁰ de los peligros del avance tecnológico desmedido. Las circunstancias actuales son distintas, lo que provoca que sea necesario un nuevo modelo moral. Para Jonas, el miedo es transformación porque

¹¹¹ Cfr. *Ibid.*, p. 80.

¹¹² *Ibid.*, pp. 64-72.

¹¹³ Bernat Castany Prado, *Una filosofía del miedo*, Anagrama, Barcelona, 2022, p. 196.

¹¹⁴ Nussbaum, *op. cit.*, p. 18.

¹¹⁵ Al ser una parte importante de este estudio, tendrá su propio capítulo de análisis más adelante.

¹¹⁶ Cfr. Fabienne Brugere, *La ética del cuidado*, Metales pesados, Santiago de Chile, 2022, p. 47.

¹¹⁷ Se profundizará sobre ello en el capítulo dos.

¹¹⁸ Hans Jonas, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder, 1995, p. 15.

¹¹⁹ *Ídem*.

¹²⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 16.

concientiza a través de conocer los posibles finales catastróficos. Aunque es compasivo; sigue siendo ansiedad y horror por los resultados que implica continuar viviendo en la manera que se vive: una exaltación hacia el avance tecnológico y un olvido generalizado hacia la naturaleza y sus seres vivos:

El principio de responsabilidad contrapone una tarea más modesta, decretada por el temor y el respeto: preservar la permanente ambigüedad de la libertad del hombre, que ningún cambio de circunstancias puede jamás abolir, preservar la integridad de su mundo y de su esencia frente a los abusos de su poder¹²¹.

El miedo es inherente a la humanidad; es una importante experiencia. Como noción recoge lo que la gente siente, lo que es importante, lo que espera y lo que la lleva a la desesperación¹²². Este rápido recorrido puede pecar de limitado; sin embargo, ayuda a entender la magnitud de cómo el miedo se halla incrustado en la vida social. Aunque hace falta una parte importante por mencionar: el lado artístico de la humanidad. El arte es parte de la cultura, por ello, es pertinente observar su relación.

1.2.4 La estética del miedo

Al igual que el mundo humano, el arte es vasto y está profundamente ligado a él. Una vez más, se analiza de manera concisa pero sustancial la percepción del miedo y su impacto en la humanidad a través de las disciplinas artísticas:

El Miedo, el temor, es una emoción más compleja. Suele ser un afecto brusco pasajero e intenso, que se desencadena por un estímulo que puede ser real o como en el caso de la proyección cinematográfica, imaginario o simbólico. Origina un desequilibrio psíquico que actuaría como un estimulante para la adaptación del sujeto a la causa que lo ha desencadenado¹²³.

Por consiguiente es material temático para la creación artística puesto que se le tiene fascinación, un gusto en sentir o presenciarlo en un ámbito catártico¹²⁴. Existe una atracción, al ser una emoción determinante; sin embargo, al estar depositado en un objeto artístico contiene un alivio puesto que no es el propio. A su vez:

¹²¹ *Ibid.*, p. 17.

¹²² *Cfr. Bude, op. cit.*, p. 7.

¹²³ Francisco Negreira, "La manifestación del miedo en el cine", *Padres y maestros*, no. 317, junio 2008, pp. 31-33, p. 32

¹²⁴ *Cfr. Luciana Cacciaguerra, También el miedo se transforma en arte*, *Gourmet de México*, 6 de julio de 2020, recuperado de: <https://gourmetdemexico.com.mx/gourmet/tambien-el-miedo-se-transforma-en-arte/>, consultado el 28 de mayo de 2023.

Muchos artistas a lo largo de la historia han utilizado como fuente de inspiración sus dolencias, trastornos y miedos. Encontrando diversos lenguajes y estilos para expresar sus temores e inseguridades. Estas obras, dependiendo de su contexto y momento, consiguen generar una reacción empática en el observador¹²⁵.

Al ser una emoción natural y una sensación de alerta resulta atractiva. El arte es un medio de expresión empleado para exponer emociones¹²⁶. Por otro lado, la exploración de los sentimientos más oscuros es seductora¹²⁷. Las técnicas y modos de expresión han sido diversos:

Dentro de las obras de arte ha sido tratado de varias formas, ya sea a modo de “fantasma” o de acciones concretas; como sucede en el Expresionismo, donde aparece la metáfora, caso del cine con *Nosferatu*, *Drácula*, *El gabinete del Dr. Caligari*, *M...el Maldito* e innumerables opus que se pueden agregar [...] En el Romanticismo alemán temprano, es Novalis [...] Más contundente, más sombrío y pesimista es Baudelaire en *Reversibilidad*¹²⁸.

Es una muestra mínima de la íntima relación del arte y el miedo, porque existe una gran variedad de obras artísticas que colocan frente al terror, pánico y fobias que se albergan en el interior¹²⁹. Artistas centrados en el miedo hay varios: Edgar Allan Poe, Dante Alighieri¹³⁰, Bram Stocker, Mary Shelley o Guy de Maupassant en la literatura¹³¹; Meghan Smythe o Paul Fryer en la escultura¹³²; M. Night Shyamalan o Paul Wegener en el cine¹³³; Memling, Edvard Munch o Caravaggio en la pintura¹³⁴. “Muchos han sido los artistas que han usado sus temores, traumas y obsesiones como inspiración, proyectando estos en sus obras”¹³⁵. La razón de esta necesidad expresiva es que:

El arte es una ventana generosa e inmensa abierta a la imaginación, ideas, obsesiones y temores que hace posible que los artistas nos hagan ver y sentir la dimensión de las emociones atemorizantes, de las angustias extremas, de las fobias

¹²⁵ Eduardo. J. Lavrador Jiménez y Diego Blazquez Pacheco, *Sombras. Expresión y percepción del miedo y la ansiedad en el arte*, Trabajo de fin de grado, Universidad de Sevilla, España, 2021, p. 3.

¹²⁶ Cfr. Lorena Canillas Peláez, *La expresión del miedo a través de la expresión artística*, Trabajo fin de grado, tutora: Sofía Marín Cepeda, Universidad de Valladolid, 2019, pp. 17-18.

¹²⁷ Cfr. Cacciaguerra, *op. cit.*

¹²⁸ Irene Macek, *El arte, el miedo y ... su estandarte*, <http://tend.uy/articulos/caracteristicas-del-miedo/>, Tend, temas en diálogo, 15 de junio de 2021, consultado el 28 de mayo de 2023.

¹²⁹ Cfr. Cacciaguerra, *op. cit.*

¹³⁰ Macek, *op. cit.*

¹³¹ Cacciaguerra, *op. cit.*

¹³² Lavrador y Blazquez, *op. cit.*, pp. 19-20.

¹³³ Negreira, *op. cit.*, p. 33.

¹³⁴ Macek, *op. cit.*

¹³⁵ Lavrador y Blazquez, *op. cit.*, p. 8.

que nos paralizan convirtiéndonos en espectadores de nuestro propio miedo, y como siempre, viéndonos en un espejo¹³⁶.

La relación humanidad-miedo resulta compleja, en el caso del arte, “los artistas son capaces de sublimar a través de sus obras, un sentimiento, una emoción, un dolor; con la sensación de poder vencer las angustias que produce”¹³⁷. El arte es un espacio para vivir y sobrevivir de él. En el teatro al ser parte fundamental de este estudio tendrá un apartado propio.

1.2.5 Vivir con miedo, una trama nada ficticia

La vida contiene dentro sí diversas experiencias entre ellas el miedo que es una de las sensaciones más desagradables¹³⁸. Por eso, cuando se siente, el primer impulso es desear e intentar que desaparezca¹³⁹, porque se tiene conciencia de un peligro al acecho¹⁴⁰. A su vez, puede informar acerca de quién es uno¹⁴¹, es decir, muestra la manera instintiva de actuar, puesto que, no es lo mismo una vida acomodada económicamente a una existencia inmersa en el terror de intentar sobrevivir al día. Sumado a ello, está “el miedo a lo otro, es decir, a todo lo que pertenece a un universo diferente al propio”¹⁴²; surge entonces de lo desconocido y lo diferente.

El miedo es un fenómeno atemporal, es parte de la naturaleza humana, es una respuesta biológica; tiene una base genética transmisible y también se desarrolla a través de un proceso de aprendizaje¹⁴³; sin embargo, hoy día hay una exacerbación, porque se ha normalizado su imposición, donde no solo lleva a hacer el mal también impide el bien¹⁴⁴, enajena y delimita:

Al principio, el miedo es una reacción al hambre, la sed, la oscuridad, la humedad y [en el caso de los bebés] la impotencia de no ser capaces de hacer nada por nosotros mismos para solucionar esas malas sensaciones [después cuando se es más adulto, llega] la idea de la muerte¹⁴⁵.

¹³⁶ Cacciaguerra, *op. cit.*

¹³⁷ Macek, *op. cit.*

¹³⁸ Cfr. Castany, *op. cit.*, p. 20.

¹³⁹ Cfr. *Idem.*

¹⁴⁰ Cfr. Nussbaum, *op. cit.*, p. 40.

¹⁴¹ Cfr. Castany, *op. cit.*, p. 27.

¹⁴² Delumeau, *op. cit.*, p. 39.

¹⁴³ Cfr. Mestres y Vives-Rego, *op. cit.*, p. 2.

¹⁴⁴ Cfr. Castany, *op. cit.*, p. 449.

¹⁴⁵ Nussbaum, *op. cit.*, p. 54.

De manera natural funciona para sobrevivir; sin embargo, se suscita en lugares inimaginados. En la actualidad “el miedo es una cierta dificultad para ser”¹⁴⁶. Existe un esquema establecido que hay que vivir. Quizá la necesidad de *aparentar* la plenitud sea por la naturaleza finita. La vulnerabilidad es fuente de miedo, y una parte está centrada en la muerte¹⁴⁷. Aunque formalmente hay una exaltación de la felicidad, existe miedo a no encontrarla. La realidad deja expuesta una situación: “la cultura capitalista no solo ha creado una doctrina de las virtudes que refuerza nuestra servidumbre voluntaria. También ha desactivado aquellas que podrían ofrecerle algún tipo de resistencia”¹⁴⁸.

1.3 El presente desalentador de América Latina

Se podría pensar que la subsistencia necesita de la muerte ajena; sin embargo, no indica que existan enemigos¹⁴⁹. He ahí las implicaciones de la vida social de manera armónica. En la actualidad, las circunstancias no son las más eficaces para un desarrollo tanto individual como social; están condicionadas por el miedo, una sensación que se ha vuelto cotidiana.

1.3.1 El escenario ideal para que el miedo actúe

En América Latina existe una amplia gama de problemas puesto que:

Se constituyó con sociedades desgarradas, en cuyo interior habita un rostro indígena, negro y campesino y otro con rasgos mestizos y europeos con grandes disparidades entre sí que fracturaron la estructura de las mismas. Pero, por otra parte, también fue resultado de la propia incapacidad de los líderes políticos e ideólogos para entender el crisol social y cultural en que se envolvían las distintas comunidades¹⁵⁰.

Latinoamérica contiene una densa diversidad “en cuanto a tradiciones, costumbres, recursos naturales, población e integración de distintos grupos étnicos y pueblos”¹⁵¹; sin embargo, resulta interesante hablar en su conjunto ya que los países que la

¹⁴⁶ Castany, *op. cit.*, p. 106.

¹⁴⁷ Cfr. Nussbaum, *op. cit.*, p. 57.

¹⁴⁸ Castany, *op. cit.*, p. 471.

¹⁴⁹ Cfr. César Augusto Sánchez, “Individualismo y violencia”, *Affectio Societatis*, Universidad de Antioquia, No 3, enero, 1999, pp. 1-10, p. 6.

¹⁵⁰ Córdova, *op. cit.*, p. 9.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 3.

conforman tienen similitudes históricas y políticas. La problemática que se vive en la región no es exclusiva; sin embargo, lo que es muy propio, es la manera de confrontarla, por ejemplo, la pandemia de 2019 agudizó diversas situaciones políticas, sociales y económicas que no se habían superado¹⁵²:

En la mayoría de las veces los proyectos han sido un fracaso o han quedado inconclusos, muchas veces producto de sus propias incapacidades políticas y beneficios particulares y otras por el grado de supeditación de sus mercados económicos a los intereses de los países centrales¹⁵³.

A razón de lo anterior, es entendible que el estrés, la preocupación y el sufrimiento sean parte de la vida cotidiana. Por ejemplo, existe una gran desconfianza de la sociedad respecto a la capacidad del Estado para protegerlos¹⁵⁴. El siglo XXI ha sido una época de diversos movimientos sociales, “masivas protestas contra la corrupción en Guatemala, Haití y Puerto Rico; marchas y plantones por la defensa del aborto legal y seguro en Argentina, y manifestaciones contra la violencia de género en México”¹⁵⁵. Son reflejo del miedo persistente a todo aquello que daña la integridad tanto moral como física. Uno de los factores es la delincuencia, desde los pueblos invadidos por el narcotráfico hasta un asalto camino a casa.

1.3.2 La cotidianidad de la criminalidad

Hablar de delincuencia es exponer la diversidad de sus manifestaciones; sin embargo, para este estudio lo que interesa es su impacto en la sociedad y como se ha vuelto parte de la existencia social. América Latina es una región asolada en varios niveles:

¹⁵² Cfr. Luis Fernando Vargas-Alzate, “Prólogo” (11-16) en Miguel Gomis, Carolina Cepeda Másmela, Florent Frasson-Quenoz y Aymeric Durez editores, *América Latina: ciclos socioeconómicos y políticos. 1990-2020*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2021, p. 11.

¹⁵³ Córdova, *op. cit.*, p. 3.

¹⁵⁴ Cfr. Gema Kloppe-Santamaría y David Carey Jr., “Introducción. Los públicos y las dinámicas políticas de la violencia y el crimen en América Latina” (46-87) en Gema Kloppe-Santamaría y David Carey Jr. (Ed.), *Violencia y crimen en América Latina. Representaciones, poder y política*, Centro de investigación y docencia económica, Ciudad de México, 2021, p. 47.

¹⁵⁵ Carolina Cepeda Másmela, “El movimiento alterglobalización en América Latina: de la resistencia contra el libre comercio a la defensa del medioambiente” (860-912) en Miguel Gomis, Carolina Cepeda Másmela, Florent Frasson-Quenoz y Aymeric Durez editores, *América Latina: ciclos socioeconómicos y políticos. 1990-2020*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2021, p. 863.

Las representaciones públicas y mediáticas del crimen influyen en los niveles de miedo e inseguridad que sienten las personas, al igual que el legado de formas autoritarias de gobierno y las políticas neoliberales que han debilitado los niveles de confianza entre la población¹⁵⁶.

El impacto se observa en que la opinión popular es que un golpe militar estaría justificado para combatir la delincuencia¹⁵⁷. “La inseguridad es [...] una de las grandes preocupaciones de la población”¹⁵⁸. Las acciones que se consideran delincuencia son: “homicidios, robos, hurtos, violaciones, secuestros, [...] violencia doméstica y el acoso escolar”¹⁵⁹. A principio del siglo XXI, Latinoamérica era representada como la región más peligrosa del mundo¹⁶⁰. Con una tasa promedio de 17,2 homicidios anuales por cada 100.000 habitantes. En conjunto con América del Norte, el continente era la región más violenta¹⁶¹ por número de asesinatos¹⁶²:

Abarca fenómenos como los conflictos armados que han azotado a países como Colombia, El Salvador, Guatemala y Perú; las guerras entre carteles de las drogas ilícitas en la región Andina y en Centroamérica; otras manifestaciones de crimen organizado y violencia organizada que se expanden por toda la región; la delincuencia común, la violencia sexual, la violencia intrafamiliar¹⁶³.

La situación condiciona al miedo; pero hay más problemas que se entrelazan.

1.3.3 La insuficiencia económica en las familias latinoamericanas

El miedo adquiere una dimensión estructural, donde la inseguridad alimentaria es permanente, reflejo de las desigualdades sistémicas que atraviesan la región: “la proporción de personas que viven en pobreza urbana es más de 50 %”¹⁶⁴. Durante

¹⁵⁶ Kloppe-Santamaría y Carey, *op. cit.*, p. 51.

¹⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 52.

¹⁵⁸ Sagrario Morán Blanco, “La delincuencia organizada en América Latina: las fuerzas armadas contra el crimen organizado en México”, *Revista electrónica iberoamericana*, Centro de Estudios de Iberoamérica, vol. 4, no. 1, 2010, pp. 58-91, p. 61.

¹⁵⁹ José Déniz Espinós, “Inseguridad en América Latina: desigualdad y desarrollo”, *Debate*, vol. 4, núm. 14, 2015, pp. 14-22, pp. 15-16.

¹⁶⁰ Kloppe-Santamaría y Carey, *op. cit.*, p. 74.

¹⁶¹ Cfr. Angelika Rettberg, “Violencia en América Latina hoy: manifestaciones e impactos”, *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, núm. 73, 2020, pp. 1-29, p. 3.

¹⁶² Cfr. Héctor Hiram Hernández Bringas, “Homicidios en América Latina y el Caribe: magnitud y factores asociados”, *Notas de Población*, no. 113, julio-diciembre de 2021, pp. 119-144, p. 122.

¹⁶³ Rettberg, *op. cit.*, p. 4.

¹⁶⁴ Jung Sanghee, “La pobreza urbana de América Latina y los desafíos en la era del desarrollo sustentable”, *Portes, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera época, Volumen 11, Número 21, enero-junio de 2017, Colima, pp. 27-48, p. 28.

los últimos años, se considera que América Latina “sigue siendo una de las regiones más desiguales y de crecimiento más lento del mundo”¹⁶⁵. Un problema serio porque se habla de la insuficiencia económica como “consecuencia de la privación de las capacidades básicas que impiden a las personas tener la oportunidad de evitar el hambre y la desnutrición, y además el acceso a educación y derechos políticos”¹⁶⁶.

Existen varios marcos para diferenciar el nivel de pobreza que se vive. “The international line used is when individuals live on less than \$1.90 a day”¹⁶⁷. A su vez significa no cubrir rubros de la cotidianidad, once para ser exactos: “necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable”¹⁶⁸. Un estado de privación de aquello capaz de satisfacer las necesidades básicas¹⁶⁹.

Algo notable resulta ser que “se transmite entre generaciones, con los hijos heredando las ventajas y desventajas”¹⁷⁰. Una imposibilidad para cambiar la situación, es decir, que no hay espacio para superar la dinámica hacia la igualdad de oportunidades. La situación económica de la región se mostró en su crudeza a causa de la pandemia¹⁷¹ “resultando en un significativo aumento de la pobreza y la

¹⁶⁵ Informe regional del desarrollo humano, *¿Atrapados? Desigualdad y crecimiento económico en América Latina y el Caribe*, Destacado 03, 2021, pp. 22-103, p. 24.

¹⁶⁶ Sanghee, *op. cit.*, p. 31.

¹⁶⁷ “Para la pobreza, la línea internacional utilizada es cuando las personas viven con menos de \$1.90 (dólares) por día”, (traducción propia). Crónica Panamericana, *Brief Summary of Poverty and Inequality in Latin America*, 2021, minuto: 1:08-1:15, https://www.youtube.com/watch?v=XM_5FskfpAY&list=PLwqnM1rf_qiTw3N9V-vkVahd2sTgB5uRW&index=7

¹⁶⁸ Sanghee, *op. cit.*, p. 31.

¹⁶⁹ Pensamientos Inorgánicos, *La injusticia del mundo. Pobreza y hambre*, 2021, minuto: 7:27-7:36, https://www.youtube.com/watch?v=hYRaQ9oiz3I&list=PLwqnM1rf_qiTw3N9V-vkVahd2sTgB5uRW&index=4.

¹⁷⁰ Informe regional del desarrollo humano, *op. cit.*, p. 55.

¹⁷¹ “Más de un tercio de los latinoamericanos son pobres. Representan al 33,7 % de la población, o 209 millones de personas. Según el reporte Perspectivas Económicas de América Latina, la crisis derivada de la pandemia ha ocasionado daños a un tejido social extremadamente vulnerable, resultando en un significativo aumento de la pobreza y la desigualdad”. CAF Banco de Desarrollo de América Latina, *5 datos sobre pobreza en América Latina y el Caribe*, caf.com, 2022, recuperado de: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2022/04/5-datos-sobre-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe/>, consultado el 2 de mayo de 2023.

desigualdad. Cuando estalló la crisis en la región, la informalidad laboral afectaba a más del 50 % de los trabajadores”¹⁷².

El estado de miedo es palpable desde el siglo pasado por los cinturones de pobreza instalados alrededor de las ciudades. Hoy día, la población en crecimiento pone presión sobre la vivienda, creándose así asentamientos ilegales en la periferia¹⁷³. Con ello, hay sectores poblacionales más afectados: “las mujeres¹⁷⁴, los jóvenes¹⁷⁵, los mayores, los pueblos indígenas¹⁷⁶, los afrodescendientes y los migrantes”¹⁷⁷. La relación entre la insuficiencia económica y el miedo es sumamente clara ya que la pobreza significa la falta de oportunidades y exclusiones¹⁷⁸. No hay tranquilidad, ni justicia en la vida que se ve inmersa en la preocupación, de tal modo que es apremiante un marco moral donde haya igualdad entre hombres y mujeres¹⁷⁹.

1.3.4 El hambre no conoce límites

La pobreza es una de las varias causas de que no haya alimentos para algunas familias latinoamericanas:

El hambre es una situación física e incómoda o dolorosa causada por un consumo insuficiente de energía alimentaria, se vuelve crónica cuando la persona no consume una cantidad suficiente de calorías, energía alimentaria de forma regular para llevar una vida normal, activa y saludable¹⁸⁰.

¹⁷² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Unión Europea (UE) y el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), *Perspectivas económicas de América Latina 2021. Avanzando juntos hacia una mejor recuperación*, OCDE; CAF; Unión Europea, 2021, p. 6.

¹⁷³ Cfr. Sanghee, *op. cit.*, p. 40.

¹⁷⁴ “Según la Cepal, en 2020 el 13,4 % de los hombres no recibían ingresos propios, mientras que las mujeres representaban el 25,8 %”. CAF, *op. cit.*

¹⁷⁵ “De acuerdo con las cifras más recientes, casi el 45 % de los latinoamericanos menores de 18 años vive en condiciones de pobreza, porcentaje que excede en 13 puntos porcentuales al promedio de la población total de la región. De esos 81 millones de jóvenes en situación de pobreza, 35 millones se encuentra en situación de pobreza extrema”, CEPAL, *op. cit.*, p. 64.

¹⁷⁶ “En casi todos los países de la región, las personas que declaran pertenecer a un pueblo indígena enfrentan mayores tasas de pobreza que el resto de la población”, *ibid.*, p. 66.

¹⁷⁷ *Ibid.*, 2021, p. 17.

¹⁷⁸ Cfr. Sanghee, *op. cit.*, p. 40.

¹⁷⁹ “14.6 millones de mujeres que sí están en el mercado laboral no pasan el umbral de pobreza; solo 1 millón (5%) gana más de 14,000 pesos mensuales, suficientes para mantener a una familia de cuatro personas por encima del umbral de pobreza”. Melissa Galván, #8M. 20 datos sobre la violencia contra las mujeres en México, Expansión política, 2022, recuperado de: <https://politica.expansion.mx/mexico/2022/03/07/datos-sobre-la-violencia-contra-las-mujeres-mexico>, consultado el 03 de mayo de 2023.

¹⁸⁰ Pensamientos Inorgánicos, *op. cit.*, minuto: 21:45-22:00.

Es una realidad que también conlleva al miedo como estado de vida. En el 2021, el número de personas que vivían con hambre aumentó en 13,8 millones¹⁸¹. El temor está dentro de esas personas que esperan saciar su necesidad alimentaria. Entre las razones de este problema se puede encontrar la deuda externa de los países pobres, las relaciones comerciales injustas y la corrupción de algunos líderes africanos, asiáticos y latinoamericanos¹⁸².

Es un conjunto de situaciones, varias de ellas lejos de los propios hambrientos, que se engarzan con otras fuertes complicaciones: “entre las más poderosas y tóxicas de estas fuerzas se encuentran los conflictos, el cambio climático”¹⁸³. Hay un egoísmo y desinterés profundos que son parte de la actualidad porque se produce más comida de la necesaria, sin embargo, el hambre existe, su causa principal es la marginación, la gente rica no sufre de ello¹⁸⁴. El hambre, la pobreza y la delincuencia están relacionados, en una región llena de dificultades, enmarcan la realidad de varias personas.

1.3.5 La tragedia de no tener empleo o perderlo

Ciertamente una situación que produce miedo es quedarse sin el sostén económico, el empleo, actividad realizada con el objetivo de percibir una remuneración monetaria¹⁸⁵. Aunado a ello, hay una reciprocidad importante con la salud y la educación que se combinan para reflejar un aporte a la productividad de los trabajadores¹⁸⁶. Se observa un cóncave de diversos bienestares; sin embargo, la

¹⁸¹ Cfr. UNICEF, *Nuevo informe de la ONU: el hambre en América Latina y el Caribe aumentó en 13,8 millones de personas en solo un año*, UNICEF, 2021, recuperado de: <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/nuevo-informe-de-la-onu-el-hambre-en-america-latina-y-el-caribe-aumento>, consultado el 2 de mayo de 2023.

¹⁸² Cfr. Pensamientos Inorgánicos, *op. cit.*, minuto: 57:28-57:47.

¹⁸³ Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Miriam Wiemers, Tabea Schiffer, Asja Hanano, Olive Towey, Réiseal Ní Chéilleachair, Connell Foley, Seth Gitter, Kierstin Ekstrom, y Heidi Fritschel, *Global hunger index. El hambre y los sistemas alimentarios en situaciones de conflicto*, Ayuda en acción, Madrid, 2021, pp. 7-8.

¹⁸⁴ Cfr. Pensamientos Inorgánicos, *op. cit.*, minuto: 54:53-55:01.

¹⁸⁵ Cfr. Luis Andrés Guacho Alvarez, *Inflación y la tasa de desempleo: una aplicación de la curva de Phillips para américa latina (2000 –2018)*, tutor: Phd. Eduardo Ramiro Dávalos Mayorga, Proyecto del trabajo de titulación para la obtención del título, Universidad Nacional De Chimborazo, Riobamba, 2020, p. 13.

¹⁸⁶ Cfr. Banco de desarrollo de América Latina, *El desafío del desarrollo en América Latina. Políticas para una región más productiva, integrada e inclusiva*, CAF (editor), Bogotá, 2020, p. 101.

realidad es otra, ya que el desempleo existe, de igual forma que la incapacidad para preparar profesionalmente la mano de obra y sustentar un buen sistema de salud:

Considerado como una situación involuntaria que presentan las personas que están dentro de la Población Económicamente Activa que se encuentran en edad de trabajar, además el desempleo en una sociedad es visto como un obstáculo para el crecimiento y desarrollo de un país¹⁸⁷.

Hablando de una manera cuantitativa sobre las personas y su preparación se encuentra que “muchas veces es difícil defender las inversiones en capital humano. Después de todo, los beneficios de invertir en las personas pueden tardar mucho tiempo en concretarse”¹⁸⁸. El desempleo tiene diversos orígenes: “el deterioro de las condiciones crediticias internacionales, los avances tecnológicos y cambios en los precios de las materias primas”¹⁸⁹, el estancamiento o la ralentización en sus mercados de trabajo¹⁹⁰:

La irrupción en América Latina de la pandemia y la puesta en marcha de distintas medidas que implicaron restricciones a la movilidad de las personas para el manejo de la situación epidemiológica provocó un breve episodio recesivo que [...] tuvo un efecto sobre el nivel de empleo —especialmente informal—¹⁹¹.

La crisis está relacionada con el miedo, puesto que coloca a la humanidad en conflicto; se convive entre el hiperconsumismo y la escases porque “el desempleo se cuenta entre las principales fuentes de pobreza”¹⁹². Todo se relaciona y origina otros problemas, la región transita la peor crisis migratoria de su historia. Además de los flujos desde Centroamérica y México hacia Estados Unidos, Venezuela y Haití se han unido a los números¹⁹³.

¹⁸⁷ Guacho, *op. cit.*, p. 14.

¹⁸⁸ Banco de desarrollo de América Latina, *op. cit.*, p. 103.

¹⁸⁹ Leobaldo Enrique Molero Oliva, Holger Esteban Álava Martínez, John Alexander Campuzano Vázquez, Jorge Santiago Dávila Herrera, “Desempleo en América Latina y el caribe: análisis bajo un enfoque de descomposición”, *ECA Sinergia*, enero - abril 2021, vol. 12. No. 1, pp. 136-151.

¹⁹⁰ Luis Beccaria, Fabio Bertranou y Roxana Maurizio, “COVID-19: empleo e ingresos en América Latina frente a una crisis sin precedentes”, *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 141 (2022), núm. 1, pp. 95-120, p. 99.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 118.

¹⁹² Luis Fernando García y Moritz Cruz, “Desempleo en América Latina: ¿flexibilidad laboral o acumulación de capital?”, *Revista Problemas del Desarrollo*, 189 (48), abril-junio 2017, pp. 33-56, recuperado de: <http://probdes.iiec.unam.mx>, p. 36.

¹⁹³ Banco Mundial, *América Latina y el Caribe: panorama general*, Grupo Banco Mundial, 2023, recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview>, consultado el 2 de mayo de 2023.

1.3.6 La violencia construye el miedo

En el mundo hay un ambiente tenso: los conflictos armados en Ucrania, en la República Democrática del Congo¹⁹⁴, la persistente enemistad China-Taiwán¹⁹⁵, los problemas de política exterior entre Venezuela y Estados Unidos o la precariedad económica en Cuba. Aunque también “pasa a veces de puntillas por los medios de comunicación ante lo cotidiano y frecuente de estos sucesos”¹⁹⁶:

Desde el punto de vista del Derecho se relaciona con la violación a la ley y se objetiviza en hechos delictivos [...] acción física o moral lo suficientemente eficaz para anular la capacidad de reacción de la persona sobre la que se ejerce. Desde el punto de vista de la salud pública se le define como hechos visibles y manifiestos de agresión física que provocan intencionalmente daños capaces de producir secuelas temporales o permanentes e incluso pueden ocasionar hasta la muerte¹⁹⁷.

Como puede observarse es un factor determinante en el bienestar de la sociedad, tanto mental, emocional y físico. Desgraciadamente la población se ve obligada a convivir de manera regular con estos hechos. Muchos acaban por asumirlo, pero hay graves secuelas para la salud mental de los que están expuestos¹⁹⁸. Hay consecuencias para la sociedad a un nivel casi imperceptible, un malestar mental y emocional. Existe una latente posibilidad de ser víctima¹⁹⁹:

La violencia que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es más grave, en asesinatos que cada día destruyen más vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera. No se trata de hechos aislados o infrecuentes, sino de una situación que se ha vuelto habitual, estructural, que tiene distintas manifestaciones y en la que participan diversos agentes²⁰⁰.

¹⁹⁴ International Crisis Group, *10 conflictos para tener en la mira en 2023*, Foreign Policy, 2023, recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/es/global/10-conflicts-watch-2023>, consultado el 05 de mayo de 2023.

¹⁹⁵ VisualPolitik, *¿Qué dicen las simulaciones sobre una guerra en Taiwán?*, VisualPolitik, 2023, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=uYOF42vHLTW>, consultado el 10 de mayo de 2023.

¹⁹⁶ Marcos González Díaz, *Violencia en México: "Cuando vives durante años en una violencia constante, uno empieza a dejar de verla o a normalizarla como manera de defensa"*, BBC News Mundo, 2023, recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61173421>, consultado el 03 de mayo de 2023.

¹⁹⁷ Aída Imelda Valero Chávez, *Violencia social en México: su impacto en la seguridad ciudadana*, UMD, 2022, recuperado de: <https://generaonocimiento.segob.gob.mx/biblioteca/violencia-social-en-mexico-su-impacto-en-la-seguridad-ciudadana>, p. 2.

¹⁹⁸ Cfr. González Díaz, *op. cit.*

¹⁹⁹ Cfr. Valero, *op. cit.*, p. 3.

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 7.

Existen varios de sus efectos, incluso, problemas psicológicos: “depresión, ansiedad, trastorno postraumático [...] el abuso de alcohol, la alteración del sueño y el aumento en el comportamiento suicida”²⁰¹. Lo que se agrava cuando es visto como cotidiano, se nace inmerso en un mundo de violencia creando una imposibilidad de erradicación “muchas familias han sufrido por años o décadas situaciones violentas que han normalizado. Pero no por ello dejan de comportar un estrés”²⁰². Cada parte de la sociedad es afectada, existe un imperativo de sobrevivencia a toda costa dentro de esta situación. La vida comunitaria es su primera víctima, porque la percepción del miedo lleva a buscar espacios seguros refugiándose en sus propias casas, aislándose e individualizándose²⁰³; se renuncia a diversas experiencias por temor:

Cuando lamentablemente una persona es víctima de violencia (llámese acoso sexual, robo, asalto, etc.) se lo hace saber a los demás y crecen las sensaciones de inseguridad, de amenaza, de saber que uno o una está en peligro. Entonces la gente comienza a tener reacciones de estrés y angustia con un fuerte impacto tanto en la salud mental como en la manera de vincularse con la comunidad²⁰⁴.

Las emociones de estrés y angustia que se viven son su causa y consecuencia. La sociedad adolece de la violencia que está ligada a su vulnerabilidad. “Al deteriorarse la vida comunitaria por el clima de inseguridad que provoca miedo [...] se debilita el tejido social que brinda seguridad a los miembros de la comunidad”²⁰⁵. La sensación de temor es resultado de la inseguridad, no hay certeza de bienestar:

Si siempre [se ha] vivido rodeado de violencia, [se dirá] que eso es lo habitual: lo normalizas y te acostumbras [...] Y cuando vives durante años en esa violencia constante, uno empieza a negligir, es decir, empieza a dejar de verla, a tener cierta ceguera o a normalizarla como manera de defensa²⁰⁶.

Este estilo de vida es el más peligroso, la normaliza lo que significa que, a pesar de ser grave, ya no se le ve, entonces pasa a ser algo habitual. “En algunos casos han llevado a la ruptura de la comunicación interpersonal, a fracturar los lazos sociales,

²⁰¹ González Díaz, *op. cit.*

²⁰² *Ídem.*

²⁰³ Cfr. Valero, *op. cit.*, pp. 7-8.

²⁰⁴ González Díaz, *op. cit.*

²⁰⁵ Valero, *op. cit.*, p. 8.

²⁰⁶ González Díaz, *op. cit.*

al desgaste del tejido social en las comunidades, así como el abandono y la pérdida de control sobre los espacios públicos”²⁰⁷. Las soluciones no son eficaces permiten el individualismo y la ruptura de la comunidad. Aunado a esto “los medios de comunicación desempeñan un papel muy importante en la construcción del miedo, pues al presentar imágenes con una violencia aún más exagerada hacen que la percepción de la población sea sobredimensionada²⁰⁸. Hay sectores poblacionales que lo viven de una manera exacerbada. Las mujeres padecen una violencia arraigada “cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público”²⁰⁹.

1.4 Recapitulación

La actualidad es un cúmulo de situaciones, circunstancias y problemáticas que enmarcan a la humanidad, generando que esta se comporte de acuerdo con ellas. Como se ha observado a lo largo de este capítulo, la época que se vive se halla plagada de condiciones donde el miedo es el *ethos* actual, ya que se localiza debajo de las capas culturales. Se le considera ya no sólo como una reacción biológica para la supervivencia, sino que se ha transformado en un imperante modo de vida; por ello se le denomina como socio-cultural normalizado.

²⁰⁷ Valero, *op. cit.*, p. 9.

²⁰⁸ *Ídem*.

²⁰⁹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Violencia contra las mujeres en México*, INEGI, 2022, recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/vcmm/>, consultado el 03 de mayo de 2023.

Capítulo 2. La responsabilidad como inflexión ética de la sociedad

Derrotar al villano es parte de las historias, al menos en una lógica de bienestar social, aunque sea ficticio. Lo destacable en ello es la manera en que se le vence. Hay una exaltación del protagonista entrenando. En este tenor la pregunta es ¿cómo se subyuga al miedo? Así como en la ficción, el héroe se prepara física, mental y emocionalmente para el encuentro definitivo. La humanidad debe armarse. En tal caso, sus defensas y armaduras son la responsabilidad y el cuidado, cuerpos teóricos éticos que han tomado relevancia en los últimos años.

2.1 ¿Qué es la responsabilidad?

Etimológicamente la responsabilidad procede del latín que significa capacidad de respuesta²¹⁰, es una actitud que tiene causa y efecto, está anclada a la acción como consecuencia de algo previo. Es resultado, pero a la vez, una solución o una réplica. Roman Ingarden describe que tener responsabilidad es un estado que se aplica a quien ha realizado una acción y se vuelve responsable de ella tan pronto como la ha ejecutado²¹¹. La actividad directa del agente que se encuentra inmerso en circunstancias determinadas no sólo es réplica, también es decisión, es acción donde existe iniciativa y propuesta:

Apelar a la responsabilidad, dicho así en general, es una constante para identificar comportamientos, actitudes, acciones o inacciones, actividades o prácticas que quieran tener algo que ver con la moralidad de cada uno de nosotros, de los diversos colectivos o con la moralización de las distintas instituciones y sus prácticas²¹².

Como se observa es la suma de todas las posibilidades de respuestas ante cualquier hecho, porque incluso no hacer nada es hacerlo, ya que es decisión, además existe la exigencia de reparación del daño causado²¹³. Ya sea que los efectos sean extensiones de la responsabilidad o que el hecho de ser responsable los conlleve, la verdad es que se está rodeado de tantas oportunidades de acción y

²¹⁰ Cfr. Francesc Torralba, *No pasar de largo. La experiencia ética*, Proteus, España, 2010, p. 9.

²¹¹ Cfr. Roman Ingarden, *Sobre la responsabilidad, sus funciones ónticas*, Caparrós Editores, Madrid, 2001, p. 15.

²¹² Graciano González R. Arnaiz, *Ética y responsabilidad. La condición responsiva del ser humano*, Tecnos, Madrid, 2021, pp. 27-28.

²¹³ Andrés Gómez Díez, *Responsabilidad social empresarial, innovación y crisis económica. análisis teórico y contraste empírico en empresas de Castilla y León*, tesis doctoral, directores: Dr. D. José Luis Izquierda Etulain y Dr. D. Juan María Prieto Lobato, Universidad de Valladolid, 2014, p. 18.

pasividad, de decisiones y omisiones. Se debe comprender que la acción y sus consecuencias están estrechamente ligadas, ser responsable del resultado²¹⁴. Se añade que se comporta éticamente quien responde a la llamada ajena²¹⁵. La petición externa es un requerimiento que debe ser atendido.

2.1.1 La noción de responsabilidad

Lo primero que se debe asumir y entender es que el agente que tiene responsabilidad de algo, sólo puede ser un humano²¹⁶, es decir, que ningún otro ser vivo²¹⁷ tiene su peso. La conciencia y la acción fuera del instinto son formas que la humanidad tiene para vivir y convivir que ha adaptado y creado. Ingarden presenta una breve lista que describe cómo se establece y fortalece dicha conexión entre ambas partes: “primera: uno tiene la responsabilidad de algo o, dicho de otro modo, es responsable de algo. Segunda: uno asume la responsabilidad de algo. Tercera: uno es hecho responsable de algo. Cuarta: uno obra responsablemente”²¹⁸.

Para el primer punto, “sólo si una acción es su propia acción, el agente es responsable de la acción realizada por él y de su resultado”²¹⁹. Se trata de la factibilidad en las acciones propias puesto que el origen es uno mismo. Entonces, se puede afirmar que es un hecho inherente a la presencia humana. Es decir, no hay quien escape de ella porque ya está aquí, se existe por lo cual se actúa. La aseveración de la íntima relación entre humanidad y responsabilidad se da a entender a través de qué “tan pronto como uno es responsable de algo, debe asimismo asumir la responsabilidad de ello y también ser hecho responsable”²²⁰. Es decir, tan pronto como existe una acción, el sujeto es su autor y de sus efectos. “Uno se vuelve responsable de una acción tan pronto como la ha emprendido y

²¹⁴ Cfr. Ingarden, *op. cit.*, p. 21.

²¹⁵ Cfr. Torralba, *op. cit.*, 2010, p. 9.

²¹⁶ Cfr. Ingarden, *op. cit.*, p. 18.

²¹⁷ Esta aseveración no reduce en ningún momento el valor que cada ser vivo y no vivo tiene por el hecho de existir, aquí se expresa el hecho de la acción humana que nace de sus intenciones las cuales pueden tener objetivos negativos, entonces hay un conflicto moral. En el caso de los animales el hecho de que cacen es parte de su supervivencia no por una conducta destructiva.

²¹⁸ Ingarden, *op. cit.*, p. 15.

²¹⁹ *Ibid.*, pp. 22-23.

²²⁰ *Ibid.*, p. 15.

realizado”²²¹. Una parte es el hecho, comenzar un movimiento desde la decisión hasta la conclusión, la otra, los efectos: “lo segundo de lo que se es o se puede ser responsable es el resultado de la acción”²²².

Sin embargo, no todas las personas pueden ser capaces de traer sobre sí su peso. “Tiene que ser especialmente una persona que, en el momento del obrar, se halle calificada para ello”²²³. Esto implica que existen ciertas circunstancias que deben considerarse, ya que no es lo mismo un niño de dos años que, al estar aprendiendo a hablar, repite una palabra obscena que ha escuchado, a un adolescente que insulta a su compañero por su peso o color de piel. De modo que:

Si en la ejecución de una acción (o de una decisión voluntaria) no se diera una conciencia suficientemente clara, entonces no podría el agente dominar ni, en particular, dirigir ni controlar su acción, y, por lo tanto, no podría asumir su desarrollo y éste acontecería como si él no tuviera que ver con ella²²⁴.

Se habla de conciencia, de decisión, de visión, aunque las consecuencias no hayan sido preconcebidas, la responsabilidad existe. A la vez que “ha de ser una acción emprendida activamente; no puede ser un padecer algo meramente pasivo que sucede al agente o una reacción producida de manera involuntaria y automática”²²⁵. Entonces hay ciertos momentos en los que se le descarta en casos particulares como infantes o personas con trastornos mentales o seniles:

Una decisión voluntaria y una acción pueden sólo tenerse como actos “propios” de la persona a quien corresponden si manan directamente del yo central de esa persona, si tienen en él su auténtico origen y si ese yo central domina y dirige la ejecución de la acción resultante de aquélla, es decir, que no sólo se “ocupa” personalmente de ésta, sino que conserva en “sus manos” durante todo el desarrollo de la acción que acontece el peso decisivo²²⁶.

Hay un reconocimiento para asumir lo que se ha hecho y decidido, es ahí donde la responsabilidad se observa, aunque también reconocer es un acto comunitario²²⁷. Se habla de ser hecho responsable, “la acción propia se apoya en decisiones

²²¹ *Ibid.*, p. 17.

²²² *Ibid.*, p. 21.

²²³ *Ibid.*, p. 18.

²²⁴ *Ibid.*, p. 23.

²²⁵ *Ibid.*, p. 19.

²²⁶ *Ibid.*, p. 24.

²²⁷ *Ibid.*, p. 26.

propias y ejecuciones de acciones de los miembros particulares de esta comunidad, que, sin embargo, surgieron por la consideración de las decisiones y actos de los demás miembros”²²⁸. Una noción de colectividad. Ser estimado responsable ocurre cuando proviene de un juicio externo al agente. Asimismo, puede asumirse de manera colectiva cuando varias personas toman una decisión a favor o en contra de una situación, siempre que la conciencia individual siga presente. En resumidas cuentas: “el más alto grado de responsabilidad se presenta cuando el acto es acometido y realizado por el yo personal de modo plenamente consciente, con intención y con plena decisión”²²⁹. Aunque en la práctica su aplicación resulta difusa:

El agente es “culpable” de la realización de un estado de cosas de valor negativo y de la ejecución de una acción de consecuencias negativas, “nocivas”, “malas”; es decir, que éste, “manchado” él mismo por su mal paso, por su delito, carga con un disvalor, y, en el caso de que haya realizado un estado de cosas de valor positivo y ejecutado así un acto “bueno”, adquiere un mérito y, con él, un valor positivo²³⁰.

Al final, las acciones tienen resultados tanto efectivos como nocivos, pero siempre se debe considerar que son parte de la responsabilidad del agente, en este caso un individuo que ha actuado de una manera determinada:

En la consecuencia de la acción ejecutada y de la realización de un valor o un disvalor, se da al agente la exigencia de eliminar los daños ocasionados o lo que es incorrecto respecto de la justicia y ofrecer una indemnización, así como de borrar el disvalor de un acto mediante el acto de valor positivo del arrepentimiento²³¹.

En el mundo real, donde se convive con otros agentes con responsabilidad, resarcir los daños es de suma importancia, eso implica que el individuo es consciente. Sin embargo, hoy día existe un “olvido” de esta situación, o una minimización. La responsabilidad tiene una aplicación a conveniencia. Ante esta situación se recurre a lo que Hans Jonas expone: “las nuevas clases y dimensiones de acción exigen una ética de la previsión y la responsabilidad ajustada a aquéllas”²³². Es decir, concientizar al individuo sobre su estatus frente a las problemáticas con el objetivo de empatizar para responsabilizarse de sí mismo y de los demás. La

²²⁸ *Ibid.*, p. 27.

²²⁹ *Ibid.*, p. 30.

²³⁰ *Ibid.*, pp. 30-31.

²³¹ *Ibid.*, p. 31.

²³² Jonas, *op. cit.*, p. 50.

responsabilidad ha alcanzado un punto revelador ya que es necesario replantear su significado para orientarla como un pilar ético para enfrentar al miedo.

2.2 El principio de responsabilidad

Para la acción debe haber un punto de salida que abarque o, al menos, señale hacia dónde se dirige. Es necesario que la responsabilidad funja como postura ética para convivir en armonía y enfrentar las nuevas disposiciones morales. El énfasis es su aplicación en un ámbito común: la vida social. Jonas se preocupa por el futuro del planeta y de lo que se hereda a las generaciones futuras, teniendo su valor de transformación en la actualidad porque el poder está en acción²³³. La reflexión es clara, no se debe seguir dejando que el tiempo pase, los problemas están presentes y se complican cada vez más. Se emplea la palabra principio como un concepto más objetivo y normativo; es algo más regulador de la conducta²³⁴:

Obra del modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la tierra; o, expresado negativamente: “obra del modo que los efectos de tu acción no sean destructivos para la futura posibilidad de esa vida”; o, simplemente: “no pongas en peligro las condiciones de la continuidad indefinida de la humanidad en la tierra”²³⁵.

Además de considerar una responsabilidad con otro humano; es inminente observar a los demás seres vivos y los bienes naturales, es decir, el planeta en su conjunto. La ética orientada al futuro debe regir hoy para proteger a los descendientes de las consecuencias de las acciones presentes²³⁶. En los siguientes numerales se examina la responsabilidad con uno mismo, relacional y con el futuro.

2.2.1 La responsabilidad con la integridad propia

Una aproximación es entenderla “como la capacidad de dar cuenta de lo que se ha hecho o se ha dejado de hacer”²³⁷. Es decir, existe una oportunidad de realizar la acción o no, que viene de la mano con la decisión y esto implica la autonomía dentro

²³³ Cfr. *Ibid.*, p. 212.

²³⁴ Manuel Arboccó de los Heros, Jessica Ross Audureau, “Hans Jonas y la responsabilidad tecnológica”, *Phainomenon*, enero-junio, Vol. 20 N°1, 2021, pp. 79-98, p. 96

²³⁵ Jonas, *op. cit.*, p. 40.

²³⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 9.

²³⁷ Gómez Díez, *op. cit.*, p. 19.

del proceso. La responsabilidad está justificada en la libertad, en el hecho existencial de posibilidades²³⁸. Como se observa es un conjunto de situaciones:

De este modo el ser humano es responsable cuando tiene varias posibilidades de elección y se decide por una de ellas, de la que debe responder. Esto incluye la intención de la acción y el conocimiento de la misma, [...] tiene un espacio de libertad del que debe dar razón, del que es responsable²³⁹.

Cuando se actúa, debe existir conciencia de lo que se hace, especialmente si no se está bajo una obligación o coerción. Es cierto que existen influencias del entorno, las cuales sólo refuerzan los alcances de actuar. La valoración surge a partir de:

Una decisión voluntaria y una acción [que] pueden sólo tenerse como actos “propios” de la persona a quien corresponden si manan directamente del yo central de esa persona, si tienen en él su auténtico origen y si ese yo central domina y dirige la ejecución de la acción resultante de aquélla, es decir, que no sólo se “ocupa” personalmente de ésta, sino que conserva en “sus manos” durante todo el desarrollo de la acción que acontece el peso decisivo²⁴⁰.

La responsabilidad está incluida en todo el proceso de la decisión-acción. Porque va de por medio la integridad de uno mismo. A su vez, se habla de responsabilidad con la otredad. Sin embargo, también hay efectos de la acción sobre el yo como sujeto de acción siendo afectado o beneficiado. Es cierto que la búsqueda individual de la felicidad conlleva acciones y decisiones. La realización personal implica el encuentro de oportunidades que pueden ser tomadas y llevadas a cabo. No se debe olvidar que el fin no justifica los medios.

2.2.2 La responsabilidad articulada con la otredad

Los individuos al no estar solos en este mundo deben tener una responsabilidad social, la cual surgiría de una toma de conciencia que se vincula a preocupaciones éticas y de interés para hacer el bien²⁴¹. Existe un beneficio si se produce dicha responsabilidad, uno comunitario. La búsqueda es la armonía:

Lo absolutamente Otro, es Otro (Autrui). Y la reconversión del Mismo por el Otro es un requerimiento de respuesta. El Yo no toma solamente conciencia de esta

²³⁸ Cfr. *Ídem*.

²³⁹ *Ídem*.

²⁴⁰ Ingarden, *op. cit.*, p. 24.

²⁴¹ Cfr. J. Loreto Salvador Benítez, “Ética, responsabilidad social universitaria y conciencia ecológica” en René Pedroza Flores y J. Loreto Salvador Benítez (coordinadores), *Responsabilidad social de la universidad*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2011, pp. 73-106, p.82

necesidad de responder, como si se tratara de una obligación o de un deber del que puede disponer; es en su posición misma, responsabilidad de parte a parte²⁴²

Responder al llamado ajeno es la confirmación de la propia existencia. Hay una necesidad consciente de ayudar, o eso se espera de un ente capaz de responsabilidad, puesto que es una reciprocidad, es una ratificación de lo entramada que es la vida social. La convivencia es un espacio donde las posibilidades existen, por ello no se puede dejar fuera a la responsabilidad. “Même si les responsabilités ne sont pas toutes inconditionnelles, que certaines le sont plus que d'autres, toutes les responsabilités soutiennent le même bien essentiel inconditionnel : la confiance dans la vie ensemble”²⁴³. La afección externa es un punto determinante.

También hay que tomar en cuenta los resultados. Es una idea consecuente marcada por la relación causa-efecto entre fenómenos y pone el peso en el resultado²⁴⁴. La responsabilidad llega desde la posibilidad de realizar o no la acción, porque al ser consciente de lo que se hace se obtiene el compromiso al actuar. A la vez que se extiende a los efectos. Lo que ayuda a fijar *El principio de responsabilidad* en la vida cotidiana es el entendimiento de que no es opcional. No se puede elegir en qué momentos uno es responsable, puesto que siempre se está coexistiendo. Es “una obligación para con todo ser humano por el solo hecho de serlo”²⁴⁵. Lo anterior es necesario para una convivencia armónica y “de asegurar la existencia digna y autónoma de nuestro prójimo y de nuestro lejano descendiente”²⁴⁶. Los resultados son para la integridad general. Al cuidar de los demás también se cuida de uno mismo:

²⁴² Emmanuel Lévinas, *La realidad y su sombra. Libertad y mandato, Trascendencia y altura*, Trotta, Madrid, 2001, p. 98.

²⁴³ “Incluso si las responsabilidades no son todas incondicionales, algunas lo son más que otras, todas las responsabilidades apoyan el mismo bien esencial incondicional: la confianza en la convivencia”, (traducción propia). Sophie Bérubé Fanchon, *Le principe responsabilité de Hans Jonas et la responsabilité sociale*, Mémoire présenté comme exigence partielle de la maîtrise en philosophie, Université Du Québec À Montréal, 2007, p. 17.

²⁴⁴ Cfr. Gómez Díez, *op. cit.*, pp. 18-19.

²⁴⁵ María Dolores García-Arnaldos, “Responsabilidad y compromiso cívico”, *Estudios de Filosofía*, no. 63. Enero-junio de 2021, Universidad de Antioquia, pp. 151-167, p. 159.

²⁴⁶ François Vallaëys, *Definir la responsabilidad social: una urgencia filosófica*. Conferencia magistral para el Observatorio Regional de Responsabilidad Social para América Latina y el Caribe (ORSALC-UNESCO), Bogotá, Colombia, 2012, p. 6

Sobre la responsabilidad ética relativa al otro, al ser humano presente, real y objeto de acciones transformadoras de la ciencia. El otro, en la calidad de ser humano, guarda en su existencia una exigencia radical de respeto pues detenta un mandato de vida que, por sí solo, habla elocuentemente de la necesidad de manutención de su integridad²⁴⁷.

Lo que también engloba a los otros seres vivos y bienes naturales, aquellos que coexisten con la humanidad y que no tienen voz en las cumbres globales. Los humanos y la naturaleza son interdependientes, puesto que la vida de uno significa la del otro²⁴⁸. No es un descubrimiento reciente, esta estrecha relación ya había sido tomada en cuenta por varias civilizaciones antiguas, pero la sociedad moderna la ha olvidado. Así como también dejó de lado que sus acciones repercuten en el todo.

2.2.3 La responsabilidad con el futuro

Jonas estipula que “ninguna ética anterior hubo de tener en cuenta las condiciones globales de la vida humana ni el futuro remoto, más aún, la existencia misma de la especie²⁴⁹. La razón, antes el poder de transformación de los humanos no tenía un impacto tan voraz y definitivo como lo tiene ahora. Los avances tecnológicos y científicos son un marco referencial para detenerse a pensar qué se está haciendo, pero sobre todo cómo. Parece ser que se ha olvidado la humanidad es otra especie que existe en el ciclo de vida. Adela Cortina deja expuesto un punto para la reflexión: la fragilidad y la interdependencia, puesto que nadie es autosuficiente para una vida en solitario²⁵⁰.

Es fundamental prestar atención a este intercambio, ya que a través de la fragilidad humana se pueden explorar, experimentar y solucionar. Es una unidad entre reconocer la vulnerabilidad y la responsabilidad. No se trata de inventar algo nuevo como si no existiera, sino de comprender lo que se hace, se vive y se siente para innovar en pos de una mejora. “Para transformar, hace falta conocer, y el acto de conocer, en sí mismo, ya es una transformación”²⁵¹. La actitud de responsabilidad

²⁴⁷ José Eduardo de Siqueira, “El principio Responsabilidad de Hans Jonas”, *Revista BioEthikos*, Centro Universitário São Camilo, 3 (2), 2009, pp. 171-193, p. 177.

²⁴⁸ *Cfr. Ibid.*, p. 183.

²⁴⁹ Jonas, *op. cit.*, p. 34.

²⁵⁰ *Cfr. Adela Cortina, Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia*, Barcelona, Paidós, 2021, p. 28.

²⁵¹ Augusto Boal, *Juegos para actores y no actores*, Barcelona, Alba Editorial, 2014.

se debe extender conscientemente en bienestar de los que vendrán en un futuro. En sinnúmero de ocasiones sólo se piensa en el beneficio actual, lo que representa una falta ética:

La presencia de los [bienes] naturales en un territorio representa un gran crecimiento económico generando beneficios a la sociedad, pero con daños ambientales, para que esto no llegue a afectar al futuro de las generaciones próximas se deberá conseguir que estos recursos se mantengan en un buen estado de conservación²⁵².

La ética que expone Jonas es una que considera al futuro en su posibilidad de existir sin que padezca por las acciones negligentes del presente, el “hecho de que la actividad económica sin más criterio para la toma de decisiones que el económico produce problemas medioambientales, económicos y sociales”²⁵³. El futuro se está escribiendo. Por ello es muy difícil configurar que podría ser totalmente funcional, para cuando llegue sólo se verán los resultados. La parte que corresponde a la humanidad del presente es procurar que existan las condiciones para un devenir:

Debe considerarse una responsabilidad de naturaleza metafísica, pues el [humano] no sólo se convierte en peligro para su propia existencia sino también, para toda la biosfera. De modo que, la rica vida de la Tierra conseguida a través de una larga labor creativa de la naturaleza está a nuestra merced y exige nuestra protección²⁵⁴.

Un marco moral que permita la continuidad de la vida es prioritario en un mundo con un miedo socio-cultural persistente y normalizado.

2.2.4 Un equilibrio de las responsabilidades

La conciencia del ser y hacer, es la exigencia para avanzar y vencer las adversidades. Lo cierto es que la vulnerabilidad constituye, junto a la autonomía la solidaridad²⁵⁵. Cualquiera puede estar herido o sentirse lastimado, la única solución se encuentra en recurrir a un semejante para que brinde apoyo. En ocasiones, sino es que siempre, la humanidad olvida que es una unidad. Lo que significa un complejo de acciones, decisiones y valoraciones. “No vives solo; hagas lo que

²⁵² Jessenia Herminia Morán-Chilán, Maritza Sandra Pibaque-Pionce, José Félix Penafiel-Loor, Jenny Elizabeth Parrales-Reyes, “Los recursos naturales y su incidencia en la responsabilidad social”, *Dominio de las ciencias*, Vol. 7, núm. 5, Septiembre Especial 2021, pp. 1243-1261, p. 1247.

²⁵³ *Ibid.*, p. 1254.

²⁵⁴ de Siqueira, *op. cit.*, p. 180.

²⁵⁵ *Cfr.* Cortina, *op. cit.*, p. 20.

hagas, y desde un punto de vista ético, tus acciones tendrán una serie de repercusiones y consecuencia”²⁵⁶.

Se tiene la necesidad de detenerse y reformular soluciones, es decir, hacer una reflexión, primero del ser y, segundo de lo que se está haciendo. El análisis que el humano debe realizar es complejo, puesto que tener responsabilidad es comprender la definición aplicable de la misma. “Ser responsable ‘per se’ (en un doble sentido de obrar responsablemente y de asumir la responsabilidad), ser responsable ‘de’ (ser o tener la responsabilidad de algo) y ser responsable ‘ante’ (ser hecho responsable de algo)”²⁵⁷. Lo cierto es que, en la aplicación diaria, la noción se diluye por los diversos contextos humanos:

La responsabilidad en la ética es la articulación entre dos realidades, una subjetiva y otra objetiva. Es forjada por esa fusión entre el sujeto y la acción. Al mismo tiempo, hay también un aspecto de descubrimiento que se revela en la acción propiamente dicha y sus consecuencias. El orden ético está presente, no como realidad visible sino como un apelo sensato que pide calma, prudencia y equilibrio²⁵⁸.

Lo que se necesita es una nueva actitud ética. Una donde la responsabilidad se dirija también al futuro. De tal manera que el equilibrio se perpetúe y extienda más allá de la cotidianidad como individuos de corto alcance que en conjunto como humanidad, logran transformar la vida entera del planeta. Existen quienes piensan que la libertad y autonomía heredadas del sistema capitalista e hiperconsumista son marcos de acción legítimos, pero realmente crean una desestabilidad en perjuicio de la humanidad. “La responsabilidad es una necesidad a la que nos vemos conducidos por los peligros que amenazan al ser humano y a la naturaleza”²⁵⁹.

El equilibrio de responsabilidad del que se habla es un círculo de acción que permite la continuidad de la vida. Es un cuerpo teórico para contrarrestar el abuso del poder tecnológico que se puede emplear para todos los ámbitos existenciales de la humanidad. La responsabilidad consigo mismo es indisociable de la que debe tenerse con todos los demás, una solidaridad que lo conecta a toda la humanidad y

²⁵⁶ David Pastor Vico, *Ética para desconfiados*, México, Planeta, 2021, p. 155.

²⁵⁷ Gómez Díez, *op. cit.*, p. 20.

²⁵⁸ de Siqueira, *op. cit.*, p. 177.

²⁵⁹ Tomás Domingo de Moratalla, *Hans Jonas, una ética de la responsabilidad. Una introducción a su filosofía a través de sus textos*, Grin, 2013, p. 35.

a la naturaleza que lo rodea²⁶⁰. Debe existir un equilibrio sólido de responsabilidades que se dirigen en diversas direcciones, entrelazándose con las de los demás para conservar la vida porque “las nuevas clases y dimensiones de acción exigen una ética de la previsión y [de] la responsabilidad”²⁶¹.

2.3 La responsabilidad para contrarrestar el miedo actual

En *El principio de responsabilidad* se destaca la *heurística*, una concepción plural de conocimiento. No obstante, también es un mecanismo de contención. Ante esto ¿cómo se puede aprender del miedo? “Los daños observables que se presentan movilizan en las personas los sentimientos de angustia y sufrimiento”²⁶². Imaginar que algo grave puede ocurrir es un punto de inicio para la transformación. El miedo es un referente en la dinámica ética de no querer arribar a un escenario desolador. Ante las consecuencias que amenazan, puede ser el mejor sustitutivo de la auténtica virtud y sabiduría²⁶³. No sólo se aprende, también surge la conciencia de las capacidades y desarrollar las habilidades para actuar de una manera responsable. “Sans savoir et sans pouvoir, le sujet n'est pas responsable d'autrui, mais il est plutôt sous la responsabilité des autres, de ceux qui savent et qui peuvent”²⁶⁴. Conocer ayuda a ser responsable de manera efectiva.

2.3.1 La humanidad agente de cambio para el miedo socio-cultural normalizado

Los humanos son quienes han construido sus propios obstáculos y problemáticas debido a su estilo de vida: la contaminación, el calentamiento global, las guerras, etc. Son creadores y ejecutores de sus propios males. A razón de ello, se debe entender que la empatía funciona para pasar de una moral privada a una ética incluyente²⁶⁵. La humanidad es una sola. Sin embargo, la sociedad está dividida

²⁶⁰ Cfr. de Siqueira, *op. cit.*, p. 175.

²⁶¹ Jonas, *op. cit.*, p. 49.

²⁶² Arboccó y Ross, *op. cit.*, p. 80.

²⁶³ Cfr. Jonas, *op. cit.*, 58.

²⁶⁴ “Sin conocimiento y sin poder, el sujeto no es responsable de los demás, sino que está bajo la responsabilidad de los demás, de quienes saben y pueden”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 24.

²⁶⁵ Cfr. García-Arnaldos, *op. cit.*, p. 160.

puesto que hay sectores que controlan la vida de los demás en pos de sus intereses. Este círculo de poder sólo busca conservarse en la cima. Las personas se encuentran cautivas en un marco establecido de acción. Las oportunidades para pensar fuera de la estructura son pocas, porque se ha generado miedo a no pertenecer al lado ganador, desde las guerras que muestran el dominio de los poderosos hasta la publicidad que expone al sistema dominante actual como lo correcto.

El miedo es el marco de referencia para actuar. Es el sistema que se ha creado para que la sociedad se divida en individuos enajenados. Para los que ostentan el poder es mejor que las personas no logren observar ni observarse en la capacidad que tienen para desarrollarse y liberarse del yugo. El valor exacerbado del individuo en la actualidad es el problema. Porque sin unidad, no hay transformación:

La empatía permite el cuidado de otros (también de los que nos quedan distantes). Precisamente, tomar a las personas en serio significa considerar que todas y cada una merecen atención y cuidado (...) que todas tienen derecho no sólo al reparto justo de bienes, sino al reparto justo de afectos²⁶⁶.

La empatía surge cuando se comprende que la vulnerabilidad es parte esencial de la humanidad, que hay que cuidarse mutuamente, por consiguiente la responsabilidad es parte importante del *ethos*. Si se quiere edificar un mundo donde no exista aislamiento o conflictos, sino donde la identificación con los demás sea un eje de moralidad, es necesario dejar de lado los intereses propios²⁶⁷.

2.3.2 El exceso de ocupaciones, la estrategia del miedo

En la actualidad, el estilo de vida se centra en el individuo como eje principal de las decisiones relacionadas con el bienestar. Predomina una visión enfocada en uno mismo, dejando de lado la colectividad. “L’homme capitaliste, devenu individualiste, est beaucoup plus intéressé par son propre sort que par celui des autres”²⁶⁸. Dentro de este marco de vida hay diversas distracciones donde la atención se disuelve.

²⁶⁶ de Siqueira, *op. cit.*, p. 179.

²⁶⁷ Cfr. García-Arnaldos, *op. cit.*, p. 153.

²⁶⁸ “El hombre capitalista, convertido en individualista, está mucho más interesado en su propio destino que en el de los demás”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 1.

Con tantas actividades, diversiones y necesidades que atender, las personas no tienen oportunidad para pensar. El tiempo se diluye, la reflexión también.

Actualmente existe “o fenômeno da alienação do mundo [e...] o desaparecimento dos laços que ligam os homens ao mundo que habitam e, conseqüentemente, uns aos outros”²⁶⁹. No hay un interés por los demás, ya que la enajenación exalta pensar en uno mismo. Al ocupar el tiempo en las redes sociales, en el placer individual o en protegerse de cualquier peligro encerrándose en casa:

La ruptura de la relación del ser humano con la realidad condujo a la completa eliminación de la distinción entre lo verdadero y lo falso, entre lo que es cierto y lo que no lo es, y con ello queda destruida la característica fundamental de la condición humana que es la capacidad de pensar y por ende suprimida la responsabilidad²⁷⁰.

Como se puede advertir, la parte reflexiva de la humanidad queda olvidada, con ello se pierde, o al menos se disminuye, la conciencia de la responsabilidad. Aunado a ello está la parte tecnológica y todos los avances que han puesto a la humanidad contra sí, ya que se desequilibra lo cósmico y biológico que constituyen sus cimientos vitales²⁷¹. Todo esto muestra que cada uno:

Desde su pequeña vida cotidiana, se ha vuelto mundial y sistémico. Es difícil de controlar y soportar. De ahí la necesidad de renegociar las estrechas fronteras de la responsabilidad a la nueva medida del mundo entero, porque ha venido la época de Noé, el encargado de toda la vida en el planeta, y no sólo de su hermano, como Caín²⁷².

Entonces se reitera la idea de responsabilidad, puesto que las acciones propias tienen consecuencias. No se puede simplemente actuar y seguir a la deriva. Hay que aprender a ser responsables. Como estipula Torralba, incluso desde el título de su libro *No pasar de largo. La experiencia ética*, la base de la transformación moral que se refleja en una vida armónica comienza con un cambio integral: “ser una

²⁶⁹ “El fenómeno de la alienación del mundo [y] la desaparición de los lazos que unen a los humanos con el mundo que habitan y, en consecuencia, entre sí”, (traducción propia). João Batista Farias Junior, *A responsabilidade política pelo mundo comum. Diálogos com Hans Jonas e Hannah Arendt*, Editora CVR, Curitiba, 2021, p. 28.

²⁷⁰ María de los Ángeles Cantero, *El problema de la responsabilidad. Perspectivas y variaciones en la obra de Hannah Arendt*, Tesis doctoral, director: Martín Plot, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018, p. 51.

²⁷¹ Cfr. Arboccó y Ross, *op. cit.*, p. 80.

²⁷² Vallaeys, *op. cit.*, 2012, p. 3.

persona ética no es algo imposible, depende de la educación”²⁷³. Desde el conocimiento que se transmite de padres a hijos hasta el escolar. Hoy día hay tanta información y, sobre todo, desinformación gracias al *Internet* y los medios de comunicación. El estilo de vida apresurado le da nuevos significados a acciones y nociones que incluso resultan opuestas entre sí. Repensar y reflexionar sobre la responsabilidad conlleva a entenderla para el presente:

Significa asumir que –aunque esté caracterizada por el desbordamiento, la imprevisibilidad y la irreversibilidad– la acción pertenece al agente. El concepto de responsabilidad restituye a los sujetos lo que es suyo e impide que el agente se exima de dar cuenta de la acción, como si esta se hubiese vuelto autónoma, o hubiese alcanzado un estatuto en el que fuera imposible una referencia a quién la ha realizado²⁷⁴.

Sin embargo, ser individualista es el valor y medida moral de la actualidad. Lo que significa pensar exclusivamente en la primera persona como sujeto principal. Lo que conduce a la disminución de la conciencia responsable. El placer y bienestar prioritario es el propio, no importa lo que le ocurra a los demás mientras se consiguen. “A modernidade [é] o momento em que ocorre o fenômeno de perda do mundo”²⁷⁵, la colectividad incluida. La desinformación y la manipulación son parte del problema:

La evasión de la realidad por parte de las masas las hace manipulables y volubles, a tal punto que cualquier proposición y su contraria pueden ser afirmadas como verdaderas, y las certezas más relevantes de un momento pueden variar hacia sus más flagrantes opuestos en el instante que le sigue²⁷⁶.

La ausencia de reflexión sobre las propias acciones conduce a una existencia regida por patrones preestablecidos, donde la vida se torna una rutina mecánica. Del mismo modo, asumir ciegamente que las grandes interrogantes del universo han sido resueltas no es más que una manifestación del sometimiento intelectual que el sistema dominante busca perpetuar. Incluso la ciencia, invaluable en la construcción del conocimiento, no ofrece respuestas absolutas en lo moral. No dirá nunca si algo es bueno o malo pues básicamente describe y explica. Es la actitud filosófica y la

²⁷³ Torralba, *op. cit.*, 2010, p. 22.

²⁷⁴ Cantero, *op. cit.*, p. 203.

²⁷⁵ “La modernidad [es] el momento en el que se produce el fenómeno de la pérdida del mundo”, (traducción propia). Batista, *op. cit.*, p. 33.

²⁷⁶ Cantero, *op. cit.*, p. 50

ética las que invitan a reflexionar qué hacer con la información alcanzada²⁷⁷. No obstante, la situación moral actual es aquella donde pensar, ser crítico y reflexionar se encuentran fuera del límite, porque hay tanto por hacer, según el orden establecido, para ser “feliz”. Una realidad totalmente diseñada por el sistema de poder donde el mercado es la medida de la existencia:

Dans une société où l'économie est en train de nous faire perdre le sens d'être, de faire et de vivre ensemble ainsi que l'idée du bien commun et où la priorité est donnée aux itinéraires individuels, il est difficile de demander à chacun de prendre ses responsabilités envers les autres²⁷⁸.

Esta virtud, noción y estilo de vida necesita ser repensada y reflexionada para su eficaz aplicación. Puesto que la cotidianidad con la que impera el modelo sin filosofía está normalizada. “Os serviços no regime capitalista atual aproveita-se para criar ilusões de atendimento instantâneo, segurança e exclusividade no atendimento, remodelando as relações sociais e atrofiando as capacidades individuais de lidar com a espera”²⁷⁹. Por esta situación se puede sostener que conocer el temor obliga a reflexionar sobre la posibilidad del bienestar; para saber qué se debe hacer. Ahora que el mundo se encuentra bajo su dominio, es necesario un trabajo filosófico, lo que significa tiempo para pensar²⁸⁰.

2.3.3 Aprender del miedo

Jonas invita a reflexionar sobre una heurística a través de la previsible desfiguración de la humanidad que ayuda a alcanzar un concepto de preservación frente a los peligros²⁸¹. Observar de cerca la destrucción genera miedo; sin embargo, anticiparse al hecho puede evitarlo. Podría decirse que el cambio se tuvo que generar hace tiempo, a pesar de ello, no se puede simplemente ser pesimista y

²⁷⁷ Cfr. Arboccó y Ross, *op. cit.*, p. 95.

²⁷⁸ “En una sociedad donde la economía nos hace perder el sentido de ser, hacer y vivir juntos, así como la idea del bien común y donde se da prioridad a los itinerarios individuales, es difícil pedir a todos que asuman responsabilidad hacia los demás”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 1.

²⁷⁹ “Los servicios en el actual régimen capitalista se aprovechan para crear ilusiones de servicio instantáneo, seguridad y exclusividad en el servicio, remodelando las relaciones sociales y atrofiando las capacidades individuales para afrontar la espera”, (traducción propia). Batista, *op. cit.*, p. 98.

²⁸⁰ La sociedad del rendimiento deviene en la sociedad del cansancio: “lo que enferma no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino el imperativo del rendimiento, como nuevo mandato de la sociedad del trabajo tardomoderna” Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona, 2022, p. 27.

²⁸¹ Cf. Jonas, *op. cit.*, p. 16.

esperar el fin del mundo. Hay que actuar. Resulta relevante considerar el aprendizaje que se puede obtener del miedo. Pero ¿Acaso en ese estilo de vida aglomerado, veloz, hiperconsumista y sobrepasado por el temor, se puede aprender? Suena desalentador. Sin embargo, el conocimiento se encuentra en medio de ello, es cuestión de observar y reflexionar. Para ello hay que tener en cuenta la conciencia sobre uno mismo, saber lo que es el miedo y dejarse sentirlo:

L'homme moderne a peur. Il a peur, en particulier, de sa propre liberté. Il a peur de ses responsabilités, qui lui semblent de plus en plus démesurées, lorsqu'il observe la dégradation de son environnement, la pauvreté des pays sous-développés ou les concessions que son engagement lui demanderait de faire²⁸².

Permitir la experiencia del miedo no implica sucumbir a la parálisis o a la enajenación, sino reconocerlo como una dimensión esencial de la existencia. Su función radica en la comprensión de la propia vulnerabilidad y en la integración del individuo dentro de un sistema interdependiente. La humanidad no puede continuar reproduciendo los mismos patrones de acción sin considerar las consecuencias. El miedo no debe ser concebido como un obstáculo, sino como un catalizador para la toma de decisiones responsables. Negarlo supone rechazar un aspecto de la experiencia humana. Si bien es cierto que:

O terror por vezes foi usado para suprimir a liberdade no seio da vida humana, ocorre que mesmo com o fim dos regimes totalitários, sabemos que diversos elementos massificantes e alienantes reproduzem certas experiências que podemos, em certa medida, denominar como expressões do terror e que acabam por eliminar ou debilitar a capacidade humana de dar início a algo novo²⁸³.

La historia muestra que el miedo tiene un lado oscuro que detiene, preocupa y atrasa. O, como hoy día, como estilo de vida que empuja a tratar de llenar lo vacío de la existencia con estándares preestablecidos. Pero al vislumbrar la posible desfiguración de la humanidad, incluso su destrucción, permite ver qué se puede

²⁸² “El hombre moderno tiene miedo. Teme, en particular, su propia libertad. Teme sus responsabilidades, que le parecen cada vez más desproporcionadas cuando observa la degradación de su medio ambiente, la pobreza de los países subdesarrollados o las concesiones que su compromiso le exigiría hacer”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 75.

²⁸³ “El terror fue utilizado en ocasiones para suprimir la libertad dentro de la vida humana, resulta que incluso con el fin de los regímenes totalitarios, sabemos que varios elementos masificantes y alienantes reproducen ciertas experiencias que podemos, en cierta medida, llamar expresiones de terror y que terminan eliminando o debilitando la capacidad humana para empezar algo nuevo”, (traducción propia). Batista, *op. cit.*, p. 121.

hacer para evitarlo²⁸⁴. Esta visión de la catástrofe toma relevancia en la experiencia vital de Jonas para crear *El principio de responsabilidad*, puesto que la proximidad con la muerte le hizo preocuparse por la vida²⁸⁵. Planteó la necesidad de que la humanidad se observe a sí misma para entender su falla con el objetivo de deconstruirse y reconstruirse. “La filosofía moral tiene que consultar antes a [los] temores que, a [los] deseos, para averiguar qué es lo que realmente [se] aprecia”²⁸⁶. Es decir que, al conocer los límites, aquellos donde la especie humana, los demás seres vivos y los bienes naturales están en peligro, se puede apreciar lo que resulta en beneficio para todos:

[On doit observer] l'importance du savoir et du pouvoir dans la responsabilité [que Jonas propose] et en quoi ils peuvent devenir un obstacle à l'action. Notre responsabilité [...] s'accroît avec l'accumulation de nos connaissances et de notre pouvoir d'action²⁸⁷.

Entonces, al conocer a través del miedo que se vive en el día a día, surge un nuevo panorama. Para ello, hay que detenerse y observar lo que se está haciendo, cómo se come, se vende, se hace ejercicio, se estudia. Preguntarse si realmente se necesita la cantidad exacerbada de productos cotidianos para poder existir. Cuestionar si la programación televisiva ayuda al cometido de consciencia. Farias Junior sostiene que “quem vive na modernidade, conforme [al orden establecido] enfrenta problemas que começam com a interferência em sua compreensão do que é ser humano”²⁸⁸. Con este marco es sumamente necesaria “une sensibilisation à la responsabilité et une brutale prise de conscience, par l'heuristique de la peur”²⁸⁹. Pero solo se podrá lograr a través de un trabajo de filosofía moral que sea parte de la cotidianidad:

²⁸⁴ Cfr. Domingo de Moratalla, *op. cit.*, p. 35.

²⁸⁵ Cfr. de Siqueira, *op. cit.*, p. 172.

²⁸⁶ Jonas, *op. cit.*, p. 66.

²⁸⁷ “Se debe observar la importancia del conocimiento y el poder en la responsabilidad [que Jonas propone] y cómo ello puede convertirse en un obstáculo para la acción. Nuestra responsabilidad [...] aumenta con la acumulación de nuestro conocimiento y nuestro poder de acción”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 3.

²⁸⁸ “Quienes viven en la modernidad, conforme al sistema dominante enfrentan problemas que comienzan con una interferencia en su comprensión de lo que significa ser humano”, (traducción propia). Batista, *op. cit.*, p. 102.

²⁸⁹ “Una sensibilidad a la responsabilidad y una brutal toma de consciencia por la heurística del temor”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 5.

El motor de la responsabilidad vivida y sentida es el miedo; la representación de lo negativo puede ser más importante que el convencimiento racional. El miedo a perder lo que tenemos hace que nos ocupemos de ello, que nos volvamos responsables²⁹⁰.

Se habla de la interacción directa con el pánico. Actualmente es una realidad la convivencia con y en él, por ello se debe generar el momento de entendimiento y reflexión. “La procuración anticipatoria de [la representación del mal como experimentado] se convierte en el deber primero y, por así decirlo, preliminar de la ética que aquí [se busca]”²⁹¹. Es necesario tomar conciencia, hacerlo propio y no evitarlo. “Jonas ne [voyait] aucune autre possibilité que l'heuristique de la peur, une prise de conscience choc, qui ne peut que [...] réveiller [la] responsabilité”²⁹². La forma de vida actual está absorta y establecida por un grupo muy reducido. Una situación que provoca un temor determinante y cotidiano, en el cual se convive. Todo está hecho sólo para no cuestionar ni dudar.

Es necesario que la experiencia moral transforme y se tengan en cuenta los cambios y necesidades. “A ética, na atualidade, tem de se articular levando em consideração toda a situação política-histórica e social e é caracterizada pela interdependência das nações no contexto de uma civilização técnico-científica”²⁹³. Aprender del miedo es posible. Es cuestión de dar espacio teniendo en cuenta que:

El vínculo entre la responsabilidad y el peligro para la humanidad impone que al concepto de responsabilidad se adicione un aspecto que lo distinga definitivamente de la imputabilidad. Se considera responsable, se siente afectivamente responsable aquel a quien le es confiada la guarda de algo perecedero²⁹⁴.

Es importante observar la responsabilidad en una nueva cotidianidad donde se está consciente para proponer, al menos, un espacio para enseñar, difundir, comprender e invitar a la responsabilidad.

²⁹⁰ Domingo de Moratalla, *op. cit.*, p. 58.

²⁹¹ Jonas, *op. cit.*, p. 66.

²⁹² “Jonas no [veía] otra posibilidad que la heurística del miedo, una toma de conciencia impactante que no puede más que despertar la responsabilidad”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 31.

²⁹³ “La ética, hoy en día, debe articularse teniendo en consideración toda la situación político-histórica y social, estar caracterizada por la interdependencia de las naciones en el contexto de una civilización técnico-científica”, (traducción propia). Mara Xavier de Almeida, *O princípio responsabilidade de Hans Jonas no contexto socioambiental*, Dialética, Sao Paulo, 2021, p. 17.

²⁹⁴ de Siqueira, *op. cit.*, pp. 175-176.

2.4 Ser responsable para convivir y no sólo sobrevivir

Se ha hablado de un cambio para encontrar la liberación del miedo. Pero antes de que ocurra debe existir un proceso de toma de conciencia. Se podría decir que la primera responsabilidad inherente a la condición humana es la de comprender²⁹⁵. Es decir, descubrir en primera persona lo que está pasando con la vida y dejarse tocar por ese hecho, no individualizarse. Se puede tomar como ejemplo lo que Byung-Chul Han expone de la sociedad moderna para aplicar la reflexión y la comprensión: “Lo que enferma no es la retirada ni la prohibición, sino el exceso de comunicación y de consumo; no es la represión ni la negación, sino la permisividad y la afirmación”²⁹⁶. Hay que observar los sitios donde parece que no pasa nada.

El mundo hiperconsumista, enajenante e individualista es el cuadro perfecto para el sufrimiento. El miedo reina de una manera sigilosa. La ética tiene que existir porque los humanos actúan; está para ordenar las acciones y regular su poder²⁹⁷. Se busca, entonces, una actitud que encuentre dinámicas para un mejor desarrollo y sustentabilidad. Lo que hace pensar en cuáles serían los resultados de entender que la humanidad es una unidad, lejos de la idea individualista actual:

L'éthique moderne devrait permettre de nous libérer de l'anthropocentrisme en dirigeant l'amour que nous avons de nous-mêmes, et de nos enfants, vers un amour de l'humanité. Au nom de l'existence, l'homme devrait, dès lors, pouvoir faire des compromis de taille²⁹⁸.

Quizá la palabra amor pueda sonar fuera de lugar; sin embargo, cambiar la noción de su significado podría ayudar a entender la responsabilidad que se tiene a nivel relacional. Hoy día, tanto los avances tecnológicos como la vida cotidiana son expresiones del orden mundial; de un desarrollo sesgado hacia los intereses de un grupo reducido. No hay oportunidad ni tiempo de pensar ni de sentir, incluyendo el

²⁹⁵ Cantero, *op. cit.*, p. 37.

²⁹⁶ Byung-Chul Han, *La expulsión de lo distinto*, Herder, Barcelona, 2ª. Ed., 2022.

²⁹⁷ Cfr. Jonas, *op. cit.*, p. 59.

²⁹⁸ “La ética moderna debería permitirnos liberarnos del antropocentrismo dirigiendo el amor que tenemos por nosotros mismos y por nuestros hijos hacia el amor por la humanidad. Por ende, en nombre de la existencia, el hombre debería poder hacer concesiones importantes”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 26.

amor. Las respuestas están dentro del mismo mercado, que vende felicidad a través de productos destinados expresamente para ello²⁹⁹.

Ainsi, pour faire changer ces mentalités, Jonas propose la peur qui selon lui, est le seul moyen de faire réagir l'homme avec une intensité suffisante. Plus l'homme a peur, plus intensément il réagira. Rien, selon Jonas, ne pourrait faire réagir l'homme aussi frénétiquement que la peur. Utiliser l'information pour créer une prise de conscience³⁰⁰.

Pero para que nazca ese entendimiento debe existir conciencia de estar viviendo dentro de un marco donde ya no es posible un desarrollo personal y social tanto efectivo como armónico. Un cambio surge cuando hay un rechazo hacia la cotidianidad de opresión. Parte de la comprensión se encuentra con los demás. Es decir, cuando el sujeto descubre que hay más personas en la misma situación, “queda afectado por el otro. Inaugurando así la entrada en el orden ético porque la irrupción del otro en mi mundo [...] es quien me hace salir de la indiferencia”³⁰¹. Los valores determinados por el sistema de poder entran en discordancia con el cambio social. En esta realidad de funcionalidades para el régimen se debe entender que “la peur [...] devrait nous pousser à la réflexion et à l'action [...] Avoir peur c'est être sensible à ce qui nous entoure [...] ou à l'utiliser comme objet de nos décisions”³⁰².

2.4.1 Una reflexión para despertar la conciencia propia

No hay transformación social sin la conciencia de las adversidades. Es claro cuáles son los valores que funcionan frente a la necesidad de acción: “la gratitud, la piedad y el respeto ingredientes de una ética que, en medio del vendaval tecnológico, debe proteger el futuro y que no puede hacerlo sin el pasado”³⁰³. Lo cual la vuelve compleja. Actuar debe ser el medio para alcanzar la transformación. Tal vez sea verdad que hay problemas que están rebasando a la humanidad como el cambio

²⁹⁹ Cosméticos, teléfonos, lugares para vacacionar, experiencias.

³⁰⁰ “Así, para cambiar estas mentalidades, Jonas propone el miedo que, según él, es la única manera de hacer reaccionar al hombre con suficiente intensidad. Cuanto más miedo tenga un hombre, más intensamente reaccionará. Nada, según Jonas, podría hacer que el hombre reaccionara tan frenéticamente como el miedo. Utilizar la información para crear conciencia”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 32.

³⁰¹ González R. Arnaiz, *op. cit.*, p. 212.

³⁰² “El miedo [...] debería impulsarnos a la reflexión y a la acción [...] Tener miedo es ser sensible a lo que nos rodea [...] utilizarlo como objeto de nuestras decisiones”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 34.

³⁰³ Jonas, *op. cit.*, p. 75.

climático o las continuas guerras por la supremacía del poder. Sin embargo, ocupar un asiento del lado pesimista no incorpora ningún punto a favor de la solución. Simplemente se está ajustando al orden establecido de una manera distinta, no hedonista, pero sí funcional para mantenerlo vigente. Resulta importante entrar en diálogo con los demás para conocer otras visiones:

Por diálogo aqui entendemos a capacidade de encontrar no outro algo que ainda não havíamos encontrado em nós mesmos e, em um processo constante, atualizar e criar modos de compreender o mundo e os seus fenômenos³⁰⁴.

Dialogar es escuchar y ser escuchado. O al menos, es la intención y significación que se le podría encontrar a esta acción. Es una interconexión entre sujetos que expresan su individualidad y que se hacen conscientes de los demás. Darse cuenta de que hay más seres que padecen lo mismo, modifica la visión del mundo. Se rompe la cortina que las élites de poder han creado para evitar la unidad:

Les sociétés favorisant l'individualisme [...] n'offrent pas les conditions nécessaires pour former un être responsable socialement. Plaçant l'importance sur l'individu plutôt que sur le lien qui unit les citoyens, le système renforce les besoins personnels et isole le citoyen. Ainsi, le système, au lieu de rapprocher ses citoyens, les sépare³⁰⁵.

La exacerbación del individualismo provoca un desapego social. Al formularse esta realidad, el diálogo no tiene oportunidad. Ya no se escucha a los demás. A la vez que el sistema enmarca que el placer y el éxito se hallan en el ahora. Lo que provoca una desconexión con las temporalidades pasadas y futuras. No hay una conciencia de que el ayer repercute en la actualidad y que, a su vez, el presente es factor de lo que ocurra en el futuro. Los humanos quedan aislados tanto en la sociedad como en su existencia temporal, como si no hubiera pasado ni devenir.

Resulta importante resaltar lo que significa estar conscientes. El primer punto de transformación está en la cotidianidad. No hacer las cosas por inercia: comprar en McDonald's, poseer el iPhone, vestir Hilfiger, ir de vacaciones a la playa de moda o

³⁰⁴ "Por diálogo entendemos aquí la capacidad de encontrar en los demás algo que aún no hemos encontrado en nosotros mismos y, en un proceso constante, actualizar y crear formas de entender el mundo y sus fenómenos", (traducción propia). Batista, *op. cit.*, p. 17.

³⁰⁵ "Las sociedades que favorecen el individualismo [...] no ofrecen las condiciones necesarias para formar un ser socialmente responsable. Al dar importancia al individuo más que al vínculo que une a los ciudadanos, el sistema refuerza las necesidades personales y aísla al ciudadano. Así, el sistema, en lugar de unir a sus ciudadanos, los separa", (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 81.

hacer la tendencia de Tik Tok. En sí estas acciones no tienen un peso negativo, lo que resulta ineficaz e inmoral es la razón de realizarlas. Si no existe una sustentación en una necesidad, el individuo no es consciente. François Vallaëys propone una reflexión aplicable a la necesidad de conciencia, sobre todo, en el actuar personal. “A responsibility is an order to answer for something or someone. I may be forced to be responsible, as this order to answer comes before any promise of compliance”³⁰⁶.

La responsabilidad resulta efectiva para el progreso; genera una imperante unión entre lo que se decide, se hace y los resultados. Existe “la necesidad de darse cuenta de los efectos de nuestras propias acciones respecto de las futuras generaciones”³⁰⁷. Por lo cual “para que haya responsabilidad, es preciso que exista un sujeto consciente”³⁰⁸ y empático que surge cuando se observa el dolor ajeno y se asume como posibilidad para uno mismo: “Ce qui nous permet de nous sentir responsable des autres, c'est le sentiment et [pas seulement] la raison. Ce qui nous pousse à agir moralement”³⁰⁹. Al final estar conscientes resulta importante para actuar de una manera responsable: “A responsabilidade como uma forma de ação pela qual respondemos aos desafios de nossas comunidades a fim de superá-los e de resguardar o mundo em que vivemos e aqueles que conosco o compartilham”³¹⁰.

2.4.2 Comprender el estado de vida actual

La toma de conciencia lleva a la reflexión, para que exista una crítica de la manera en que se vive: filosofía moral. Al observar una problemática en un contexto determinado se genera un pensamiento que desemboca en la transformación, un

³⁰⁶ “Una responsabilidad es una orden de responder por algo o alguien. Es posible que me vea obligado a ser responsable, ya que esta orden de respuesta precede a cualquier promesa de cumplimiento”, (traducción propia). François Vallaëys, “Ten Fallacies of University Social Responsibility”, *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(1), 2018, pp. 32-56, p. 36.

³⁰⁷ García-Arnaldos, *op. cit.*, p. 156.

³⁰⁸ de Siqueira, *op. cit.*, p. 173.

³⁰⁹ “Lo que nos permite sentirnos responsables de los demás es el sentimiento y no [solamente] la razón. ¿Qué nos conduce a actuar moralmente?”, (traducción propia). Fanchon, *op. cit.*, p. 9.

³¹⁰ “La responsabilidad como una forma de acción mediante la cual respondemos a los desafíos de nuestras comunidades para superarlos y proteger el mundo en el que vivimos y a quienes lo comparten con nosotros”, (traducción). Batista, *op. cit.*, pp. 184-185.

proceso de conciencia ética. Lo que conlleva a comprender que “la responsabilidad es el factor que teje el sentido del mundo humano”³¹¹. No sólo se busca el beneficio personal, la colectividad es la esencia. Actuar provoca consecuencias. La vida no escapa de ello. Y ahora en un mundo con un sistema determinado, exige que se hagan muchos ejercicios reflexivos para saber cuáles son los daños que se han ocasionado. Quizá se conocen los nombres: opresión, marginación, racismo, violencia, polución, erosión, sobreexplotación. Las cuales se aplican a cualquier ser vivo o bien natural.

El miedo como sentimiento, emoción y estado de vida es el resultado-cause de la existencia moderna. Cada uno de los problemas enmarca y determina la manera de vivir con él, ya sea atrapados en el hiperconsumismo, en medio de una guerra o en la sociedad individualista. La reflexión concientiza sobre la responsabilidad existente. Pero no se debe asumir sólo en el ámbito personal, también en lo social. Si bien la aceptación es propia, sus resultados son colectivos. “A responsabilidade social é uma responsabilidade política por excelência, isto é, relacional”³¹². Se comienza con la toma de conciencia para la comprensión tanto individual como social, seguida de una reflexión para arribar al cuestionamiento de lo que está pasando. “O ser humano tem capacidades de entendimento, tem a liberdade para agir, com responsabilidade, frente aos seus atos”³¹³. La responsabilidad no es una invención de este siglo, más bien, es la necesidad de pensarla para la actualidad.

2.4.3 Ser responsable, una actitud ética

Al tener conciencia de lo que implica las acciones propias para el conjunto social, se considera un significado apropiado de responsabilidad:

Responder de alguna cosa o por alguien, cargo u obligación moral que resulta para alguien del posible yerro en cosa o asunto determinado y capacidad existente en

³¹¹ Cantero, *op. cit.*, p. 46.

³¹² “La responsabilidad social es una responsabilidad política por excelencia, es decir relacional”, (traducción propia). François Vallaeys, “Responsabilidade social universitária: uma definição prudente e responsável”, *Colóquio. Revista do Desenvolvimento Regional*, v. 14, n. 2, jul./dez. 2017, pp. 159-173, p. 160.

³¹³ “Los seres humanos tienen la capacidad de comprender y tener la libertad de actuar responsablemente en relación con sus acciones”, (traducción propia). Xavier, *op. cit.*, p. 28.

todo sujeto para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente³¹⁴.

Aunado a eso, hay situaciones reales que a veces no son resultado directo de las acciones propias; sin embargo, al compartir el planeta Tierra, se debe actuar y asumir la responsabilidad de ello, como con el cambio climático: “yo no soy culpable de él, pero no me puedo desligar de él, de mi pertenencia a mi época y su sistema industrial que [lo] produce”³¹⁵. Cuando uno ejerce la responsabilidad, se ha hecho un trabajo reflexivo y de concientización, lo cual vuelve al individuo un ser ético, capaz de diferenciar entre las acciones que favorecen la convivencia integral de aquellas que son por beneficio individual. Por ello resulta de importancia que existan espacios donde se divulgue un pensamiento responsable, reflexivo y consciente, es decir, con ética, campo de la reflexión sobre asuntos morales para precisar lo bueno y actuar en función a ello³¹⁶. Entonces vivir dentro de ese marco trae beneficios, por lo cual, se tiene la responsabilidad de la perpetuación de la responsabilidad³¹⁷.

2.5 La escena teatral para formar individuos responsables

2.5.1 La Universidad y su responsabilidad social

Para comenzar surge una pregunta ¿cómo se enseña la responsabilidad? ¿Acaso funciona como cualquier conocimiento? Domingo de Moratalla sostiene que:

La responsabilidad es un principio o un imperativo que no puede imponerse de manera externa, de manera heterónoma. Tiene que ser reconocido y sentido por cada uno de nosotros, de ahí que Jonas hable de sentimiento de responsabilidad o experiencia de responsabilidad³¹⁸.

Quizá entonces, no se debe aludir a una manera tradicional de enseñanza; sin embargo, la clave se encuentra en el *sentimiento* y la *experiencia*. El entendimiento de la responsabilidad arriba no sólo a través del proceso cognitivo sino también a partir de emociones y sensaciones, que surgen del estilo de vida. Es decir, para

³¹⁴ Gómez Díez, *op. cit.*, p. 20.

³¹⁵ François Vallaey, “¿Por qué la Responsabilidad Social Empresarial no es todavía transformadora? Una aclaración filosófica”, *Andamios*, Volumen 17, número 42, enero-abril, 2020, pp. 309-333, p. 323.

³¹⁶ Arboccó y Ross, *op. cit.*, p. 80.

³¹⁷ *Cfr.*, de Siqueira, *op. cit.*, p. 190.

³¹⁸ Domingo de Moratalla, *op. cit.*, p. 56.

conocerlo se debe estar implicado en ambientes donde se experimente lo que significa ser responsable. Un recinto donde pueda llevarse a cabo es la Universidad:

University's ability and effectiveness to respond to the needs of transformation of its society, by performing its substantial functions: teaching, research, extension and internal management. These functions must be encouraged by trying to promote justice, support and social equity, through the construction of successful responses to deal with the challenges caused by the sustainable human development promotion³¹⁹.

La Universidad posee un trabajo comprometido y responsable con la sociedad. Parte de su esencia es ayudar, investigar, enseñar, compartir e indagar todo en favor del desarrollo y progreso social. Entonces es el espacio idóneo para cultivar la responsabilidad como marco moral de vida. Aunado a eso, la manera de trabajo es en comunidad, no hay descubrimientos ni avances en la soledad. Las experiencias se vuelven generales:

La responsabilidad colectiva no está vinculada a personas concretas —ni toma como fuente de la responsabilidad moral el libre albedrío de los agentes morales individuales—, sino que está asociada a los grupos, y sitúa la fuente de la responsabilidad moral en las acciones colectivas de estos grupos³²⁰.

La participación de todos es importante; es suma de responsabilidades. Se habla de la Universidad como espacio de enseñanza considerando la ética como lineamiento moral, a la vez que se encuentra en íntima relación con la sociedad:

La responsabilidad de la universidad por los impactos sociales y ambientales que genera, [se observa] a través de una gestión ética y eficiente de sus procesos administrativos y funciones académicas sustantivas, a fin de participar junto con los demás actores de su territorio de influencia en la promoción de un desarrollo humano justo y sostenible³²¹.

La Universidad va más allá de la transmisión de conocimientos, es decir, la conciencia de que cada acción lleva a una reacción por lo cual se debe tener una visión ética que toda institución debe promover en sus actividades; una función

³¹⁹ “La capacidad y eficacia de la Universidad para responder a las necesidades de transformación de su sociedad, mediante el desempeño de sus funciones sustanciales: docencia, investigación, extensión y gestión interna. Estas funciones deben ser incentivadas tratando de promover la justicia, el apoyo y la equidad social, a través de la construcción de respuestas exitosas para enfrentar los desafíos que plantea la promoción del desarrollo humano sostenible”, (traducción propia). Vallaes, *op. cit.*, 2018, p. 35.

³²⁰ García-Arnaldos, *op. cit.*, p. 156.

³²¹ *Ibid.*, pp. 112-113.

cívica y social³²². Al ser un recinto de docencia e investigación, no debe actuar fuera de ella. Para ser adquirida debe estar en el ejemplo. Este lineamiento moral debe estar incluido en todas las experiencias universitarias, ser transversal y, sobre todo, aplicado para generar una cultura de la responsabilidad, la cual, “no se sostiene sin la figura del sujeto responsable que [...] se percibe como alguien que tiene que responder de una manera de ser y de estar en la realidad”³²³. La Universidad “responsable se pregunta por el tipo de profesionales, ciudadanos y personas que forma, y sobre la adecuada organización de la enseñanza para garantizar una formación socialmente responsable de sus estudiantes”³²⁴. Hay un nuevo enfoque de la experiencia universitaria, donde el objetivo es simple: la responsabilidad debe ser parte de la vida cotidiana.

2.5.2 Cómo transmitir responsabilidad *responsablemente*

La responsabilidad no puede estar depositada sólo en una parte de la Universidad, sino que su presencia se debe encontrar en cada uno de los espacios y funciones de la misma, it “should not be considered as a function or body. It represents rather the manner of being and function that should be demanded from all the university functions and bodies all the time, and in every detail”³²⁵. Sin embargo, hay que comenzar por algo más sencillo para alcanzar el objetivo de llevar a la Universidad el sentido de responsabilidad. Las emociones, sentimientos y experiencias son parte del conocimiento humano. Hay actividades como el diálogo que las proporcionan. A la vez que el valor de la comunidad da pauta a comprender lo que le sucede a los demás. Se habla de entender y conocer lo que ocurre a través de la parte emocional para generar conocimiento. Lo que podría direccionar hacia la empatía, que es la capacidad humana de comprender y compartir los sentimientos

³²² Cfr. Juan Carlos Pernía, “Responsabilidad Social Universitaria y su camino hacia la consolidación en las Instituciones de Educación Superior Venezolanas”, *Transitare*, volumen 6(2), julio-diciembre, 2020, pp. 66-83, p. 68.

³²³ González R. Arnaiz, *op. cit.*, p. 59.

³²⁴ François Vallaeys, Cristina de la Cruz, Pedro M. Sasía, *Responsabilidad social universitaria, manual de primeros pasos*, McGraw Hill, México, 2009, p. 9.

³²⁵ “No debe ser considerada como una función u organismo. Representa más bien la manera de ser y de funcionar que se debe exigir a todas las funciones y órganos universitarios en todo momento y en cada detalle”, (traducción propia). Vallaeys, *op. cit.*, 2018, p. 39.

de los demás, lo que permite ver las situaciones a partir de una perspectiva diferente a la propia. Es necesario “revalorizar el papel de la empatía en su importante función social, ya que fortalece los lazos sociales”³²⁶.

Más allá de entregar información funcional, tener experiencias que ayuden a vivir la responsabilidad, implicaría un acercamiento con visión crítica. Pero en una unidad social, la actualidad es un tiempo para la colectividad, lo que combatiría el individualismo extremo. Esto mostraría que la Universidad no sólo se pregunta por el tipo de conocimientos que produce, sino también por su pertinencia social y por sus destinatarios³²⁷. La parte emocional y sensorial funciona para ello:

El desarrollo adecuado de la empatía hace que se produzca el sentimiento de que los intereses de los demás son nuestros propios intereses, y el desarrollo de los vínculos sociales implica, por tanto, identificar los propios sentimientos con el bien ajeno, de modo que el bien de los demás llegue a resultarme algo natural³²⁸.

Así como la *heurística del temor* ayuda a concientizar sobre la responsabilidad que se tiene. También se podría aplicar al teatro para crear reflexiones éticas sobre la responsabilidad. Hay una alta posibilidad de que a través de este fenómeno artístico se pueda comprender que “la responsabilidad social es por esencia prospectiva y política, orientada hacia el futuro y la transformación del campo social”³²⁹.

2.5.3 Responsabilidad, un lineamiento moral universitario pendiente

A la responsabilidad se le debe pensar “de modo colectivo, mutuo, prospectivo, dirigida hacia la invención del futuro más que hacia la imputación del pasado”³³⁰. Es urgente su aplicación actual, no es ético permanecer en la inacción. La Universidad “se pregunta cómo puede acompañar el desarrollo de la sociedad y ayudar a resolver sus problemas fundamentales”³³¹:

Es un actor relevante para construir y anticipar escenarios alternativos encaminados a lograr una mayor equidad y cohesión social. Sin embargo, para que sea transformadora y no meramente adaptadora, tiene que estar dispuesta a

³²⁶ García-Arnaldos, *op. cit.*, p. 165.

³²⁷ Cfr. Vallaey et al., *op. cit.*, p. 9.

³²⁸ García-Arnaldos, *op. cit.*, p. 160.

³²⁹ Vallaey, *op. cit.*, 2020, p. 317.

³³⁰ *Ibid.*, p. 313.

³³¹ Vallaey et al., *op. cit.*, p. 9.

transformarse a sí misma, a la vez que tiene que ser ella misma en su función o misión de servicio a los demás³³².

Se habla entonces de generar un cambio continuo y permanente dentro de su estructura, con el objetivo de alcanzar un impacto positivo en el desarrollo social. Pero para lograrlo, la conciencia de la responsabilidad debe ser palpable. Por lo cual encontrar medios, espacios, técnicas y opciones pedagógicas en donde se le pueda concebir en experiencias es de vital importancia. El teatro es un espacio donde el diálogo, la empatía, los sentimientos, las emociones, la creatividad, la escucha atenta y el trabajo en equipo son de vital importancia. Resulta relevante para construir, deconstruir y/o reconstruir los lineamientos morales. Los tiempos modernos necesitan de soluciones acopladas a su esquema. Un medio es el arte puesto que es un espejo que muestra los vicios y virtudes del ser humano³³³ comprendiendo más allá de su propia experiencia:

El mundo se define como espacio común de encuentro e intercambio que los seres humanos instituyen mediante sus acciones y sus discursos. Este mundo común es político porque trasciende todas las pertenencias particulares de los individuos a sus mundos comunitarios, para constituirse en un espacio entre los seres humanos en el que sea posible el diálogo respetuoso y la reciprocidad entre seres diferentes e iguales.³³⁴

Para una convivencia armónica, es necesario ser responsables. Pero hasta donde se tiene responsabilidad del bienestar ajeno, ¿acaso hay una implicación moral de obligatoriedad en ello?

2.6 Recapitulación

Se ha observado la noción e implicaciones de la responsabilidad que resulta ser una propuesta ética pertinente para la actualidad. El objetivo es su comprensión como valor moral. Se sostiene la necesidad de espacios donde el valor de la responsabilidad se experimente para crear conciencia como la Universidad. Sin embargo, su noción se vuelve más amplia considerando que hay responsabilidad a partir de uno mismo, con la otredad y con los que existirán en un futuro: el cuidado.

³³² Pernía, *op. cit.*, p. 77.

³³³ Cfr. Augusto Boal, *La estética del oprimido*, Barcelona, Alba Editorial, 2012, p. 345.

³³⁴ Cantero, *op. cit.*, pp. 205-206.

Capítulo 3. Cuidar la vida, un compromiso ético

La vulnerabilidad es inherente a la humanidad³³⁵; existen múltiples manifestaciones: “la enfermedad, el sufrimiento, el dolor, el fracaso, la decrepitud, la muerte”³³⁶. Por ello es importante comprender que el humano es relacional, no un ser individualizado³³⁷, lo que permite considerar a la responsabilidad como un lineamiento ético para evitar el daño y cuidar³³⁸ de manera afectiva, reflexiva y racional³³⁹.

3.1 Valorando la ética

La humanidad existe en comunidad, de tal manera que debe desarrollar cierto estilo de vida que procure el bienestar de todos y cada uno de los individuos. Pastor Vico sostiene que los problemas más difíciles son los que afectan a la felicidad personal y a la dignidad de nuestra convivencia, de eso se encarga la ética³⁴⁰ la cual:

Como estudio de las costumbres humanas, se sustenta en el respeto de los valores fundamentales de [los humanos] en relación con su contexto y está ligada a la moral. La cual está conformada por un sistema de creencias y valores, que incluyen los deberes de [la humanidad]³⁴¹.

Por ende, es una reflexión sobre la manera en que se vive: costumbres, tradiciones, normativas, contextos, valores, pensamientos, creencias y todo lo que delimita al individuo. A su vez, es la intencionalidad de la vida buena relacional de forma justa³⁴². No sólo es reflexionar, analizar y preguntar sobre cómo se vive, sino también considerar a los demás. La ética es el movimiento fundamental del yo con

³³⁵ Cfr. Torralba, *op. cit.*, 2010, p. 25.

³³⁶ Chávez y Díaz, *op. cit.*, p. 15.

³³⁷ Cfr. Meza Rueda, *op. cit.*, p. 132.

³³⁸ Cfr. María Consuelo Santacruz Caicedo, “Ética del cuidado”, *Revista Facultad Ciencias de la salud*, Universidad Cauca, vol. 8 no. 2 junio 2006, pp. 45-51, p. 49.

³³⁹ Cfr. Loreto García Moyano, “La ética del cuidado y su aplicación en la profesión enfermera”, *Acta Bioethica*, 21 (2), 2015, pp. 311-317, p. 313.

³⁴⁰ Cfr. Pastor, *op. cit.*, p. 6.

³⁴¹ Belkis Quintero, “Ética del cuidado humano bajo los enfoques de Milton Mayeroff y Jean Watson”, *Ciencia y Sociedad*, vol. XXVI, núm. 1, enero-marzo, 2001, pp. 16-22, p. 17.

³⁴² Cfr. Guillermo Matías Rivera Maturano, “Filosofía y ética del cuidado: ensayando algunos fundamentos posibles”, *Trabajo y Sociedad*, Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet), No. 40, Vol. XXIV, verano 2023, Santiago del Estero, Argentina, pp. 343-357, p. 350.

la otredad³⁴³; la capacidad que se tiene de escuchar la voz externa³⁴⁴. Se corresponde con valores que destacan en la relación con los demás:

La ética no es jamás una cuestión totalmente racional; con la solicitud y el cuidado, esta se posiciona en la esfera de las necesidades de los otros y en la necesidad de una respuesta apropiada, en la atención a los otros, en el mantenimiento de las relaciones contra toda condena precipitada de las conductas o de toda actitud de indiferencia³⁴⁵.

Se tiene una responsabilidad con el bienestar común, entonces surge el cuidado. No hay manera de subsistir si no se vela por los demás, desde el ámbito privado como la enfermedad hasta las institucionales en un terreno público. “Es una forma de ver el mundo, lo que le importa a la gente y cómo podemos convivir bien”³⁴⁶. Aunado a eso, se debe decir que sobrepasa a la humanidad, pues para mantenerla a salvo, es necesario conservar a los otros seres vivos y a los bienes naturales. El cuidado como valor moral adquiere, entonces, un significado que permite un desarrollo eficaz para la totalidad de la vida.

3.2 La ética del cuidado es eficaz contra el miedo

La vida está llena de peligros. Observar la naturaleza es una clara muestra de ello. Los animales deben de defenderse para sobrevivir en sus respectivos ecosistemas. Varios de ellos trabajan en sociedades para una mejor eficacia como los lobos o las abejas. Tienen comportamientos que revelan que la comunidad es importante para continuar con la descendencia. Destaca la manera en cómo se preservan, defienden, alimentan y acompañan a lo largo de su existencia. La humanidad también hace lo mismo, claro, en una dinámica muy propia.

Un aspecto moral considerable para la reflexión es el cuidado. En un inicio fue ideada por Carol Gilligan como respuesta al trabajo moral sobre la justicia de

³⁴³ Cfr. *Ídem*.

³⁴⁴ Cfr. *Ídem*.

³⁴⁵ Brugere, *op. cit.*, p. 69.

³⁴⁶ Marian Barnes, “La necesidad del cuidado para la justicia: reflexiones sobre la ética del cuidado para los profesionales de la salud (The Necessity of Care to Justice: reflections on the ethics of care for health professionals)”, (37-52) en el Proyecto Colectivo Minerva” en Carmen Domínguez-Alcón, Montserrat Busquets Surribas, Núria Cuxart Ainaud, Anna Ramió Jofre. (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022, p.38.

Lawrence Kohlberg donde se coloca a la mujer por debajo del nivel de madurez y eficacia del hombre al momento de las decisiones morales. Lo cual no es cierto. Hoy en día, la ética del cuidado es un concepto y cuerpo reflexivo moral de suma importancia y que ha sido retomado por varios filósofos, enfermeras y gestores de salud. Lo que desemboca en un diálogo interesante a lo largo de los años.

Pueden surgir las preguntas ¿Por qué es importante el cuidado para combatir el miedo normalizado actual?, ¿Cuál es su relación con la responsabilidad?, ¿Cuál es el valor que tiene cuidar en un mundo individualista, hiperconsumista y enmarcado por los peligros constantes? Quizá surjan más cuestiones, pero, para empezar, hay que responder las tres ya planteadas. Para lograr una conjunción social que sea efectiva contra el miedo, donde las personas están inseguras, estresadas y angustiadas, se debe comprender que la capacidad de empatía y cooperación ha sido fundamental para la supervivencia³⁴⁷.

Se trata de la conciencia sobre las limitaciones que la condición humana tiene. Las debilidades son parte fundamental y natural de su ser, de modo que saberlo representa una búsqueda para preservar la vida. Lo que permite la creación de prácticas con dicho objetivo. Lo que conduce al cuidado ante aquello que hace daño o a atender al que está en desventaja. Hay que “reconocer que la enfermedad, el sufrimiento y la muerte forman parte de la vida humana y que es mejor abordarlos desde la sencillez y la cordura que proporciona el saberse frágiles y vulnerables”³⁴⁸. Si se tiene en cuenta que la humanidad no es una especie indestructible, la visión podría reestructurarse en pos de la autoprotección que, a su vez, se extiende al cuidado de la vida en general, por el hecho de entender que se depende del ecosistema y de los demás seres vivos. Esto sería una comprensión del lugar del humano en la Tierra como dependiente y no como su amo.

³⁴⁷ Cfr. Carol Gilligan, *La ética del cuidado*, Cuadernos de la fundación Victor Grífols i Luca, No. 30, Barcelona, Fundació Victor Grífols i Luca, 2013, p. 12.

³⁴⁸ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 19.

Pero ¿por qué cuidar? ¿Acaso en algún punto todos son vulnerables? La respuesta es sí. Existe una gran posibilidad de enfermar, envejecer y sufrir; resulta interesante destacar su función para la humanidad como conjunto:

Las tareas de cuidado posibilitan el desarrollo humano ya que actúan como medio para satisfacer las necesidades [humanas], utilizando y optimizando los recursos disponibles, y por otro posibilita el reconocimiento y aprecio que todo ser humano precisa para su desarrollo³⁴⁹.

No se habla de una sola persona que tiene la necesidad de ser protegida, sino de la subsistencia de la especie ante la adversidad. Se debe remarcar que el valor de cuidarse tiene dentro de sí una reciprocidad. Es una correspondencia intrínseca por la fragilidad que representa la humanidad. Uno es consciente de que la responsabilidad está adquirida por el hecho de pertenecer a la sociedad, además de que no sólo es cuidar físicamente, sino también en las emociones y sentimientos. Es un compendio de situaciones que construyen la integridad humana:

La ética del cuidado comprende el mundo como una red de relaciones humanas, donde se produce un reconocimiento y una responsabilidad hacia los otros. El ser humano, al reconocer al otro y ver una necesidad o demanda en éste, se siente con la responsabilidad de ayudar a que la resuelva³⁵⁰.

El cuidado implica ser responsable con la existencia de la vida; es una resolución ética encaminada a la igualdad y la armonía. Justo en este punto cuando se entra a las relaciones humanas es el espacio para contrarrestar el miedo, puesto que el sistema dominante emplea la separación para padecerlo de manera aislada. Con el cuidado se regresa a la comunidad, a la dinámica dialógica, entonces se puede hacer cara al estado impuesto.

3.2.1 El valor moral del cuidado

El cuidado es parte fundamental de los seres vivos; así que se debe pensar en las implicaciones morales, sociales, políticas y culturales que se suscitan al realizarlo. Sin embargo, hay que comenzar con algo simple, ¿qué es cuidar? De manera

³⁴⁹ Alejandra Carolina Jana Ayala, *Elementos fundantes de la ética del cuidado y su posible aporte para la relación clínica*, Tesis para optar al grado de magíster en bioética, directora: Ana Escríbar Wicks, Universidad de Chile, 2008, p. 23.

³⁵⁰ Pilar González López, *Ética del cuidado y educación*, Memoria del trabajo de fin de Máster, Tutora: Rosabel Rodríguez Rodríguez, Universitat de les Illes Balears, 2019, p. 5.

sencilla se puede externar que es una actividad que comprende las acciones para la ayuda y solicitud ante las necesidades ajenas³⁵¹. La complejidad de la humanidad radica en su necesidad de vivir en comunidad, lo que resulta siempre en un próximo donde se deposita el cuidado:

Viene del término latino cura y se refiere a una actitud de desvelo, solicitud, atención, diligencia en relación con alguien o algo, pero también es una actitud de preocupación, de inquietud por el ser al que se está ligado por lazos de parentesco, proximidad, afecto, amor, e incluso supone precaución y prevención para evitar que le ocurra algo malo a ese alguien o algo³⁵².

Se destaca los vínculos humanos desarrollados en la convivencia continua. Hay una relación con el otro, la que permite la preocupación, la precaución y el deseo de mantener con bienestar al ser por el cual se tiene esa conexión. Entonces es una actividad propia de conservación y supervivencia. El cuidado tiene valor y repercusión en la vida social, es fundamental en las reflexiones morales. Lo que lleva a conocer la noción de la ética del cuidado:

Una teoría, o un conjunto de reflexiones morales que centraliza el cuidado, como imperativo moral. Le concede un lugar preponderante al bien de las personas, personas con la que se entabla una relación, relación que respeta la alteridad y las emociones humanas³⁵³.

Llamar al cuidado un imperativo moral es darle un lugar primordial en la manera en que se convive. No sólo es una actividad que se suscita cuando alguien está enfermo o hambriento. Más bien, es tener conciencia de que la humanidad puede estar en peligro por su naturaleza frágil. El objetivo es el bienestar. A su vez es respetar la diferencia, tratar de entenderla y avanzar a través de ella. Existe una atención de las emociones humanas, ya que éstas enmarcan a cada individuo, no las obvia, las permite, comprende y las toma en cuenta.

En esta línea de respeto y de consideración de las emociones se puede destacar que “se desea cuidar a la persona, pero no en sentido paternalista, sino para que recupere o desarrolle su autonomía”³⁵⁴. Es decir, que no hay una imposición o una

³⁵¹ Cfr. Sergio Ramos Pozón, “La ética del cuidado: Valoración crítica y reformulación”, *Revista Laguna*, núm. 29; octubre 2011, pp. 109-122, p. 110.

³⁵² Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 68.

³⁵³ Jana, *op. cit.*, p. 52.

³⁵⁴ Ramos, *op. cit.*, p. 115.

opresión en pos del bienestar. Cuidar es respetar los deseos del otro. Pero a su vez “es imprescindible buscar el mayor beneficio para la persona sin dañarle”³⁵⁵. No se puede pasar por alto su integridad que radica en sus capacidades cognitivas, emotivas, sensoriales y culturales.

Como se observa, conlleva una implicación moral que, si bien depende de ambas partes, del cuidador y de la persona cuidada, no es un asunto superfluo. Hay un compromiso con uno mismo, existe una responsabilidad para ejercer dicha actividad y hay una necesidad de bienestar para ejecutarla. El cuidado es integral, no se puede sólo atender el cuerpo mientras se desatiende las necesidades cognitivas o emocionales:

El cuidado además es ‘el resultado de un proceso decisorio de lo que se pretende hacer, de lo que se es capaz de hacer y de lo que se puede llegar a hacer’. En consecuencia, el cuidado, como decisión o actitud, tiene un significado y es entonces cuando se hace necesario poseer unos valores que reporten una actitud para llevarlas a cabo³⁵⁶.

Se habla de una actividad necesaria, pero a su vez, no se puede obligar a que se cuide a los demás, por respeto a la integridad de sí mismo. Entonces, ¿qué hacer en este dilema? Pues bien, como se menciona hay que ser conscientes de las capacidades propias, puesto que con ellas se podrá saber dónde, cómo y cuándo. Se puede decir que se decide cuidar y ser cuidado. La ética hace su aparición. ¿Por qué sentirse responsables del cuidado de los demás, acaso hay un vínculo más profundo que el simple hecho de *querer* cuidar?

3.2.2 Repercusiones éticas

La humanidad del siglo XXI tiene una experiencia reciente de cuidarse para subsistir: la pandemia del COVID-19. De la cual Victoria Camps reflexiona sobre la necesidad de conservar la especie a través de una demanda moral. “Hay que reconocer que existe un derecho a ser cuidado y un deber de cuidar que no admite excepciones, que afecta a todo el mundo y cuya responsabilidad ha de ser asumida

³⁵⁵ *Ibid.*, p. 119.

³⁵⁶ García Moyano, *op. cit.*, p. 313.

individual y colectivamente”³⁵⁷. Es una imperativa. Las personas se ven inmersas en complicaciones y adversidades que sólo pueden ser superadas por la búsqueda del bienestar común. Existe un balance que permite la realización y convivencia eficaz de todos. Se puede decir también que “el cuidado es una actitud de justicia”³⁵⁸. Lo que significa comprender la dignidad y tratar con respeto. Valorar el cuidado desde la ética es comprenderlo como un encuentro, una necesidad para la subsistencia y una cosmovisión para vivirla:

El cuidado como actitud es definido como responsabilidad por las personas y por el mundo. Se trata de una sensibilidad ante la realidad que nos obliga a actuar ante aquellos que requieren del cuidado. El cuidado como compromiso moral ha de significar la concienciación y la actuación ante la fragilidad del otro. Es un compromiso moral de justicia ante la necesidad de solicitud dada su vulnerabilidad³⁵⁹.

La vida es frágil, en consecuencia hay que entender que el “cuidado es imprescindible e indispensable”³⁶⁰, ya que es una conexión entre seres vivos, es un acto de preservación, de defensa y autoconservación. Es una actitud moral que permite una eficaz convivencia, puesto que no sólo es estar al pendiente de las necesidades del desvalido, va más allá. “La moralidad no sólo tiene que ver con la acción, sino con aprender a esperar, ser paciente, confiar, escuchar, acompañar. Todas estas capacidades o cualidades forman parte de la semántica del cuidado”³⁶¹.

En este punto es necesario destacar que interesa aprender a manejarse en los conflictos, aprender formas pacíficas y justas de regularse que permitan verlos como una oportunidad de crecimiento y mejora³⁶². Esta es la otra cara del cuidado, no sólo es subsanar las heridas, sino evitarlas. La espera, la paciencia, la confianza y el diálogo son recursos para desarrollar vínculos afectivos contra lo que hace daño. Al

³⁵⁷ Victoria Camps, *Tiempos de cuidado. Otras formas de estar en el mundo*, Arpa, Barcelona, 2021, pp. 10-11.

³⁵⁸ Jana, *op. cit.*, p. 157.

³⁵⁹ Ramos, *op. cit.*, p. 110.

³⁶⁰ Camps, *op. cit.*, 2021, p. 45.

³⁶¹ *Cfr. Ibid.*, p. 52.

³⁶² Irene Comins Mingol, *La ética del cuidado como educación para la paz*, Tesis doctoral, director: Dr. Vicent Martínez Guzmán, Universitat Jaume I, Castellón, 2003, p. 122.

final la comunicación es el medio para encontrar un vínculo. Es decir, que hay que entenderse y comprender lo que está ocurriendo para que surja el conocimiento.

La solución puede consistir en mudar de actitud³⁶³. Este simple hecho implica un trabajo ético. Se necesita reflexionar para transformar las maneras de relacionarse con el mundo. Claro, se habla de un cambio que surge conscientemente. Aplicando este hecho al cuidado, se puede argumentar que cuando el individuo descubre la necesidad de la comunidad en vínculos de protección, bienestar y reciprocidad, ejerce acciones que permiten el desarrollo propio y de los demás:

La ética del cuidado propone la satisfacción de las necesidades del otro, desde el otro, en su contexto particular; la ética universalista, especialmente de la justicia proponen una igualdad promedio, en razón a la tranquilidad social y la justicia distributiva³⁶⁴.

Nuevamente se encuentra el término justicia al lado del cuidado, en esta ocasión es acompañado de igualdad y tranquilidad social. Es el encuentro con el equilibrio, donde se respeta las necesidades, inquietudes, deseos, miedos y sentimientos de cada uno. Lo que lleva a reflexionar sobre lo que se provoca en dado caso que no exista este ambiente, uno donde se produce un daño moral que “consiste en la destrucción de la confianza y la pérdida de la capacidad de amar [...] Por ello es preciso que el cuidado [se] complemente [con] la justicia”³⁶⁵. El cuidado precisa de la responsabilidad con los demás. Es imperativo la búsqueda de la justicia:

Un proceso reflexivo-contextual, en el que hay una tendencia a adoptar el punto de vista del otro particular, con sus peculiaridades, a prestar atención a los sentimientos y la preocupación por los detalles concretos en la situación a juzgar. La ética del cuidado define la moral desde las relaciones interpersonales y no desde principios abstractos como el de justicia. Pone en primera línea los sentimientos de benevolencia, compasión, empatía y solidaridad y no los deberes³⁶⁶.

Es un conglomerado de nociones, acciones y actitudes humanas para ejercer una ética del cuidado eficaz. Ahora ¿Cuándo es tiempo de cuidar y cuándo de recibirlo?

³⁶³ Cortina, *op. cit.*, p. 10.

³⁶⁴ Jana, *op. cit.*, p. 65.

³⁶⁵ Gilligan, *op. cit.*, p. 9.

³⁶⁶ Nicolasa María Durán Palacio, “La ética del cuidado: una voz diferente”, *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, Vol. 2, No. 1, enero-junio 2015, pp. 12-21, p. 18.

3.2.3 *Ethos* de una persona que cuida

El éxito de la subsistencia se haya en la manera que se vive, y observando que la vida es frágil se puede aseverar que “la existencia humana es básicamente cuidado”³⁶⁷. Lo que expresa una cualidad que se manifiesta ante la vulnerabilidad de la vida y la mutua dependencia³⁶⁸. Se debe agregar, a su vez, la necesidad que se tiene de los demás seres vivos, los bienes naturales y el planeta, puesto que solos, como especie, no se sobrevive. Hay un ciclo vital al cual se pertenece, de la misma manera que la vulnerabilidad es parte constituyente de la humanidad³⁶⁹. Se puede expresar que el cuidado comprende todo lo que se realiza para mantener y perpetuar el mundo de manera que sea posible vivir en él³⁷⁰.

Cuidar se extiende más allá de las fronteras humanas. Es un entramado de acciones y actitudes por el bienestar. Significa realizar actividades para el beneficio de los demás porque se halla comprometida para responder, se da importancia a la relación, al afecto, a la franqueza y a la atención de las necesidades ajenas³⁷¹:

El cuidado es la expresión de [la] subjetividad humana [...] que se constituye a partir de la fragilidad de la existencia y de una relacionalidad que se sostiene en [la] responsabilidad para con el otro, entendida como el responder ante la presencia del otro ser humano que es, también y originariamente, una existencia frágil³⁷².

Se ha entrado a un terreno donde los sentimientos, emociones, miedos, deseos y demás expresiones humanas son importantes. No se pueden eliminar de las relaciones que se entablan dentro de la sociedad:

El modelo teórico y práctico en el que se sustenta la ética del cuidado está basado en el análisis de las situaciones afectivas y en las relaciones interpersonales, fundamentando su sistema moral en las virtudes y no en los principios. Esta teoría

³⁶⁷ Jesús Adrián Escudero, “Ser y tiempo: ¿una ética del cuidado?”, *Aurora*, no. 13, 2012, pp. 74-79, p. 75.

³⁶⁸ Cfr. Rivera, *op. cit.*, p. 344.

³⁶⁹ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 20.

³⁷⁰ Cfr. Carmen Domínguez-Alcón, Montserrat Busquets, Núria Cuxart y Anna Ramió, “Capítulo 1. El cuidado y la ética del cuidado en el Proyecto Colectivo Minerva” en Carmen Domínguez-Alcón, Montserrat Busquets Surribas, Núria Cuxart Ainaud, Anna Ramió Jofre. (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022, pp. 13-36, p.15.

³⁷¹ Cfr. Anne J. Davis, *El cuidar y la ética del cuidar en el siglo XXI: qué sabemos y qué debemos cuestionar*, Col·legi Oficial Infermeria de Barcelona, s.f., pp. 3 y 4.

³⁷² Rivera, *op. cit.*, p. 344.

se centra en las necesidades de las personas que están en una situación de vulnerabilidad, dependencia, etc., dándose prioridad a su cuidado³⁷³

La búsqueda del bienestar es lo imperante, ya que todas las personas son dadoras y receptoras de cuidado en distintos momentos³⁷⁴:

La mutua dependencia que tenemos los seres humanos unos de otros, exige de nosotros [,] actitudes y prácticas hacia los demás que no se inscriben simplemente en una lógica de la reciprocidad y, menos aún, en una lógica del intercambio. El hecho mismo de ser seres dependientes pone de manifiesto que hay otros seres humanos que dependen de nosotros, seres humanos cuya realización y plenificación depende de lo que hagamos para con ellos³⁷⁵.

El entramado de dependencia conlleva a pensar en la responsabilidad que se asume al cuidar, por el simple hecho de vivir en sociedad. Si bien la responsabilidad es individual, delegar no lo es. Soy elegido, lo que demanda un duro trabajo, ya que es intransferible³⁷⁶. Debe existir una conciencia sobre las acciones, puesto que el cuidado es inherente; una actitud de respuesta al sufrimiento ajeno. Es más, se tiene que evitar en todo lo posible antes de que ocurra. A pesar de ello el rostro ajeno se desvanece bajo el sistema³⁷⁷. Surge entonces la necesidad de transformar la cosificación, donde, todos y todo se hayan colocados en los aparadores listos para ser consumidos. Entonces hay que:

Ampliar la capacidad de comprensión moral [que] permite el acercamiento al otro, cultivando actitudes de relación, habilidades de comunicación y resolución de problemas, considerando la singularidad y particularidad de cada caso, poniendo de relieve la autenticidad de la persona sin olvidar lo universal y objetivo³⁷⁸.

Es decir, resignificar lo que la humanidad es. No reducirla al hiperconsumismo. Si se observa el mundo con la responsabilidad que implica el cuidado, entonces habrá una transformación en beneficio para todos y todo:

El cuidado es la expresión de nuestra responsabilidad en tanto seres respondientes a la presencia del otro [...] es el movimiento fundamental que manifiesta lo auténtico de nuestra existencia humana. Esto implica pensar que el cuidado no se reduce a

³⁷³ Ramos, *op. cit.*, p. 109.

³⁷⁴ Domínguez-Alcón et al., *op. cit.*, p. 16.

³⁷⁵ Rivera, *op. cit.*, p. 345.

³⁷⁶ Cfr. Jana, *op. cit.*, p. 105.

³⁷⁷ Cfr. Rivera, *op. cit.*, p. 348.

³⁷⁸ Kathia Yáñez Flores, Edith Rivas Riveros, Maggie Campillay Campillay, "Ética del cuidado y cuidado de enfermería", *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 10 (1), enero-junio 2021, pp. 3-17, p. 13.

una práctica, sino que es un principio que orienta nuestra vida como seres relacionales³⁷⁹.

Hoy en día, no es una opción, es una necesidad social imperativa, ya que “el cuidar, en tanto que ideal moral, entraña un compromiso con la protección y la mejora de la dignidad humana”³⁸⁰. Cuidar es protegerlo todo sin distinción, lo cual resulta ético. Llegado a este punto cuidar es proteger a los demás; atender también sus experiencias relacionadas con el miedo. Es decir, a partir de la comunicación y la escucha atenta se puede comenzar a entender el contexto personal de cada uno, así se genera la posibilidad de observar y encontrar posibles soluciones. La actitud de cuidado genera en quienes padecen miedo, una oportunidad para reencontrarse y encontrar en los demás un punto diverso de acción y reflexión.

3.3 Las consecuencias de la indiferencia compartida

Cortina hace una aseveración que resulta interesante de mencionar: “la base biológica de la ética es la capacidad de cuidar”³⁸¹. Lo que implica que el individuo lleva dentro de sí la intención y la responsabilidad sobre el bienestar de los demás. Incluso Rivera enmarca que “el cuidado se presenta como un modo de ser, es decir como parte de la estructura ontológica del ser humano”³⁸². Es físico y biológico, inherente a la existencia a través de actitudes y acciones. El bienestar común prima sobre el propio, una propuesta contraria a la estructura social que ha establecido el sistema de poder.

3.3.1 Colectividad contra individualismo

Es muy clara la necesidad que se tiene de los demás, por ejemplo, al considerar el complejo entramado social de la existencia humana, la dependencia es explícita, se necesita de una enorme cantidad de personas, la mayoría de las cuales jamás se conoce³⁸³. El vínculo con los otros es primordial para la subsistencia. Es necesario evocar que en lo individual no existe la trascendencia:

³⁷⁹ Rivera, *op. cit.*, pp. 355-356.

³⁸⁰ Davis, *op. cit.*, p. 11.

³⁸¹ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 20.

³⁸² Rivera, *op. cit.*, p. 349.

³⁸³ *Cfr. Ibid.*, p. 344.

Los seres humanos [son] vulnerables, frágiles y dependientes; pero fundamentalmente [son] seres abiertos a la trascendencia, una trascendencia que [los] liga con el otro (y los otros) que también es vulnerable y frágil, esa ligazón que es ob-ligación es la que constituye [la] relacionalidad³⁸⁴.

En la colectividad hay trascendencia, un devenir y un sentido relacional, los seres humanos deben su existencia a su similar³⁸⁵. Entonces hay que recordar la prudencia de cooperar en lugar de buscar el máximo favor individual³⁸⁶. Por el hecho de que el beneficio común se transforma en el propio. Hay una relación potente entre el individuo y su comunidad. El vínculo genera ciertos procesos emocionales y sentimentales entre los participantes. Uno de ellos es la compasión, es decir, entender el sufrimiento ajeno como si fuese el propio; es acompañar en el padecimiento para comprender el sentir. Tomando en cuenta esto se puede decir que “un mundo sin compasión no es habitable”³⁸⁷. Porque a través de ella se entra en relación con los semejantes y se busca la protección, conservación y superación.

Otro vínculo humano que resulta de la convivencia es la bondad la que es “definida como el servir, cumplir con sus obligaciones y con sus responsabilidades hacia el otro”³⁸⁸. No hay un sujeto aislado dentro del progreso social. Las palabras servir, obligaciones y responsabilidad tiene una fuerte significación en cuanto aparece el otro. Por lo cual la bondad y la compasión son dos conceptos contrarios al individualismo. En el trabajo colectivo se haya el bienestar. Por ello se debe forjar un carácter, que aumente las probabilidades de felicidad y justicia, al ayudar a estimar los mejores valores³⁸⁹:

Son muy importantes los sentimientos hacia los otros, como la compasión, la benevolencia, y la responsabilidad, ya que estas virtudes constituyen una fuente de motivación para el bien actuar, enfatizando en que el acto no sólo debe ser correcto, sino además virtuoso³⁹⁰.

Estos valores morales resultan necesarios porque significan una reconfiguración en las relaciones humanas del presente:

³⁸⁴ *Ibid.*, p. 352.

³⁸⁵ *Cfr. Idem.*

³⁸⁶ *Cfr. Cortina, op. cit.*, 2013, p. 129.

³⁸⁷ *Ibid.*, p. 17.

³⁸⁸ Brugere, *op. cit.*, p. 25.

³⁸⁹ Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 56.

³⁹⁰ Jana, *op. cit.*, p. 42.

Comportamientos basados en el interés, la compasión, la preocupación, el cariño, el afecto, el compromiso con la persona, el ser cuidadoso y estar atento a los detalles, el responder con sensibilidad a la situación en la que se encuentra el otro, el escucharle, y otras características aún por identificar³⁹¹.

Se habla de un deber moral que parte de uno mismo, se articula con la otredad y que tiene su finalidad en el bienestar. Cuidar puede significar desde el simple hecho de escuchar con interés hasta salvar una vida. Tomar conciencia de ello implica alejarse de la desunión social. La colectividad no nulifica al individuo, sino que lo reafirma por quién es y lo impulsa a desarrollarse. “El cuidado promueve entornos y relaciones satisfactorias, generadoras de autonomía y autocuidado para todos”³⁹². No es un sometimiento que invalida, más bien es un conjunto de individuos con capacidades diversas en búsqueda del bienestar.

Las experiencias emotivas, sensoriales y sentimentales son base fundamental para que una persona entre en contacto con otra y, a su vez, siga siendo ella misma; tienen una función importante en el desarrollo de la capacidad moral³⁹³. Se vincula la afectividad y la trascendencia donde la subjetividad está afectada por la presencia de los demás³⁹⁴. En este sentido es la “capacidad de compadecer la alegría y el sufrimiento de los que se reconocen como autónomos y a la vez vulnerables”³⁹⁵. Finalmente, se puede sostener que la ética del cuidado puede abrir un nuevo conocimiento para manifestar la vulnerabilidad como un factor para la moralidad³⁹⁶.

3.3.2 Empatía contra el miedo egoísta

El mundo actual está cimentado en nociones que giran en torno a una vida en solitario, por ello es necesario que la ética del cuidado recuerde la obligación moral de no ignorar las necesidades de los demás³⁹⁷. De tal manera que se recupere la

³⁹¹ Davis, *op. cit.*, p. 7.

³⁹² Domínguez-Alcón et al., *op. cit.*, p. 24.

³⁹³ Cfr. Comins, *op. cit.*, p. 100.

³⁹⁴ Cfr. Rivera, *op. cit.*, p. 345.

³⁹⁵ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 35.

³⁹⁶ Cfr. Victoria Camps, “3a. El cuidado, una nueva perspectiva ética” en Carmen Domínguez-Alcón, Montserrat Busquets Surribas, Núria Cuxart Ainaud, Anna Ramió Jofre. (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022, pp. 54-61, p. 55.

³⁹⁷ Cfr. Comins, *op. cit.*, p. 93.

idea de que la empatía forma parte de la historia evolutiva³⁹⁸. No hay subsistencia en las acciones que nacen del individualismo. No se vive solo, desde un punto de vista ético, las acciones tendrán una serie de repercusiones y consecuencias³⁹⁹. Por lo tanto, todos deben:

Asumir [la] condición de *care givers* [dadores de cuidado] y *care receivers* [receptores de cuidado]; a todos, en algunos momentos de nuestra vida, nos tocará tener que cuidar y nos veremos en la situación de tener que ser cuidados. Es inevitable verlo de este modo, y aún más importante tomarse en serio que nadie debe ser dispensado de la obligación de cuidar⁴⁰⁰.

La humanidad es una especie frágil. Camps exhorta a hacerse responsable de cuidar de sí; se reclama al mismo tiempo el derecho a recibir cuidados cuando se necesiten⁴⁰¹. El egoísmo, el individualismo, la enajenación y el miedo socio-cultural normalizado son contrarios al cuidado. Se debe hacer una reflexión sobre ello para encontrar el bienestar común. Puesto que la responsabilidad de cuidar tiene como eje central al semejante en sus necesidades, es decir, no es una imposición del que cuida, más bien, es una escucha atenta:

Lo que nos motiva no es la razón, sino el sentimiento [...] hacia el otro o empatía, que se hace patente en la relación entre cuidador-persona cuidada, conlleva apreciar las cosas desde su punto de vista y no actuar en base a unas normas o principios del cuidador⁴⁰².

Hablar de cuidado es dejar de lado el egoísmo que el mercado actual tiene exacerbado. Los sentimientos recuerdan esa conexión humana, en el caso de la empatía, se observa la posibilidad de conectar con el sufrimiento ajeno, ya que se le define como el estado afectivo que surge de la aprehensión del estado emocional ajeno⁴⁰³. Entonces funciona para cuidar, surge el entendimiento de que proteger a los vulnerables es clave en la felicidad⁴⁰⁴; es la actividad que mantiene, repara, protege y ayuda al desarrollo individual o colectivo⁴⁰⁵, moralidad para vivir mejor:

³⁹⁸ Cfr. Gilligan, *op. cit.*, p. 12.

³⁹⁹ Pastor, *op. cit.*, p. 155.

⁴⁰⁰ Domínguez-Alcón et al., *op. cit.*, p. 56.

⁴⁰¹ Cfr. Camps, *op. cit.*, 2021, pp. 281-282.

⁴⁰² Ramos, *op. cit.*, p. 113.

⁴⁰³ Cfr. Comins, *op. cit.*, p. 273.

⁴⁰⁴ Cfr. Cortina, *op. cit.*, p. 86.

⁴⁰⁵ Cfr. Brugere, *op. cit.*, p. 62.

Emociones como la empatía, la preocupación por otros y la indignación frente a la crueldad son cruciales en el desarrollo de posturas morales apropiadas. Una adecuada teoría moral debería construirse tanto sobre sentimientos apropiados como sobre razonamientos⁴⁰⁶.

La empatía, la preocupación y la indignación conllevan acciones que determinan una mejor convivencia, ya que, a su vez, toman en cuenta a los demás, puesto que los consideran un fin y no un medio, una de las máximas fundamentales del cuidado⁴⁰⁷. Si se habla de un animal, una planta, un bien natural, el planeta tierra u otro humano, ya no es un producto del hiperconsumismo, algo que puede ser usado, si no que tiene un valor más allá del monetario, uno por el hecho de existir.

Se ha entrado a un terreno algo difícil, los estilos de vida actuales están alejados del cuidado. El éxito y la felicidad parecen estar enlatados en las prácticas individualistas y de egoísmo. Vicios maquillados para pasar como modos aceptables de convivencia moderna. Sin embargo, las personas pueden cambiar, por eso tiene sentido la ética⁴⁰⁸. Si se piensa en el cuidado, lo que incluye la empatía, el trabajo en equipo y la responsabilidad, como línea moral, el resultado beneficia a todos y a todo lo existente. Las virtudes orientan nuestras elecciones hacia la felicidad y los vicios hacia la desgracia⁴⁰⁹. Cuidar como virtud es:

Mantener la vida asegurando la satisfacción de un conjunto de necesidades indispensables para la vida, pero que son diversas en su manifestación. Cuidar es “encargarse de la protección, el bienestar o mantenimiento de algo o de alguien” [...] La ética del cuidado es la disciplina que se ocupa de las acciones responsables y de las relaciones morales entre las personas, motivadas por una solicitud, y que tienen como fin último lograr el cuidado de sus semejantes o el suyo propio⁴¹⁰.

Para cuidar hay que “reconocer que la enfermedad, el sufrimiento y la muerte forman parte de la vida humana y que es mejor abordarlos desde la sencillez y la cordura que proporciona el saberse frágiles y vulnerables”⁴¹¹. Lo que coloca a la humanidad en un lugar de acción donde hay un vínculo vital donde la empatía es la

⁴⁰⁶ Comins, *op. cit.*, p. 100.

⁴⁰⁷ Cfr. Jana, *op. cit.*, p. 49.

⁴⁰⁸ Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 43.

⁴⁰⁹ Cfr. Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 35.

⁴¹⁰ Alejandra Alvarado García, “La ética del cuidado”, *Aquichan*, año 4, núm. 4, Bogotá, Colombia, octubre 2004, pp. 30-39, p. 31.

⁴¹¹ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 19.

capacidad de conexión con todo lo que rodea para sentir que las cosas no son indiferentes, sino que afectan⁴¹².

Pero ¿Cómo ser empáticos y poder cuidar? ¿Cómo saber qué es lo que necesita el otro? El diálogo es el que permite relacionarse con los demás para conocer sus necesidades y deseos⁴¹³. Se puede decir entonces que “ser humano implica entablar relaciones con los demás y la práctica ética y justa en todos los contextos requiere una capacidad para atender y responder”⁴¹⁴. El diálogo es un medio para comenzar no sólo a decir sino a escuchar lo que se debe cuidar.

3.4 El cuidado, un diálogo integral

Adela Cortina expone que si se desea encontrar soluciones para los problemas se debe exigir la colaboración de las tres formas del saber existentes: ciencias, tecnociencias y humanidades⁴¹⁵. El resultado es una construcción dialógica a través de dichos conocimientos para encontrar las respuestas. Lo que implica una comunicación efectiva de quienes dominan tales saberes, con ello se puede sostener entonces, que el diálogo es de suma importancia para el progreso.

Una comunicación eficaz no sólo se centra en hablar, sino también en la escucha puesto que al ser diversos se tienen experiencias muy propias que resultan totalmente diferentes. Por ello resulta pertinente destacar que la sensibilidad hacia los demás surge del conocimiento. No se nace con una conciencia ya hecha, sino que se va conformando a través de un proceso de aprendizaje⁴¹⁶, al igual que las experiencias; se va construyendo en lo cotidiano. El cuidado y la responsabilidad son actitudes que funcionan debidamente para convivir con la conciencia de que existe una sociedad que a través del diálogo puede forjar un beneficio general. Hay que considerar que el cuidado es un asunto cultural, social y político⁴¹⁷ que compete

⁴¹² Cfr. Comins, *op. cit.*, p. 274.

⁴¹³ Cfr. Yáñez et al., *op. cit.*, p. 11.

⁴¹⁴ Barnes, *op. cit.*, p. 40.

⁴¹⁵ Cfr. Cortina, *op. cit.*, p. 9.

⁴¹⁶ Cfr. Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 242.

⁴¹⁷ Cfr. Brugere, *op. cit.*, p. 9.

a todas y todos. Retomando *la heurística del temor*, se anexa que el diálogo surge de compartir también el miedo con los demás para una construcción cognitiva.

3.4.1 Cuidar de uno mismo desde una visión comunitaria

Comenzar con el análisis de lo que implica el cuidado propio podría parecer individualista; sin embargo, la manera de conocer el mundo y habitarlo es a partir del yo. Aunado a esto, se ha observado que el cuidado tiene implicaciones morales con la otredad a partir de lo que uno puede realizar para mantenerlo con bienestar. Con lo cual Jana Anaya se arriesga a formular que “yo soy, en consecuencia, tú eres. Tú eres, en consecuencia, yo soy”⁴¹⁸. Lo que nos sitúa en las posibilidades de existir por el hecho de cuidar. Teniendo eso en mente se puede afirmar que “os cuidados [é] um conceito de meios dirigidos á autoconservação da espécie humana e encontrara-se encobertos pela consciência das pessoas”⁴¹⁹, que se extiende al cuidado de la vida en su generalidad. Es un acto de supervivencia, a la vez de convivencia, una conjunción de estar para cuidar y cuidar para estar:

[El] cuidado por tanto tiene como significante dos dimensiones: Aquella inmersa en la cultura, relacionada con las prácticas individuales y sociales que aseguran tanto la sobrevivencia como la convivencia y [la segunda] una dimensión moral, que asigna al cuidado un valor, un bien que legitima el actuar⁴²⁰.

Centrándose en el cuidado personal, no sólo implica el hecho de satisfacer las necesidades básicas de una manera eficaz, sino también incluir la conciencia individual de que se pertenece a una comunidad, puesto que ayudan al cuidado. Por lo que se debe recuperar la capacidad de aserción para comunicar y reivindicar claramente los intereses y deseos propios⁴²¹. El contacto con los demás es inevitable, la subsistencia requiere la atención ajena. Si bien, uno mismo puede realizar acciones que le mantengan saludable en todos los ámbitos, existe la

⁴¹⁸ Jana, *op. cit.*, p. 22.

⁴¹⁹ “Los cuidados [es] un concepto de medios destinados a la autoconservación de la especie humana y están ocultos en la conciencia de las personas”, (traducción propia). Ramiro Délio Borges de Meneses, “O cuidado: técnica, ética e axiologia”, *Taula. Quaderns de pensament*, núm. 41, 2007/2008, pp. 79-90, p. 80.

⁴²⁰ Jana, *op. cit.*, p. 128.

⁴²¹ *Cfr.* Comins, *op. cit.*, p. 184.

posibilidad de accidente, vejez, demencia, o en el plano emotivo, tristeza, angustia, miedo, que requieren la intervención externa. El bienestar está en la comunidad:

[Se olvida] que todas las personas necesitamos obtener [el cuidado] y tenemos el deber de procurar[lo], a lo largo de nuestro ciclo de vida, en mayor o menor medida. Puesto que somos seres sociales y ello significa que la fragilidad, la autonomía y la dependencia son algunos de los rasgos primordiales que preservan y hacen posible nuestras vidas⁴²².

Cuidar es un autoconocimiento, porque requiere de la comprensión propia para solicitar ayuda o expedirla. A la vez “requiere la virtud de la prudencia y de la autoestima para saber equilibrar las necesidades propias con las de los otros”⁴²³. Es un trabajo diario que solicita de una escucha atenta tanto al interior de uno mismo como al exterior en contacto con los demás. Cuando se entra en diálogo se puede dar paso a la comprensión relacional que implica aceptarlo como una totalidad que le otorga significado⁴²⁴. No hay una imposición, el cuidado respeta y observa las diferencias, las cuales pueden significar oportunidades de desarrollo. “Reconocer la necesidad de vincularnos a otros [...] es un paso adelante en el proceso de crecimiento”⁴²⁵. Existe una simbiosis del cuidado propio y el del otro, ya que se busca la supervivencia y el bienestar:

El cuidar de nosotros, de los otros y lo que nos rodea, nos ofrece autoconcepto, autoestima, seguridad y significado vital. La recompensa está contenida en el acto mismo, y al preocuparse del otro uno no deja de preocuparse de sí mismo: aquí, el más dispendioso es el más rico⁴²⁶.

En este sentido, el cuidado personal se traduce en el cuidado de los demás. Si esta dinámica se aplica con una plena conciencia, las situaciones de conflicto no serían fuente de miedo, quizá ni existirían, porque todos se cuidarían.

3.4.2 La interdependencia como fundamento del cuidado

La posibilidad de existencia se propicia cuando el cuidado se extiende. Sólo el que es capaz de ocuparse de sí mismo está capacitado para cuidar de los demás⁴²⁷. Lo

⁴²² Gilligan, *op. cit.*, p. 92.

⁴²³ Comins, *op. cit.*, p. 111.

⁴²⁴ Cfr. Jana, *op. cit.*, p. 86.

⁴²⁵ Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 65.

⁴²⁶ Comins, *op. cit.*, p. 147.

⁴²⁷ Cfr. Joan-Carles Mèlich, *Ética de la compasión*, Herder, Barcelona, 2013, p. 306.

que resulta en preocuparse por los semejantes que necesitan ayuda⁴²⁸. Es la comprensión de la comunidad y de que a través de ella surge el éxito de bienestar; sin embargo, “cuidado y atención se extienden desde la orden de no dañar a otros, a un ideal de responsabilidad en las relaciones sociales”⁴²⁹. Es decir, existe una determinación de conservación alejada del egocentrismo.

Continuando con la relacionalidad, “el cuidado tiene múltiples dimensiones: cuidar de sí mismo, de los cercanos, de los lejanos, de los extraños, del planeta, de la producción, del consumo”⁴³⁰, lo que implica una suma de nociones que deben estar presentes al momento de convivir en sociedad, pero que todas esas dimensiones forjan la supervivencia de la vida en su totalidad. Sosteniendo, entonces, que “el cuidado es un modo humano de estar en el mundo con los otros”⁴³¹.

En este ambiente de otredad se necesita una herramienta para entablar una comunicación eficaz que resulta en la empatía que implica comprender la experiencia ajena en su contexto particular, conocer su especificidad, conectar con su realidad⁴³². ¿Cómo podría nacer este entendimiento si se puede argumentar que la diferencia es consustancial en cada individuo? A través de la vulnerabilidad al daño, al dolor, a la violencia, al miedo⁴³³. La relacionalidad humana es de suma importancia, la sobrevivencia depende de ella. Por ello es relevante saber escuchar para reconocerse en la realidad⁴³⁴. Pero hasta dónde llega esta situación:

Existen otros tipos de relaciones que Noddings denomina “extraño próximo” y “extraño remoto”. En ambos casos se trata de personas que no se conocen personalmente, pero que pueden llegar a ser conocidos si algo los une de algún modo con ellos(as), [...] Mientras que extraño remoto es aquel con el que nunca se tendrá ningún tipo de relación, pero que de igual forma nace la necesidad de cuidar⁴³⁵.

⁴²⁸ Cfr. Camps, *op. cit.*, 2021, p. 52.

⁴²⁹ Santacruz, *op. cit.*, p. 49.

⁴³⁰ Bernardo Toro Arango, *Ética del cuidado: el nuevo paradigma educativo*, Cuadernos del SIEI, Fundación SM, Ciudad de México, 2018, p. 10.

⁴³¹ Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 68.

⁴³² Comins, *op. cit.*, p. 275.

⁴³³ Cfr. Mèlich, *op. cit.*, p. 431.

⁴³⁴ Cfr. Toro, *op. cit.*, p. 26.

⁴³⁵ Yáñez et al., *op. cit.*, p. 11.

No tiene que importar si se conocen o no, por estar presentes en el mismo planeta y no necesariamente en el mismo momento histórico significa cuidado. El hecho de poner en práctica una actitud ética de cuidar implica “el mantenimiento y la sostenibilidad de la vida”⁴³⁶. Cuidar tiene alcances morales que permiten la continuidad de la existencia, puesto que engloba todas las acciones y decisiones direccionadas al bienestar, dejando fuera las actitudes individualistas. En el caso del miedo como sentimiento, sensación y emoción cotidiana, la reducción del mismo sería totalmente notorio, puesto que al cuidar no habría necesidad de control político, guerras, polución, estrategias de sometimiento e hiperconsumismo, ya que son actitudes contrarias:

El siguiente paso en el proceso de cuidado es asumir una responsabilidad para la satisfacción de la necesidad reconocida y decidir cómo dar respuesta a ello. Más allá de prestar atención a la necesidad de otra persona, responsabilizarse de ésta implica el reconocimiento de la posibilidad de satisfacerla⁴³⁷.

Tal vez asumiendo que parte de la naturaleza humana es cuidado se podría obtener un nuevo conocimiento para una convivencia eficaz, ya que los humanos son seres predispuestos a cuidar de sí mismos y de otros⁴³⁸. Se podría plantear el cuidado en el plano metafísico como herramienta moral:

El cuidado como valor espiritual, como instrumento de desarrollo social, como esperanza para habitar un mundo mejor, es reconocido por la mayoría de las culturas, tradiciones y religiones en el mundo. Parece ser de obviedad absoluta que reconocemos el cuidado como valor y como necesario. El cuidado parece ser una de las actividades del hombre que lo conectan con su propia humanidad⁴³⁹.

Un fenómeno de salud pública y cultural que redirigió la realidad humana fue la pandemia de COVID-19 que colocó la cuestión del cuidado en el centro del debate, principalmente por la toma de conciencia de que no existen individuos aislados, ni autónomos, sólo seres relacionales⁴⁴⁰. Este momento vino a reivindicar la situación moral, a recordar la condición humana de fragilidad y, a su vez, que existe uno que

⁴³⁶ Montserrat Busquets Surribas, “Descubriendo la importancia ética del cuidado”, *Folia Humanística: Revista de Salud, Ciencias Sociales y Humanidades*, No 12, junio-julio 2019. Fundación Letamendi Foms, pp. 20-39, p. 20.

⁴³⁷ Gilligan, *op. cit.*, p. 74.

⁴³⁸ Cfr. Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 58.

⁴³⁹ Jana, *op. cit.*, p. 26.

⁴⁴⁰ Cfr. Brugere, *op. cit.*, p. 10.

“es diferente, pero no desigual”⁴⁴¹. El valor de cada uno es importante y sumando esas diferencias se obtiene un conglomerado de oportunidades para el desarrollo.

Para realmente cuidarse entre todos hay que conocerse para saber qué se necesita⁴⁴². Entonces hablar de la conciencia sobre la existencia ajena resulta relevante para crear el entramado de cuidados en cual la participación de todos es vital, incluyendo a los demás seres no humanos dentro de los tópicos importantes para ser preservados y protegidos:

El cuidado no se limita a la interacción humana con los demás; también se puede referir a la posibilidad de cuidar objetos o el medio ambiente [...] puede tener lugar dentro de un entramado de redes socialmente definidas y, por tanto, puede variar de una cultura a otra⁴⁴³.

El cuidado puede tener una amplia definición; sin embargo, el objetivo es el bienestar, la continuidad de la vida. “La dignidad de la misma que conlleva al respeto, a la búsqueda del bienestar, por ello el cuidado humano, es ayudar”⁴⁴⁴.

3.4.3 Entender que la humanidad es parte del todo

Los tiempos actuales se encuentran en crisis. Por un lado, se amenaza la supervivencia y, por el otro, se fortalece los medios de convivencia y comunicación⁴⁴⁵. Es momento de detenerse y reflexionar sobre qué calidad de vida se quiere dejar para las generaciones futuras. El cuidado es una actitud que permite pensar en una descendencia con una vida eficaz porque es la relación con las personas, su aplicación con la racionalidad y la sensibilidad para centrarse en el compromiso directo y personal⁴⁴⁶. La apelación a través de lo emotivo puede funcionar para que cada individuo observe su lugar dentro de la comunidad y del planeta.

Este apartado tiene al diálogo como un eje primordial, porque antes de analizar, clasificar, pensar e intentar hacer nada, se debe escuchar⁴⁴⁷. Una problemática

⁴⁴¹ Jana, *op. cit.*, p. 146.

⁴⁴² Cfr. Comins, *op. cit.*, p. 34.

⁴⁴³ Gilligan, *op. cit.*, p. 73.

⁴⁴⁴ Quintero, *op. cit.*, p. 17.

⁴⁴⁵ Cfr. Toro, *op. cit.*, p. 5.

⁴⁴⁶ Cfr. Yáñez et al., *op. cit.*, p. 10.

⁴⁴⁷ Cfr. Gilligan, *op. cit.*, p. 15.

actual es la ambiental entonces, el cuidado sería un nuevo paradigma de relación con la naturaleza, la Tierra y entre humanos⁴⁴⁸. Lo que significa una convivencia donde la humanidad se ocupa de la preservación y protección de los bienes naturales. Porque hay que recordar que “el cuidado nace de una relación de intimidad en la cual se delimita la responsabilidad”⁴⁴⁹. No sólo funciona para una interrelación exclusivamente humana, también se debe considerar en ese vínculo a los demás seres bióticos. En el diálogo que se plantea, la sensibilidad y la observación darían pauta al reconocimiento:

La ética del cuidado comprende el mundo como una red de relaciones [...] donde se produce un reconocimiento y una responsabilidad hacia los otros. El ser humano, al reconocer al otro y ver una necesidad o demanda en éste, se siente con la responsabilidad de ayudar a que la resuelva⁴⁵⁰.

Es recordar la dependencia que se tiene para la existencia, se debe cuidar la naturaleza para recibir también su cuidado⁴⁵¹. Al final, resulta en bienestar ya que “considera a las personas como seres relacionales que en el transcurso de su vida precisan el cuidado de los demás, al tiempo que cuidan de otros”⁴⁵². Es “una manera de estar en el mundo, fundamentada en la vida en común”⁴⁵³. La actitud a la que se llega es una responsable y consciente donde: “el cuidado constituye la categoría central del nuevo paradigma [...] asume la doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados”⁴⁵⁴.

3.4.4 Cuidar de la vida es cuidar de uno mismo

Se ha mencionado que la empatía es entenderse a partir de la posibilidad que se tiene como humanos de experimentar la necesidad de cuidado. Aunque la propia Gilligan menciona: “en vez de ponernos en el lugar del otro, mejor nos vendría

⁴⁴⁸ Cfr. Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 70.

⁴⁴⁹ Jana, *op. cit.*, p. 93.

⁴⁵⁰ González López, *op. cit.*, p. 5.

⁴⁵¹ Cfr. Comins, *op. cit.*, p. 28.

⁴⁵² Colectivo Minerva en base a los textos remitidos por los expertos, “3e. Miradas transversales del cuidar y de la ética del cuidado: aportación de expertos” en Carmen Domínguez-Alcón, Montserrat Busquets Surribas, Núria Cuxart Ainaud, Anna Ramió Jofre. (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022, pp. 93-103, p. 94.

⁴⁵³ *Ídem*.

⁴⁵⁴ Toro, *op. cit.*, p. 5.

ponernos en nuestro propio lugar y dirigirnos al otro para que nos enseñe el suyo"⁴⁵⁵. Lo que significa un vínculo entre escuchar y hablar, es decir un diálogo, puesto que se "ha aceptado ya que existe con [los semejantes] de algún modo una sintonía"⁴⁵⁶. El cuidado es "una ética de actitudes: por la actitud de respeto ante lo valioso y vulnerable, como es el caso de la Tierra"⁴⁵⁷. El equilibrio a través de acciones:

La ética del cuidado se basa en la comprensión del mundo como una red de relaciones en la que nos sentimos inmersos, y de donde surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros. Para ella, el compromiso hacia los demás se entiende como una acción en forma de ayuda⁴⁵⁸.

Es una relación moral necesaria para la subsistencia, es un imperativo ético; permite sobrevivir, crecer y desarrollarse con el reconocimiento mutuo de la dignidad, de la necesidad de amor y estima⁴⁵⁹. Retomando la empatía y con ella, la solidaridad, el trabajo en equipo, la escucha atenta y el respeto, se puede afirmar que el cuidado se encuentra en un escenario donde las sensaciones, emociones y sentimientos importan para generar una transformación consciente de las necesidades ajenas. Es cierto que no bastan los sentimientos, aunque también es verdad que, sin ellos, los ideales de la humanidad no encuentran el suelo propicio para arraigar⁴⁶⁰:

Si la humanidad es relacional, necesita del diálogo como medio eficaz para comunicarse y entenderse. La ética del cuidado funciona dentro de esos parámetros porque "está anclada a la vez en la posibilidad de la escucha, en la relacionalidad y en un sentido de la atención"⁴⁶¹. Se está al pendiente de los demás y viceversa, lo que lleva a "alcanzar la madurez moral [que] no consiste sólo en llegar a ser justo, sino también en lograr ser compasivo y capaz de responsabilizarse de aquellos que nos están encomendados"⁴⁶². Entonces queda claro que:

⁴⁵⁵ Busquets, *op. cit.*, p. 28.

⁴⁵⁶ Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 311.

⁴⁵⁷ Cortina, *op. cit.*, 2013, pp. 80-81.

⁴⁵⁸ Alvarado García, *op. cit.*, p. 31.

⁴⁵⁹ Cortina, *op. cit.*, 2013, pp. 178-179.

⁴⁶⁰ *Cfr.* Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 158.

⁴⁶¹ Brugere, *op. cit.*, p. 12.

⁴⁶² Cortina, *op. cit.*, p. 245.

Cuidar es una actividad indispensable para la humanidad, toda vez que no se trata solo de supervivencia, sino de promover y desarrollar todas aquellas actividades que velan por el bien común de las personas y de los grupos⁴⁶³.

Lo que significa “compasión, aprecio, empatía, conocimiento de sí y [...] ser capaz de sentir, desde adentro, lo que la otra persona siente y determinar lo que requiere para crecer”⁴⁶⁴. Dando como resultado cubrir las necesidades ajenas tomando en cuenta su contexto⁴⁶⁵. Los hechos actuales como las guerras en Europa, medio Oriente, los conflictos geopolíticos alrededor del mundo, el imperio hiperconsumista y la enajenación recuerdan con insistencia:

Que es imprescindible cuidarse, cuidar de los demás y cuidar incluso de la naturaleza no humana que constituye nuestro entorno, porque del tratamiento que nos dispensemos unos a otros y a la naturaleza depende el futuro de nuestra existencia⁴⁶⁶.

No se puede sostener un estilo de vida como la existente, no se debe decidir a partir de intereses económicos. Realmente es necesario “entender que solo somos parte y una expresión de la vida y del cosmos, no somos sus amos ni sus dueños”⁴⁶⁷. Lo que resulta en generar un conocimiento para sostener la vida. Entonces es momento de una formación con responsabilidad, una donde los individuos no olviden cuidar ya que el sistema de poder se ha encargado de crear todo tipo de entretenimientos para que el individualismo sea parte del estandarte moral.

3.5 Fomentar la educación del cuidado

Gilligan sostiene que la capacidad de empatía y cooperación es fundamental para la supervivencia de la humanidad⁴⁶⁸, lo que implica entenderlas para aplicarlas en el cotidiano. “El cuidado debe ser visto como una práctica democrática y la ciudadanía democrática debería garantizar a todas las personas un acceso igual al dar y al recibir cuidado”⁴⁶⁹. Por ello es significativo recordar la importancia de ser

⁴⁶³ Yáñez et al., *op. cit.*, p. 5.

⁴⁶⁴ Quintero, *op. cit.*, p. 18.

⁴⁶⁵ Cfr. González López, *op. cit.*, p. 4.

⁴⁶⁶ Camps, *op. cit.*, 2021, p. 133.

⁴⁶⁷ Toro, *op. cit.*, p. 20.

⁴⁶⁸ Cfr. Gilligan, *op. cit.*, p. 28.

⁴⁶⁹ Sol Angy Cortés Pérez, “El cuidado como objetivo político-social, una nueva mirada desde la ética del cuidado. *Los actores de las políticas sociales en contextos de transformación. III congreso anual de la REPS*, Panel 6: Apoyos privados y públicos para la crianza saludable y para la atención idónea

responsables y cuidadores para el bienestar general con valores como el diálogo y la solidaridad que “es necesaria para potenciar las redes del lenguaje”⁴⁷⁰, es una reciprocidad que funciona para la subsistencia efectiva.

3.5.1 Aprender a cuidar

Actualmente existe una desconexión entre la vida enajenada e hiperconsumista con la actitud de cuidado, por ello se considera que:

La ética del cuidado conlleva una nueva forma de responsabilidad en el ámbito individual, colectivo y político, tomando conciencia de la existencia y de las necesidades del otro y respondiendo a ellas. Pero no de cualquier forma: la respuesta parte del respeto a la dignidad, entendiendo que cada persona es diferente y única⁴⁷¹.

El aprendizaje es romper el paradigma de individualismo y enajenación impuestos. Considerando el punto de vista ajeno, se observa a cada uno como un individuo, como ser singular y particular, con necesidades específicas se le reconoce como humano⁴⁷². Es un conocimiento que surge a partir de la escucha, el diálogo, el entendimiento y la acción por los demás, quienes reclaman su espacio. Hoy día, existe un diseño mercadotécnico para ignorarlo, ya que no entra dentro de los estándares de las élites de poder, por ejemplo:

No hemos prestado atención a la contaminación, al cambio climático, al derroche de recursos, ocupados únicamente en una normalidad cuyo fin es el crecimiento ilimitado y el hiperconsumismo. Frente a todo ello, el cuidado emerge como posibilidad de futuro en el que dejamos venir nuevas fecundidades⁴⁷³.

Tener una postura moral es importante puesto que se comprende que: “la esencia de los seres humanos consiste en la necesidad de ser cuidados porque son vulnerables, pero también en la capacidad de cuidar de lo vulnerable”⁴⁷⁴. No se puede decir que es un nuevo conocimiento; sin embargo, es imperante recordarlo para aplicarlo. Es ahí donde se necesita que el cuidado se reaprenda, “no hay que salir de la vida diaria, sino buscar en ella algún hecho indiscutible y significativo, y

a las situaciones de dependencia Coordinadores: Demetrio Casado, María Jesús Sanz, Jorge L. Tizón.

⁴⁷⁰ Cortina, *op. cit.*, 2007, pp. 323-324.

⁴⁷¹ Colectivo Minerva, *op. cit.*, p. 94.

⁴⁷² Cfr. González López, *op. cit.*, p. 11.

⁴⁷³ Camps, *op. cit.*, 2021, p. 198.

⁴⁷⁴ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 29.

tratar de reflexionar sobre las condiciones racionales sin las cuales carece de sentido”⁴⁷⁵. El proceso debe comenzar con la observación y comprender que el progreso real está en velar por el bienestar común:

Re-aprehender el cuidado y hacerlo extensivo a toda la humanidad. Educarnos en el cuidado para que éste deje de ser un rasgo de género, específico del ámbito femenino y pase a ser un rasgo de humanidad, específico del ser humano⁴⁷⁶.

El cuidado no debe ser reducido a una actividad de género sólo porque siempre se ha hecho así. Ya no es sostenible ni ético. Las tensiones políticas son muestra de que no hay sobrevivencia sin cuidado. Ya que lanzar bombas, cortar los suministros alimenticios o las migraciones forzadas son lo opuesto a ser responsables por el bienestar común. Es necesario reaprender su significado:

El cuidado o el acompañar a los seres dependientes supone una actitud ética: favorecer a los más desfavorecidos, lo que quiere decir considerar la dignidad de su ser, sus capacidades de vivir y de instituir mundos que hacen eco en el nuestro desarrollando al mismo tiempo otras normas⁴⁷⁷.

Como todo individuo se necesita de cuidado. Entonces es forzoso entender que la responsabilidad hacia los demás no es opción, sino un imperativo de subsistencia, ya que abarca el acompañamiento físico, emocional y psicológico. “La ética dialógica puede ser de gran ayuda [...] pues reivindica la necesidad de introducir en el diálogo a todos los afectados por la decisión a tomar si se desea objetividad”⁴⁷⁸. Colocar el cuidado en la educación se convierte en una práctica de resistencia:

Por un lado, la lógica neoliberal niega las condiciones previas y las desigualdades estructurales van transmitiendo la idea de que los problemas de los sujetos se deben a ellos mismos. Se instaura así la creencia de que tanto el éxito como el fracaso son una cuestión de actitud personal y de esfuerzo. En cambio, las experiencias del alumnado nunca son reducibles a historias biográficas individuales. De ahí la necesidad dialogar con sus historias desde la interrelación e interdependencia⁴⁷⁹.

Se ha mencionado que el primer paso es observar para ser conscientes de lo que ocurre. El segundo paso, sería entablar un diálogo, uno donde la participación de

⁴⁷⁵ Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 31.

⁴⁷⁶ Comins, *op. cit.*, p. 82.

⁴⁷⁷ Brugere, *op. cit.*, p. 191.

⁴⁷⁸ Ramos, *op. cit.*, p. 119.

⁴⁷⁹ Paula Estalayo Bielsa, Fernando Hernández Hernández, Paula Lozano Mulet, Juana María Sancho Gil, “Ética y pedagogías de los cuidados en escuelas de Barcelona. Posibilidades, cuestionamientos y resistencias”, *Revista Izquierdas*, 51, marzo 2022, pp. 1-23. p. 16.

los implicados sea igual, no hay imposiciones ni segregaciones. No hay lugar para nulificar el sentir de alguien. Incluyendo, obviamente, a la vida en general y a todo aquello que le permite existir. En la observación sobre la naturaleza se podrá entender que es necesario hacer o dejar de realizar para no seguir afectándola.

La ética del cuidado nos guía para actuar con cuidado en el mundo [...] y recalca el precio que supone la falta de cuidado: no prestar atención, no escuchar, estar ausente en vez de presente, no responder con integridad y respeto⁴⁸⁰.

A su vez contribuye a la construcción de una sociedad consciente de su realidad a través de la atención y preocupación por las necesidades de los demás para satisfacerlas con acciones de cuidado y atención⁴⁸¹. Después de entablar un diálogo con escucha atenta viene la labor que surge de “la empatía, puesto que el que provee el cuidado adopta naturalmente el punto de vista del otro”⁴⁸² como una respuesta a su fragilidad, “el reconocimiento del otro y de sí mismo en su dignidad reclama como un principio básico el de no dañar”⁴⁸³. Comins sugiere:

Cuando hablamos de la fuerza del amor, nos referimos al amor que siento en el otro en el que veo la esencia del ser humano, la humanidad. Amo en él, la vida, el valor de ser humano, de ser mi igual y formar parte de una unidad. Este tipo de amor también debe darse con la naturaleza, con el sol, las estrellas⁴⁸⁴.

Entonces hablar de emociones y sentimientos, como el amor, ayuda a resignificar la manera de la otredad. Lo que sugiere tener responsabilidad y ejercer el cuidado. Quizá al observar la supervivencia a través del amor surge un nuevo paradigma.

3.5.2 Ser responsable y saber cuidar, dos valores para la educación actual

Es importante tener en cuenta que los humanos necesitan ser cuidados para sobrevivir y que están hechos para cuidar de los cercanos, a la vez que tienen la capacidad de llegar hasta los lejanos⁴⁸⁵. Esta concepción requiere de una nueva visión social que rompa el estatus establecido por el sistema vigente de poder. No es moral vivir en un mundo individualizado. Es necesario una nueva actitud ética

⁴⁸⁰ Gilligan, *op. cit.*, p. 34.

⁴⁸¹ Comins, *op. cit.*, p. 264.

⁴⁸² Brugere, *op. cit.*, p. 29.

⁴⁸³ Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 361.

⁴⁸⁴ Comins, *op. cit.*, p. 140.

⁴⁸⁵ Cfr. Cortina, *op. cit.*, 2013, p. 96.

que repose en un sentimiento de la responsabilidad con la otredad⁴⁸⁶: Reaprender a cuidar como parte de una pedagogía donde se desplace “el lugar preferente que ocupan los mercados, y que se oriente a la sostenibilidad de la vida y al avance de la humanidad y de la justicia social”⁴⁸⁷.

Educar a través del cuidado lleva a replantear situaciones más complejas. “Cuidar es una actividad entre personas, pero también es un elemento clave de las políticas públicas en la preocupación de las sociedades democráticas por el bien individual y común”⁴⁸⁸. Es decir, que se debe crear, a partir de las instituciones, un nuevo sistema que considere al cuidado como algo relevante por las opciones de conocimiento que otorga. Por ejemplo, “reconocer la importancia de lo emocional en la gestión de los cuidados es uno de los aspectos claves para avanzar”⁴⁸⁹. Significa re-entender que lo emocional otorga comprensión. El contexto actual exige cambiar, pero sólo se podrá hacer cuando se reconozca el conocimiento a partir del cuidado y la responsabilidad como valores medulares:

Jonas destaca un cuidado, que tiene dos elementos centrales: por una parte, el valor que atribuimos a lo que hemos de cuidar, que nos impulsa y afecta nuestra voluntad positivamente, y por otra al deber que conlleva ese objeto y sujeto de nuestro cuidado. La responsabilidad se define en términos de compromiso⁴⁹⁰.

Es necesario reestructurar el pensamiento hiperconsumista que existe. Y resignificar conceptos: deber, compromiso, responsabilidad y futuro. Aunado a eso, “el cuidado es una idea ética porque entraña el compromiso con la protección y el respeto a la dignidad”⁴⁹¹. Es imperante que todos tengan tal conocimiento para que puedan actuar éticamente. Por lo cual “la construcción de este nuevo enfoque educativo tiene que ser colectiva, incorporando la diversidad de perspectivas que en la actualidad contribuyen a la justicia y la igualdad”⁴⁹². Por ende, se necesita

⁴⁸⁶ Cfr. Brugere, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁸⁷ Guillermo Aguado, Luz Elena Patarroyo, Mertxe Larrañaga, Iratxe Palacín, Víctor Quilaqueo, Rosa María Mujica, Laura Modonato y Deimy Ventura, *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, Fundación InteRed, País Vasco, 2018, p. 11.

⁴⁸⁸ Busquets, *op. cit.*, p. 21.

⁴⁸⁹ Yáñez et al., *op. cit.*, p. 5.

⁴⁹⁰ Jana, *op. cit.*, p. 118.

⁴⁹¹ Busquets, *op. cit.*, p. 26.

⁴⁹² Aguado et al. *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, Fundación InteRed, País Vasco, 2018, p. 19.

educar en un ámbito donde quede claro que las acciones que nacen de ellas son fundamentales para subsistir:

Después el cuidado de sí implica también la relación con el otro en la medida que, para cuidar bien de sí, hay que escuchar las lecciones de un maestro. Se tiene necesidad de un guía, de un consejero, de un amigo, de alguno que le diga la verdad. Así, el problema de las relaciones con los otros está presente a lo largo de todo este desarrollo del cuidado de sí⁴⁹³.

Hoy en día lo que se ve en redes sociales, en noticieros, en pancartas y establecimientos comerciales es la falsa felicidad de olvidar todo menos las necesidades impuestas. Al final eso es lo que se replica en las individualidades exageradas. Por lo cual hay que invertir este proceso de control sobre la humanidad, justamente mostrando lo opuesto:

La ética del cuidado modifica las formas y maneras de hacer, no solo en las conductas personales, también atañe a las responsabilidades de los estados respecto a los ciudadanos. El cuidado es un bien público que debe ser alentado y protegido por las instituciones⁴⁹⁴.

Aprender a cuidar es entender nuevas máximas de acción que surjan a partir de la necesidad de supervivencia, por ejemplo, “obra de tal manera que trates a la humanidad tanto en tu persona como en la de cualquier otro siempre al mismo tiempo como un fin, y nunca solamente como un medio”⁴⁹⁵. Lo opuesto al valor hiperconsumista de las masas individualizadas⁴⁹⁶. Es necesario aprender que “el cuidado es una manera de crear un acompañamiento para que los individuos puedan restablecer con ellos mismos y con los [demás], bajo [...] la autoestima, el deseo de hacer y ser”⁴⁹⁷. Atendiendo a los elementos pedagógicos vinculados al cuidado que funcionan para un reaprendizaje se pueden considerar:

Como actitud de relación amorosa, suave, amigable, armoniosa y protectora de la realidad personal, social y ambiental. El cuidado como todo tipo de preocupación, inquietud, desasosiego, molestia, estrés, temor e incluso miedo que pueda alcanzar

⁴⁹³ Michel Foucault, *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad* (diálogo con H. Becker, R. Fornet-Betancourt, A. Gomez-Müller, 20 de enero de 1984) *Ditset écrits* (1954-1988), t. N (1980-1988), Gallimard, París, 1994, p. 264.

⁴⁹⁴ Busquets, *op. cit.*, p. 34.

⁴⁹⁵ Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 179.

⁴⁹⁶ Se usa *masas individualizadas* para mostrar la incongruencia del contexto actual puesto que el mercado hace creer en lo único y diferente, al final sólo es otro consumidor enajenado e individualizado para que funcione como comprador sin que realice preguntas ni reflexiones.

⁴⁹⁷ Brugere, *op. cit.*, p. 198.

a personas o realidades con las cuales estamos involucradas afectiva mente, y que por eso mismo nos son preciosas. El cuidado como vivencia de la relación entre la necesidad de ser cuidado y la voluntad y la predisposición a cuidar, creando un conjunto de apoyos y protecciones (el holding inglés) que hace posible esta relación indisociable a nivel personal, social y con todos los seres vivos⁴⁹⁸.

Como se observa el campo semántico del cuidado es aplicable en la enseñanza-aprendizaje, puesto que entabla vínculos de transmisión informática que incluye las partes cognitiva, emotiva, sensorial y comunicacional. La educación debe reformularse, observar a la humanidad para el cuidado; en sus relaciones donde tienen lugar demandas y necesidades, así como la responsabilidad por cubrirlas⁴⁹⁹. Los resultados podrían ser varios, se destaca que el más importante es la posibilidad de seguir existiendo en el mundo.

3.5.3 Ser ético es ser responsable y saber cuidar

Es importante recordar que “al resolver cuestiones morales, debemos tomar en cuenta el contexto en que se originan y desarrollan”⁵⁰⁰. Observando, entonces la actualidad, las necesidades que se han gestado en el sistema existente deben ser transformadas. Es un hecho importante para la sobrevivencia y para una convivencia efectiva puesto cuidar resulta trascendentalmente ético: “es el ser del otro necesitado de ayuda el que me convierte en sujeto moral, obligado a prestar ayuda, el que me hace responsable”⁵⁰¹.

El hecho de hablar de moral perfila el estudio a una línea de acción adecuada para la justicia, bienestar, felicidad y equilibrio. Al final resulta en la comprensión de “aprender a pensar en los demás, lo que significa actitud de compartir, de desprendimiento”⁵⁰². Por lo que educar a través del cuidado remite a instruir humanos eficaces para la sobrevivencia y el bienestar. “El presente y el futuro no se improvisan, sino que gestan en las decisiones de la vida cotidiana, personales y

⁴⁹⁸ Aguado et al. *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, Fundación InteRed, País Vasco, 2018, p. 20.

⁴⁹⁹ Cfr. González López, *op. cit.*, p. 21.

⁵⁰⁰ Romina Faerman, “Ética del cuidado: Una mirada diferente en el debate moral”, *Revista de Teoría del Derecho de la Universidad de Palermo*, Año II, No. 1, abril de 2015, pp. 123-146, p. 129.

⁵⁰¹ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 32.

⁵⁰² Comins, *op. cit.*, p. 288.

compartidas”⁵⁰³. Hay que promover “el crecimiento y la salud, facilitando el bienestar, la dignidad, el respeto, la preservación y extensión de las potencialidades humanas”⁵⁰⁴ con el fin de salvaguardar la vida. En un hecho práctico de enseñanza:

Capacitar al alumnado, y por ende al profesorado y el resto de la comunidad educativa, para sostener el cuidado de forma sana y emancipadora; y que aportase desde el principio los conceptos, actitudes y habilidades necesarios para hacerlo⁵⁰⁵.

Lo que conllevaría también como consecuencia la formación de sujetos críticos lo que produciría transformaciones adecuadas, puesto que es discernir entre lo que une y lo que separa⁵⁰⁶. Es la conciencia de que, a pesar de las diferencias existentes, la necesidad mutua es el punto de inflexión para la sobrevivencia. El cuidado es una ética que se propone para la vida⁵⁰⁷. Esto como resultado de la empatía que se crea al tener “la capacidad de sufrir y gozar con otros, que brota del vínculo compasivo”⁵⁰⁸. Es significativo pensar que su necesidad es universal⁵⁰⁹, por lo cual hay que reflexionar sobre:

Educar para el siglo XXI sería formar ciudadanos bien informados, con buenos conocimientos, y asimismo prudentes en lo referente a la cantidad y la calidad [...] educar personas con corazón con un profundo sentido de la justicia y un profundo sentido de gratitud⁵¹⁰.

Perfil que puede ser encontrado en la ética del cuidado y en *El principio de responsabilidad*, dado que:

Para la ética del cuidado la responsabilidad hacia los demás se entiende como una acción en forma de ayuda. Una persona tiene el deber de ayudar a los demás, de tal modo que no puede plantearse ni la omisión. Si vemos una necesidad, nos sentimos obligados a procurar que se resuelva; sin embargo, esto se basa en la comprensión del mundo como una red de relaciones, en la que nos sentimos insertos. Así, surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros⁵¹¹.

⁵⁰³ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 5.

⁵⁰⁴ Quintero, *op. cit.*, p. 17.

⁵⁰⁵ Aguado et al. *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, Fundación InteRed, País Vasco, 2018, p. 24.

⁵⁰⁶ Cfr. Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 9.

⁵⁰⁷ Cfr. Durán, *op. cit.*, p. 17.

⁵⁰⁸ Cortina, *op. cit.*, 2007, p. 301.

⁵⁰⁹ Cfr. Faerman, *op. cit.*, p. 133.

⁵¹⁰ Cortina, *op. cit.*, 2007, pp. 428-429.

⁵¹¹ Alvarado García, *op. cit.*, p. 32.

Ambos conceptos, responsabilidad y cuidado, están íntimamente ligados al bienestar. Entonces entenderlos no sólo surge de una clase teórica, tendría que ser a partir de la experiencia, saberse vulnerables y necesarios para ayudar. Por ejemplo, si los individuos aprenden a gestionar las emociones e identificarlas en sus similares, se puede enseñar mecanismos para la resolución de conflictos⁵¹². No sólo es una educación conceptual, es una suma de vivencias que marcan un cambio moral. Porque la solución es “una cuestión de ética: se trata de cambiar de actitud, de adoptar voluntariamente la disposición a cuidar, que es una relación amorosa, respetuosa y no agresiva”⁵¹³. Esto se aprende, se estudia, se vive y se aplica.

Se debe “recordar, reconstruir, aprender y recuperar todas nuestras habilidades para vivir en paz, y el cuidado es una”⁵¹⁴ de ellas. Con ello surge la pregunta sobre dónde puede gestarse la transformación, la respuesta es en la educación; “formar en la compasión [...] es [...] la clave irrenunciable de la formación humanista que debe ofrecerse en el siglo XXI”⁵¹⁵. Al plantear que “cuidar es lo que hacen los seres humanos; cuidar de uno mismo y de los demás es una capacidad humana natural”⁵¹⁶, entonces hay que recordarlo, reeducarse y reaccionar con firmeza a ello.

3.6 Recapitulación

Se ha observado al cuidado como un referente axiológico para una vida eficaz. Se sostiene que *El principio de responsabilidad* y *la ética del cuidado* son dos cuerpos teóricos filosóficos que propician un conocimiento donde se invita a comprenderse como parte de la sociedad donde es necesario una transformación. Ahora se propone que las dinámicas propias del arte escénico pueden ser empleadas para crear un espacio reflexivo, crítico y propositivo donde los participantes se hallan inmersos en un nuevo conocimiento que busca plantear soluciones para sobrevivir al miedo como estilo de vida contemporáneo.

⁵¹² Cfr. González López, *op. cit.*, p. 24.

⁵¹³ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 29.

⁵¹⁴ Comins, *op. cit.*, pp. 10-11.

⁵¹⁵ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 108.

⁵¹⁶ Gilligan, *op. cit.*, p. 50.

Capítulo 4. El teatro aplicado, un espacio para aprender responsabilidad y cuidado

Se han examinado a la responsabilidad como un eje integral de decisión-acción y al cuidado, como medio para satisfacer las necesidades y reconocer el valor del ser humano⁵¹⁷ en equilibrio con la vida en su totalidad. Es turno de explorar un espacio para la reflexión, el análisis y la sensibilización, por ello se realiza una revisión de los valores éticos del teatro como fenómeno artístico, en específico, el teatro foro como posible herramienta educativa universitaria para experimentar filosofía moral.

4.1 Los valores éticos del teatro

4.1.1 El miedo en escena

Para comenzar es importante observar cómo la escena ha albergado al miedo para mostrarlo como un fenómeno humano. Los griegos, por ejemplo:

Colocaron al sujeto, desde diferentes ángulos de la existencia, en la irrecusable necesidad de ser para sí y para el mundo, y en el motor del deber. Deber que nace de la decisión, acto trágico por naturaleza del individuo pleno de angustia, porque, al decidir, su condición se confronta⁵¹⁸.

Edipo, Antígona, Orestes, Electra y más, experimentaban el peso de sus acciones, decisiones y destino, lo que los llevaba a conocer el horror en todo su esplendor. Quizá sea porque “la tragedia, por medio de la compasión y del temor opera la purgación de afecciones”⁵¹⁹. Existía un miedo por lo desconocido que funcionaba para enseñar y divulgar la moral existente, donde no se podía desequilibrar el mundo; su función, mantener el orden social. Durante la época medieval, el teatro paso de ser el enemigo de la religión, ya que la Iglesia lo concibió como parte del paganismo⁵²⁰ a, tiempo después, ser aprovechado para el dominio por medio de la fe, a través de los autos sacramentales y la puesta en escena de vidas de los santos.

⁵¹⁷ Cfr. Jana, *op. cit.*, p. 23.

⁵¹⁸ David García Pérez, “La angustia del ser y del deber en la tragedia griega”, *Nova tellvs*, 26:2, 2008, pp. 103-120, pp. 105-106.

⁵¹⁹ J. R. Coderch, “Purgación y locura en la tragedia griega”, Biblioteca universitaria, 2006, pp.37-48, recuperado de: https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/3912/1/0234349_00002_0002.pdf, p. 47.

⁵²⁰ Cfr. José Antonio Ramos Arteaga, “Teatro medieval. Histriones, curas y otras gentes del mal vivir”, *Cuadernos del ateneo*, pp. 19-28, recuperado de: <http://Dialnet-TeatroDelSigloXX-3249972.pdf>, p. 20.

Se presentaban normas de conducta, ya que enfatizaban tanto las acciones correctas como aquellas que debían evitarse para no incurrir en la condena eterna. Surgió un nuevo temor: no alcanzar la salvación.

A Shakespeare se le atribuye una frase sugestiva *de lo que tengo miedo es de tu miedo*, un epítome interesante aplicable a la actualidad: miedo coexistencial. Hamlet, Macbeth y Bruto muestran al miedo como parte de su ser, el cual los perfila a actuar, o no, hasta la destrucción. “Mi reino por un caballo” grita atemorizado Ricardo III, mientras ve su destino trágico acercarse producto de sus decisiones. Se expone a la humanidad frente a la sensación desesperante del miedo. Una situación relevante es que “at least some theatre appears to dramatise ethical questions”⁵²¹. El miedo se interioriza en los humanos en su parte ética. Algunos de los personajes en Shakespeare padecen del que ellos mismos provocan al estar enfermos de poder, como Ricardo III o Macbeth; o cuando la pasión ciega y hay temor por perder lo amado, el caso de Otelo.

Hans-Thies Lehemann afirma que en el teatro neoclásico francés, en especial Racine, se escribía sobre un miedo importante “la potencial explosión de pasiones incontroladas”⁵²². Es la época del comienzo de la razón de ahí el marco moral que la favorece y se llega a temer a los ímpetus emocionales que se pueden volver incontenibles. Tiempo después, en el siglo XX, Tennessee Williams exponía miedos de origen familiar⁵²³, como a la locura, a la muerte, a la enfermedad, a la soledad, a la aceptación de la homosexualidad y al fracaso⁵²⁴. Ya no son los grandes miedos, son personales que nublan la vida. En el mismo siglo surgió el teatro del absurdo:

Tras la conmoción de la Segunda Guerra Mundial, el mundo contemporáneo sufre una crisis existencialista [...] Escritores y filósofos trataron de reflexionar sobre el

⁵²¹ “Al menos algo del teatro parece dramatizar cuestiones éticas” (traducción propia). Nicholas Ridout, *Theatre & ethics*, London, Methuen Drama, 2021, p. 6.

⁵²² Hans-Thies Lehemann, *Tragedia y teatro dramático*, México, Paso de gato, 2017, 319.

⁵²³ Nieves Garrido Chamorro, *El miedo en la producción dramática de Tennessee Williams*, tesis doctoral, director: Dr. D. Luis Girón Echevarría, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2004, p. 45.

⁵²⁴ *Ibid.*, p. 46.

sentido de la existencia humana después de haber sido testigos de los horrores de los conflictos bélicos que dejaron en duda la racionalidad del hombre moderno⁵²⁵.

La humanidad experimentó la muerte a una escala antes no vista⁵²⁶, había una necesidad de expresar. El teatro del absurdo fue uno de esos espacios para plasmar el horror. Sus autores reflejan las preocupaciones y ansiedades en el mundo contemporáneo adoptando una actitud rupturista⁵²⁷. En 2018, en *Ensayo sobre el miedo. Distopía grotesca sobre el fin del mundo* de Federico Polleri se expone a la humanidad frente al cosmos y deja ver los miedos sociales para transformar la noción del tiempo⁵²⁸. Por otro lado, Martha Nussbaum sostiene que el teatro es una ventana donde se alienta la expresión de emociones profundas⁵²⁹:

El arte y su puesta en escena es [...] verdaderamente una ocasión para que una cultura y una sociedad se definan a sí mismas, dramaticen su historia y su mitología colectiva, nos propongan desafíos, se nos presenten alternativas y modos de ver el mundo diferente y eventualmente, nos reafirmemos o cambiemos maneras de ser que nos causan ansiedad e inconformidad⁵³⁰.

Entonces el miedo en escena puede ser visto no sólo como un reflejo humano, sino como un asunto a estudiar para ser reflexionado, *una heurística del temor* como sugiere Jonas. Se pueden encontrar en el arte escénico: la comunicación, la creatividad, la imaginación, el escuchar, la recreación del drama como metáfora humana, la identificación, la empatía, la posibilidad de asumir conciencia y el valor epistemológico del conocimiento.

4.1.2 La escena, espacio para concientizar a la sociedad

Se destaca que en el teatro confluyen varios valores que funcionan para una reestructura de pensamiento. El primero de ellos es la recreación como metáfora humana, lo que significa que en escena se pueden observar los conflictos y

⁵²⁵ Mayte Guillén Sánchez, *El Teatro del Absurdo: un reflejo existencialista del mundo contemporáneo*, tesis de grado, tutor supervisor: Dr. Santiago Fortuño Llorens, Universitat Jaume I, 2018, p.7.

⁵²⁶ Las bombas en Hiroshima y Nagasaki, por ejemplo.

⁵²⁷ Cfr. Guillén, *op. cit.*, p.7.

⁵²⁸ Cfr. Jorge Dubatti, "Crítica a la subjetividad del miedo", *Reseñas/CeLeHis*, año 6, número 15, abril-agosto 2019, pp. 40-44, pp. 40-41.

⁵²⁹ Cfr. Nussbaum, *op. cit.*, p. 14.

⁵³⁰ Patricia Tovar, "Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte", *Universitas humanística*, no. 80, julio-diciembre 2015, Bogotá, Colombia, pp. 347-369, p. 353.

situaciones adversas que funcionan como un espejo reflexivo para los espectadores. Un espacio ético para transformar la moral:

La filosofía [incluyendo la moral] ya no se puede hacer desde la vertiente académica en la que repetimos escolásticamente lo que han dicho unos filósofos u otros. Nos urge sacar la filosofía a la calle, al mundo distanciado del reconocimiento de los seres humanos como seres humanos y confrontarlo con las propuestas de los filósofos⁵³¹.

Muchas actividades humanas demandan de intervención y participación de todos. El arte teatral al ser una experiencia viva, sensorial, emotiva e intelectual resulta viable. Es un espacio humano que se encuentra bajo techo, pero es itinerante, en escuelas, hospitales, vecindarios. Su versatilidad le permite llegar a más personas de las que caben en sus salas habituales. Entonces se puede llevar la filosofía moral a la calle, de manera literal, para hacer la confrontación y crear un nuevo conocimiento, una ética práctica. El teatro es un medio de discusión, diálogo, reflexión, análisis y/o recinto expositor. Gran parte de este hecho es gracias a la creatividad y la imaginación que se despiertan al representar, observar y recordarlo. Lo que ocurre gracias al teatro con compromiso y responsabilidad social⁵³², aquel que busca la transformación a través de la reflexión⁵³³ que al considerar la comunidad confluye en lo moral, lo político y lo humano:

El arte, [lo que incluye al teatro] como forma de expresión simbólica de vivencias que son difíciles de expresar por medio de un lenguaje directo, por el horror que les subyace o por la amenaza que persiste, devuelve la voz a las comunidades vulneradas y cumple un papel en los procesos de resistencia, denuncia, reparación, memoria y reconstrucción del tejido social⁵³⁴.

⁵³¹ Comins, *op. cit.*, pp. 13-14.

⁵³² “Las obras teatrales que buscan un encuentro con el público conllevan una responsabilidad social; parten de una comprensión del mundo para tratar de transmitirla. A estas puestas en escena se les denominará obras teatrales con compromiso de transformación social. En ellas, se interpreta cada uno de los pasos del proceso artístico, desde la dramaturgia hasta el momento de la representación escénica. A su vez, existe un intercambio de sentimientos, emociones, saberes y propuestas compartidas” Eliasib Harim Robles Domínguez, “Teatro, un espacio para participar del diálogo en busca de la transformación social”, *Contribuciones desde Coatepec*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, núm. 37, 2022, p. 3.

⁵³³ No quiere decir que no haya una retribución económica cuando se habla de teatro comprometido socialmente, más bien, el objetivo no es ganar dinero por el simple hecho capitalista de ganancia económica sino de lograr a través de una puesta en escena una invitación a la reflexión moral.

⁵³⁴ Natalia Torrez Pérez y Victoria Eugenia Díaz Facio Lince, “Teatro popular y duelo colectivo en Bojayá (Chocó-Colombia)”, *El Ágora USB*, 23(1), 2023, pp. 101-123, p. 104.

La escena es un espacio para que la humanidad descubra que “puede mirarse en el acto de mirar; mirarse en acción, mirarse en situación, mirándose, comprende lo que es, descubre lo que es e imagina lo que puede llegar a ser”⁵³⁵, un punto de encuentro moral:

El arte escénico, por su potencial integrador, propicia estrategias de cohesión social y empoderamiento, promueve el desarrollo colectivo e individual, el aprendizaje de nuevos códigos de expresión y diálogo y prepara para afrontar situaciones de conflicto de forma pacífica y creativa⁵³⁶.

Aunado a ello: “Art is like morality and therefore able to contribute to the improvement of the human being”⁵³⁷. No es entretenimiento, es un espacio para la reflexión ética. El teatro permite que la moralidad se ponga en duda e invita a meditarlo; it “is most pertinent when it is used to open intellectual, ethical and political questions about socially engaged theatre practice, when it asks challenging questions and provides critical frames for reflection”⁵³⁸. Con lo cual puede ayudar a acercarse a una ética justa y compasiva⁵³⁹.

Si “O ator é percebido como um agente capaz de evocar sentimentos, promover debates e, em última análise, influenciar o espectador a examinar a vida, a dor e a humanidade” ⁵⁴⁰. Entonces el diseño de la ética puede tener un punto de comunicación, encuentro y creación. Lo que significa una oportunidad para impulsar la conciencia que se necesita para construir soluciones a través de una educación a partir de la creación, recreación y diversión ética de estar en escena.

⁵³⁵ Augusto Boal, *El arco iris del deseo*, Barcelona, Alba Editorial, 2013 a, p. 28.

⁵³⁶ Belén Masso Guijarro, *El teatro como experiencia educativa para la inclusión*, Tesis doctoral, Dir. Dra. Purificación Pérez García, Universidad de Granada, Granada, 2022, p. 27.

⁵³⁷ “El arte es como la moral y por ende capaz de contribuir a la mejora del ser humano” (traducción propia). Markus Gabriel, *The power of the art*, Polity Press, Cambridge, 2020, p. 113.

⁵³⁸ “Es más pertinente cuando se utiliza para abrir cuestiones intelectuales, éticas y políticas sobre la práctica teatral socialmente comprometida, cuando plantea preguntas desafiantes y proporciona marcos críticos para la reflexión” (traducción propia). Helen Nicholson, *Applied drama. The gift of theatre*, London, MacMillan Education, Palgrave, 2014, pp. 26-27.

⁵³⁹ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 22.

⁵⁴⁰ “El actor es percibido como un agente capaz de evocar sentimientos, promover el debate y, en definitiva, influir en el espectador para que examine la vida, el dolor y la humanidad” (traducción propia). Renê Cristian Trindade Palma, *O horror no teatro sob a ótica do trabalho de um ator no espetáculo “Asfixia”*, Orientador: Dra. Silvia Balestreri Nunes, Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul, Porto Alegre, 2023, p. 7.

4.1.3 Procesos comunicativos en relación con la otredad

El vínculo interpersonal que se genera a través de la interacción resulta importante para el desarrollo social y es un valor más que se encuentra en el arte escénico. Un diálogo efectivo es donde los participantes exponen sus experiencias, conocimientos, ideas, sentimientos, emociones, deseos y miedos para ser tomados en cuenta. El teatro es un espacio para el desarrollo de una comunicación que se extiende hasta la convivencia eficaz de la sociedad. Esta afirmación resulta innegable puesto que, en ciertos lugares y épocas, el fenómeno escénico ha sido parte del currículo formativo de educación:

El teatro/drama puede ser una herramienta pedagógica muy efectiva. Se ha justificado suficientemente que utilizándola dentro del currículo educativo mejora la comunicación, la socialización, la expresión emocional y estética de los estudiantes, la empatía y las dinámicas de grupo, beneficios todos ellos que pueden, en última instancia, mejorar la sociedad⁵⁴¹.

Se destacan el hecho comunicativo y la empatía que forman parte del quehacer creativo. No se puede construir una historia si no hay diálogo entre los diversos creadores escénicos, uno que surge desde la selección de temas, estilos, textos y demás para lograr su objetivo artístico, llegar con el espectador:

El actor como ejecutante y emisor de la puesta [es quién expone las ideas en la escena], pero detrás de él, hay otros profesionales, entre ellos el dramaturgo, quien elaboró el texto o escaleta con lo cual se sustenta el diálogo entre el actor y el espectador, todo orquestado por el director teatral que lo conjunta en un solo fenómeno escénico.⁵⁴²

La comunicación y el trabajo colectivo son recíprocos. No hay individualismo en la escena, por ello su valor empático. En varias obras y ejercicios escénicos se busca que el espectador observe la escena como una posibilidad de su propia existencia. Por lo tanto, en primera instancia surge la empatía por el sufrimiento, aunque ficticio, de los demás. El drama es un conjunto de valores puestos en práctica:

En el teatro todo es movimiento. Sentir, reflexionar y expresar suceden sin descanso. Toda intención se convierte en acción y toda acción es intencionada. En

⁵⁴¹ Emilio Méndez-Martínez, "Teatro/drama en educación y sistema educativo español ¿de qué estamos hablando?", *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, Año 12, Núm. 69, marzo-abril de 2021, pp. 111-123, p. 113.

⁵⁴² Elías Harim Robles Domínguez, "La argumentación ética del teatro en Augusto Boal y Vicente Leñero", Tesis de maestría, Dir. Dra. Hilda Carmen Vargas Cancino, 2022, p. 76.

síntesis, el teatro es el cerebro en movimiento, un escenario óptimo para investigar y esclarecer algunos de sus misterios⁵⁴³.

No sólo es trabajo cognitivo, también hay presencia de emociones y sentimientos. Lo que produce una reflexión individual compleja. Es un importante fluir de conocimiento y autoconocimiento. Hay una multiplicidad de posibilidades del ser. Al existir una convergencia de saberes, las personas pueden aprender, desarrollarse y entenderse de una manera distinta. “Learning in drama is based on experiences and their reflection”⁵⁴⁴. El arte, lo que incluye al teatro, es a la vez una plataforma y un recurso educativo de gran relevancia por su capacidad de convocar a la participación y acoger las diferencias⁵⁴⁵. Entonces se genera una dinámica de inclusión, de observación, de empatía, de sensación y de reflexión. Lo que brinda un trabajo colaborativo. Permitir que todos y todas confluyan en ideas y propuestas, en reflexiones antes, durante y después de la escena; es una determinación a la transformación individual y colectiva. Es una aplicación práctica del teatro en la vida.

Remitiéndose al conjunto social es determinante comentar que: “lo prudente es contar con nuestra fragilidad y aprender que somos interdependientes, que nadie es autosuficiente para llevar adelante su vida con bien en solitario”⁵⁴⁶. Por lo cual es vital reencontrar el valor de la comunidad para resignificar lo que es el sujeto dentro de la sociedad. Los tiempos oscuros actuales, recordando a Gabriel (2022), son motivo para confrontar lo que se ha permitido existir dentro del cuadro cotidiano. Hay que descubrir opciones donde la reflexión ética tenga lugar. Por ello se resalta que el teatro es un encuentro de voces, un espacio para compartir. Invita a expresarse para ser escuchado, a su vez, “sin [la] obra de arte y sin sus iguales el mundo habitado por hombres [y mujeres] es a su vez un mundo menos humano y la vida de sus habitantes es más pobre en humanidad”⁵⁴⁷.

⁵⁴³ Tomás Motos, Domingo Ferrandis, *Teatro aplicado. Teatro del oprimido, teatro playback, dramaterapia*, Octaedro Recursos, Barcelona, 2015, p. 413.

⁵⁴⁴ “El aprendizaje en el teatro se basa en las experiencias y su reflexión” (traducción propia). Anna Lehtonen, “Drama as an interconnecting approach for climate change education”, *Kasvatustieteellisiä tutkimuksia*, no. 118, Helsinki, 2021, p. 22.

⁵⁴⁵ Masso, *op. cit.*, p. 27.

⁵⁴⁶ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 28.

⁵⁴⁷ Jonas, *op. cit.*, p. 176.

Se debe insistir que no se busca hacer teatro como un pasatiempo, sino que se le observe como un recurso social a través del que se puede aprender a desarrollar valores y habilidades para la vida, puesto que es importante reflexionar con el cuerpo y la emoción cada estado del ser humano⁵⁴⁸. Hay una profundidad moral al participar de la escena. Hablar de valores y de observación propia es entrar en un terreno complejo de reflexión y autoconocimiento que puede extender a la enseñanza-aprendizaje:

Las artes se entienden como facilitadoras de procesos educativos donde se produce el desarrollo cognitivo-valorativo y praxeológico de las personas y se expresa la competencia humana para desarrollar la capacidad creativa y crítica, para cuestionarse lo asumido sobre el mundo y deconstruir prejuicios⁵⁴⁹.

Todo esto es viable por la posibilidad del diálogo en la escena. Un encuentro de ideas. No es una imposición sobre los demás, es una conjunción. No sólo es hablar sino también escuchar.

4.1.4 La ética del teatro aplicado

En fenómeno teatral, la comunicación es de vital importancia. Para que una obra teatral se lleve a cabo tiene que haber varios diálogos entre los creadores escénicos, por ello es un espacio dialógico funcional para la ética. Se habla de valores que se despiertan en el hecho de trabajar dentro del teatro, en específico de aquel fenómeno escénico que busca encontrar soluciones. “En eso consiste la inteligencia creadora [...] intentar elegir los mejores medios para conservar y promover las metas que son valiosas”⁵⁵⁰. Un diálogo efectivo nace de la igualdad de condiciones que, a su vez, permite conservarlo. En el plano ético, la escena es un medio de aprendizaje personal, se interioriza para encontrarse y reencontrarse:

Drama as experiential and reflective learning elevates participants' connectedness with their inner being, emotional and creative resources, and personal embodied

⁵⁴⁸ Cfr. Catalina Villanueva, Héctor Ponce, Tania Faúndez, “El aula como escenario: una lectura sobre el ámbito teatro y educación en Chile (2010-2020)”, *Acotaciones*, 48, enero-junio 2022, pp.105-127, p. 119.

⁵⁴⁹ Masso, *op. cit.*, pp. 27-28.

⁵⁵⁰ Cortina, *op. cit.*, 2021, p. 49.

memories and experiences. Embodied practices enhance intercorporeal dialogue and a sense of connectedness in drama⁵⁵¹.

El diálogo comienza con uno mismo. La capacidad de comunicarse se desarrolla de una manera eficiente sí, primero, uno como sujeto se sabe, se conoce y se permite sentir sin ocultamiento. Con ello, se puede entablar un vínculo relacional, que a su vez es reconocimiento personal. En este punto se menciona como recurso al teatro aplicado ya que puede “hacer visible lo ignorado por lógicas dominantes, reintegrar y reposicionar los relatos silenciados, generar dinámicas de solidaridad y compromiso y alterar los códigos de relación con las personas categorizadas como vulnerables”⁵⁵². También las prácticas de arte popular que son una forma de resistencia que:

Han permitido apelar a los lenguajes simbólicos para nombrar lo innombrable de los horrores sufridos, para enfrentar los daños y las pérdidas múltiples, para denunciar abiertamente a sus victimarios, para resistirse a la invisibilización, al silencio y al olvido⁵⁵³.

Es decir, son espacios donde las voces surgen y se escuchan, donde se materializan para ser tomadas en cuenta por el hecho de existir en este mundo. El teatro aplicado nace de emplear la escena con el objetivo de impacto social:

The terms ‘applied drama’, ‘applied theatre’ and ‘applied performance’ emerged in universities, and gained currency during the 1990s, as students, academics, theatre practitioners and policy-makers used them as a kind of shorthand to describe forms of dramatic activity that are specifically intended to benefit individuals, communities and societies⁵⁵⁴.

Se aprovecha como espacio para la posible transformación social, que surge de la concientización del agente moral en su conjunción con el entorno. Al fomentar la experiencia escénica, se potencia a su vez el desarrollo de otras habilidades

⁵⁵¹ “El drama como aprendizaje experiencial y reflexivo eleva la conexión de los participantes con su ser interior, sus recursos emocionales y creativos, y sus recuerdos y experiencias personales internos. Las prácticas interiorizadas mejoran el diálogo inter-corpóreo y el sentido de conexión en el drama (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 23.

⁵⁵² Masso *op. cit.*, p. 35.

⁵⁵³ Torrez y Díaz, *op. cit.*, p. 103.

⁵⁵⁴ “Los términos ‘drama aplicado’, ‘teatro aplicado’ y ‘actuación aplicada’ surgieron en las universidades y ganaron popularidad durante la década de 1990, cuando estudiantes, académicos, profesionales del teatro y responsables políticos los utilizaron como una especie de abreviatura para describir formas de representación dramática. Actividad que está específicamente destinada a beneficiar a individuos, comunidades y sociedades” (traducción propia). Nicholson, *op. cit.*, pp. 19-20.

cruciales como la conexión con el sí mismo, el respeto hacia los demás, la creatividad y el pensamiento crítico⁵⁵⁵. Los valores que se pueden potenciar representan una posible transformación moral, un resultado ético que surge de una escucha eficaz y ecuánime. Constituye un dispositivo que habilita la palabra y enriquece las posibilidades expresivas de personas y colectivos⁵⁵⁶.

El teatro en su generalidad resulta ser un punto de encuentro. El aplicado es en el que se centra la atención puesto que persigue un objetivo utilitario, pedagógico y político, uno hecho para, con y por la comunidad⁵⁵⁷. No solo en el presente, también para un trabajo colaborativo proyectado hacia el futuro. El diálogo que se crea en él permite, aparte de un vínculo, la consideración de las emociones, sentimientos y sensaciones. El secreto comienza con una transformación en el marco personal: “theatre reconnects perception and experience, thus perhaps healing wounds which are both personal (psychological) and social (political)”⁵⁵⁸. Es un espacio sanador ya que brinda la oportunidad de aprender a ver a través de lo propio, de construir equipos de trabajo considerando las individualidades⁵⁵⁹, a escuchar, ser escuchados y de reconocerse en los demás.

4.2 El teatro aplicado, un recinto para explorar ética

Se trata de un espacio social donde la reflexión y la transformación son parte de la creación. Se distinguen una amplia variedad de prácticas que suelen agrupar en nueve formas dentro de esta categoría teatral:

Teatro en Educación (Theatre in Education), Teatro Popular (Popular Theatre), Teatro del Oprimido (Theatre of the Oppressed), Teatro en la Educación Sanitaria (Theatre in Health Education), Teatro para el Desarrollo (Theatre for Development), Teatro Penitenciario (Prison Theatre), Teatro Museo (Museum Theatre), Teatro Reminiscencia (Reminiscence Theatre) y Teatro Comunitario (Community-Based

⁵⁵⁵ Cfr. Villanueva et al., *op. cit.*, p. 121.

⁵⁵⁶ Cfr. Masso, *op. cit.*, p. 33.

⁵⁵⁷ Cfr. Patrice Pavis, *Diccionario de la performance y del teatro contemporáneo*, México, Paso de gato, 2016, p. 330.

⁵⁵⁸ “El teatro reconecta la percepción y la experiencia, curando así quizás heridas tanto personales (psicológicas) como sociales (políticas)” (traducción propia). Ridout, *op. cit.*, p. 58.

⁵⁵⁹ Cfr. Rosa Puga Dávila, “Introducción y Prólogo. Jornada de teatro y sociedad: La práctica teatral como herramienta de cambio” (9-25) en David Ojeda, Denis Rafter, Domingo Ortega, Gregorio Pastor, Iván Alvarado, *El teatro como herramienta de cambio*, Madrid, Dykinson, 2018, p. 14.

Theatre). En definitiva, se trata de un teatro inclusivo que abarca diversidad de contextos y que establece diferentes tipos de relaciones participativas⁵⁶⁰.

Su campo de pertinencia es vasto para diversos puntos sociales. Por lo cual es importante analizar su impacto dentro de una búsqueda ética.

4.2.1 La responsabilidad social en el teatro aplicado

La sociedad es una complejo de personas que de manera individual tienen sus ideas, personalidades, gustos, deseos, miedos y sueños. Por ello es importante encontrar espacios para el diálogo. El arte es un vehículo efectivo para el aprendizaje donde se permite reflexionar, sentir y empatizar con los demás⁵⁶¹. Al ser parte de las humanidades, no parece ser objetivo. Justo ahí, radican sus ventajas, al no seguir una secuencia única permiten que cada individuo se encuentre a sí mismo, puesto que se da pie a la diversidad para entender la profundidad del humano. “What we learn when aptly⁵⁶² interpreting a work of art is how we look, or taste things - in other words, how we sense things”⁵⁶³. La relación del arte con el ser es amplia porque recuerda la vida misma.

Continuando con el impacto que tiene el arte, se puede referir a la concentración y clarificación de las experiencias de la vida⁵⁶⁴. Es decir, permite observarlas y apreciarlas; da lugar a un análisis cognitivo, emotivo y corporal. Se realiza un autoconocimiento tanto personal como social. Se desprenden juicios de valor sobre las acciones y decisiones. “Ethics is about the kind of person you are. It is also, of course, about the things that you do”⁵⁶⁵. El arte permite una autoobservación que

⁵⁶⁰ Ana Soledad Sedano-Solís, “El Teatro Aplicado como campo interdisciplinario de investigación en los Estudios Teatrales”, *Artnodes*, N.º 23, 2019, pp. 104-113, p. 108.

⁵⁶¹ Cfr. Carmen Caravaca Llamas, Luna Del Alba Pedregal Novas, “El teatro como método de acción social”, *Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 8(1), 2020, pp. 1-13, p. 2.

⁵⁶² El uso de la palabra “adecuadamente” no significa que haya un solo camino de interpretación. Dentro de esta investigación se hace referencia a que se permite sentir, emocionarse, creer y crear a partir del diálogo con la obra de arte. Si el individuo es el mismo a través de ella, la está interpretando adecuadamente, no está siguiendo una imposición de cómo entenderla.

⁵⁶³ “Lo que aprendemos cuando interpretamos adecuadamente una obra de arte es cómo miramos o saboreamos las cosas; en otras palabras, cómo sentimos las cosas” (traducción propia). Gabriel, *op. cit.*, 2020, p. 35.

⁵⁶⁴ Cfr. Iván Alvarado Castro, “Teatro y cambio social. Una perspectiva antropológica” (27-49) en David Ojeda, Denis Rafter, Domingo Ortega, Gregorio Pastor, Iván Alvarado, *El teatro como herramienta de cambio*, Madrid, Dykinson, 2018, p. 33.

⁵⁶⁵ “La ética se basa sobre el tipo de persona que eres. También se trata, por supuesto, de las cosas que haces” (traducción propia). Ridout, *op. cit.*, p. 10.

tiende a la reflexión moral. El teatro aplicado en específico “has a particular part to play in the collective exploration of ideas, values and feelings”⁵⁶⁶. A partir de ello, surge la oportunidad para abordar los temas y situaciones de la vida que son necesarios de reflexionar y, sobre todo, de transformar a través de un conocimiento ético contemporáneo.

La amplitud de las expresiones que se hallan dentro del teatro aplicado permite que se haga uso de este en diversos espacios sociales. Se puede hacer una diferencia que puede resultar útil: “the term ‘drama’ emphasizes the learning through experiences of being and creating the fictive drama worlds while theatre refers to performing and showing typical for theatre arts”⁵⁶⁷. La connotación de educación, aprendizaje y formación dentro del fenómeno teatral aplicado se puede puntualizar al momento del trabajo colectivo sin el objetivo necesario de tener público, aunque igual los espectadores pueden ser parte del desarrollo. Se destaca la capacidad creativa y la imaginación dentro del trabajo reflexivo del teatro aplicado para el aprendizaje donde la observación ética es el foco de atención. Porque “educar en un pensamiento crítico, sin educar en la imaginación es igualmente caer en un conformismo social”⁵⁶⁸. Entonces es posible observar la escena como un espacio propicio para aprender:

Es una herramienta que permite fomentar la participación activa de las personas, su aprendizaje, la reflexión, las habilidades comunicativas, el autoconocimiento y el empoderamiento. Además, crea conciencia social, cohesión del grupo, sentimientos de empatía y de pertenencia, así como crear lazos y desarrollar la asertividad, fomentar el debate, el pensamiento crítico y la transformación social⁵⁶⁹.

En otras palabras “es un lugar de indagación para desaprender, reaprender, reajustarse y reiniciarse, pues su textura se asemeja a la voluntad humana”⁵⁷⁰. Hay que pensar que, a través de sus técnicas y didácticas la formación tendría una visión amplia, el aprendizaje se daría a partir de la experiencia sensorial, emotiva, la

⁵⁶⁶ “Tiene un rol particular en la exploración colectiva de ideas, valores y sentimientos” (traducción propia). Nicholson, *op. cit.*, p. 61.

⁵⁶⁷ “El término ‘drama’ enfatiza el aprendizaje a través de experiencias de ser y crear mundos problemáticos ficticios, mientras que teatro se refiere a actuaciones y espectáculos típicos de las artes escénicas” (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 19.

⁵⁶⁸ Comins, *op. cit.*, p. 351.

⁵⁶⁹ Caravaca y Pedregal, *op. cit.*, p. 11.

⁵⁷⁰ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 342.

exploración, la creatividad y la imaginación. Un espacio para brindar la oportunidad de resolver problemas de la cotidianidad⁵⁷¹. El teatro pide acción, responsabilidad y cuidado, lo expone en la escena e invita a hacerlo:

Spectators are called upon to recognize that there is a relationship between what is shown in the theatre and their own experience of the world. In responding to this call, spectators take responsibility for making what is shown part of their personal experience. The spectators are invited to do something about it⁵⁷².

La transformación se halla en la posibilidad de encontrarse como conjunto, en una individualidad que suma a la pluralidad. “La sociedad es diversa, y como tal está integrada por cada ser que en ella actúa. Este principio de diversidad es común en una unidad colectiva”⁵⁷³. Para la actualidad es importante no perder ni el sentido del individuo ni el de colectividad, ambos son necesarios para el desarrollo humano. En el teatro aplicado ambas alimentan la parte creativa que lleva a la reflexión, por ejemplo, “la representación artística del sufrimiento puede ayudar a resignificar las pérdidas y a reordenar las narrativas individuales de unas vidas fracturadas”⁵⁷⁴. Es decir, una heurística del temor ayuda a comprenderse en la diferencia y en la colectividad.

4.2.2 Prácticas de cuidado y otredad en el teatro aplicado

El teatro “educa y divierte al mismo tiempo”⁵⁷⁵. No es un espectáculo para pasar el tiempo, sino que tiene una relevancia superior que impacta, es decir, que los participantes experimentan un fenómeno artístico donde se les invita a una reflexión moral, a partir del diálogo que se establece entre el ejercicio escénico y su contexto particular. El cuidado como estilo de vida y marco moral puede fungir como un tópico

⁵⁷¹ Cfr. Priscila Saldaña, Irma Jaqueline Fajardo Pacheco, Nadinne Alejandra Largo Enríquez, Andrea Natalí Cabrera Viteri, “El teatro en la educación infantil: una alternativa de enseñanza y recreación en la virtualidad”, Revista Runae, Edición No. 6, enero - diciembre 2021, pp. 75-89, p. 77.

⁵⁷² “Los espectadores están llamados a reconocer que existe una relación entre lo que se muestra en el teatro y su propia experiencia del mundo. Al responder a este llamado, los espectadores asumen la responsabilidad de hacer que lo que se muestra forme parte de su experiencia personal. Los espectadores están invitados a hacer algo al respecto” (traducción personal). Ridout, *op. cit.*, p. 59.

⁵⁷³ Domingo Ortega Criado, “Integrar a la mayoría: cuando el teatro no es del oprimido” (105-132) en David Ojeda, Denis Rafter, Domingo Ortega, Gregorio Pastor, Iván Alvarado, *El teatro como herramienta de cambio*, Madrid, Dykinson, 2018, p. 107.

⁵⁷⁴ Torrez y Díaz, *op. cit.*, p. 104.

⁵⁷⁵ Caravaca y Pedregal, *op. cit.*, p. 10.

recurrente, para crear conciencia sobre su importancia y la responsabilidad que se tiene al ser parte de una misma sociedad. Augusto Boal, el creador del teatro del oprimido⁵⁷⁶, escribió que “ser solidario consiste en correr los mismos riesgos”⁵⁷⁷. Esta afirmación deja entrever la necesidad de empatía y responsabilidad que se debe tener en una sociedad donde el sentido de comunidad es vital.

Hablar de cuidado tiene implicaciones no sólo cognitivas, también las partes sensible, emotiva y corporal se incluyen, ya que son la totalidad de un ser humano. Con lo cual se afirma que la complejidad de una persona puede ayudar a transformar la vida tanto individual como social. “Lo emocional acompaña al aprendizaje y al razonamiento complejo”⁵⁷⁸. Al surgir o existir un conocimiento se permite una reflexión consciente, lo que permite una labor ética. Esta situación puede surgir desde la escena, ya que existe la capacidad de transformar, reflexionar, sentir, empatizar y empoderar⁵⁷⁹. Es un espacio que da la oportunidad de las reflexiones morales necesarias para entender la situación propia y de los demás. La empatía es parte esencial de la labor ética, it “is not simply about feeling sorry for someone. It is an emotion which carries within it an element of disinterest”⁵⁸⁰. Surge una responsabilidad por el hecho de coexistir, puesto que, al empatizar, se atiende las necesidades ajenas. Irene Comins Mingol propone cuatro formas de educación para la atención y cuidado:

Una primera propuesta invita a volver a la literatura, a la narración novelada, en la que podemos bucear en la riqueza emocional del ser humano. Una segunda propuesta sería implementar la imaginación como capacidad de ver el presente de una nueva forma y considerar aquello que todavía no existe de forma positiva. Una tercera propuesta sería promover un ambiente en el aula que favorezca la vivencia real de experiencias de cuidado. Por último [...] la utilización de dilemas para ayudar al desarrollo moral⁵⁸¹.

⁵⁷⁶ Metodología teatral que busca la transformación social a partir de la experimentación en escena y la toma de conciencia es, a su vez, parte del teatro aplicado.

⁵⁷⁷ Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 13.

⁵⁷⁸ Jorge Ismael García Corleto, “La enseñanza del pensamiento crítico a través del teatro foro en contexto”, *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 5(1), 2021, pp. 149–159, p. 152.

⁵⁷⁹ Cfr. Caravaca y Pedregal, *op. cit.*, p. 2.

⁵⁸⁰ “Esta capacidad de simpatía no se trata simplemente de sentir lástima por alguien. Es una emoción que lleva en sí un elemento de desinterés” (traducción propia). Ridout, *op. cit.*, p. 35.

⁵⁸¹ Comins, *op. cit.*, pp. 333-334.

Se observa una cercanía con el trabajo escénico, desde que la emoción toma una parte relevante para que surja conocimiento hasta el uso los dilemas para el desarrollo moral. Esto último tiene relación con lo teatral, ya que pueden ser representados para ser vividos como experiencias más propias. El teatro puede ser empleado en las aulas para reforzar la búsqueda de reflexión moral puesto que:

Representa situaciones humanas, personas, sus problemas, las interacciones con las demás y con su entorno, son escenas cotidianas sencillas de representar y, por lo tanto, de observar, analizar, pensar, explorar y estudiar ya que son cosas que [se] han podido vivir⁵⁸².

La simpleza de una escena es un factor de cercanía entre los que observan y los que la representan. No es necesario de grandes vestuarios, ni de teatros en forma. Se emplea las propias ropas y los conocidos espacios de convivencia para invitar a la reflexión ética. La imaginación y creatividad, que se pueden aplicar dentro de la escena, motivan a que surja un conocimiento complejo y completo:

We might be able to develop a model of performance as an ethical encounter, in which we come face to face with the other, in a recognition of our mutual vulnerability which encourages relationships based on openness, dialogue and a respect for difference⁵⁸³.

La búsqueda se torna en una implicación moral. Se emplea al teatro aplicado como un medio para permitir que sus participantes se encuentren con reflexiones personales, sociales, comunitarias o del tópico necesario para ser meditado de una manera puntual, gracias a la posibilidad de diálogo:

Drama is a socially interconnecting and dialogical approach that fosters mutual connectedness among the participants and with the world and its issues explored through drama. Embodied mutual connectedness becomes fostered when personal experiences and reflections become compared and related with other participants' reflections. In addition, stepping into another's shoes through role taking stimulates an empathic understanding of others' perspectives that also promotes social connectedness⁵⁸⁴.

⁵⁸² Caravaca y Pedregal, *op. cit.*, p. 10.

⁵⁸³ "Podríamos desarrollar un modelo de actuación como encuentro ético, en el que nos encontramos cara a cara con el otro, en un reconocimiento de nuestra vulnerabilidad mutua que fomente relaciones basadas en la apertura, el diálogo y el respeto por la diferencia" (traducción propia). Ridout, *op. cit.*, p. 54.

⁵⁸⁴ "El drama es un enfoque dialógico y de interconexión social que fomenta la conexión mutua entre los participantes con el mundo y sus problemas explorados a través del drama. La conexión mutua interiorizada se fomenta cuando las experiencias y reflexiones personales se comparan y relacionan con las reflexiones de otros participantes. Además, ponerse en el lugar de otra persona mediante la

Como se observa es una conjunción de valores que pueden ser direccionados a plantear que el cuidado y la responsabilidad son base fundamental para el desarrollo humano. La realidad actual exige detenerse para hacer una reflexión moral que puede encontrar espacio en el teatro aplicado en la educación con la finalidad de una autoobservación crítica para la transformación social.

4.2.3 Ser responsable y cuidador a partir del teatro aplicado

Se ha mencionado sobre las posibilidades y oportunidades de transformación que pueden suscitarse a raíz de participar del fenómeno escénico el cual “nace cuando el ser humano descubre que puede observarse a sí mismo”⁵⁸⁵. Si las personas tienen experiencias escénicas donde prestan atención a ser responsables y cuidadores, entonces un nuevo conocimiento surgiría para una mejora comunitaria. También existe comprensión a través de la escena porque se conjuntan las diversas experiencias humanas para ser analizadas, reflexionadas y, sobre todo, ser llevadas a la acción para la transformación:

El pensamiento crítico ha sido enseñado a través de diferentes estrategias formativas y para este propósito el teatro foro⁵⁸⁶ es una modalidad de teatro que hace a sus destinatarios participantes activos, que discuten críticamente sobre su realidad, situados en contextos reales⁵⁸⁷.

Entrar en contacto con el teatro aplicado es compartir la observación de la realidad considerando una visión amplia, puesto que las experiencias variadas ofrecen posibilidades para que la alteridad se pueda lograr⁵⁸⁸. Una significación plural se logra cuando existe comprensión mutua. Por ejemplo, el teatro popular es una práctica que busca aproximarse a la realidad de los pueblos, que reivindica sus tradiciones en función de las condiciones sociales, económicas y culturales⁵⁸⁹. Lo

asunción de roles estimula una comprensión empática de las perspectivas de los demás que también promueve la conexión social” (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 23.

⁵⁸⁵ Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 28.

⁵⁸⁶ Es una dinámica teatral donde la participación del público es importante ya que depende de sus respuestas e interacción hacia donde se lleva la reflexión social expuesta en la escena. El teatro foro presenta una problemática de interés para los espectadores donde ellos intervendrán para mostrar diversas soluciones y obtener una visión amplia de su situación. Al final, la idea es la transformación social. Esta herramienta escénica forma parte del teatro del oprimido creado por Augusto Boal.

⁵⁸⁷ García Corleto, *op. cit.*, pp. 150-151.

⁵⁸⁸ Cfr. Ortega, *op. cit.*, p. 119.

⁵⁸⁹ Torrez y Díaz, *op. cit.*, p. 104.

que se resalta es la idea de preservar, entonces entra en acción la responsabilidad que se tiene, en este caso, con pueblos determinados que conjuntan conocimiento, tradiciones, costumbres y cosmovisiones propias. Cuidar es la misión que resulta de la reflexión que se crea. Se acaba la representación, pero continua la reflexión. El momento de transformar ha empezado. Los participantes han sido trastocados, cuestionados, observados e invitados para que lleven a su vida lo experimentado.

No sólo es un aprendizaje de corte informativo, sino que se complejiza en tanto se puede aprender en la moralidad, a razón de que “theatre dramatises ethical situations”⁵⁹⁰. Las experiencias adquiridas del teatro aplicado son factores y medios para reconsiderar la vida social, la relación que se tiene con el entorno y redescubrirse como agente de responsabilidad y cuidado. En este estudio se ha hablado de manera general del teatro aplicado. El que interesa para mostrar de manera directa los alcances morales que se guardan en la escena es el teatro foro:

Es un método de análisis y de transmisión de conocimientos y sentimientos. Se utiliza, sobre todo, en actividades sociales: arte, cultura, educación, política, psicoterapia, trabajo social, alfabetización y salud pública. Es un instrumento para expresar los deseos, para crear empatía, concienciación y respeto, es un instrumento para llegar a la justicia social⁵⁹¹.

Se puede observar sus diversas posibilidades, por lo cual se puede afirmar que: “la actividad teatral [es] un instrumento eficaz para la comprensión y la búsqueda de soluciones a problemas sociales e intersubjetivos”⁵⁹² desde una perspectiva ética donde importa la participación de la sociedad en su conjunto respetando las individualidades, todo a través de entender y poner en práctica la responsabilidad y el cuidado como lineamientos morales.

4.3 El teatro foro, un espacio más para aprender

4.3.1 Características éticas del teatro foro

Dice Boal sobre el arte: “constituye siempre una forma sensorial de transmitir determinados conocimientos”⁵⁹³. El teatro foro consta de “a group of performers

⁵⁹⁰ “El teatro dramatiza situaciones éticas” (traducción propia). Ridout, *op. cit.*, p. 13.

⁵⁹¹ Caravaca y Pedregal, *op. cit.*, p. 5.

⁵⁹² Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 33.

⁵⁹³ Augusto Boal, *Teatro del oprimido*, Barcelona, Alba Editorial, 2013 b, p. 266.

present a 10- to 15-minute play staging an unresolved oppressive situation familiar to the audience”⁵⁹⁴. El trabajo crítico y reflexivo se extiende más allá del telón:

After the play, a facilitator (called the joker) invites the audience to share opinions about what the protagonist- (s) on stage could do to break their oppression. The joker gathers ideas before inviting audience members (reframed as spect-actors) to come on stage, replace the protagonist and rehearse the strategies they believe could break character’s oppression [...] Boal conceived FT as a ‘rehearsal of the revolution’ for vulnerable people⁵⁹⁵.

Cada participante tiene la oportunidad de hablar porque todos tienen el mismo valor, lo que produce un equilibrio de soluciones donde se comprenden mutuamente. El compromiso con el entendimiento a todo hablante es parte de una comunicación eficaz. “Cuando el propio espectador sube al escenario y actúa la escena que se había imaginado, lo hará de una manera personal, única e inimitable, como sólo él puede hacerlo, y ningún artista en su lugar”⁵⁹⁶. En este sentido se tiene la misión de señalar cuál es la verdadera esencia del ser⁵⁹⁷. Es el medio para proponer y exponer la realidad, una que necesita conocimientos para encontrar una contraparte efectiva ante el estado de miedo que se halla compenetrado en la sociedad.

Para encontrar soluciones dentro del teatro foro, se debe estar consciente que el aprendizaje compartido es un factor importante, que definirá la calidad y modo de relacionarse. La educación hace su aparición, puesto que para que exista la convivencia cognitiva debe haber cierto procedimiento que agilice y maximice los resultados. De tal manera que la escena teatral es un medio de conocimiento compartido para desarrollar y perfeccionar las habilidades tanto físicas como

⁵⁹⁴ “Un grupo de artistas que presenta una obra de 10 a 15 minutos donde pone en escena una situación opresiva no resuelta y familiar para el público” (traducción propia). Angelo Miramonti, Lorenza B. Fontana & Caleb Johnston, “Forum Theatre for Reconciliation: a drama-based approach to conflict transformation applied to socio-environmental struggles in Bolivia”, *Peacebuilding*, UK Limited, 2024. pp. 1-21, 3.

⁵⁹⁵ “Después de la obra, un facilitador (llamado el comodín) invita al público a compartir opiniones sobre lo que los protagonistas en el escenario podrían hacer para romper su opresión. El comodín reúne ideas antes de invitar a los miembros de la audiencia (replantados como espect-actores) a subir al escenario, reemplazar al protagonista y ensayar las estrategias que creen que podrían romper la opresión del personaje [...] Boal concibió al teatro foro como un “ensayo de la revolución” para personas vulnerables” (traducción propia). *Ibid*.

⁵⁹⁶ Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 20.

⁵⁹⁷ Cfr. Hernán Fernández-Meardi, “El teatro como compromiso social” (21-28) en Alejandro Flores Solís y Hugo Salcedo Larios (coord.), *Travesía dramática Análisis contextual de la obra de Hugo Salcedo*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2019, p. 24.

intelectuales, con las cuales se facilita un acercamiento a lo moral. No sólo es estética o información, es un conjunto que abarca ambas en unión con la ética para generar un espacio que sea de libre tránsito para las ideas, propuestas, deseos y demás que se haya guardado en la mente, corazón y espíritu de sus participantes.

4.3.2 Compromiso compartido de hacer teatro foro

El teatro aplicado en educación tiene tres elementos importantes: intencionalidad, hibridación y alteridad⁵⁹⁸. La primera destaca el objetivo, para qué y/o quiénes se desarrolla, la segunda hace referencia a la transdisciplinariedad y la tercera es observar a los demás desde su perspectiva, entenderlos y acompañarlos en el transcurso de aprendizaje. Por lo cual funciona para:

Ayudar a individuos o colectivos (sociedades u organizaciones) con carencias en alguna dimensión personal o social, vivida como privación y concretada en insatisfacción, exclusión, marginación u opresión. Es decir, no es un teatro puro, sino un teatro aplicado⁵⁹⁹.

En este caso se busca del cambio social a través de la reflexión personal y colectiva. Por ello resulta importante que sea visto como un campo interdisciplinario y dinámico de investigación centrado en aspectos prácticos o experimentales del teatro con el propósito de transformar a sus participantes⁶⁰⁰. Es de esperar que, a través de esta visión, la toma de conciencia social sea una posibilidad ya que, al ser partícipes de la escena, la ética se haya inmiscuida gracias a las reflexiones y diálogos que surgen de tal encuentro. No se olvida el objetivo de lograr se tome conciencia de uno, de los demás y del mundo que le rodea⁶⁰¹.

La implicación de la empatía resulta importante: “a public that will learn from the theatre how to feel compassion for their fellow humans”⁶⁰². Esta aseveración resulta cierta, puesto que “artworks (or, rather, anything beautiful or sublime) teach us

⁵⁹⁸ Cfr. Luna del Canto Fariña, Verónica García-Huidobro Valdés, Ana Sedano Solís y Compañía La Balanza: Teatro & Educación, *Teatro aplicado en educación*, Santiago, Ediciones UC, 2021, p. 22.

⁵⁹⁹ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, pp. 249-250.

⁶⁰⁰ *Ibid.*, p. 12.

⁶⁰¹ Cfr. Sedano-Solís, *op. cit.*, p. 106.

⁶⁰² Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 65.

⁶⁰³ “Un público que aprenderá desde el teatro a sentir compasión por sus semejantes” (traducción personal). Ridout, *op. cit.*, p. 40.

something about the way in which we perceive”⁶⁰³. No es una simple recepción de información, se profundiza en el ser para reflexionar sobre lo que se observa. El fenómeno escénico contiene enseñanza que guarda un sentido de colectividad⁶⁰⁴. Se debe pensar en todos los beneficios que se encuentran al momento de hacer teatro aplicado, un medio para el desarrollo cognitivo y la mejora de la memoria a largo plazo⁶⁰⁵. En este tenor de desarrollo, hay que recordar que las habilidades sociales se adquieren mediante aprendizajes por observación, por modelo, por ensayo conductual y/o por retroalimentación⁶⁰⁶. Situaciones que se producen dentro de la escena donde además se hayan:

La interconexión, la interdependencia y la interconectividad de todos los fenómenos de la naturaleza. Este principio nos lleva a comprender que el individuo no solo aprende usando la razón, sino también la intuición, las sensaciones, las emociones, los sentimientos, y que los pensamientos y sentimientos están fundidos en la acción⁶⁰⁷.

A razón de todo esto, el teatro foro al pertenecer al teatro del oprimido y tener un basamento teórico en la pedagogía del mismo nombre puede ser entendido:

Como un sistema de vasos comunicantes, cuyos principales puntos de sustentación son las cuestiones éticas, morales, sociales y estéticas y donde las relaciones entre las personas y las sociedades se construyen mediante el diálogo, pues las personas se educan en comunión, mediatizadas por el mundo⁶⁰⁸.

Al final, la importancia radica en crear sociedades de conocimiento donde la individualidad tenga valor a partir de su participación en el diálogo comunitario.

4.3.3 Combatir el miedo socio-cultural normalizado desde la escena

Al principio de esta investigación se planteó el problema social que representa el miedo en la actualidad, ya que pasó de ser una parte natural a un estado de vida latente que se ha infiltrado e instalado en la cotidianidad. Por lo cual es importante

⁶⁰³ “Las obras de arte (o, mejor dicho, cualquier cosa bella o sublime) nos enseñan algo sobre la forma en que percibimos” (traducción propia). Gabriel, *op. cit.*, 2020, p. 33.

⁶⁰⁴ Cfr. Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 21.

⁶⁰⁵ Cfr. Ignacio Díaz Zapata, Paulina Montecinos Saldías, *Teatro aplicado en educación: propuestas didácticas de lengua y literatura y orientación con enfoque de género en primer y segundo nivel medio*, Profesor guía: Rodrigo Faúndez Carreño, Universidad del Bío-Bío, Chillán, 2022, p. 33.

⁶⁰⁶ del Canto et al., *op. cit.*, p. 93.

⁶⁰⁷ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 49.

⁶⁰⁸ *Ibid.*, p. 150.

destacar lo que el teatro puede significar, por ejemplo, un vocero comunitario⁶⁰⁹. Es un espacio de cambio gracias a su poder transformador utilizado de la manera más consecuente posible⁶¹⁰ con las necesidades de quienes lo usan como medio expresivo. La actualidad está repleta de la angustia que genera vivir con estrés donde el miedo se haya anclado de una manera muy palpable:

[Donde hay] miedo a perder nuestro empleo (a veces aceptamos condiciones de trabajo inaceptables); miedo a perder el amor de alguien (una vez más, aceptamos lo inaceptable); miedo a la muerte, y llenamos nuestra vida de angustias. Tenemos miedo, seamos o no conscientes de ello: el miedo está ahí, al acecho, marcando nuestra vida con su sello⁶¹¹.

En este contexto es imperante una enseñanza con marco ético. Sin embargo, a su vez, el medio educativo esconde miedos que determinan la manera de aprender:

[Como docente existe el] miedo a no saber motivar al alumnado, a generar falsas expectativas, a influir excesivamente en el alumnado con el peligro de llegar a defraudarlo, al poder que ejerce el sistema y la Administración sobre el profesorado, al aislamiento, a la falta de liderazgo y autoridad moral, a las agresiones físicas, al descontrol mental, al estrés⁶¹².

De parte del alumno hay miedos a no ser aceptado, a equivocarse, a fallar, a no estar a la moda, a no tener éxito y un largo etcétera. Pero no son miedos absurdos, están premeditados por el sistema existente, funcionan para tener controlados a cada uno en su propia esfera, de tal manera que no haya transformación. En contraposición el fenómeno escénico ha demostrado que puede servirse de ese marco de oscuridad para crear esperanza, para hacer reflexionar:

[Para Maeterlinck] a angústia era uma emoção fundamental na vida humana e as pessoas estavam constantemente em busca de respostas para os enigmas da existência. Em suas peças, explorou a angústia existencial, apresentando personagens que se viam perdidos diante de fenômenos que não compreendiam e carentes de respostas complexas que satisfizessem as suas angústias existenciais⁶¹³.

⁶⁰⁹ Cfr. Marina Lamus Obregón, *Geografías del teatro en América Latina. Un relato histórico*, Bogotá, Luna Libros, 2013, p. 535.

⁶¹⁰ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 25.

⁶¹¹ Boal, *op. cit.*, 2013 a, pp. 264-265.

⁶¹² Motos y Ferrandis, *op. cit.*, pp. 249-250.

⁶¹³ “[Para Maeterlinck] la angustia era una emoción fundamental en la vida humana y la gente buscaba constantemente respuestas a los enigmas de la existencia. En sus obras exploró la angustia existencial, presentando personajes que se encontraban perdidos ante fenómenos que no entendían y carecían de respuestas complejas que satisficieran sus ansiedades existenciales” (traducción propia). Trindade, *op. cit.*, p. 16.

A partir de una sensación como la angustia Maeterlinck construyó respuestas posibles y propuestas para hacerle frente. Hay más ejemplos sobre el poder transformador teatral. El dramaturgo y actor francés Antonín Artaud:

Plasmó en su obra denominada *El Teatro de la crueldad* su concepción del teatro. Un arte sagrado, cuya función es la de sanar las heridas de la humanidad a través de una serie de acciones violentas que, llevadas a cabo por el artista, serían capaces de exorcizar los males que anegan al hombre⁶¹⁴.

El teatro tiene posibilidades de acción cuando se habla de una reflexión moral. Lo que ocurre gracias a que: “drama can promote a relational understanding of the world (relational ontology) and a relational way of knowing (relational epistemology). Drama can manifest how we actively construct and are shaped by our social worlds”⁶¹⁵. Surge del conocimiento y lo crea, no solo epistémico, también emocional, sensorial, comunitario y, por lo tanto, ético:

No solo da la voz a las comunidades, sino también a los individuos o grupos, que han sido desposeídos de su derecho al diálogo y se les ha impedido ejercerlo por razones políticas, culturales, sociales, étnicas, de género o por cualquier otra causa⁶¹⁶.

Es decir que hay un encuentro donde el aprendizaje se da al momento de participar y de observar a los demás. El miedo impuesto será, entonces, una oportunidad para aprender y transformar. Sería un ejercicio de conocimiento y autoconocimiento. “Applied theatre has strong ties to learning. Its participatory, dialogic and dialectic qualities”⁶¹⁷. El teatro puede ser el espacio para las experiencias que ayuden a encontrar la transformación social.

4.4 Teatro y educación, dos líneas que transforman vidas

El aprendizaje es parte vital en el desarrollo humano. Entre los muchos beneficios que surgen de esta actividad, se haya la resolución de problemas en los ámbitos

⁶¹⁴ Laura Fernández Suárez, “Performance, horror y cuento: La dramaturgia de Angélica Liddell y María Folguera”, *Revista de Filología*, 44, enero 2022, pp. 177-192, p. 184.

⁶¹⁵ “El drama puede promover una comprensión relacional del mundo (ontología relacional) y una forma relacional de conocimiento (epistemología relacional). El drama puede manifestar cómo construimos activamente y somos moldeados por nuestros mundos sociales” (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 23.

⁶¹⁶ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 55.

⁶¹⁷ “El teatro aplicado tiene fuertes vínculos con el aprendizaje. Sus cualidades participativas, dialógicas y dialécticas” (traducción propia). Nicholson, *op. cit.*, p. 110.

tanto particulares como comunitarios. Por ello, “las prácticas de teatro aplicado en educación nos conceden un espacio para potenciar el crecimiento personal y grupal”⁶¹⁸. Es decir, surgen experiencias sociales. La eficacia teatral en el aprendizaje ha formado parte de la humanidad desde siempre:

La historia del teatro es sugerentemente “educativa”, ya que ha sido utilizado con fines religiosos y moralizantes a lo largo de los distintos periodos y civilizaciones. Desde los griegos hasta los jesuitas, el teatro ha sido un medio para alcanzar distintos fines que escapan a los netamente estéticos, entre ellos, el fin educativo⁶¹⁹.

Se considera pertinente la integración de prácticas teatrales en la educación, con el afán de invitar a reflexionar y aplicar nociones éticas como la responsabilidad y el cuidado, para hacer frente al miedo socio-cultural normalizado en la sociedad.

4.4.1 El pensamiento crítico en el teatro

Un objetivo que no debe perderse cuando se enseña es la parte crítica que es una habilidad de pensamiento complejo que involucra comprensión, categorización y emisión de juicios. A la vez que existe toma de conciencia y la búsqueda de respuestas. Es de suma importancia guiar el proceso enseñanza-aprendizaje de este tipo de pensamiento a través de actividades que lleven a reflexionar⁶²⁰. Es decir que para desarrollarlo es necesario un contacto consciente con la realidad, lo que incluye el propio ser, a los semejantes y el entorno:

Es un proceso cognitivo complejo que implica disposiciones y capacidades en la dimensión lógica -juzga, vincula palabras y enunciados-, criterial -juzga enunciados-, y pragmática -el juicio y la decisión de mejora del entorno. Se analiza, se busca la verdad con base en criterios y evidencias, y se emite valoraciones [...] requiere autodirigirse, autocontrol, autorregulación, y autocorregirse⁶²¹.

Hacer teatro, en cualquiera de sus formas, puras o aplicadas, ha de generar un conocimiento. Las primeras como representaciones convencionales, pero con contenido reflexivo moral y las segundas donde la comunidad se ve comprometida en la creación artística, lo que implica un autorreconocimiento. De hecho, a partir de la segunda mitad del siglo XX, en América Latina, a través de las diversas formas

⁶¹⁸ del Canto et al., *op. cit.*, p. 110.

⁶¹⁹ Díaz y Montecinos, *op. cit.*, p. 11.

⁶²⁰ Cfr. García Corleto, *op. cit.*, p. 152.

⁶²¹ *Ibid.*, p. 151.

de hacer teatro se ha buscado la participación del público para despertarlo con temas de reflexión⁶²² para generar encuentro y pensamiento crítico.

Se busca saber, saberse y poder reaccionar a lo que acontece. “A veces el teatro nos pone ante la necesidad de recordar quienes somos y de volver a sentir en nuestra propia piel”⁶²³. Cualquier edad, cualquier nivel educativo donde la escena lo haga, permite la posibilidad de aprender de una manera lúdica y compleja. “Learning in the fictive, imaginary contexts of drama promotes seeing differently, alternative ways and adopting a systemic, holistic and relational understanding of the world”⁶²⁴.

4.4.2 El teatro como recurso de la educación

Helen Nicholson realiza una conexión interesante: “complex theatre that is also defined by an ethic of care is a rare gift”⁶²⁵. Pensar en la misión social que tiene este tipo de escena es considerar las implicaciones morales en el desarrollo de las personas. Por ejemplo, “no sólo permite el fomento y desarrollo de la capacidad social y lingüística, sino también la dimensión emocional”⁶²⁶. En la educación existe una reorganización:

Para la clase invertida debemos elaborar videotutoriales en los que el dominio de la palabra y la presencia en público son esenciales; para el Art Thinking debemos hacernos preguntas similares a las que se plantean todas las artes performativas como teatro; y que metáfora podría explicar mejor qué son las metodologías como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) o el Aprendizaje Cooperativo (AC) que el proceso de montaje de una obra de teatro⁶²⁷.

Motos y Navarro encuentran eficaz su aplicación en la educación porque reconocen su potencial para conservar, desarrollar y fortalecer los aspectos de vida⁶²⁸. Aunado

⁶²² Lamus, *op. cit.*, p. 534.

⁶²³ Puga, *op. cit.*, p. 14.

⁶²⁴ “El aprendizaje en los contextos ficticios e imaginarios del drama promueve ver formas diferentes y alternativas y adoptar una comprensión sistémica, holística y relacional del mundo” (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 24.

⁶²⁵ “El teatro complejo que también se define por una ética del cuidado es un don poco común” (traducción propia). Nicholson, *op. cit.*, p. 150.

⁶²⁶ Arantxa Estévez Peñalver, *La inteligencia emocional en educación infantil: gestión de las emociones a través del teatro como herramienta didáctica*, Trabajo de fin de grado, Tutor: Dr. Pablo Álvarez Domínguez, Universidad de Sevilla, 2021, p. 22.

⁶²⁷ Tomás Motos Teruel, Antoni Navarro Amorós, “¿Hacia dónde puede ir el Teatro en la Educación?”, *Trayectoria. Práctica Docente en Educación Artística*, n.º 9, Julio 2021, pp. 10-41, p. 12.

⁶²⁸ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 31.

a ello “se ha configurado como una práctica que contribuye a la resistencia de una comunidad vulnerada, a la denuncia y la visibilización de las violencias sufridas”⁶²⁹. Lo que puede traducirse en reclamar dignidad. Solo que a veces se olvida al estar inmersos en el hiperconsumismo donde la individualidad se antepone a lo social. Sin embargo, el teatro se hace en equipo. Un ejemplo, la formación de docentes:

Para fomentar as competências comunicativas, literárias e emocionais necessárias aos futuros educadores, a dramatização chama a atenção devido ao seu caráter integral e criativo e, principalmente, porque impacta diretamente a afetividade, provocando aprendizagens de fato significativas e capaz de gerar transformação⁶³⁰.

La relación docente-alumno contiene una calidad moral gracias a la amplitud dramática, ya que llega a la parte emocional y las posibilidades, “as drama is ethical dialogue, teachers need to listen carefully and recognize evolving ethical issues”⁶³¹. Otra característica eficaz es su esencia de cambio, puesto que está abierto a nuevos campos para la inclusión de personas con necesidades especiales, en la web social o en la perspectiva de género⁶³². Es decir que no es una estructura inamovible, sino que puede amoldarse a las necesidades temporales, geográficas y morales de quienes participan en él, puesto que ellos son los intérpretes “in Applied Theatre the emphasis is [...] on the participant who is actively acting and completing the theatrical act”⁶³³.

4.4.3 La humanidad protagonista de su transformación

El teatro aplicado tiene sus raíces en la creación artística con un objetivo del cambio social. Parte de la estética para la reflexión ética. No pierde su esencia creativa, lo

⁶²⁹ Torrez y Díaz, *op. cit.*, p. 117.

⁶³⁰ “Para fomentar las habilidades comunicativas, literarias y emocionales necesarias en los futuros educadores, la dramatización llama la atención por su carácter integral y creativo y, principalmente, porque impacta directamente en la afectividad, provocando aprendizajes realmente significativos y capaces de generar transformación” (traducción propia). Cristina del Moral-Barrigüete, Belén Massó Guijarro, “Teatro aplicado no ensino superior: um projeto inovador para a formação inicial de educadores”, *Educação & Formação*, Universidade Estadual do Ceará, vol. 7, núm. 1, e 5528, Janeiro-Abril 2022, pp. 1-15, pp. 2-3.

⁶³¹ “Como el drama es un diálogo ético, los profesores deben escuchar atentamente y reconocer las cuestiones éticas en evolución” (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 27.

⁶³² Cfr. Motos y Navarro, *op. cit.*, p. 13.

⁶³³ “En el Teatro Aplicado el énfasis está en el participante que actúa activamente y completa el acto teatral” (traducción propia). Martha Katsaridou, Koldo Vío, *Applied Theatre/Drama*, Cooperativa synkoino, 10 de julio de 2023, p. 1, consultado 20 de agosto de 2024, recuperado de: <https://synkoino-coop.gr/2023/07/10/applied-theatre-drama-day-one-in-europe/>

que lo vuelve una expresión compleja. De cualquier forma, al ser parte del arte es una experiencia que modifica al que la experimenta⁶³⁴. Es más, se puede aseverar que “no hay teatro sin la participación emocional, intelectual o física de un público”⁶³⁵. Es en esta última instancia donde tiene su fortaleza de transformación.

El ser humano tiene la capacidad de comprender⁶³⁶. Lo que permite observar para darse cuenta de los demás y sus circunstancias, la conciencia social. Pensando en esta aseveración, se puede centrar la atención en el teatro comunitario donde pertenece a todos y es para todos, no es para una élite⁶³⁷. Entonces si las personas tienen experiencias de este tipo pueden cambiar su visión individualista por una donde importen los demás. Ya que “el arte y la educación estética sensibilizan para la creatividad, la construcción cultural e incitan a la acción social”⁶³⁸.

En su generalidad, el teatro aplicado pretende “influir en la actividad humana para plantear asuntos y problemas que los miembros de [la] comunidad tienen necesidad de resolver”⁶³⁹. Donde sus participantes se transforman en diversos ámbitos:

A dramatização tem potencial para integração, ou seja, uma ou mais personagens desenvolvem uma ação por meio de monólogo ou estratégias discursivas multigeridas (diálogos, conversas e palestras). Não são utilizadas apenas palavras, mas também gestos, pantomima e expressão corporal ou musical. Assim, a dramatização é considerada uma atividade muito completa⁶⁴⁰

Para combatir los problemas de enajenación, hiperconsumismo e individualismo, se debe comprender que un cambio de pensamiento es fundamental. “El lazo social es esencial para la vida comunitaria [...] así como el apoyo mutuo son componentes básicos para la vida en colectividad”⁶⁴¹. El miedo socio-cultural normalizado podría

⁶³⁴ Alvarado Castro, *op. cit.*, p. 32.

⁶³⁵ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 40.

⁶³⁶ Cfr. Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 70.

⁶³⁷ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 90.

⁶³⁸ García Corleto, *op. cit.*, p. 153.

⁶³⁹ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 27.

⁶⁴⁰ “La dramatización tiene potencial de integración, es decir, uno o más personajes desarrollan una acción a través de un monólogo o estrategias discursivas multimanejadas (diálogos, conversaciones y conferencias). No sólo se utilizan palabras, sino también gestos, pantomima y expresión corporal o musical. Así, la dramatización se considera una actividad muy completa” (traducción propia). Moral-Barrigüete y Massó, *op. cit.*, p. 5.

⁶⁴¹ Torrez y Díaz, *op. cit.*, p. 108.

ser combatido desde esta dinámica, porque cada uno sabe que sus acciones individuales o comunes deben reconocer la diversidad y la responsabilidad⁶⁴².

El objetivo es vivir dentro de un marco moral eficaz para todos donde los valores sociales giren en torno a una sana convivencia y los individuos no pierdan su esencia personal. Puesto que con ella pueden construir una comunidad donde se cuiden entre sí siendo responsables de conservar la dinámica de convivencia. "As ethical praxis, drama should strive for ethical and polyphonic dialogue that respects multiple experiences as well as contradictory perspectives on issues"⁶⁴³. De tal manera que el teatro sea, parafraseando a Boal, el ensayo de la realidad.

4.5 Recapitulación

Es vital comprender el valor ético del teatro aplicado, ya que es el ideal para plantear el trabajo de reflexión moral requerido para una transformación social con la finalidad de combatir el miedo socio-cultural normalizado. El teatro aplicado tiene la finalidad del cambio social. Sus marcos de acción dependen del objetivo que se tiene; sin embargo, todos abogan por mejorar las condiciones de vida. Por ello resulta pertinente que se tome en cuenta para hacer trabajos y propuestas de enseñanza reflexiva, por ello la necesidad de utilizarlo en la docencia, en especial el teatro foro por su esencia dialógica y la facilidad de llevar sus técnicas al aula.

⁶⁴² Cfr. Ortega, *op. cit.*, p. 107.

⁶⁴³ "Como praxis ética, el drama debe esforzarse por lograr un diálogo ético y polifónico que respete las múltiples experiencias y las perspectivas contradictorias sobre los problemas" (traducción propia). Lehtonen, *op. cit.*, p. 28.

Capítulo 5. El teatro aplicado, un medio educativo universitario para experimentar un drama-aprendizaje moral para la actualidad

Los avances tecnológicos, la digitalización y la Inteligencia Artificial (IA) trajeron consigo varios cambios, facilitando ciertas tareas, dificultando algunas otras; sin embargo, es indudable que el éxito de la sociedad depende de su capacidad de adaptación y adecuación a las nuevas realidades⁶⁴⁴. Por ello hay que observar el presente para plantear una transformación. La Universidad es un espacio para la difusión del pensamiento crítico, a la vez de una formación profesional y humanística que debe tener una ética implicada con los problemas sociales⁶⁴⁵.

5.1 Aplicar el teatro en la Universidad

La investigación, el estudio, el diálogo y las propuestas son el eje del desarrollo con lo que se contribuye a la formación integral y crítica de estudiantes, siendo un elemento clave para el desarrollo de la responsabilidad social⁶⁴⁶. Las necesidades actuales requieren que la formación universitaria sea completa, no sólo desarrollo cognitivo, también la profundización en el terreno humano para obtener una visión holística. Se involucran los aspectos que generan las acciones como deseos, sentimientos, ideales, pensamientos, acciones, omisiones y contexto⁶⁴⁷. La experiencia que se genera de tomar en cuenta la parte sensible transforma la conciencia y se vuelve eficaz para una moralidad incluyente:

Desde la interrelación (o por ella) surge la empatía, fuente de una responsabilidad diferente, manifestada como benevolencia (promover el bien del otro) o como compasión [...] Si nos percibimos y sentimos ligados, eso mismo ya expresa un significado distinto de “obligación” [...] “a causa de estar ligado, de estar relacionado, unido”, entonces actuamos⁶⁴⁸.

⁶⁴⁴ Cfr. Abarca, *op. cit.*, p. 281.

⁶⁴⁵ Cfr. François Vallaëys, Cristina de la Cruz y Pedro M. Sasía, *Responsabilidad social universitaria. Manual de primeros pasos*, McGraw-Hill Interamericana, México, 2009, p. 14.

⁶⁴⁶ Cfr. Ma del Carmen Pegalajar Palomino, Antonio Burgos García y Estefanía Martínez Valdivia, “Educación para el Desarrollo Sostenible y Responsabilidad Social: claves en la formación inicial del docente desde una revisión sistemática”, *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 421-437, 2022, p. 427.

⁶⁴⁷ Cfr. Miguel Ángel Polo Santillán, “La responsabilidad ética”, *Veritas*, No 42 (abril 2019) 49-72, p. 59.

⁶⁴⁸ *Ibid.*, 53.

Al final ser responsable implica cuidar a partir de la vinculación con los demás. Por lo cual se debe practicar desde la Universidad para alejarse del individualismo. Una mirada no fragmentaria es observar la vida como un todo interrelacionado y dinámico, es decir, ligado a un contexto de relaciones desde los cuales adquiere sentido⁶⁴⁹. En un mundo donde las fricciones geopolíticas, las guerras, la apariencia, el individualismo y la manipulación generan que el miedo sea la estrategia política-económica del sistema, es necesario sentirse relacionados, así:

[Tiene] relevancia una vida atenta que nos permite una nueva actitud, la actitud de cuidado. Ahí está el sentido diferente de la responsabilidad: cuidar del mundo, de sí mismo y de los otros. Así, podemos afirmar que, en nuestro tiempo, una ética de la responsabilidad es una ética del cuidado, un cuidado de sí, de nuestras relaciones, del mundo y de la naturaleza⁶⁵⁰.

Se consideran las estrategias y beneficios que se encuentran en el teatro para una formación académica universitaria que tome en consideración la parte humana. “Si le théâtre représente le monde (qu’il l’imite ou s’y substitue), il paraît légitime de l’étudier avec toutes les disciplines et les sciences dont on dispose pour mieux connaître l’un et l’autre”⁶⁵¹. Para entender al mundo hay que estudiarlo, en el teatro se le experimenta de forma amplia, entonces resulta lógico recurrir a su multiplicidad. Un cambio en el aprendizaje necesita que la visión de los docentes y administrativos se transforme. “La responsabilidad social le exige a la universidad ser una organización que se piensa, se investiga y aprende de sí misma para el bien de la sociedad”⁶⁵², una toma de conciencia de los que la integran puesto que:

La responsabilidad social no es acción social filantrópica al margen de la actividad principal de la organización, sino un nuevo sistema de gestión de la organización [...] un modo permanente de operar todas sus funciones basado en el diagnóstico y la buena gestión de sus impactos directos e indirectos⁶⁵³.

Un ejemplo del impacto social que tiene una transformación en la educación se encuentra en el programa Uaque en Colombia que realiza investigación educativa,

⁶⁴⁹ *Ibid.*, 54.

⁶⁵⁰ *Ibid.*, 71.

⁶⁵¹ “Si el teatro representa el mundo (ya sea que lo imite o lo reemplace), parece legítimo estudiarlo con todas las disciplinas y ciencias a nuestro alcance para comprender mejor ambas” (traducción propia). Patrice Pavis, *Vers une théorie de la pratique théâtrale. Voix. et images de la scène*, Villeneuve d’Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2017, p. 9.

⁶⁵² Vallaëys et al., *op. cit.*, p. 2.

⁶⁵³ *Ibid.*, 6.

formación docente y pedagógica donde se promueven formas de reconocimiento para la convivencia, la resolución pacífica de conflictos a partir de acciones de cuidado y la mitigación de prácticas que afectan la paz⁶⁵⁴. Se observa el interés de encontrar mejores opciones para realizar lo cotidiano, no sólo se trata de aminorar el sufrimiento sino también de respetar en las aspiraciones y planes de vida.

5.1.1 El teatro aplicado para el aprendizaje ético

La educación universitaria y el teatro pueden, al integrarse, ofrecer un espacio para dialogar, exponer, denunciar y proponer conocimientos con el objetivo de construir una preparación profesional con una visión ética. El cuidado debe ser parte de las relaciones interpersonales para observar a los demás como valiosos y no como productos o consumidores. La Universidad se debe permitir la creatividad para emplear al teatro como recurso de experiencias, de tal manera que cada uno de los universitarios se observe a sí mismo y tome conciencia de su existencia y de cómo puede mejorarla. Para luego observar a los demás seres vivos y el espacio donde cohabitan, lo que proyectaría una concepción ética de la realidad mejor estructurada porque es inclusiva y por ende responsable y cuidadora:

para abrir la conciencia a través del pensamiento crítico y reflexivo, mediante el uso de la imaginación a fin de generar acción física, intelectual y emocional, y construir sentidos y significados nuevos para una nueva cultura⁶⁵⁵.

A partir de los componentes dramáticos se llega a la reflexión moral. La toma de conciencia es primordial para saber el contexto y paradigma dentro del cual se desenvuelve tanto el individuo como la sociedad. Teniendo esto claro, se observa con ayuda del pensamiento crítico que trasciende las fronteras disciplinarias y no solo implica la capacidad de analizar y evaluar de manera reflexiva la información, sino también la aptitud para generar soluciones innovadoras⁶⁵⁶. El análisis se lleva

⁶⁵⁴ Marieta Quintero Mejía, Keilyn Julieth Sánchez Espitia, Jennifer Andrea Mateus Malaver, Juan Pablo Ramírez Giraldo, *Sentido de vida, memoria y paz. Vida digna, vida buena y vida en plenitud*, Bogotá, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2015, p. 23.

⁶⁵⁵ José Joaquín García García, Arley Fabio Ossa Montoya, Nubia Jeannette Parada, *Teatro para aprender, enseñar y curar. Usos académicos y terapéuticos del teatro*, Bogotá, Siglo del hombre Editores y Universidad de Antioquia, 2019, p. 26.

⁶⁵⁶ Cfr. Evelyn Lizeth Ilbay Guafía, Paola Alejandra Espinosa Cevallos, "La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea", *Kosmos. Revista científica*, vol. 3, núm 1, enero-junio, 2024, pp. 4-18, p. 5.

a cabo gracias a las posibilidades de acción que se pueden idear para contrarrestar el problema de estudio. Se destaca que el empleo del teatro para el aprendizaje involucra al yo, al espíritu y a la mente⁶⁵⁷. Hay un recorrido introspectivo en el terreno intrapersonal donde yace la conexión con la creatividad, la imaginación y la capacidad de simbolización. A su vez, puede ser una vía de autodescubrimiento y transformación personal porque favorece el desarrollo de una visión más amplia del mundo y de uno mismo. Un espacio propicio para fomentar el pensamiento ético.

En la medida en que los estudiantes se logren observar de manera crítica y reflexiva, podrán determinar sus acciones y comportamientos en cuanto su eficacia para relacionarse con los demás y con su entorno. Es un análisis que involucra también la colectividad reflejada en sus compañeros y compañeras de clases, sus docentes, sus familias, amigos, en general sus comunidades. A partir de ello, hay toma de conciencia. La responsabilidad arriba cuando el estudiante se percata que sus decisiones y acciones se ven reflejadas en su entorno que incluye a los demás; se observa, entonces, como un sujeto capaz de transformar la realidad. El comportamiento moral se desarrolla, ya no se puede actuar sin meditación.

El teatro aplicado en educación permite iniciar o ampliar un proceso de preguntas, al propiciar reflexión acerca del mundo, al analizar la noción de lo humano: sentimientos, pensamientos y las relaciones interpersonales⁶⁵⁸. Se genera una idea de colectividad, puesto que no se observa al individuo como un sujeto solitario, sino como social ya que no puede existir apartado. Entonces al procurarse a sí mismo, cuida a los demás. Dado que los estudiantes comienzan a experimentar una cosmovisión que incluye a los demás, a la naturaleza, a la responsabilidad y al cuidado, se puede obtener una transformación con un nuevo conocimiento que puede modificar en beneficio de la vida en su generalidad.

5.1.2 Experiencias teatrales de la responsabilidad universitaria

Los marcos propuestos de filosofía moral para generar un conocimiento ético son la responsabilidad y el cuidado, puesto que representan valores y acciones que

⁶⁵⁷ Cfr. García et al., *op. cit.*, p. 39.

⁶⁵⁸ Cfr. del Canto et al., *op. cit.*, p. 15.

permiten visualizar una forma diferente de vivir la actualidad. A su vez, el teatro foro es un espacio que, al motivar la comunicación y la comunidad, puede ser empleado en la enseñanza universitaria, de tal forma que se experimente una ética aplicada. “As fórmulas teórico-práticas que combinam teatro, educação e intervenção social constituem poderosos mecanismos moderadores da vulnerabilidade social e contribuem para a transformação social e empoderamento de grupos excluídos”⁶⁵⁹. Para lograr la transformación:

Se requiere formar a los estudiantes universitarios en la aplicación del pensamiento crítico a las dificultades y carencias contextuales, a fin de problematizarlas, comprenderlas, analizarlas y orientar a la toma de decisiones para ejercer una acción transformadora⁶⁶⁰.

Lo que se acomete en esta investigación es el aprovechamiento tanto de una práctica metodológica como de un espacio plural donde las personas se observan y se identifican de manera integral. Se incluyen los sentidos, los sentimientos, las emociones, la reflexión, el conocimiento y la creatividad⁶⁶¹. Es más, los principios de diversidad y responsabilidad confluyen en la actividad teatral, en sus prácticas formativa, artística y social⁶⁶². Se desarrolla la interdisciplinariedad con otras expresiones artísticas: música, pintura, arte corporal⁶⁶³. Las experiencias que brinda el teatro aplicado en la enseñanza universitaria están estrechamente vinculadas con el impacto social. A través del teatro aplicado “Aims at social action/intervention, participation, empowerment and ultimately social transformation”⁶⁶⁴. La Universidad puede depositar no sólo los conocimientos aplicados a los problemas y situaciones, sino también formar universitarios con conciencia y compromiso social capaces de ser empáticos y dialógicos. La responsabilidad es base para comprender la realidad, se debe invitar a la reflexión a través de ella para cuidar a otro ser⁶⁶⁵.

⁶⁵⁹ “Las fórmulas teórico-práticas que combinan teatro, educación e intervención social constituyen poderosos mecanismos moderadores de la vulnerabilidad social y contribuyen a la transformación social y al empoderamiento de grupos excluidos” (traducción propia). Moral-Barrigüete y Massó, *op. cit.*, p. 9.

⁶⁶⁰ García Corleto, *op. cit.*, p. 151.

⁶⁶¹ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 52.

⁶⁶² Cfr. Ortega, *op. cit.*, p. 120.

⁶⁶³ Estévez, *op. cit.*, p. 22.

⁶⁶⁴ “Se tiene como objetivo la acción/intervención social, la participación, el empoderamiento y, en última instancia, la transformación social” (traducción propia). Katsaridou y Vío, *op. cit.*

⁶⁶⁵ Cfr. Jonas, *op. cit.*, p. 357.

5.1.3 Cuidarse en escena repercute en la vida

Hay que plantear las características de una vida eficaz que respondan a las necesidades de todos, por ejemplo, la idea de una imagen de humanidad apacible, en armonía, estable, libre de ansiedad, conflicto, displacer, miedo y tensión⁶⁶⁶ es, por tanto, una invitación interesante y que podría combatir el sistema de poder. Las necesidades actuales promueven la comunidad, porque a lo largo de la vida las cosas cambian⁶⁶⁷ y la mejor estrategia es acometer un proyecto que abarque desde lo grupal (familia, escuela, amigos), hasta lo comunitario y social.

Hablar de cuidado para plantearlo en la escena resulta básico. No hay expresión teatral que no asuma dicha postura. El cuidado emerge del trabajo escénico, ya que no se limita únicamente a garantizar el bienestar físico y mental de los que desarrollan el ejercicio teatral. También implica una observación atenta de la sociedad a través de dinámicas creativas e imaginativas, permitiendo así una reflexión consciente sobre la propia actitud:

El teatro puede hacer que se produzca la sensibilidad suficiente tanto en los actores como en el público, para lograr la empatía necesaria que hace que aparezca la conexión emocional, que en nuestro tiempo es algo singular y extraño, ya que lo que reina en nuestras ciudades y calles es la soledad, la desconfianza y la depresión⁶⁶⁸.

En el teatro aplicado la división entre espectadores y actores se vuelve tan delgada que incluso desaparece, como en el teatro foro, pues todos son partícipes activos de la escena, lo que otorga una metodología dialógica. Por tanto, alberga la expresión creativa de sus participantes que las desarrollan en múltiples contextos comprendiendo de manera crítica situaciones de la vida cotidiana⁶⁶⁹. El cuidado es un principio fundamental, ya que la resolución de problemas implica la integración

⁶⁶⁶ Cfr. J. Loreto Salvador Benítez, “La vida buena” (153-179) en J. Loreto Salvador Benítez, *Pobreza como ausencia de vida buena. Una interpretación desde la filosofía estoica*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2014, p. 155.

⁶⁶⁷ Cfr. Eduardo Fernando, “La cuestión de la vida buena: una aproximación indirecta”, *Veritas*, N° 44, Pontificia Universidad Católica de Chile, diciembre 2019, pp. 49-68, p. 61.

⁶⁶⁸ García et al., *op. cit.*, p. 218.

⁶⁶⁹ Cfr. Yasna P. Pradena García, Rocío Anguita Martínez, Eduardo Fernández Rodríguez, “Metodologías concientizadoras para la promoción de la igualdad de género a través del Teatro Aplicado en Educación”, *Revista Izquierdas*, 51, marzo 2022, pp. 1-23, p. 4.

de la eficacia, la igualdad y la inclusión. Concebir el cuidado propio permite estructurar el ajeno, existe un reconocimiento a través del diálogo efectivo:

A dramatização como ferramenta interativa promove o uso de linguagem verbal, não verbal, literária, artística e musical, para uma comunicação mais eficaz que é mais humana e integral para as pessoas na sociedade de hoje, tanto dentro como fora da sala de aula (seja de forma presencial ou virtual)⁶⁷⁰.

Los rasgos del teatro aplicado se hacen presentes: intencionalidad, como herramienta para el cambio personal y social; hibridación, como práctica transdisciplinaria y alteridad, el beneficio de personas o comunidades⁶⁷¹. Se reconoce no a los *otros* sino al *nos-otros* que comprende a todos, donde se permite descubrir que se ocupa el mismo lugar con los demás⁶⁷².

5.2 El teatro, reflejo de los universitarios

En el ámbito de la enseñanza superior se pueden mencionar ciertas características que tiene una educación dialógica y crítica que incorpora estrategias teatrales: reconocimiento de los intereses y experiencias vitales del alumnado, relaciones horizontales, empoderamiento del estudiante para desarrollar su creatividad, y promover el diálogo participativo⁶⁷³. Se remarca un ambiente armónico donde el alumno participa activamente en la construcción de su propio conocimiento.

5.2.1 El drama como aprendizaje moral para la actualidad

Se considera que “todo espectáculo teatral muestra una realidad, la afronta, la resuelve, la critica, la supera, a través de la toma de conciencia y de la experiencia

⁶⁷⁰ “La dramatización como herramienta interactiva promueve el uso del lenguaje verbal, no verbal, literario, artístico y musical, para una comunicación más eficaz, más humana e integral para las personas en la sociedad actual, tanto dentro como fuera del aula (ya sea de forma presencial o virtual)” (traducción propia). Moral-Barrigüete y Massó, *op. cit.*, p. 10.

⁶⁷¹ Cfr. Susana Meza Cosme, “Panorama del teatro aplicado a la prevención de la violencia y el delito en la Ciudad de México”, *Revista de investigación y pedagogía del arte*, Facultad de Artes, Universidad de Cuenca, Núm. 11, enero-junio 2022, pp. 1-20, p. 2.

⁶⁷² Cfr. Ortega, *op. cit.*, p. 120.

⁶⁷³ Cfr. Pradena et al., *op. cit.*, pp. 1-23, p. 5.

sensible”⁶⁷⁴. Es decir, que la función social del teatro se expande en los ámbitos morales y éticos, donde la invitación a la acción puede surgir. Con esto en mente:

El teatro aplicado como rama del teatro, a pesar de ser un término relativamente reciente dentro de la historia de las artes escénicas, ha permitido guiar la aplicación del teatro fuera del escenario y de sus fines netamente estéticos hacia distintas áreas de la sociedad como lo son precisamente la educación, la salud, entre otros⁶⁷⁵.

Quizá sea porque se comprende el mundo como una red de relaciones⁶⁷⁶. Se considera a todos en la sociedad, incluyendo aquellos que han sido segregados por el sistema, es más, el teatro permite construir mecanismos de denuncia y visibilización⁶⁷⁷. Al final existe una transformación en la conciencia de los participantes⁶⁷⁸ puesto que “es el arte colectivo por excelencia, donde individualidad y grupalidad están en continua dialéctica”⁶⁷⁹. Aunado a ello se posibilita “el desarrollo de habilidades sociales y laborales como la autoeficacia, la empatía, el respeto, la socialización, la conciencia sensorial y la memoria”⁶⁸⁰. En otras palabras, transforma al individuo y a la sociedad, ya que estimula la conciencia y la sensibilidad, agudiza los sentidos, las inteligencias y las habilidades, es una vía para la enseñanza-aprendizaje porque amplía la comprensión y la convivencia armónica⁶⁸¹. Es una realidad transformadora que implica el desarrollo integral:

Está dirigido a individuos o colectivos con carencias en alguna dimensión personal o social, vivida como privación y concretada en insatisfacción, exclusión o marginación. Y mediante las estrategias dramáticas se trabaja para concienciar de la necesidad de cambio y búsqueda de alternativas de mejora⁶⁸².

El objetivo es superar una preparación con carencias morales a un nivel alto de conocimiento ético que haga frente a las imposiciones sistémicas actuales a partir de la responsabilidad y el cuidado. Y ¿cómo se lleva?:

⁶⁷⁴ Luis Sampedro, *Manual de teatro para niñas, niños y jóvenes de la era de Internet*, Alba, 2016, 436.

⁶⁷⁵ Díaz y Montecinos, *op. cit.*, p. 68.

⁶⁷⁶ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 51.

⁶⁷⁷ Cfr. Torrez y Díaz, *op. cit.*, p. 121.

⁶⁷⁸ Cfr. Sedano-Solís, *op. cit.*, p. 106.

⁶⁷⁹ Sampedro, *op. cit.*, p. 350.

⁶⁸⁰ García et al., *op. cit.*, p. 103.

⁶⁸¹ Cfr. García Corleto, *op. cit.*, pp. 153-154.

⁶⁸² Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 53.

Implica un proceso de aprendizaje inter pares donde no sólo se definen conceptos y temas que se abordarán en la obra a presentar [...] En este sentido, la ecología de aprendizaje como proceso de orquestación de la experiencia educativa artística evidencia las estrategias que se desarrollan para integrar todos los componentes a la performance teatral⁶⁸³.

Escuchar a los demás en los ejercicios y colaborar en la resolución de conflictos son actividades sencillas que encierran la profundidad creativa y de trabajo en equipo. El teatro hace posible, ficcionalmente, diversas realidades y vivencias que permiten sentir su posibilidad en la realidad⁶⁸⁴. Se permite que los estudiantes se expresen libremente dentro de un contexto seguro donde es viable que entiendan el mundo y puedan crear soluciones acordes a las necesidades que ellos mismos viven.

5.2.2 Aprender y reaprender a través de la escena

El juego dramático aplicado en la educación “permite el desarrollo pedagógico emotivo, ameno, imaginativo, constructivo y experimental”⁶⁸⁵, además de la “toma de decisiones, trabajo en grupo, comunicación efectiva (verbal, no verbal, escrita) y eficacia laboral”⁶⁸⁶. En este sentido, “applied theatre is concerned with how narratives are constructed, and how they might be deconstructed or challenged”⁶⁸⁷. Lo que invita a comunicarse para desarrollar:

[La] indagación, pensamiento crítico y constructivo, resolución de problemas, habilidades de comparación, interpretación, juicio y selección, así como mayor aprendizaje e investigación; resaltando a su vez su potencialidad pedagógica en áreas de enseñanza-aprendizaje, como la historia⁶⁸⁸.

En el teatro foro los que participan desarrollan su sentido del compromiso en su contexto de actuación social, experimentan mayor comprensión, capacidad de análisis y la satisfacción de aportar a la transformación de una sociedad⁶⁸⁹. El conocimiento se efectúa a través de los sentidos y de la razón⁶⁹⁰. Aunado a ello se

⁶⁸³ Pradena et al., *op. cit.*, pp. 1-23, p. 14.

⁶⁸⁴ Cfr. García et al., *op. cit.*, p. 220.

⁶⁸⁵ García Corleto, *op. cit.*, p. 155.

⁶⁸⁶ *Ibid.*, p. 66.

⁶⁸⁷ “El teatro aplicado se ocupa de cómo se construyen las narrativas y de cómo pueden ser deconstruidas o cuestionadas” (traducción propia). Nicholson, *op. cit.*, p. 156.

⁶⁸⁸ Méndez-Martínez, *op. cit.*, p. 114.

⁶⁸⁹ Cfr. García Corleto, *op. cit.*, p. 156.

⁶⁹⁰ Cfr. Boal, *op. cit.*, 2013 a, p. 61.

busca dar explicaciones del mundo a través de la experiencia imaginaria o real⁶⁹¹. La oportunidad que supone incorporar espacios de trabajo horizontales, dialógicos y reflexivos en la enseñanza a través de la dramatización teatral conlleva además un sentimiento de comunidad que genera seguridad, confianza y pertenencia⁶⁹².

La participación dramática implica colaboración social, compromiso y pensamiento creativo y crítico⁶⁹³. Lo que surge gracias a la empatía que permite vincular al estudiante con el ejercicio escénico que le ayuda a colocarse en el lugar ajeno identificando las construcciones sociales vinculadas al género y los comportamientos desiguales⁶⁹⁴. No sólo es observar un punto de vista diferente también es entenderlo. Con lo que se favorece “la construcción de tejidos relacionales en la sociedad [...] conformación de comunidades democráticas y solidarias”⁶⁹⁵. El aprendizaje a través del teatro aplicado en la educación es un factor de transformación puesto que quienes participan están en acción, interactúan, crean soluciones y le dan sentido⁶⁹⁶. Por ello aprender y reaprender gracias a la escena aplicada resulta una labor pertinente para el descubrimiento moral en la Universidad, puesto que se emplea el conocimiento integral de los estudiantes.

5.2.3 La toma de conciencia contra el miedo

El teatro aplicado en la enseñanza sirve para ampliar el horizonte personal, es decir, realizarse como ser humano poseedor de valores⁶⁹⁷ y para encontrar soluciones a problemáticas actuales o, al menos, proponer opciones y meditaciones sobre ello. Tal es el caso de la experiencia del miedo contemporáneo para una heurística dentro del teatro ya que es didáctico⁶⁹⁸. Con las experiencias morales de responsabilidad y cuidado, se observa al miedo como un fenómeno para analizar y

⁶⁹¹ Cfr. García et al., *op. cit.*, p. 43.

⁶⁹² Cfr. Pradena et al., *op. cit.*, p. 20.

⁶⁹³ Cfr. García Corleto, *op. cit.*, p. 155.

⁶⁹⁴ Cfr. Pradena et al., *op. cit.*, p. 4.

⁶⁹⁵ García et al., *op. cit.*, 223.

⁶⁹⁶ Cfr. Sampedro, *op. cit.*, p. 443.

⁶⁹⁷ Cfr. Saldaña et al., *op. cit.*, p. 76.

⁶⁹⁸ Cfr. del Canto et al., *op. cit.*, p. 15.

superar. Ya que la escena sacude el estado de ausencia en el que la cultura dominante sumerge desde temprana edad⁶⁹⁹, una invitación al pensamiento crítico.

Por ello lo primero es tomar conciencia de la realidad, el teatro aplicado permite la autoobservación donde los estudiantes pueden realizar críticas sobre su vida y como se hayan enfrascados en el miedo. Los beneficios teatrales para fomentar la capacidad de comunicación, identificar y regular emociones, respetar las opiniones ajenas, la socialización, potenciar la motivación y crear un espacio en el que se compartan vivencias y situaciones similares⁷⁰⁰ funcionan para dicha acción enriquecida de una moral basada en la responsabilidad, el cuidado y más:

Jóvenes y adolescentes necesitan de espacios para desarrollar su independencia y acercarse a nuevas experiencias que contribuyan a la formación de su identidad [...] cuando el arte deja de ser solamente un recurso pasajero para liberar la mente y el cuerpo, transgrediendo más aspectos personales y de la vida cotidiana, se comienza a hablar de una transformación por medio de las artes y el pensamiento divergente⁷⁰¹.

A razón de esta preparación con experiencia ética, el teatro contribuye al desarrollo de personas más sensibles y receptivas, ya que despertar los sentidos y afinar la percepción es una de sus bases⁷⁰². De este modo, el miedo se incorpora al estudio teatral como una dimensión constitutiva de la experiencia humana, con el propósito de conocerlo y comprenderlo tanto en el ámbito individual como colectivo. Como todo arte, el teatro permite un trabajo “a partir de una pluralidad de perspectivas e enfatizar a riqueza dos processos de construção conjunta e troca de conhecimentos”⁷⁰³. La heurística del miedo no resulta individual, sino que además es un descubrimiento comunitario que ayuda a ampliar la conciencia.

⁶⁹⁹ Sampedro, *op. cit.*, p. 443.

⁷⁰⁰ Cfr. Estévez, *op. cit.*, p. 22.

⁷⁰¹ Valeria Dalynet Escudero Pabón, *La educación artística como movilizadora de pensamiento divergente e incluyente para la construcción de identidad de género en jóvenes de 12 a 20 años*, Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Artes Plásticas, Dir. Magister Piedad Posada Mejía, Universidad de Antioquia, Medellín, 2022, p. 43.

⁷⁰² del Canto et al., *op. cit.*, p. 45.

⁷⁰³ “El arte permite trabajar a partir de una pluralidad de perspectivas y enfatizar la riqueza de los procesos de construcción conjunta e intercambio de conocimientos”, (traducción propia). Moral-Barrigüete y Massó, *op. cit.*, p. 11.

El discernimiento sobre el miedo se genera en las interacciones con el estudiante⁷⁰⁴. Leer, escuchar, hablar y representar sobre sus efectos es parte de un aprendizaje formidable lleno de valor cognitivo y emocional. Además, la interacción con sus pares los hace extender sus propios contextos, los vuelve sensibles y experimentan la empatía. Es decir que la comunicación se vuelve amplia, es un elemento que los vincula, y les permite conocerse a sí mismos a través de los demás.

De esta manera se atiende la poca o nula importancia que representa la presencia de un sujeto externo en conformidad con el individualismo que el sistema vigente ha exaltado. La conexión con los demás surge puesto que existe una relación a través de la experiencia del miedo del colectivo. Esto se da porque el teatro aporta en la educación un desarrollo integral que da importancia a las habilidades sociales y los nuevos aprendizajes en conjunto⁷⁰⁵. Si el miedo retiene a los estudiantes y a la sociedad, la educación y el arte son las alas para volar⁷⁰⁶, hay que emplearlas.

Para subsistir en este mundo plagado por experiencias cotidianas donde el miedo es el cuadro de referencia, es necesaria una capacidad de resiliencia donde la conciencia sea la base fundamental para comenzar a actuar de una manera eficaz no sólo para sobrellevar las situaciones adversas, sino también para conocer las posibilidades de transformación. El teatro aplicado tiene un marco de acción amplio, por ello, vale la pena observar cómo podría ejercerse en un plano universitario.

5.3 Teatro aplicado como metodología didáctica

Resulta importante remarcar que en el panorama actual para la educación de calidad existe el objetivo 4 de la Agenda 2030, el cual plantea, y de cierta manera exige, garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad donde se promuevan oportunidades de aprendizaje para todos⁷⁰⁷. Se observa que, con la responsabilidad, el cuidado y el teatro aplicado a la educación universitaria, existe

⁷⁰⁴ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 74.

⁷⁰⁵ Cfr. Saldaña et al., *op. cit.*, p. 87.

⁷⁰⁶ Saldaña et al., *op. cit.*, p. 77.

⁷⁰⁷ Cfr. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Visión y acción 2030 Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México Diseño y concertación de políticas públicas para impulsar el cambio institucional*, ANUIES, México, 2018, p. 25.

una línea de acción para llevar a cabo dicho objetivo. No se sostiene que sea la única solución, más bien, es otra posibilidad de transformación y de un aprendizaje eficaz para todos, donde el valor ético se halla inmerso.

Desarrollar una metodología didáctica con el teatro aplicado puede funcionar para encontrar otras maneras de enseñar-aprender ya que “las artes, en todas sus expresiones, facilitan y sensibilizan el pensamiento divergente, algo necesario para la aceptación y comprensión de otras miradas que construyen las realidades”⁷⁰⁸. Lo que es importante en la inclusión, la equidad y hacer frente al miedo normalizado. El pensamiento divergente y crítico es la pieza clave para entrar en conciencia de que la transformación social para el bienestar comunitario es necesario.

5.3.1 Construcción a través del teatro foro

Este tipo de teatro resulta pertinente cuando se habla de enseñanza universitaria, puesto que depende de la participación activa y propositiva del estudiantado, es una expresión que invita a mirarse como moldeadores de sí mismos y de su espacio⁷⁰⁹. Con ello se sostiene que la reflexión y el pensamiento crítico pueden estar interconectados para la transformación puesto que ofrecen situaciones dramáticamente estructuradas que pueden devenir en desarrollo personal⁷¹⁰ para emplear en las relaciones interpersonales, es decir, influenciar en la vida social. Con la aplicación del drama, se encuentra que se favorece la escucha activa, la mediación y la resolución de conflictos a través de las diversas posibilidades frente a un mismo problema⁷¹¹. Lo fundamental en el teatro foro es la participación de todos para observar, sopesar y experimentar todas las perspectivas posibles:

se abren espacios para la pedagogía crítica en las prácticas del profesorado [...] mejora la participación del alumnado involucrándolo física, emocional y cognitivamente, ayuda a promover la reflexión crítica y la acción en relación con las

⁷⁰⁸ Valeria Dalynet Escudero Pabón, *La educación artística como movilizadora de pensamiento divergente e incluyente para la construcción de identidad de género en jóvenes de 12 a 20 años*, Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Artes Plásticas, Dir. Magister Piedad Posada Mejía, Universidad de Antioquia, Medellín, 2022, p. 65.

⁷⁰⁹ Cfr. García et al., *op. cit.*, p. 14.

⁷¹⁰ Cfr. Nicolás Núñez, *Teatro antropocósmico. Teatro, ritual, conciencia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2024, p. 16.

⁷¹¹ del Canto et al., *op. cit.*, p. 45.

opresiones y sus transformaciones, potencia las estrategias performativas en las didácticas, y propicia el compromiso emocional con respecto a la reflexión crítica⁷¹².

No sólo desarrolla al estudiante, sino que también transforma al docente, puesto que construye, deconstruye y reconstruye la forma de enseñanza. Existen diversidad de nuevas estrategias, metodologías y estructuras de enseñanza-aprendizaje, por lo cual es pertinente adherir la experiencia artística con una dirección ética para reforzar y ampliar las nuevas dinámicas de desarrollo escolar. El espacio escénico es entonces para la intervención, la transformación, la formulación y el encuentro de la teoría y la práctica que se articula en torno a la comunicación⁷¹³. Ambos, estudiantes y docentes, complejizan sus conocimientos gracias a la apertura de diálogos empáticos, participativos e inclusivos.

Al hablar de una construcción a través del teatro foro se piensa que “na criação de palco, o individual e o comum, o eu e os outros, vêm simultaneamente; a dramatização destaca-se assim pela capacidade de apelar ao grupo, ao mesmo tempo que permite a expressão da individualidade”⁷¹⁴. El desarrollo tanto social como personal no quedan limitados ni sujetos a un solo perfil, puesto que todas las formas de pensar se observan para ver su efectividad social. Un pensamiento crítico que se orienta a la comprensión, evaluación y argumentación para la toma de decisiones y resoluciones con interés social⁷¹⁵. Hay cimientto de experiencias:

La potencialidad del teatro y las técnicas dramáticas reside en que coloca al profesorado en el papel de acompañamiento y mediación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En consecuencia, los participantes pueden tomar más responsabilidad en su desarrollo personal, ya que, en la formación centrada en el alumnado, cada uno de ellos es un maestro potencial para el grupo⁷¹⁶.

Es decir que se busca arribar a un aprendizaje complejo, donde la intervención de cada uno de los interesados, docentes, alumnos, padres, tutores e incluso

⁷¹² Pradena et al., *op. cit.*, p. 5.

⁷¹³ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 75.

⁷¹⁴ “En la creación escénica, lo individual y lo común, el yo y los otros, emergen simultáneamente; la dramatización se destaca así por su capacidad de apelar al grupo, al mismo tiempo que permite la expresión de la individualidad”, Moral-Barrigüete y Massó, *op. cit.*, p. 11.

⁷¹⁵ García Corleto, *op. cit.*, p. 157.

⁷¹⁶ Motos y Navarro, *op. cit.*, p. 36.

administrativos, son parte esencial del desarrollo académico. El teatro aplicado como metodología educativa es un recurso que no sólo es para la escuela, sino que su trascendencia arriba a la sociedad donde los estudiantes conviven. Por ello la comunicación forma parte de su esencia, ya que gracias a ella se puede contrarrestar el sistema dominante de pensamiento normalizado.

5.3.2 El drama es conflicto, pero también acción: No más miedo

La problemática de esta investigación es el miedo instalado como marco de convivencia, es decir, se vive bajo un halo donde la supremacía de esta sensación-emoción es casi imperceptible; sin embargo, su empuje para mantener controlada a la sociedad es precisa y eficaz. Por ello, la esencia del teatro aplicado, que recae en promover el cambio en los ámbitos personal y social, desde la reflexión y la acción⁷¹⁷, es un referente para afrontarlo. “Supone un medio de expresión, de autoconocimiento, autodeterminación y empoderamiento, un mecanismo de reivindicación”⁷¹⁸. Las armaduras para defenderse nacen desde el interior de los sujetos que se hayan conscientes y dispuestos a transformarse para su bienestar con las reflexiones éticas necesarias, sobre todo dentro del terreno educativo. “Theatre in education is an aesthetic experience that motivates those involved in the educational process to develop new teaching approaches based on theatre”⁷¹⁹.

Pensar en el teatro foro dentro de la Universidad es plantear que puede ayudar a cada estudiante a “convertirse en protagonista de la acción dramática y dotarlo de las capacidades que le permitan transferir a su vida real las acciones que haya ensayado en su práctica teatral”⁷²⁰. Con ello se puede observar el fenómeno del miedo como un punto de análisis para la reconstrucción social. Debido a que la inteligencia colectiva surge cuando se escucha a los demás y se crea en conjunto

⁷¹⁷ Cfr. Motos y Ferrandis, *op. cit.*, p. 13.

⁷¹⁸ Valeria Dalynet Escudero Pabón, *La educación artística como movilizadora de pensamiento divergente e incluyente para la construcción de identidad de género en jóvenes de 12 a 20 años*, Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Artes Plásticas, Dir. Magister Piedad Posada Mejía, Universidad de Antioquia, Medellín, 2022, p. 44.

⁷¹⁹ “El teatro en la educación es una experiencia estética que motiva a quienes participan en el proceso educativo a desarrollar nuevos enfoques de enseñanza basados en el teatro” (traducción propia). Katsaridou y Vío, *op. cit.*

⁷²⁰ Motos y Ferrandis, *op. cit.*, pp. 239-240.

un futuro donde las soluciones emergen para transformar la realidad⁷²¹. El teatro foro al permitir que cada sujeto levante la voz, logra una exposición del miedo personal con el cual todos pueden verse reflejados y generar la empatía, lo que es entender el sentir ajeno. Es un ejercicio donde al representar una escena y volverla a ver con otras soluciones y recursos permite adentrarse en un universo de posibilidades, donde el límite es la imaginación y la creatividad de los participantes. Todo dentro de un marco dialógico por el que surge la empatía y la reflexión.

En la escena se ven los problemas y vicisitudes reales de cada estudiante, pero a la vez se invita a la reflexión crítica para generar acción resolutive. No sólo es observar la problemática, que es un primer paso dentro de la labor moral, sino también exponer resoluciones, lo que lleva a un enfoque ético, puesto que los participantes despliegan sus conocimientos y experiencias para actuar. En el caso del miedo, los alumnos y alumnas expondrían lo que viven, sienten y esperan de sí mismos a la vez que muestran lo que se espera de ellos. Las dudas, los riesgos, las inconformidades y sus problemas particulares son observados, no para el señalamiento, más bien para que se detecten diversas maneras de abordaje, lo que representa la enseñanza del pensamiento crítico, donde se:

exige el desarrollo de competencias cognitivas, lingüísticas, creativas y artísticas, las que junto a los procesos de análisis crítico influyen dialécticamente en la toma de decisiones dirigidas a la mejora personal y profesional, así como también a la intervención del contexto en procura de un cambio social⁷²².

Con la creatividad y la imaginación propia de los participantes, un mismo problema se ve analizado, resuelto, comparado o reflexionado gracias a la interacción de todos. El docente es guía y facilitador, lejos de la imposición, la expresión es el punto clave en el teatro foro. El miedo se capta, se escudriña y se examina para entonces ver cómo les afecta y, de manera consciente, proponer nuevas actitudes, dinámicas y métodos de convivencia social desde el aula, pero con la finalidad de que arribe a la cotidianidad de los participantes. Es un proceso tardado pero motivador en las aulas universitarias.

⁷²¹ Cfr. Andrea Sáenz-Arroyo, *Un mar de esperanza. Soluciones ciudadanas para un planeta sostenible*, Ciudad de México, Penguin Random House, Taurus, 2022, pp. 29-30.

⁷²² García Corleto, *op. cit.*, p. 157.

5.3.3 Otra opción didáctica de enseñanza para la actualidad: La propuesta metodológica de aplicar el teatro foro en la universidad

Se llega al discernimiento de que a través del cuerpo, entendimiento, experiencias, conocimientos, miedos, sensaciones y sentimientos existe la posibilidad de transformar la sociedad. Dicho propósito se puede llevar a cabo con la aplicación del teatro foro en la educación universitaria. El objetivo es confrontar lo establecido por el sistema dominante actual, incluyendo al miedo y los valores neoliberales como individualismo e hiperconsumismo, en pos de una sociedad más inclusiva, resiliente y armónica teniendo a los universitarios como agentes de cambio:

un lugar propio para desarrollar su independencia, y en el arte encuentra un camino que le brinda tanto las herramientas como las posibilidades para lograrlo libremente [...] se vuelven más comprensivos con sus cuerpos y todo lo que emerge de éste, encuentran nuevas visiones sobre el autoconcepto y la autopercepción, y de la misma forma convergen en la sociedad⁷²³.

Se debe considerar a los participantes en su totalidad como seres existentes, lo que incluye sus conocimientos, sensaciones, emociones a la vez que sus propios cuerpos, puesto que con ellos entran en relación con el mundo y lo conocen. No sólo es despertar la conciencia hacia lo externo, también que se observen a sí mismos como sujetos de acción y reacción. Con ello se puede lograr que los modos de actuar se enmarquen dentro de la responsabilidad y el cuidado ya que están conscientes de su individualidad dentro de un marco de comunidad.

Es turno entonces de establecer una propuesta metodológica, un cuadro recomendable para que los estudiantes puedan desarrollarse como humanos responsables y cuidadores consigo mismos, con el entorno, con sus similares y con los demás seres vivos, incluyendo el futuro. A la vez de generar una resiliencia ante el miedo que el sistema obliga a sentir para estar dentro de sus parámetros. Es importante apuntalar antes de exponer la proposición de enseñanza-aprendizaje con el teatro aplicado que:

⁷²³ Valeria Dalynet Escudero Pabón, *La educación artística como movilizadora de pensamiento divergente e incluyente para la construcción de identidad de género en jóvenes de 12 a 20 años*, Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Artes Plásticas, Dir. Magister Piedad Posada Mejía, Universidad de Antioquia, Medellín, 2022, p. 64.

El drama creativo se centra más en la creación que en la exhibición y ofrece posibilidades para el autoconocimiento, el desarrollo de la personalidad y el aprendizaje experiencial, al permitir a los estudiantes (actores) improvisar, expresarse libremente, crear y elegir sus propios personajes, a partir de la utilización de múltiples lenguajes⁷²⁴.

Es decir, que no se busca hacer teatro puro, como su nombre lo dicta es aplicado, con dirección a un objetivo resolutorio o propositivo. La finalidad es encontrar la voz de los participantes, escucharla y direccionar con ello en el encuentro de propuestas, soluciones y nuevos conocimientos para la transformación social. La metodología teatral que se propone para el nivel universitario tiene tres fases importantes dentro de su esquema de acción:

1. La preparación (investigación).
2. La ejecución (ejercicios escénicos: el teatro foro).
3. La reflexión (temática, estética y ética).

Cada fase del esquema de acción contiene una línea de aplicación dividida a su vez en tres etapas que se puede observar en el siguiente cuadro:

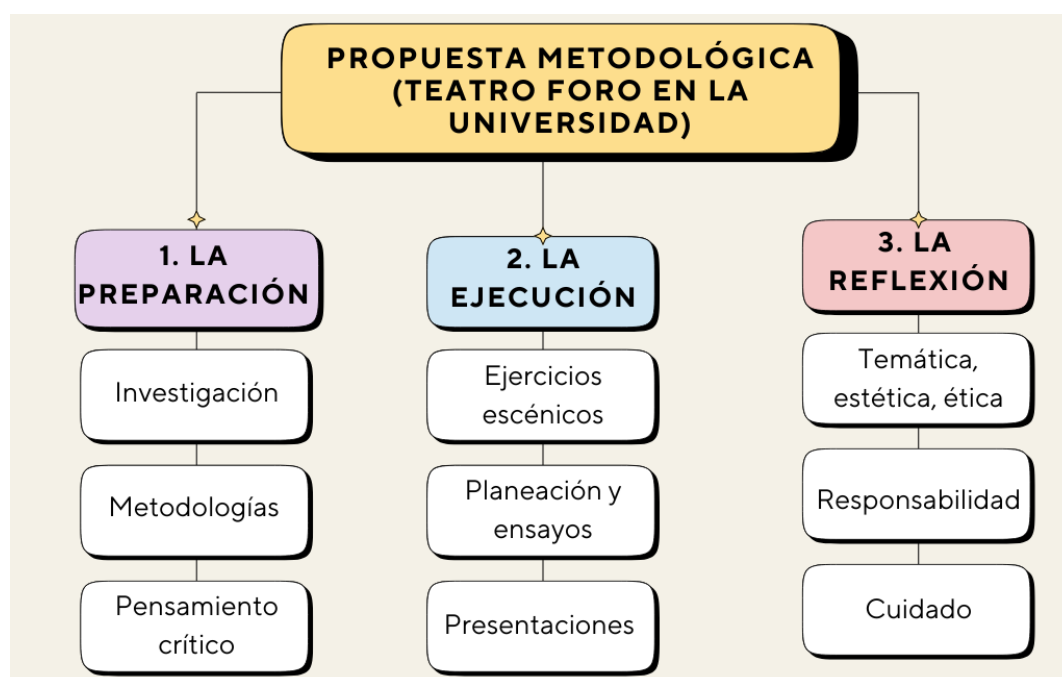


Figura 1. Esquema de la propuesta metodológica: Teatro foro en la universidad. (Elaboración propia).

⁷²⁴ García et al., *op. cit.*, p. 25.

1. La preparación (investigación).

Lo primero es la investigación, es decir, cada asignatura, materia, tópico o tema siempre se contextualiza, ya que debe su existencia a la realidad, no se puede dejar de lado esa conexión y vínculo con la sociedad. En este caso, es necesario determinar lo que es importante que los estudiantes experimenten en clase para que la planeación de los objetivos académicos se cumpla de una manera eficaz. Considerando el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) y las divergencias donde cada estudiante utiliza sus redes cerebrales (de reconocimiento, estratégicas y afectivas) de manera diferente⁷²⁵, se debe impulsar la investigación a través de los medios disponibles, sus habilidades y características propias. Lo que significa realizarla en libros, vídeos, documentos, entrevistas, en el arte, en espacios donde vean reflejado el tópico. A la vez que realicen una introspección de sus propios sentires porque su contexto enmarca una visión del mundo que determina cómo se relacionan con cada tema, no se puede dejar fuera sus experiencias.

En este punto es donde el miedo socio-cultural normalizado toma relevancia, ya que es el marco de existencia que los estudiantes tienen, y no sólo ellos, la sociedad en su generalidad. Como se observó en el primer capítulo de esta investigación se halla incrustado de una manera efectiva a modo de convivencia que resulta complicado liberarse. Los universitarios deben concientizar cuales de los parámetros son los que el sistema dominante de poder ha instalado en ellos para que sean parte de la masa alienada. No se busca una memorización de nociones, sino una reflexión ética de lo que son y viven a través de los tópicos que se aprenden en la escuela.

Es de suma importancia establecer una metodología crítica sobre cómo se puede analizar, estructurar y ordenar la diversidad de fuentes con pertinencia y veracidad. Es decir, despertar siempre el sentido reflexivo de los estudiantes para que puedan discriminar y catalogar todo lo que encuentren en su investigación. Este apartado de pensamiento crítico resulta de acompañar los discernimientos durante las clases.

⁷²⁵ Cfr. Carmen Alba Pastor, José Manuel Sánchez Serrano, Ainara Zubillaga del Río, *Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) Pautas para su introducción en el currículo*, DUALETIC, 2014, p. 13.

Aunado a eso, es imperante conectar con los conocimientos que los alumnos obtienen de asignaturas tales como investigación o metodología. Se debe priorizar una vinculación temática y metodológica con las demás asignaturas.

Continuando con el plan de investigación para el teatro aplicado, se encuentra la colecta de las nociones, nombres, palabras, resúmenes y demás información. Los estudiantes deben utilizar las herramientas más funcionales personalmente para establecer sus descubrimientos de manera efectiva. Se puede realizar dentro de las diversas opciones existentes tales como: cuadros sinópticos, mapas mentales, un comic, un resumen, un collage de imágenes para ser explicado, un video donde ellos expongan lo que encontraron, crear cuestionarios. Incluso realizar actividades lúdicas con la temática seleccionada.

Aprovechar las nuevas metodologías de educación como la gamificación, resolución de problemas, aprendizaje-servicio, etc., es más las aplicaciones tecnológicas como Factile, Educaplay o Cerebrity. Las actividades pueden ser individuales o en equipos, todo depende del tiempo disponible para la sesión, el número de estudiantes, de los objetivos de la asignatura y de lo que los alumnos y el docente consideren como pertinente. En este punto se destaca el vínculo entre lo encontrado y el miedo como fenómeno normativo. Con ello es una invitación a pensar y reflexionar en un encuentro social, esto para que en su momento se observe que dicha circunstancia es existencial para todos, aunque de maneras distintas. Surge la invitación para expresarse desde sus emociones y sensaciones, además de su parte cognitiva, dentro de sus trabajos compilatorios de información.

Con el material conjuntado se llega a la última parte de esta primera fase, se hace una retroalimentación sobre la parte metodológica, es decir cómo arribaron al conocimiento, para que sean conscientes de su proceso creativo. Lo cual es necesario, puesto que la información se halla en todos lados, abriendo ChatGP se obtiene; sin embargo, lo importante es la dirección eficaz de dicha información y su origen para determinar su pertinencia. Después se rescatan las ideas centrales para los estudiantes. Lo que significa que cada alumno construye un compendio general de lo investigado, a manera de conjunción grupal.



Figura 2. Fase 1: La preparación. (Elaboración propia).

2. La ejecución (ejercicios escénicos: el teatro foro).

La segunda fase es llevar la experiencia del conocimiento a la escena. En este punto existe diversidad de opciones, las que dependen de la cantidad de alumnos, de materiales, de tiempo disponible, del enfoque de cada tópico o asignatura, de las habilidades y conocimientos del docente. En este trabajo se ejemplifica con ayuda del teatro foro. Se ha elegido esta expresión escénica por su sencillez metodológica que muy bien se puede amoldar al contexto educativo, a la vez que no requiere más material que lo que se tiene en un aula escolar. Su importancia es la libertad para estar en escena por parte de todos y cada uno de sus participantes.

En la primera etapa de este segundo momento, el docente elige una escena, un *sketch*, una escaleta de acciones, un cuadro plástico para ser representado, etc. Ya sea de autoría propia o que se extraída de alguna obra existente. Incluso las escenas de películas se pueden ajustar a la representación escénica. Si existe la

oportunidad de tiempo, se puede crear una pequeña escena dramática en conjunción con los estudiantes a partir de los descubrimientos hechos y colocados en la síntesis de la investigación. La partitura dramática no es un punto inamovible, es decir, que se puede ajustar a las necesidades cognitivas, emotivas, sensoriales y dinámicas de los estudiantes, la clase, la asignatura y/o el docente.

Después se llega a la organización para el ejercicio escénico. Se divide a los estudiantes en grupos para que representen la escena, las indicaciones no son representar al mejor personaje o escena, sino que con sus experiencias y conocimientos expresen lo que aprendieron de ello. Las escenas no representan un concurso para ver quien lo hace mejor, sino para discutir las razones, causas, consecuencias, modos, medios, contextos, sentires y emociones que pudieron haber enmarcado las escenas y a sus personajes.

Nuevamente se hace énfasis en el fenómeno del miedo, en este caso para coleccionar sus sentires y compartirlos con los demás a modo de generar empatía y comunidad. Es necesario que este tipo de experiencias sean manejados de una manera delicada y seria, puesto que el humano al exponerse de manera emotiva y sentimental se vuelve vulnerable. No es imperante llevar a la escena esta parte de las experiencias, pero resulta relevante que los estudiantes sean conscientes de dicho parámetro. Para contrarrestar el miedo hay que hablarlo, expresarlo, compartirlo y descubrir qué se puede hacer con él en pos de la mejora social. Hablar del miedo y compartirlo resulta en empatía, en escucha atenta y en diálogo. Es observarse a través del miedo. Si bien, no es una terapia psicológica, resulta un encuentro sensible. Un espacio seguro donde las emociones y los sentimientos son tomados en cuenta, a la vez que la vinculación entre estudiantes y docentes se fortalece. La parte humana no debe excluirse de la Universidad porque es importante para la creación de conocimiento.

Se hace énfasis en el trabajo colectivo. En la primera fase, la investigación fue personal; sin embargo, ahora toda la parte creativa será una conjunción de saberes comunitarios. Por ello, los valores morales de responsabilidad y cuidado aparecen. Ambos cuerpos teóricos éticos son funcionales y precisos para una organización y

desarrollo de las actividades escolares. Ya se han abordado de manera exhaustiva en sus respectivos capítulos, 2 y 3, con lo cual se pueden insertar muy bien en esta fase del proceso metodológico de una manera totalmente visible y experiencial para los estudiantes. Ambos lineamientos éticos deben quedar cimentados como nociones de conducta y resolución en contra de las adversidades sociales incluido el fenómeno del miedo normalizado. Un descubrimiento pluriepistémico.

Se continua con el ensayo. No es necesario que haya un proceso riguroso con el docente, más bien es resolver dudas sobre lo que se va a hacer en la escena. Es decir, que quede absolutamente entendidos: la finalidad, los conceptos usados, los recursos y la estructura del ejercicio escénico. Los estudiantes se toman el tiempo de aprender sus pocos textos, puesto que todos deben participar. Se propone de diez a quince minutos por cada ejercicio grupal escénico. Por ejemplo, de un concentrado de 40 estudiantes se puede realizar una división en 5 equipos, cada grupo de trabajo tendrá 10 minutos para realizar su ejercicio delante de los otros participantes. Cada equipo es una visión diversa de un mismo texto. De ahí la dinámica de teatro foro que, si bien tiene diferencias en su aplicación para el área escolar limitada muchas veces por recursos como el tiempo, resulta ser un acercamiento reflexivo eficaz.

No todo debe ser un discurso oral, es más, las acciones físicas pueden tomar relevancia, no es forzoso hablar durante toda la representación. El cuerpo también expone conocimiento y experiencias. Si existe alguna mecánica o propuesta de llevar a cabo un juego corporal para el ejercicio es bien recibida. El aprendizaje se puede obtener de la diversidad de oportunidades para observar el mundo y a uno mismo. En caso de ser necesario los mismos juegos, ejercicios o informaciones investigadas para la sesión pueden ser parte de las intervenciones escénicas.

Se llega el ejercicio confrontado en la representación. Como se ha mencionado, la escena puede durar hasta quince minutos, no sólo por la eficacia temporal sino también porque el objetivo no es un montaje acabado dentro de los lineamientos teatrales profesionales, más bien lo que importa es el proceso de creación y la ejecución primaria ante los ojos de otros que también están en la misma dinámica

de creación de conocimiento plural. Como no es restrictivo, la presencia de espectadores es decisión de los involucrados, dependerá de las necesidades e impactos que puedan tener con los que participen como observadores de la escena. Es más, el público podría entrar al diálogo y habría otra posibilidad de comunicación y construcción de conocimiento, un espacio de retroalimentación.

Es de suma importancia que todos los estudiantes sean partícipes, es más, ellos mismos pueden agregar palabras, textos, diálogos que piensen importantes. Todo dentro de una comunicación abierta con sus compañeros y el docente, quien debe acompañar el proceso observando, proponiendo tópicos y resolviendo las dudas. La responsabilidad y el cuidado siguen apareciendo en el proceso, lo que significa hacer conscientes a cada uno de los participantes de ello. Las conductas morales se ven trastocadas cuando el discernimiento entra en el mapa de decisiones y acciones. Para que exista una repercusión en la vida cotidiana, los estudiantes deben ser conscientes que los están experimentando.



Figura 3. Fase 2: La ejecución. (Elaboración propia).

3. La reflexión (temática, estética y ética).

En la tercera fase se continua con la parte reflexiva. El cotejo de ideas, propuestas, sentires y conocimientos es el punto cumbre para la divergencia y el pensamiento crítico. Todos los saberes han sido experimentados y/o reflexionados para, durante y después de los ejercicios escénicos. El énfasis ahora se divide en tres puntos importantes: la parte temática, la estética y la ética. Cada una sirve para crear un análisis de conocimientos, experiencias y posibles resoluciones o propuestas. Las tres son relevantes en la construcción de la vida académica y social, porque el interés es el impacto que se llevará a la cotidianidad.

Reflexionar sobre la parte temática es detallar la enseñanza-aprendizaje de los conocimientos que forman parte de los programas de estudios que deben ser revisados dentro del ejercicio escénico del teatro foro. Puntualizar el temario es no olvidar el hecho universitario de formación estudiantil. Las dinámicas teatrales son funcionan para el enriquecimiento cognitivo, lo cual enmarca a los docentes dentro de una misión de enseñanza precisa. Este punto debe ser revisado y es un material de análisis para otro estudio.

Del lado estético se hace referencia a que los estudiantes sean conscientes de cómo elaboraron metodológicamente su ejercicio escénico. Las herramientas y estrategias deben ser puntualizadas para que los estudiantes relacionen sus modos de arribar al conocimiento. También se hace hincapié en la parte emotiva y sensorial, puesto que de ello depende la manera en cómo observan el mundo para que ocurra su aprendizaje. Lo estético como rama filosófica resulta relevante gracias a que la parte sensible enmarca la vida misma, no se puede dejar de lado las particularidades humanas que hacen que los estudiantes sean tal como son.

En la parte ética, la reflexión lleva a la moralidad. Es decir, observar con los conocimientos cognitivos, sensoriales y emotivos la forma en que se conduce en la convivencia social. Ya no es sólo información para resolver los exámenes, el objetivo es que los propios estudiantes lo relacionen con la vida social, desde sus particulares individuales hasta el sistema global en el que habitan. En este apartado el miedo es un punto de análisis importante, después de las diversas experiencias

a lo largo del proceso de investigación y presentación, se puede establecer un diálogo para observar cómo se vive y convive en el orden actual con el afán de puntualizar las necesidades de transformación o de reestructuración en un sistema que impide la armonía de todos y cada uno de los humanos.

Con el análisis anterior se busca un compendio de conocimientos que pretende ser lo más profundo posible. Al estar cimentado en la creación colectiva se vuelve pluriepistémico. Es el momento de la conjunción de lo aprendido, la comprobación de que existe un consenso de experiencias y nociones funcionales para la realidad existente. Los estudiantes se vuelven conscientes de su participación y lugar en el mundo, estableciendo propuestas o realizando las sugerencias que pueden ser ideales ante lo que han descubierto. De igual forma los marcos éticos de responsabilidad y cuidado siguen siendo los ejes para que el diálogo pueda ocurrir de una manera armónica y eficaz.

Finalmente, el llamado a la acción cotidiana, es decir, después del teatro foro, llega el turno de la implementación en la vida social. Este es un punto complicado, ya que trasladar el conocimiento de lo teórico a lo práctico dentro de un régimen moral establecido, no es una tarea de un solo momento, el reto es la cotidianidad. La parte más importante es el trastocamiento ético para que la conducción en sociedad se despliegue dentro de la responsabilidad y el cuidado como referentes de un comportamiento moral adecuado. Si bien, la transformación de los contextos conflictivos no se hallara de manera determinante después de una experiencia única, el acercamiento continuo de las reflexiones éticas permitirán un desarrollo de la conciencia por parte de los estudiantes para observarse y observar el mundo que les rodea para así encontrar otras formas de convivir en un plano más eficaz.

El miedo como fenómeno social actual debe ser analizado en la cotidianidad a partir de la toma de conciencia que se pretende estar realizando cada vez que hay un encuentro escénico. Los participantes se vuelven críticos de su sentir puesto que lo han expresado, comentado, compartido y observado para las resoluciones. Este hecho es un primer paraje para que se transforme su modo de conducción en la sociedad. De tal manera que el proceso de concientización no sólo sea un momento

aislado en una sola clase, sino que exista una estructura académica determinada. Al ser un proceso de reflexión, es necesaria la existencia de tiempo para que la experimentación y obtención de conocimientos puedan establecerse dentro de los objetivos de contrarrestar el miedo, así como otros problemas sociales.

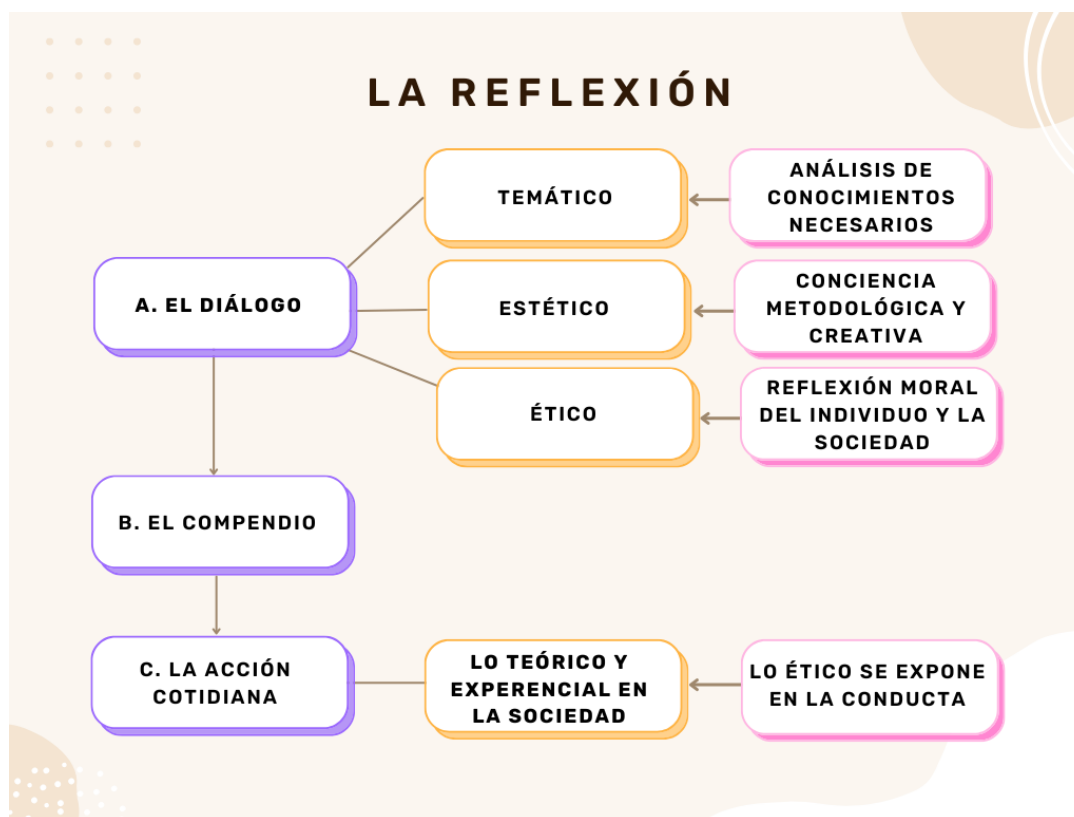


Figura 4. Fase 3: La reflexión. (Elaboración propia).

5.4 Recapitulación

El teatro aplicado puede ayudar a transformar la manera en que la educación universitaria está siendo ejecutada. Como toda metodología propositiva, debe existir un sumo cuidado para que se lleve a cabo de una manera efectiva. El teatro foro es una propuesta que considera la parte cognitiva a la vez que no se descuida emociones, sensaciones, sentimientos y la corporalidad. Se busca un desarrollo holístico que permita un progreso para la toma de conciencia para contrarrestar las adversidades actuales. Se apela a la novedad pedagógica y a la tecnología de igual manera, pero se considera que la parte humana como son el diálogo, la comunidad, la empatía y la creatividad siempre serán fundamentales para el desarrollo social.

Conclusiones

El *ethos* actual

La humanidad está condicionada a vivir dentro de un clima de apariencia y placer fugaz, conductas acordes para evitar pensamientos críticos. La vida se reduce a la imitación y repetición de fórmulas funcionales para el sistema sociopolítico de poder con intereses económicos. El miedo es el trasfondo de la cotidianidad, está instalado para que la sociedad pierda su esencia comunitaria. Ya no es sólo la reacción biológica por antonomasia para la supervivencia, sino que se ha transformado en un imperante modo de vida. Es una imposición cultural a partir de los intereses financieros, corporativos y económicos de los grupos de poder globales.

El control ocurre mediante la enajenación que provoca una dependencia de lo material para generar la idea de persona *valiosa* para la proyección social. A su vez existe una necesidad de vivir todas y cada una de las experiencias que se dictan como parte del régimen de la felicidad, el éxito y el amor. Hay una exaltación del individualismo como precepto moral que favorece la desintegración social, una pérdida del valor comunitario. De la misma manera la dependencia del estatus creado *online* ha ganado un valor inconmensurable lo que provoca un trastocamiento de la convivencia y de la identidad, ya que se asume como prioritario todo aquello que se muestra en las redes sociales.

No estar dentro de los cánones mencionados empuja a que las personas comiencen a desarrollar ansiedad, angustia y estrés. Lo que hace que surja de fondo y como plataforma de comportamiento el miedo, que se ha transformado en una condición habitual para la convivencia social donde el estado de alerta es la base relacional y operativa. Existen tantas demandas impuestas que las personas se sienten obligadas a vivir experiencias de manera continua. El hiperconsumismo, la enajenación digital y el individualismo son los comportamientos aceptados para alcanzar las promesas de valor, éxito y amor.

Por el otro, como marco de proliferación efectiva para el miedo socio-cultural normalizado existen los ambientes donde la violencia y la exclusión social son el cuadro de convivencia. En América Latina hay precariedad económica que induce las migraciones, las injusticias laborales, el hambre y la pobreza. Un ambiente propicio para la criminalidad en todas sus formas, lo que produce la ruptura comunitaria en la búsqueda de la sobrevivencia individual. Por tratar de mantenerse a salvo se sacrifica el sentido de unicidad. De modo que es necesario encontrar maneras para contrarrestar la presente situación de enajenación digital, hiperconsumismo e individualismo.

Una moralidad eficaz para la actualidad

Se sostiene que la responsabilidad y el cuidado son argumentos teóricos morales vigentes, viables y eficaces para afrontar tal situación. El primero es un valor a la vez que un estilo de vida. Cuando se hace referencia a que se vive y procede dentro de su régimen es porque se considera que, uno, el sujeto es consecuente con el modo en que actúa y con los resultados. Dos, tiene plena conciencia para hacerse responsable cuando se le imputa por parte de la sociedad. Tres, desde el momento de existir en este plano surgen responsabilidades innatas puesto que la convivencia obliga a ello.

Se toma como modelo *El Principio de Responsabilidad* puesto que es necesario pensar en los impactos que las acciones del presente tienen para el futuro. Se da énfasis a su aplicación de manera reflexiva y consciente dentro de la cotidianidad de la sociedad, sin olvidar que, además de la humanidad hoy día, es imperante tener en consideración moral al planeta y a los demás seres vivos. Con lo que se habla de una transformación en el significado de la responsabilidad. Aunado a eso, se sostiene que ser responsables como estilo de vida se contrapone al sistema imperante de poder que subyuga a la sociedad porque surge de la conciencia del bienestar colectivo.

La propuesta ética es la invitación a repensar los modos de actuar. Cuando la sociedad se ve abrumada por los fenómenos contemporáneos de conducta, se aleja

de una responsabilidad dejándose invadir por el miedo sistemático de control. A su vez es importante reconocer que para el ser humano la vulnerabilidad es consustancial. Entonces para tener un marco de acción completo y eficaz, resulta pertinente completar la dinámica reflexiva, empatía, consciente y comunicacional de la responsabilidad con el cuidado, puesto que existe un deber moral para proporcionarlo y recibirlo ya que la fragilidad y la dependencia son parte de la esencia humana, con ello la preservación se realiza por medio de cuidarse entre sí.

El cuidado entre semejantes posibilita la eficacia de la vida. Sin embargo, ha sido descartado del marco contemporáneo de acción porque es totalmente contrario al clima de control estructural que tiene como base estratégica al miedo, ya que ser cuidadores representaría conciencia y comunidad. En este marco de auxilio por el bienestar se considera como importante también a los otros seres vivos y el espacio que se comparte en el planeta Tierra. Es un equilibrio entre observar las necesidades humanas y los requerimientos imperantes de los otros tipos de existencias. Es cuidar a la vida en su totalidad, permitir su presencia a través de las acciones comprometidas con protegerla y no sólo pensando en los beneficios económicos, políticos o sociales predominantes en el neoliberalismo. Se debe asumir que quienes tienen el peso moral son los humanos.

El cuidado se muestra pertinente contra el miedo ya que, apuesta por un comportamiento comunitario, ajeno al individualismo del sistema. La empatía resulta ser un valor sobresaliente ya que se observa y escucha para entender el sufrimiento ajeno. La finalidad es la unidad social, una fuente de motivación para un proceder mejor y adecuado porque se vive en sociedad. La colectividad no nulifica al sujeto individual, más bien lo impulsa a desarrollarse en sus marcos personales y sociales, sin que viva un desequilibrio entre ambos. Existe la posibilidad de sufrimiento, por ello es importante reconocerse como dadores y receptores de cuidado. En dicho ambiente la escucha atenta resulta eficaz puesto que abre el diálogo y la capacidad de comprensión. Con todo esto se puede percibir una actitud pertinente contra el miedo, puesto que al generar conexiones humanas nace una idea de unidad social.

Para cuidar de manera eficaz se debe asumir la responsabilidad que se tiene al momento de saberse parte de la sociedad. Es un proceso de toma de conciencia necesario, puesto que el sistema de poder ha logrado dividir a las personas en sus propios intereses. Entonces los valores y acciones antes mencionadas como empatía, compasión, comunicación, escucha atenta y comunidad permiten entenderse como responsable y cuidador. Una actitud ética pertinente para que el miedo no sea el marco social de convivencia reinante, sino que sea visto como una oportunidad para aprender a construir conexiones fuertes.

Se debe encontrar los lugares y medios ideales para que se comience a generar el conocimiento. Lo que lleva a la educación. Existe la necesidad de actualizar y direccionar al cuadro moral existente donde los beneficios se extiendan al futuro. La reeducación comienza con un estudio profundo de la realidad, una observación de la vida en su generalidad, considerando su importancia y valor. Se continúa con el diálogo donde todos se implican y su participación es igual de importante. La comunicación y el sentido de comunidad son piezas claves. Después se aterriza en acciones precisas que permiten una solución para una transformación positiva. Se incluye en este proceso las emociones y sensaciones, no sólo las cogniciones, lo que lo vuelve algo integral y profundo.

La universidad a escena

Se plantea que la Universidad como recinto de preparación profesional es ideal para la construcción y experimentación de vivencias con valoración moral, a la par de un trasfondo crítico-reflexivo que desemboque en un principio ético. La enseñanza y el aprendizaje de la responsabilidad y del cuidado no sólo es un ejercicio cognitivo, también abarca las experiencias personales. Debe existir un fenómeno dialógico pertinente donde los individuos accedan a expresar sus necesidades y miedos con la finalidad de ser escuchados y asistidos para encontrarles soluciones o propuestas. Con esto en mente se sustenta que la Universidad debe ocuparse de preparar profesionistas responsables donde la empatía, la capacidad de diálogo, la reflexión y la toma de conciencia sean parte de su preparación universitaria.

Una educación con consideraciones morales genera sujetos críticos, sensibles y divergentes, lo que significa una capacidad de observar el mundo de manera distinta y desarrollar un conocimiento amplio para una eficacia de acción. La idea es que los universitarios, estudiantes, docentes y administrativos, en su relación con la sociedad, se reconozcan como vulnerables a la vez de capaces de ayudarse mutuamente. Una toma de conciencia resulta imprescindible para afrontar el miedo socio-cultural normalizado.

La propuesta de esta investigación es emplear el teatro aplicado para contrarrestar la situación actual. Se considera que a través de sus metodologías, herramientas, espacios y conocimientos se pueden generar experiencias que ayuden a formular propuestas resolutivas incluyentes. Al ser una expresión artístico-cultural comprende las partes sensibles, emocionales y cognitivas de la humanidad. No sólo se expresa con palabras, también el cuerpo habla. Entonces el ser se expone a la observación mientras se convive con los demás.

Al utilizar el teatro aplicado en educación se da la oportunidad a la pluralidad, la diferencia y la inclusión, puesto que al observar las otras formas de vivir y convivir se despierta una amplitud en la cosmovisión personal. Se enfoca al estudio práctico en el teatro foro donde en una sesión los participantes comparten un problema que se escenifica. Los que observan, llamados *espect-actores*, intervienen durante las representaciones para dar puntos de vista distintos a partir de sus propias experiencias volviendo amplia e integral la experiencia teatral. Con ello al final de la sesión se obtiene un conocimiento para aplicarlo en la realidad.

Se ha remarcado la importancia de la Universidad como entidad eficaz para la enseñanza-aprendizaje, por lo que llevar el teatro foro a sus aulas resulta pertinente. Así como todas las ciencias tienen un objeto de estudio preciso; en las experiencias escénicas del teatro foro el objeto de estudio y su material de trabajo es el propio ser humano en su complejidad cognitiva, emotiva y sensorial, con sus problemas y miedos, con sus virtudes y esfuerzos, con su imaginación y creatividad. Lo que da una amplia gama de aprendizajes y conocimientos nuevos dentro de una actividad lúdica diversa y divertida sin olvidar la carga moral.

Los elementos de importancia que tiene el teatro aplicado son la intencionalidad, a quién va dirigido, la hibridación o transdisciplinariedad y la alteridad, observar a los demás desde su perspectiva. No sólo se piensa en el bienestar propio, por extensión se busca el de los demás. La convergencia epistemológica y emocional de trabajar sobre soluciones y propuestas da oportunidad al descubrimiento integral. Una visión holística y plural surge de la comunicación y la escucha atenta en pos de soluciones. El teatro aplicado en la educación universitaria para observar, aprender y combatir el miedo normalizado resulta posible.

El aprendizaje es esencial en las sociedades humanas porque funciona, entre otras situaciones, para la resolución de problemas tanto individuales como comunitarios. Entonces los espacios creadores para la educación deben de generar oportunidades para un buen desarrollo tanto intelectual como emocional. Dentro de ese marco el pensamiento crítico, divergente e inclusivo se desarrolla a partir de experiencias que conectan los contenidos escolares con las necesidades reales. Entonces la educación se enfoca en formar personas capaces de reflexiones éticas a la par de soluciones eficaces.

El objetivo es la formación integral donde se incluye la cognición, la emoción, las sensaciones y lo corpóreo. Con ello se obtiene una visión holística de la responsabilidad y el cuidado, puesto que se le experimenta de una manera compleja y completa. Es necesario una innovación en la enseñanza-aprendizaje de los universitarios, no sólo en las mejoras digitales sino también en el aspecto humano. Así como en la calidad de la relación con los docentes y administrativos.

Dentro de la Universidad se debe permitir los recursos artístico-experienciales del teatro, para emplearlo como recurso de reconocimiento, deconstrucción y reconstrucción de los alumnos para una autoobservación y toma de conciencia de sus existencias y de cómo mejorarlas. A la par de considerar a los demás, humanos, seres vivos y el planeta Tierra, con lo que se crea una concepción ética mejor estructurada porque se rige dentro de una cognición responsable y cuidadora. El trabajo ético se lleva a cabo gracias a las posibilidades de acción dentro del teatro, las cuales se pueden idear para contrarrestar el miedo socio-cultural normalizado.

Se destaca el empleo de los recursos escénicos porque permiten una transformación personal ya que beneficia en el desarrollo de una visión integral del “yo” en el mundo. Lo que es un espacio propicio para fomentar el pensamiento ético. Justo, el punto destacable de este estudio resulta ser cuando la persona puede observarse como un sujeto capaz de transformar la realidad y es invitado a realizarlo, porque entiende que al momento de cuidar a los demás, se cuida a sí mismo, es decir hay responsabilidad.

El teatro foro como experiencia de enseñanza-aprendizaje resulta pertinente ya que dentro de sí la línea que separa a los actores del público desaparece, puesto que todos son partícipes de la construcción escénica, lo que conlleva a la creación de propuestas, respuestas y soluciones a sus necesidades. El simple hecho de escuchar atentamente implica un cambio funcional en dirección de la resignificación de lo que es convivencia social. Los estudiantes pueden experimentar una mayor comprensión porque el análisis y la reflexión son parte de la creación escénica. Al final surge un resultado positivo en ellos al saber que han contribuido en la aportación de ideas e imaginaciones, lo que es un refuerzo en su persona como individuo moralmente responsable dentro de la sociedad.

Llevando esto al terreno del miedo socio-cultural normalizado, se cree que una heurística que surge de experimentarlo en la escena aplicada en la educación universitaria no resulta sólo individual, sino que se torna en un descubrimiento comunitario. A la par que ayuda a ampliar la conciencia del problema para plantear las posibles soluciones. Incluso con la interacción escolar, los universitarios entenderían de manera diversa sus propios contextos al observar los otros. Con ello surge las experiencias de una empatía para contrarrestar al miedo.

La acción moral del teatro

Desarrollar una propuesta metodológica con el teatro foro como herramienta didáctica es oportuna porque es necesaria la participación activa y propositiva de los universitarios. Además, se busca que su impacto positivo de cambio alcance la cotidianidad de los alumnos, es decir, la convivencia social. El objetivo es la reflexión para generar proposiciones y resoluciones. El enfoque ético surge cuando los

participantes despliegan sus conocimientos y experiencias para actuar. En el caso del miedo, se expone lo que se vive y siente. Las dudas, los riesgos y las inconformidades se observan para que se detecten diversas maneras de abordaje, lo que representa un pensamiento crítico en acción.

La metodología teatral propuesta está dividida en tres fases que representan un modo integral para el desarrollo académico de los participantes. La primera es la preparación que implica investigar. Donde la cognición es empleada para comprender las nociones de estudio. La segunda es la ejecución, donde se lleva a cabo el teatro foro con la intervención de todos los implicados de una clase. Las emociones y sensaciones son vitales para las expresiones y experiencias tanto grupales como individuales. Y la tercera, la reflexión, donde se realiza un desenvolvimiento en los rubros temático, estético y ético. La participación dialógica genera las soluciones y propuestas en este último apartado.

Son tres fases que se dividen en etapas donde se hace hincapié en la reflexión, el análisis, el pensamiento crítico, el valor dialógico, la creatividad, la imaginación, la comunidad, el trabajo en equipo y la empatía. Lo que se busca es un desarrollo holístico que permita una toma de conciencia a la par de un compromiso por encontrar soluciones para contrarrestar las adversidades actuales, como el miedo socio-cultural normalizado. Existe la oportunidad de un aprendizaje múltiple, puesto que permite la comunicación y la vinculación de diversas voces donde la participación activa es necesaria.

El teatro es una expresión artística que muestra a la sociedad confrontada consigo misma para realizar un diálogo propositivo. Esto lo vuelve una disciplina ligada a la parte cognitiva-emocional lo que muestra su complejidad y la necesidad de su existencia; tiene valor pluriépistémico, lo que significa la vinculación de diversas formas de ser, hacer y saber. Se observa las posibilidades y oportunidades de la reflexión filosófica de la sociedad a partir de las diversas formas de convivir en sociedad. A su vez es un espacio para la ética a través de ejercicios teatrales donde los individuos ponen a prueba su cuadro de conocimientos y sentires para generar propuestas morales.

En este sentido se habla de un drama aplicado con la finalidad de encontrar respuestas a interrogantes en el ámbito moral. Al mencionar que a través del teatro se puede arribar a un conglomerado de saberes, se le valida como un punto de transformación gracias a su pertinencia dentro del intercambio de conocimientos. El fenómeno escénico guarda dentro de sí una esencia de enseñanza-aprendizaje. Puesto que al ser una expresión cultural dinámica, lúdica, emocional, cognitiva y comunitaria, se permite el contacto con los demás donde los saberes arriban para la construcción del montaje artístico, de ahí su valor pluriepistémico.

Se observa, entonces, una enseñanza múltiple, es decir, todos los participantes de la escena teatral son capaces de ofrecer sus propias experiencias y cogniciones para que los demás se reflejen u observen un mismo fenómeno a través de los divergentes y diversos puntos de vista. Así que, al considerar un aprendizaje a través del drama, se está dando la oportunidad de formar conocimiento colectivo, es decir, una noción integral de cada fenómeno o tópico observado a través de las sesiones artísticas. El teatro aplicado a la educación es una herramienta ideal para generar estudiantes con una visión más profunda, amplia, divergente, crítica e incluyente.

Un compromiso contemporáneo es el descubrimiento y proposición de nuevas maneras para arribar a los conocimientos, pero que no sólo sean efectivos para la parte tecnológica-mercantil-política. Si no que también consideren que la transformación social es pertinente cuando toman en cuenta a la perpetuación de la vida en su generalidad. El teatro es divertimento lo que significa una postura ética para observar, analizar, criticar y reflexionar sobre las maneras de vivir y convivir de la sociedad. Totalmente alejado del entretenimiento superfluo, expuesto en los medios de comunicación y redes sociales alienadas al cuadro de comportamiento, ha sido aprobado por el sistema regente de poder. Dentro de este panorama de enajenamiento, la posibilidad de acción se encuentra en la manera en que se transmite los conocimientos, lo que obliga a observar la enseñanza-aprendizaje.

Se considera que en el plano educativo se puede transformar el *ethos* social antes criticado. La formación de individuos que consideren a sus semejantes como

importantes desde sus cuadros de existencia personales, a los demás seres vivos como primordiales para la existencia propia, al ecosistema como un recinto que debe ser preservado a través de acciones éticas que equilibren tanto el uso como la retribución de los bienes naturales y la conciencia de que el devenir de la vida depende de las acciones en el presente. Una necesidad moral de la actualidad es incentivar la pluralidad de conocimientos que permitan dicho objetivo.

Educar mientras se hace teatro es afirmar que hay un desarrollo holístico en los individuos. Hay una conjunción entre los conocimientos de las ciencias naturales, sociales, humanistas y las otras formas de saberes que se han guardado a través de las experiencias sociales y comunitarias. A su vez, hacer teatro mientras se educa, tiene una connotación de importancia educacional porque esta disciplina escénica permite el desarrollo de la empatía, la observación, la comunicación, la reflexión y la inclusión a lo diverso. Se destaca el compromiso individual al realizar teatro que logra reflejarse en el aprendizaje colectivo.

A través de la enseñanza-aprendizaje el drama aplicado puede fungir como un vínculo en el ámbito moral necesario de atender para una época donde el individualismo es el marco para observarse en el mundo. En este sentido se destaca una educación en el plano ético a través del teatro, lo que se podría considerar como un drama-aprendizaje moral, lo que será: una metodología o enfoque pedagógico que utiliza situaciones dramáticas para favorecer la reflexión ética y el desarrollo del juicio moral en los individuos. El teatro es una apuesta arriesgada porque sus lineamientos van más allá de sólo la transmisión e información, sino que existe una invitación-determinismo para generar conocimientos integrales desde la comunidad.

La humanidad se encuentra en un punto donde no puede permitirse la inmovilidad de manera consciente. Las sociedades se han visto enclaustradas en un oscurantismo moral que funciona gracias al temor que se ejerce para que no se pueda visualizar otras formas de resolución y convivencia. Es por tanto que el teatro foro es visto como otra herramienta didáctica para generar el despertar de la conciencia que permite entrar en contacto con la integridad-pluralidad de la humanidad, ya que se toma en cuenta las partes cognitivas, emotivas y sensoriales.

En esta investigación se han llevado a cabo no sólo una producción escrita en materia reflexiva-propositiva; también ha surgido una metodología proactivo-creativa donde se emplea al teatro foro como herramienta de descubrimiento e investigación tanto individual como grupal. A su vez, se ha explorado la parte creativa literaria en la esfera dramática, donde han surgido algunos monólogos centrados en temáticas donde el miedo y su vínculo con la humanidad puede ser observada. Tales textos se ven inmersos en los conceptos estudiados sin dejar de lado que son alumnos universitarios, su primer público.

De igual manera a continuación se ilustran algunos ejercicios donde se plantean directamente preguntas de interés para los universitarios y cómo trabajarlas en el aula. Hoy día es vital darle tiempo a este ejercicio ético, puesto que la cultura de hedonismo mediático origina humanos incapaces de compadecerse o entenderse, incluso a sí mismos, por querer continuar en la apariencia y superficialidad de la cultura visual predominante. Como se presenta, la investigación doctoral ha dado pie a una conjunción de conocimientos que han permitido el desarrollo teórico-práctico de una línea de acción para contrarrestar al miedo normalizado. Como otros estudios propositivos de posgrado, se plantea necesario llevarlo a los espacios reales para funcionar como un mecanismo que ayude a su ejercicio transformador, es decir a las aulas universitarias; lo que puede dar la oportunidad eficaz, ya que el teatro es lúdico, comunitario y proactivo, donde las propuestas resolutivas se podrán encontrar en común, dialogal, emocional y racionalmente.

Por último, se reconoce la necesidad de transformación social. No se puede continuar con el estilo de vida actual. La invitación es pensar críticamente para la toma de conciencia y transformación. En un mundo donde la regla es no hacerlo, la excepción puede generarse en las aulas universitarias. Si lo esencial se ve con el corazón, hay que cerrar los ojos para ya no distraerse en lo banal que ofrece el mundo y comenzar a observarse como valiosos, como humanos en comunidad que conviven con otros seres vivos en un planeta del cual son responsables de cuidarlo. Puesto que al hacerlo se conserva la existencia y porvenir de la humanidad, la vida en su conjunto y la Tierra con sus ecosistemas que aloja.

Anexos: Reflexiones práctico-creativas

Aplicación metodológica del teatro foro en la Universidad para la pregunta

¿Quién soy yo?

Al parecer es una pregunta que desde siempre ha existido dentro de las cavilaciones humanas; sin embargo, no quiere decir que sea una cuestión que se debe dejar ir. Sólo es muestra de que la humanidad sigue en el camino de encontrarse, así como para los ancestros del centro del país que creían que la vida es el ensayo para la verdadera prueba que llega después de la muerte, el camino al Mictlán, la existencia en este plano resulta ensayo-error, descubrimiento y fascinación. A toda edad, cada individuo se encuentra rodeado de preguntas que le afirman, confirmar o invalidan su actuar y ser. No se escapa de ello.

La vida es un ir y venir de experiencias y situaciones que se hayan enmarcadas en contextos específicos. El que atañe a esta experiencia metodológica teatral es la vida universitaria, cuando ya se ha escogido una carrera universitaria con la cual se desea devenir en un estilo de vida preciso. En una edad que va de los 17 o 18 años hasta los 25, por dar un aproximado. Donde la edad adulta ha llegado y con ello las responsabilidades determinadas por el sistema social, desde votar en las elecciones gubernamentales hasta sostener o no algún régimen metodológico de trabajo de manera personal sin la intervención paterna directa.

Se observa que el planteamiento resulta preciso. Observar, analizar e invitar a reflexionar a estos individuos universitarios a intentar responder a la pregunta ¿Quién soy yo? Lo que resulta peculiarmente interesante, puesto que será de manera lúdica, dinámica, participativa y en comunidad, el medio-modo-herramienta es el teatro foro. La actividad se realizará en un espacio cerrado, la concurrencia participativa no debe exceder los 30 participantes, puesto que es necesario la escucha de todos y cada uno de ellos, a la vez que la interacción. De igual manera, el tiempo para desarrollar la actividad debe ser amplio. Se propone dos o tres horas como mínimo, de existir la posibilidad resulta pertinente que sean al menos dos sesiones dejando con antelación leer el pequeño texto que se debe recitar para el ejercicio escénico: **Ser o no ser esa es la proposición.**

Metodología de “Ser o no ser esa es la proposición”

1. A los estudiantes se les da el pequeño texto para que lo lean en casa, no es necesario memorizarlo al pie de la letra, pero es importante que lo tengan presente para poder emplearlo sin estar necesitados de leerlo en su totalidad.
2. El día de la sección los estudiantes pasaran a recitar el texto dentro de la dinámica que el guía determine, por ejemplo: Estudiante 1 lo debe de recitar como si estuviera frente a una junta de la empresa más importante del país. Estudiante 2 lo debe dictar a modo de un discurso político. Estudiante 3 imitando a un villano de una telenovela mexicana. Y así sucesivamente.
3. Después en equipos de tres o dos, se ponen de acuerdo para mezclar sus intervenciones y generar una pequeña escena donde dicen una parte del texto en interacción con los demás de su equipo. Se presenta ante los demás.
4. Al finalizar cada intervención, se invita a alguien de los espectadores (los demás compañeros) a sustituir a alguno de los compañeros y a realizar dentro de su entendimiento la dinámica establecida, es decir, cómo lo haría en su contexto. De tal manera que la escena se repita un par de veces para observar el fenómeno de percepción de los demás.
5. Al finalizar todos y cada uno en mesa de diálogo expresan su sentir sobre la dinámica. Las preguntas deben estar direccionadas a cómo vivieron, se imaginaron y solucionaron las cuestiones o problemáticas requeridas. Después la pregunta principal ¿Quién soy yo? Respecto a lo que se hizo. Incluyendo cómo fui yo en la escena, qué necesite de mi ser para realizarla, cuánto tiempo ocupe de mi tiempo para leer, experimentar. Qué tan nervioso/a me puse al estar frente a los demás. Alguna vez ya había experimentado lo realizado. Se permite la expresión del miedo que surge al tratar de responder, por lo cual se invita a contestarla no sólo de manera cognitiva, sino también sensorial y emotiva. Es decir, que pasó con el cuerpo, con mi voz, con el palpar del corazón, con la sudoración, con la respiración.
6. Después se invita a crear una escena propia donde se exponga un texto similar o muy lejano del trabajado, comenzando con las palabras ser o no ser esa es... este material puede ser escrito como un texto como escena teatral

o de novela, incluso como un recetario, lo que la imaginación proponga, grabado en un video o sólo la voz. De igual manera puede ser un comic o una serie de dibujos al estilo de tira cómica. Lo importante es que se exprese en el medio-estilo que al estudiante le funcione mejor, puesto que esa manera también forma parte de responder a la pregunta.

7. Con los trabajos elaborados se realiza una exposición donde se observa quiénes son los demás y lo qué me comparten, con quienes existe una compatibilidad de respuesta y cuales son más lejanos. Dejando siempre en claro que no es validación positiva o negativa, sino que son formas diversas de existir, por ende, se deben respetar y conservar. De igual manera cada palabra o manera de pensar debe estar bien estructurada para que se expresa puntualmente sin herir susceptibilidades. Como se observan en este paso a la responsabilidad y el cuidado como marcos éticos que se vuelven precisos de analizar y exponer como parte de la identidad, puesto que al estar inmersos en la sociedad y convivencia existe una correlación con los demás entonces una manera eficaz de hacerlo es través de ellos.
8. Se cierra el ejercicio con la sustentación de que en la vida de todos y cada uno siempre existirá la pregunta de manera persistente, pero que no es un hecho alarmante o negativo, sino que el devenir humano implica cuestionarse sobre sí mismos, la invitación es abrazar ese hecho y no rehuirle. Es complicado responder; sin embargo, el camino se hace al andar, entonces las respuestas se hacen experimentándolas.

Ser o no ser esa es la proposición (texto dramático)

Cuando era chiquitito/a pensaba en ser astronauta... Pero las estrellas las puedo ver cuando es de noche y si salgo de la ciudad las veo mejor.

Cuando estaba enamorado sentía muchas mariposas en el estómago...Luego me di cuenta de que era el organismo que quería devolver las emociones en líquido.

Cuando estaba triste me gustaba estar de negro para sentir la miseria... Pero me di cuenta de que también me veo elegante y fabuloso/a en un traje/vestido oscuro para salir de fiesta.

Y ¿A qué viene todo esto? Pues a nada, realmente a nada... Y a todo, realmente a todo. Porque a veces son chiquito y a veces ya soy adulto. A veces estoy enamorado y otras no tanto. En otras, ando triste y también ando fabuloso/a. Es que soy y no soy del diario. Y también soy y no soy del nunca.

Soy, soy, soy... Es un verbo chistoso porque surge del ser, pero no es como los otros verbos. Los demás son fáciles de aprender. Ser no. Como que no le gusta ser igual.

Yo soy, tú eres... Y ya es diferente. Él, ella es, y cambia otra vez, Nosotros somos, Ustedes y ellos, ellas son... Entonces... ¿Qué?

Pero no acaba ahí. Si es futuro, otra palabra difícil, yo seré, tú serás, será, seremos, serán. Algo distintas.

En pasado también. Fui, fuiste, fue, fuimos, fueron. ¿Entonces qué soy? Si ya fue y no sé qué seré.

Shakespeare tenía razón, ser o no ser esa es la cuestión.

Aplicación metodológica del teatro foro en el bachillerato de la Universidad para la pregunta ¿Qué quiero ser yo?

Parte de las respuestas ontológicas de la vida humana se encierra en el devenir. El futuro es un factor incierto que depende de las acciones que se toman en la actualidad y de lo que se ha hecho en el pasado. También es verdad que el contexto en el cual se desarrolla cada sujeto es un encuadre para su continuidad. Por ello crear una dinámica lúdica para experimentarlo de manera ética resulta pertinente. Desde el nivel bachillerato existe una presión para que los estudiantes elijan que como se quieren desarrollar en su vida profesional, es decir, escoger una carrera. Una de las varias opciones que se pueden encontrar es en las carreras universitarias. Lo que supone una madurez para elegir con una conciencia completa la que permite al individuo un desarrollo completo.

Elegir una profesión resulta importante, por lo cual no se debe de tomar a la ligera. Es una decisión prioritaria en la vida de todo sujeto inmerso en la sociedad actual.

Puesto que dependiendo del tipo de estudio escogido se confluyen otros marcos de la vida, como la escuela en la que se estudiará, se mudará o se quedará en la misma residencia, existe campo laboral en la zona o se debe de cambiar, incluso de país. Como se observa es una situación compleja y, por ende, delicada.

Lo que se quiere no es simplemente invitar a elegir una carrera universitaria, más bien, se pretende crear reflexión sobre lo que significa a nivel personal y social, es decir, exponer que parte de la preservación propia de la comunidad es conocerse para alcanzar las metas propuestas. Con esto en mente es cuando los principios éticos de responsabilidad y cuidado hacen su aparición. Puesto que a través de la toma de conciencia de afrontar el futuro de una manera adecuada tanto a nivel individual como al social, es que se pueden vislumbrar las posibles soluciones y proposiciones, de tal manera que el sujeto se vea beneficiado de la opción elegida en todos los niveles: cognitiva, emocional, sensorial, individual y socialmente.

Metodología para “Cuando digo... Quiero ser”

1. Los estudiantes se llevan el texto como tarea para leerlo y, en la medida de lo posible, aprenderlo. A la par se les pide que piensen en sus infancias para que visualicen lo que querían ser de grandes.
2. Al día siguiente, las preguntas salen, qué piensan del texto, qué querían ser de niños y niñas, cómo observan el trabajo hoy, qué quieren ser ahora, cómo creen que se alcanza dicho objetivo.
3. Después poco a poco van pasando a la escena a recitar el texto llenando los espacios con todas las carreras que alguna vez han pensado, imaginado, tomado en cuenta o expresado como opción.
4. Se divide el grupo en parejas para responder a las cuestiones: ¿Cómo sería si yo...? ¿Cómo sería si yo no...? En los espacios se colocan las carreras mencionadas por ellos mismos para ser respondidas a través de la proyección imaginativa: por ejemplo, en caso de que se mencione al momento del texto una profesión como Comunicaciones las preguntas serían ¿Cómo sería si yo fuera periodista? ¿Cómo sería si yo trabajara en una editorial? Lo importante es desarrollar las respuestas de manera creativa.

5. Con las experiencias a flor de piel se les pide redactar una pequeña escena, no más grande que el texto estudiado para la sesión, donde integren lo que sienten respecto a elegir una carrera, miedos, sueños, ideas buenas o malas, todo lo que su ser evoque al pensar en ello.
6. El docente debe expresar de manera clara que lo que se siente en ese momento es parte de la vida, no hay malo ni bueno, simplemente es parte del proceso. No todos pueden construir una respuesta concreta en ese instante, pero lo que sí es importante es comenzar o continuar pensando en ello. La ayuda viene de fuera, así que no se encuentran solos. Es necesario un ambiente donde los estudiantes se sientan abrigados.
7. Esta experiencia puede también considerar a los padres de familia, lo importante es crear lazos dialógicos donde el respaldo familiar y/o tutorial se haga presente. Incluso los padres pueden hablar de sus experiencias al momento de elegir o no en sus propias experiencias.

Cuando digo... Quiero ser (texto dramático)

1, 2, 3... Empieza

1, 2, 3... Termina

1, 2, 3... Empieza

1, 2, 3... Entonces...

Mi tía pregunta “¿Qué vas a hacer de grande?”

Yo decía... (*opción del que actúa*).

Mi abu pregunta “¿Qué vas a hacer de grande?”

Yo respondía... (*opción del que actúa*).

Mi ma' pregunta “¿Qué vas a hacer de grande?”

Yo contestaba... (*opción del que actúa*).

Mi pa' pregunta “¿Qué vas a hacer de grande?”

Yo juraba... (*opción del que actúa*).

Ahora que soy yo el que me pregunto

Puedo, quiero, pretendo, sostengo, preciso, creo...

¿Ustedes qué creen?

1, 2, 3... Empieza

1, 2, 3... Termina

1, 2, 3... Empieza

1, 2, 3... Entonces...

Aplicación metodológica del teatro foro en el bachillerato y el pregrado de la Universidad para la palabra Miedo.

En este ejercicio metodológico para los universitarios, lo que se desea encontrar es una proyección de aprendizaje clara y concreta sobre el miedo que se experimenta en la vida cotidiana, la intención es generar un conocimiento. Así como expone Jonas la heurística del temor, así el teatro puede ayudar a observarlo como una parte más de uno mismo para encontrarle una solución, una nueva concepción o simplemente liberarse del peso y continuar con una vida más armoniosa.

El miedo es un tópico delicado que la humanidad ha experimentado durante todo su devenir; sin embargo, en la actualidad su peso sobre la existencia es mayor y difícil de erradicar. El objetivo con este ejercicio escénico es encontrar más individuos que sienten miedo con los cuales empatizar y acompañarse. La comunidad surge cuando se observan a iguales, y conocer a otros humanos con miedo, puede ayudar a generar un vínculo que sirva para contrarrestarlo.

Metodología para “Los valientes sienten miedo”

La dinámica del teatro foro para esta herramienta es similar a los dos ejercicios anteriores; sin embargo, se necesita de más tiempo de preparación por parte, tanto del docente como de los estudiantes, puesto que hablar de una parte vulnerable

como son los miedos debe tener una dinámica de apoyo, contención y resolución-vinculación en caso de ser necesario.

1. En clase se les entrega el texto donde se lee, se habla sobre lo que es el miedo y lo que provoca en cada uno. Después de la participación activa de todos, cada estudiante colocará sus propios miedos dentro del escrito en la parte “miedos personales”.
2. Los estudiantes se llevan los textos a su casa para aprendérselo, con el sumo cuidado de saber que están tratando un tema importante.
3. En la sesión siguiente, a modo de fogata, picnic o alguna experiencia que muestre unidad, comunidad, conjunto y que ambientalmente se vea fuera de un aula de clases, aunque sólo sea hechizo, todos y cada uno de los presenten expondrán sus textos aprendidos-leídos. Es de suma importancia recalcar que todos los miedos son válidos, no deben ser objeto de burlas ni de opresión o de superficialidad.
4. Mientras cada estudiante dice sus miedos, los demás podrán conjuntárselo en sus hojitas si sienten que también les resuena en su interior de alguna manera. Lo importante es mostrar la comunidad.
5. En equipos se comenta las experiencias del miedo para así sentirse integrados y apoyados. Esta parte del ejercicio es relevante en la parte emocional y afectiva, puesto que la parte humana es la responsable de generar los vínculos sociales.
6. En esos equipos se proponen soluciones o dinámicas para ayudarse entre sí a confrontar los miedos de todos. Las ideas comienzan desde la sencillez y simpleza, depende de los estudiantes y del modo en que el profesor los guíe, para que se transformen en acciones posibles.
7. En grupo se exponen las propuestas para ser escuchadas y atendidas, de tal manera que puedan enumerarse todas, fusionarse, ordenarse, crear un plan metodológico o como fluya, el objetivo es escribir la segunda parte del texto.
8. Se lee nuevamente el nuevo texto de “los valientes tienen miedo” para corroborar que todo está en su lugar y se pregunta sobre el sentir de todos y cada uno de los estudiantes.

“Los valientes sienten miedo” (texto dramático)

Quiero contar una pequeña historia donde soy valiente. La verdad, siento que me da miedo todo, pero no miedos de cuando era niño como a la oscuridad o a un payaso, aunque son buenos miedos. No. Me refiero a que tengo miedo a ser adulto, a decidir, a decir adiós, a no conocer a nadie, a vivir sin mis padres, a trabajar día y noche, a conducir un auto, a tener hijos, a no tenerlos, a ser mayor, a tener canas, a tener arrugas, a no ser feliz, a no tener amigos, a crecer y olvidarlo todo, a recordarlo todo... Tengo miedo... Y tú... A qué tienes miedo... (*Participación de todos, miedos personales*). Ser valiente es lo que soy ahora, justo ahora. Porque lo estoy diciendo en voz alta, porque digo a qué le temo en voz alta. Es un comienzo, y aquí empiezo. Nuestras soluciones, proposiciones y revoluciones son: (*Participación de todos, lo que han generado en clase, esta segunda parte se genera al final de la actividad y se lee para concluir el ejercicio escénico en su totalidad*).

Referencias

Aguado, Guillermo, Patarroyo, Luz Elena, Larrañaga, Mertxe, Palacín, Iratxe, Quilaqueo, Víctor, Mujica, Rosa María, Modonato Laura y Deimy Ventura, *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, Fundación InteRed, País Vasco, 2018.

Alba Pastor, Carmen, Sánchez Serrano, José Manuel, Zubillaga del Río, Ainara, *Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) Pautas para su introducción en el currículo*, DUALETIC, 2014.

Alfayé Villa, Silvia, "Temor y experiencia religiosa en el mundo antiguo: a modo de prólogo", *Arys*, 14, 2016, pp. 7-20.

Alvarado Castro, Iván, "Teatro y cambio social. Una perspectiva antropológica" (27-49); Puga Dávila, Rosa, "Introducción y prólogo. Jornada de teatro y sociedad: La práctica teatral como herramienta de cambio" (9-25); Ortega Criado, Domingo, "Integrar a la mayoría: cuando el teatro no es del oprimido" (105-132) en Ojeda, David; Rafter, Denis; Ortega, Domingo; Pastor, Gregorio; Alvarado, Iván, *El teatro como herramienta de cambio*, Madrid, Dykinson, 2018.

Alvarado García, Alejandra, "La ética del cuidado", *Aquichan*, año 4, núm. 4, Bogotá, Colombia, octubre 2004, pp. 30-39.

Ander Egg, Ezequiel, *El proceso de globalización en la cultura, patrimonio cultural y turismo*. Cuadernos, s/f, pp.144-164.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Visión y acción 2030 Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México Diseño y concertación de políticas públicas para impulsar el cambio institucional*, ANUIES, México, 2018.

Arboccó de los Heros, Manuel, Ross Audureau, Jessica, "Hans Jonas y la responsabilidad tecnológica", *Phainomenon*, enero-junio, Vol. 20 N°1, 2021, pp. 79-98.

Aso Miranda, Laura, *El triunfo de la apariencia sobre el ser. La construcción de la identidad mediante el consumo continuo de experiencias y su exhibición en redes sociales*, Tesis para obtener el grado de doctora, director: José Luis Condom Bosch, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2021.

Asociación Americana de Psiquiatría, *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*, Arlington, 2014.

Ávila Izquierdo, Paola Estela, *Influencia de las noticias falsas en redes sociales en el contexto de la COVID-19*, Dir. Mgs. Lourdes Paola Ulloa López, Universidad Católica De Santiago De Guayaquil, Guayaquil, 2021.

Banco de desarrollo de América Latina, *El desafío del desarrollo en América Latina. Políticas para una región más productiva, integrada e inclusiva*, CAF (editor), Bogotá, 2020.

Banco Mundial, *América Latina y el Caribe: panorama general*, Grupo Banco Mundial, 2023, recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview>, consultado el 2 de mayo de 2023.

Barnes, Marian, “La necesidad del cuidado para la justicia: reflexiones sobre la ética del cuidado para los profesionales de la salud (The Necessity of Care to Justice: reflections on the ethics of care for health professionals)” (37-52) en Domínguez-Alcón, Carmen; Busquets Surribas, Montserrat; Cuxart Ainaud, Núria y Ramió Jofre, Anna (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022.

Batista Farias Junior, João, *A responsabilidade política pelo mundo comum. Diálogos com Hans Jonas e Hannah Arendt*, Editora CVR, Curitiba, 2021.

Beccaria, Luis, Bertranou, Fabio y Maurizio, Roxana, “COVID-19: empleo e ingresos en América Latina frente a una crisis sin precedentes”, *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 141 (2022), núm. 1, pp. 95-120.

Benhabib, Seyla, *El ser y el otro en la ética contemporánea. Feminismo, comunitarismo y posmodernismo*, Gredisa, Barcelona, 1992.

Bericat, Eduardo, "Cultura y sociedad", en Iglesias de Ussel, Julio; Trinidad Requena, Antonio; Soriano Miras, Rosa María (Coordinadores), *La sociedad desde la sociología. Una introducción a la sociología general*, Tecnos, España, 2016, pp. 123-152.

Beuchot, Mauricio, *Interpretación del ser humano. Un ensayo de antropología filosófica*, Herder, Barcelona, 2019.

Boal, Augusto, *El arco iris del deseo*, Barcelona, Alba Editorial, 2013 a.

Boal, Augusto, *Juegos para actores y no actores*, Barcelona, Alba Editorial, 2014.

Boal, Augusto, *La estética del oprimido*, Barcelona, Alba Editorial, 2012.

Boal, Augusto, *Teatro del oprimido*, Barcelona, Alba Editorial, 2013 b.

Borges de Meneses, Ramiro Délio, "O cuidado: técnica, ética e axiologia", *Taula. Quaderns de pensament*, núm. 41, 2007/2008, pp. 79-90.

Brinkmann, Kevin, "Culture: Defining an Old Concept in a New Way", *Journal of Culture, Society and Development*, vol. 35, 2017, pp. 31-34.

Brito Hernández, Danaysi, González Duarte, Jany Yasmin, González Curbelo, Vivian Bárbara, Preciado Martínez Artha y Abreus Mora, Jorge Luis, "Influencia de la utilización de las redes sociales en el proceso de comunicación interpersonal", *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, Volumen 6, Número 3, Septiembre – Diciembre, 2021.

Brugere, Fabienne, *La ética del cuidado*, Metales pesados, Santiago de Chile, 2022.

Bude, Heinz, *La sociedad del miedo*, Herder, Barcelona, 2012.

Busquets Surribas, Montserrat, "Descubriendo la importancia ética del cuidado", *Folia Humanística: Revista de Salud, Ciencias Sociales y Humanidades*, No 12, junio-julio 2019. Fundación Letamendi Foms, pp. 20-39

Cabral Vargas, Brenda, “Manipulación de la información en medios de comunicación digitales e impresos”. En Torres Vargas, Georgina Araceli y Fernández Bajón, María Teresa (coord.) *Verdad y falsedad*, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp. 145-165, recuperado de: https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/CL1166/1/L223_Cap7.pdf

Cacciaguerra, Luciana, *También el miedo se transforma en arte*, Gourmet de México, 6 de julio de 2020, recuperado de: <https://gourmetdemexico.com.mx/gourmet/tambien-el-miedo-se-transforma-en-arte/>, consultado el 28 de mayo de 2023.

CAF Banco de Desarrollo de América Latina, *5 datos sobre pobreza en América Latina y el Caribe*, caf.com, 2022, recuperado de: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2022/04/5-datos-sobre-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe/>, consultado el 2 de mayo de 2023.

Camps, Victoria, “El cuidado, una nueva perspectiva ética” (54-61) en Domínguez-Alcón, Carmen; Busquets Surribas, Montserrat; Cuxart Ainaud, Núria y Ramió Jofre, Anna (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022.

Camps, Victoria, *Tiempos de cuidado. Otras formas de estar en el mundo*, Arpa, Barcelona, 2021.

Canillas Peláez, Lorena *La expresión del miedo a través de la expresión artística*, Trabajo fin de grado, tutora: Sofía Marín Cepeda, Universidad de Valladolid, 2019.

Cantero, María de los Ángeles, *El problema de la responsabilidad. Perspectivas y variaciones en la obra de Hannah Arendt*, Tesis doctoral, director: Martín Plot, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Caravaca Llamas, Carmen; Pedregal Novas, Luna Del Alba, “El teatro como método de acción social”, *Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 8(1), 2020, pp. 1-13.

Carrera, Elena, “El miedo en la historia: testimonios de la Gran Guerra”, *Rubrica Contemporánea*, vol. 4, núm. 7, 2015, pp. 47-66.

Castany Prado, Bernat, *Una filosofía del miedo*, Anagrama, Barcelona, 2022.

Cepeda Másmela, Carolina, “El movimiento alterglobalización en América Latina: de la resistencia contra el libre comercio a la defensa del medioambiente” (860-912) en Miguel Gomis, Carolina Cepeda Másmela, Florent Frasson-Quenoz y Aymeric Durez editores, *América Latina: ciclos socioeconómicos y políticos. 1990-2020*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2021.

Chávez Arreola, Sagrario, y Díaz Olguín, Ramón, *Filosofía y educación: un vínculo ineludible. Diálogo con Francesc Torralba Roselló*, Open Insight, Volumen XII, No 25, mayo-agosto 2021, pp. 11-29, 2021.

Coderch, J. R., “Purgación y locura en la tragedia griega”, Biblioteca universitaria, 2006, pp.37-48, recuperado de: https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/3912/1/0234349_00002_0002.pdf.

Colectivo Minerva en base a los textos remitidos por los expertos, “3e. Miradas transversales del cuidar y de la ética del cuidado: aportación de expertos” (93-103) en Domínguez-Alcón, Carmen; Busquets Surribas, Montserrat; Cuxart Ainaud, Núria y Ramió Jofre, Anna (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022.

Comins Mingol, Irene, *La ética del cuidado como educación para la paz*, Tesis doctoral, director de tesis: Dr. Vicent Martínez Guzmán, Universitat Jaume I, Castellón, enero 2003.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina y el Caribe*, 2022, (LC/PUB.2022/15-P), Santiago, 2022.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Unión Europea (UE) y el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

(OCDE), *Perspectivas económicas de América Latina 2021. Avanzando juntos hacia una mejor recuperación*, OCDE; CAF; Unión Europea, 2021.

Cortina, Adela, *Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia*, Barcelona, Paidós, 2021.

Cortina, Adela, *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, España, Ediciones Nobel, 2007.

Cortina, Adela, *¿Para qué sirve la ética?*, Barcelona, Espasa Libros, 2013.

Cortés Pérez, Sol Angy, "El cuidado como objetivo político-social, una nueva mirada desde la ética del cuidado. *Los actores de las políticas sociales en contextos de transformación. III congreso anual de la REPS*, Panel 6: Apoyos privados y públicos para la crianza saludable y para la atención idónea a las situaciones de dependencia Coordinadores: Demetrio Casado, María Jesús Sanz, Jorge L. Tizón.

Crónica Panamericana, *Brief Summary of Poverty and Inequality in Latin America*, 2021,

https://www.youtube.com/watch?v=XM_5FskfpAY&list=PLwqnM1rf_qiTw3N9V-vkVahd2sTgB5uRW&index=7.

Davis, Anne J., *El cuidar y la ética del cuidar en el siglo XXI: qué sabemos y qué debemos cuestionar*, Collegi Oficial Infermeria de Barcelona, s.f.

De Siqueira, José Eduardo, "El principio Responsabilidad de Hans Jonas", *Revista BioEthikos*, Centro Universitário São Camilo, 3 (2), 2009, pp. 171-193.

Del Canto Fariña, Luna, García-Huidobro Valdés, Verónica, Sedano Solís, Ana y Compañía La Balanza: Teatro & Educación, *Teatro aplicado en educación*, Santiago, Ediciones UC, 2021.

Delumeau, Jean, *El miedo en Occidente (siglos XIV-XVIII)*, Barcelona, Penguin Random House, 2019.

Delumeau, Jean, *Omnipresencia del miedo*, Barcelona, Flash Ensayo, 2020.

Díaz Zapata, Ignacio, Montecinos Saldias, Paulina, *Teatro aplicado en educación: Propuestas didácticas de lengua y literatura y orientación con enfoque de género en primer y segundo nivel medio*, Profesor guía: Faúndez Carreño, Rodrigo, Universidad del Bío-Bío, Chillán, 2022.

Domingo de Moratalla, Tomás, *Hans Jonas, una ética de la responsabilidad. Una introducción a su filosofía a través de sus textos*, Grin, 2013.

Domínguez-Alcón, Carmen; Busquets, Montserrat; Cuxart, Núria y Ramió, Anna, “Capítulo 1. El cuidado y la ética del cuidado en el Proyecto Colectivo Minerva” (13-36) en Domínguez-Alcón, Carmen; Busquets Surribas, Montserrat; Cuxart Ainaud, Núria y Ramió Jofre, Anna (coord.), *Compromiso con el cuidado y la ética del cuidado. Desarrollo teórico y aplicación práctica*, Fundación Víctor Grifols i Lucas, Barcelona, 2022.

Dubatti, Jorge, “Crítica a la subjetividad del miedo”, *Reseñas/CeLeHis*, año 6, número 15, abril-agosto 2019, pp. 40-44.

Durán Palacio, Nicolasa María, “La ética del cuidado: una voz diferente”, *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, vol. 2, no. 1, enero-junio 2015, pp. 12-21.

Echeverría, Bolívar, *Definición de cultura*, Ítaca, Fondo de Cultura Económica, México, 2013.

Escudero, Jesús Adrián, “Ser y tiempo: ¿una ética del cuidado?”, *Aurora*, no. 13, 2012, pp. 74-79.

Escudero Pabón, Valeria Dalynet, *La educación artística como movilizadora de pensamiento divergente e incluyente para la construcción de identidad de género en jóvenes de 12 a 20 años*, Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Artes Plásticas, Dir. Magister Piedad Posada Mejía, Universidad de Antioquia, Medellín, 2022.

Espinós, José Déniz, “Inseguridad en América Latina: desigualdad y desarrollo”, *Debate*, vol. 4, núm. 14, 2015, pp. 14-22.

Espinosa Zárate, Zaida, "Ciencia y fe, hacia un pensamiento integral: la propuesta de Raimon Panikkar", *Veritas*, no. 44, diciembre 2019, pp. 117-141.

Estalayo Bielsa, Paula, Hernández Hernández, Fernando, Lozano Mulet, Paula y Juana María Sancho Gil, "Ética y pedagogías de los cuidados en escuelas de Barcelona. Posibilidades, cuestionamientos y resistencias", *Revista Izquierdas*, 51, marzo 2022, pp. 1-23.

Estévez Peñalver, Arantxa, *La inteligencia emocional en educación infantil: gestión de las emociones a través del teatro como herramienta didáctica*, Trabajo de fin de grado, Tutor: Dr. Pablo Álvarez Domínguez, Universidad de Sevilla, 2021.

Faerman, Romina, "Ética del cuidado: Una mirada diferente en el debate moral", *Revista de Teoría del Derecho de la Universidad de Palermo*, Año II, No. 1, abril de 2015, pp. 123-146.

Fajardo Cabanzo, Angie Sofia y Ladino Silva, Laura Victoria, *Vida Buena, Vida Digna, Vida en Plenitud: una aproximación a la dignidad de los niños y niñas en la escuela*, Tesis de licenciatura, tutora: Dra. Luz María Lara Salcedo, Pontificia Universidad Javeriana, 2020.

Fanchon, Sophie Bérubé, *Le principe responsabilité de Hans Jonas et la responsabilité sociale*, Mémoire présenté comme exigence partielle de la maîtrise en philosophie, Université Du Québec À Montréal, 2007.

Fernandois, Eduardo, "La cuestión de la vida buena: una aproximación indirecta", *Veritas*, N° 44, Pontificia Universidad Católica de Chile, diciembre 2019, pp. 49-68.

Fernández-Meardi, Hernán, "El teatro como compromiso social" (21-28) en Alejandro Flores Solís y Hugo Salcedo Larios (coord.), *Travesía dramática Análisis contextual de la obra de Hugo Salcedo*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2019.

Fernández Suárez, Laura, "Performance, horror y cuento: La dramaturgia de Angélica Liddell y María Folguera", *Revista de Filología*, 44, enero 2022, pp. 177-192.

Foucault, Michel, *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad* (diálogo con H. Becker, R. Fornet-Betancourt, A. Gomez-Müller, 20 de enero de 1984) *Ditset écrits* (1954-1988), t. N (1980-1988), Gallimard, París, 1994.

Frondizi, Risieri, *¿Qué son los valores?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958.

Gabriel, Markus, *Moral progress in dark times. Universal values for the twenty-first century*, Polity Press, Cambridge, 2022.

Gabriel, Markus, *The power of the art*, Polity Press, Cambridge, 2020.

Galván, Melissa, *#8M. 20 datos sobre la violencia contra las mujeres en México*, Expansión política, 2022, recuperado de: <https://politica.expansion.mx/mexico/2022/03/07/datos-sobre-la-violencia-contra-las-mujeres-mexico>, consultado el 03 de mayo de 2023.

García-Arnaldos, María Dolores, “Responsabilidad y compromiso cívico”, *Estudios de Filosofía*, no. 63. Enero-junio de 2021, Universidad de Antioquia, pp. 151-167.

García Corleto, Jorge Ismael “La enseñanza del pensamiento crítico a través del teatro foro en contexto”, *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 5(1), 2021, pp. 149–159.

García García, José Joaquín, Ossa Montoya, Arley Fabio y Parada, Nubia Jeannette, *Teatro para aprender, enseñar y curar. Usos académicos y terapéuticos del teatro*, Bogotá, Siglo del hombre Editores y Universidad de Antioquia, 2019.

García Mourelo, Santiago, “El principio de responsabilidad en la teología de Adolphe Gesché”, *Estudios eclesiásticos*, vol. 96, núm. 376, marzo 2021, pp. 87-131.

García Moyano, Loreto, “La ética del cuidado y su aplicación en la profesión enfermera”, *Acta Bioethica*, 21 (2), 2015, pp. 311-317.

García Pérez, David, “La angustia del ser y del deber en la tragedia griega”, *Nova tellvs*, 26:2, 2008, pp. 103-120.

García y Moritz Cruz, Luis Fernando. "Desempleo en América Latina: ¿flexibilidad laboral o acumulación de capital?", *Revista Problemas del Desarrollo*, 189 (48), abril-junio 2017, pp. 33-56, recuperado de: <http://probdes.iiec.unam.mx>.

Garrido Chamorro, Nieves, *El miedo en la producción dramática de Tennessee Williams*, tesis doctoral, director: Dr. D. Luis Girón Echevarría, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2004.

Gebara, Ivone, *Ensaio de antropologia filosófica. A arte de misturar conceitos e plantar des-conceitos*, Editora Recriar, São Paulo, 2021.

Giacomini Filho, Gino, "Consumismo e meio ambiente: discursos e conexões no campo religioso", *Estudos de Religião*, v. 24, n. 38, jan./jun. 2010, pp. 52-74.

Gilligan, Carol, *La ética del cuidado*, Cuadernos de la fundación Victor Grífols i Luca, No. 30, Barcelona, Fundació Victor Grífols i Luca, 2013.

Gómez Díez, Andrés, *Responsabilidad social empresarial, innovación y crisis económica. análisis teórico y contraste empírico en empresas de Castilla y León*, tesis doctoral, directores: Dr. D. José Luis Izquierda Etulain y Dr. D. Juan María Prieto Lobato, Universidad de Valladolid, 2014.

González Díaz, Marcos, *Violencia en México: "Cuando vives durante años en una violencia constante, uno empieza a dejar de verla o a normalizarla como manera de defensa"*, BBC News Mundo, 2023, recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61173421>, consultado el 03 de mayo de 2023.

González López, Pilar, *Ética del cuidado y educación*, Memoria del trabajo de fin de Máster, Tutora: Rosabel Rodríguez Rodríguez, Universitat de les Illes Balears, 2019.

González R. Arnaiz, Graciano, *Ética y responsabilidad. La condición responsiva del ser humano*, Tecnos, Madrid, 2021.

Guacho Alvarez, Luis Andrés, *Inflación y la tasa de desempleo: una aplicación de la curva de Phillips para América Latina (2000 –2018)*, tutor: Phd. Eduardo Ramiro

Dávalos Mayorga, Proyecto del trabajo de titulación para la obtención del título, Universidad Nacional De Chimborazo, Riobamba, 2020.

Guillén Sánchez, Mayte, *El Teatro del Absurdo: un reflejo existencialista del mundo contemporáneo*, tesis de grado, tutor supervisor: Dr. Santiago Fortuño Llorens, Universitat Jaume I, 2018.

Han, Byung-Chul, *La expulsión de lo distinto*, Herder, Barcelona, 2ª. Ed., 2022.

Han, Byung-Chul, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona, 2022.

Héau Lambert, Catherine, "Historia y cultura popular a la luz de las representaciones sociales", *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 15, Núm. 29, septiembre de 2020, pp. 491-509.

Hernández Bringas, Héctor Hiram, "Homicidios en América Latina y el Caribe: magnitud y factores asociados", *Notas de Población*, no. 113, julio-diciembre de 2021, pp. 119-144.

Ilbay Guaña, Evelyn Lizeth, Espinosa Cevallos, Paola Alejandra, "La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea", *Kosmos. Revista científica*, vol. 3, núm 1, enero-junio, 2024, pp. 4-18.

Informe regional del desarrollo humano, *¿Atrapados? Desigualdad y crecimiento económico en América Latina y el Caribe*, Destacado, 03, 2021, pp. 22-103.

Ingarden, Roman, *Sobre la responsabilidad, sus funciones ónticas*, Caparrós Editores, Madrid, 2001.

International Crisis Group, *10 conflictos para tener en la mira en 2023*, Foreign Policy, 2023, recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/es/global/10-conflicts-watch-2023>, consultado el 05 de mayo de 2023.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Violencia contra las mujeres en México*, INEGI, 2022, recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/vcmm/>, consultado el 03 de mayo de 2023.

Jana Anaya, Alejandra Carolina, *Elementos fundantes de la ética del cuidado y su posible aporte para la relación clínica*, Tesis para optar al grado de magíster en bioética, directora de Tesis: Profesora: Sra. Ana Escribar Wicks, Universidad de Chile, 2008.

Jonas, Hans, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder, 1995.

Katsaridou, Martha; Vío, Koldo, *Applied Theatre/Drama*, Cooperativa syn-koino, 10 de julio de 2023, consultado 20 de agosto de 2024, recuperado de: <https://synkoino-coop.gr/2023/07/10/applied-theatre-drama-day-one-in-europe/>

Kloppe-Santamaría, Gema y Carey Jr., David, "Introducción. Los públicos y las dinámicas políticas de la violencia y el crimen en América Latina" (46-87) en Kloppe-Santamaría, Gema y Carey Jr., David (Ed.), *Violencia y crimen en América Latina. Representaciones, poder y política*, Centro de investigación y docencia económica, Ciudad de México, 2021.

Laje, Agustín, *Generación idiota. Una crítica al adolescentismo*, Harper Collins, México, 2023.

Lamus Obregón, Marina, *Geografías del teatro en América Latina. Un relato histórico*, Bogotá, Luna Libros, 2013.

Lara González, José David, "Consumo y consumismo. Algunos elementos traza sobre estudiantes universitarios en México", *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, no. 21, 2009, pp. 1-18.

Lavrador Jiménez, Eduardo. J. y Blazquez Pacheco, Diego, *Sombras. Expresión y percepción del miedo y la ansiedad en el arte*, Trabajo de fin de grado, Universidad de Sevilla, España, 2021.

Lehemann, Hans-Thies, *Tragedia y teatro dramático*, México, Paso de gato, 2017.

Lehtonen, Anna, "Drama as an interconnecting approach for climate change education", *Kasvatustieteellisiä tutkimuksia*, no. 118, Helsinki, 2021.

Lévinas, Emmanuel, *La realidad y su sombra. Libertad y mandato, Trascendencia y altura*, Trotta, Madrid, 2001.

Macek, Irene, *El arte, el miedo y ... su estandarte*, <http://tend.uy/articulos/caracteristicas-del-miedo/>, Tend, temas en diálogo, 15 de junio de 2021, consultado el 28 de mayo de 2023.

Martín Critikián, Davinia y Medina Núñez, Marta, “Redes sociales y la adicción al *like* de la generación Z”, *Revista de Comunicación y Salud*, vol. 11, 2021, pp. 55-76.

Martínez Rebollo, Laura, “La apariencia sí importa. La repercusión del packaging en los productos que compramos”, *Viceversa*, UEx & Empresa, núm. 90, abril 2018, pp. 4-15.

Masso Guijarro, Belén, *El teatro como experiencia educativa para la inclusión*, Tesis doctoral, Dir. Dra. Purificación Pérez García, Universidad de Granada, Granada, 2022.

Mèlich, Joan-Carles, *Ética de la compasión*, Herder, Barcelona, 2013.

Méndez-Martínez, Emilio, “Teatro/drama en educación y sistema educativo español ¿de qué estamos hablando?”, *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, Año 12, Núm. 69, marzo-abril de 2021, pp. 111-123.

Mestres, Francesc y Vives-Rego, José, “Reflexiones sobre el miedo en el siglo XXI: filosofía, política, genética y evolución”, *Arbor*, vol. 190 (769), a172, septiembre-octubre 2014, pp. 1-11.

Meza Cosme, Susana, “Panorama del teatro aplicado a la prevención de la violencia y el delito en la Ciudad de México”, *Revista de investigación y pedagogía del arte*, Facultad de Artes, Universidad de Cuenca, Núm. 11, enero-junio 2022, pp. 1-20.

Meza Rueda, José Luis, *La antropología de Raimon Panikkar y su contribución a la antropología teológica cristiana*, Tesis doctoral, director Héctor Eduardo Lugo García, O.F.M., Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009.

Miramonti, Angelo, Fontana, Lorenza B. & Johnston, Caleb, "Forum Theatre for Reconciliation: a drama-based approach to conflict transformation applied to socio-environmental struggles in Bolivia", *Peacebuilding*, UK Limited, 2024. pp. 1-21.

Molero Oliva, Leobaldo Enrique, Álava Martínez, Holger Esteban, Campuzano Vázquez, John Alexander, Dávila Herrera, Jorge Santiago, "Desempleo en América Latina y el caribe: análisis bajo un enfoque de descomposición", *ECA Sinergia*, enero - abril 2021, vol. 12. No. 1, pp. 136-151.

Moral-Barrigüete, Cristina del; Guijarro, Belén Massó, "Teatro aplicado no ensino superior: um projeto inovador para a formação inicial de educadores", *Educação & Formação*, Universidade Estadual do Ceará, vol. 7, núm. 1, e 5528, Janeiro-Abril 2022, pp. 1-15.

Morán Blanco, Sagrario, "La delincuencia organizada en América Latina: las fuerzas armadas contra el crimen organizado en México", *Revista electrónica iberoamericana*, Centro de Estudios de Iberoamérica, vol. 4, no. 1, 2010, pp. 58-91.

Morán-Chilán, Jessenia Herminia; Pibaque-Pionce, Maritza Sandra; Penafiel-Loor, José Félix; Parrales-Reyes, Jenny Elizabeth, "Los recursos naturales y su incidencia en la responsabilidad social", *Dominio de las ciencias*, Vol. 7, núm. 5, Septiembre Especial 2021, pp. 1243-1261.

Motos Teruel, Tomás, Navarro Amorós, Antoni "¿Hacia dónde puede ir el Teatro en la Educación?", *Trayectoria. Práctica Docente en Educación Artística*, N.º 9, Julio 2021, pp. 10-41.

Motos, Tomás y Ferrandis, Domingo, *Teatro aplicado. Teatro del oprimido, teatro playback, dramaterapia*, Octaedro Recursos, Barcelona, 2015.

Negreira, Francisco, "La manifestación del miedo en el cine", *Padres y maestros*, no. 317, junio 2008, pp. 31-33.

Nicholson, Helen, *Applied drama. The gift of theatre*, London, MacMillan Education, Palgrave, 2014.

Núñez, Nicolás, *Teatro antropocósmico. Teatro, ritual, conciencia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2024.

Nussbaum, Martha C., *La monarquía del miedo. Una mirada filosófica a la crisis política actual*, Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 2019.

Panikkar, Raimon, *La religión, el mundo y el cuerpo*, Herder, Barcelona, 2014.

Pastor Vico, David, *Ética para desconfiados*, México, Planeta, 2021.

Pavis, Patrice, *Diccionario de la performance y del teatro contemporáneo*, México, Paso de gato, 2016.

Pavis, Patrice, *Vers une théorie de la pratique théâtrale. Voix et images de la scène*, Villeneuve d'Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2017.

Pegalajar Palomino, Ma del Carmen, Burgos García, Antonio y Martínez Valdivia, Estefanía, "Educación para el Desarrollo Sostenible y Responsabilidad Social: claves en la formación inicial del docente desde una revisión sistemática", *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 421-437, 2022.

Pensamientos Inorgánicos, *La injusticia del mundo. Pobreza y hambre*, 2021, https://www.youtube.com/watch?v=hYRaQ9oiz3I&list=PLwqnM1rf_qiTw3N9V-vkVahd2sTgB5uRW&index=4.

Pernía, Juan Carlos, "Responsabilidad Social Universitaria y su camino hacia la consolidación en las Instituciones de Educación Superior Venezolanas", *Transitare*, volumen 6(2), julio-diciembre, 2020, pp. 66-83.

Platón, *Diálogos IV: República*, Madrid, Gredos, 1988.

Polo Santillán, Miguel Ángel, "La responsabilidad ética", *Veritas*, No 42 (abril 2019), 49-72.

Pradena García, Yasna P., Anguita Martínez, Rocío, Fernández Rodríguez, Eduardo, "Metodologías concientizadoras para la promoción de la igualdad de género a través del Teatro Aplicado en Educación", *Revista Izquierdas*, 51, marzo 2022, pp. 1-23.

Quibar, Juan, *Cuando la desinformación mata: el dióxido de cloro ya habría provocado 2 muertes y 2 intoxicaciones en el país*, Chequeado, 16 de agosto de 2020, recuperado de: <https://chequeado.com/el-explicador/cuando-la-desinformacion-mata-el-dioxido-de-cloro-ya-habria-provocado-dos-muertes-y-dos-intoxicaciones-en-el-pais/>, consultado el 21 de febrero de 2023.

Quintero, Belkis, “Ética del cuidado humano bajo los enfoques de Milton Mayeroff y Jean Watson”, *Ciencia y Sociedad*, vol. XXVI, núm. 1, enero-marzo, 2001, pp. 16-22.

Quintero Mejía, Marieta; Sánchez Espitia, Keilyn Julieth; Mateus Malaver, Jennifer Andrea; Ramírez Giraldo, Juan Pablo, *Sentido de vida, memoria y paz. Vida digna, vida buena y vida en plenitud*, Bogotá, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2015.

Quisaboni, Ever, *Panikkar y la mística para el hombre de hoy*, Universidad Pontificia Bolivariana, Ejercitación para adquirir la Licenciatura en Filosofía y Letras, director: Juan Fernando García Castro, Copacabana, 2016.

Radio Eskadi, *Fíate tú de las redes sociales*, Eitb.eus, 10/08/2022, consultado el 22 de marzo de 2023, recuperado de: <https://www.eitb.eus/es/radio/radio-euskadi/programas/boulevard/detalle/8929437/fiate-tu-de-redes-sociales/>

Ramírez-Díaz, Jose Laurian, “Repercusiones del consumismo en el proyecto de vida: Un análisis desde la educación ciudadana”, *Revista Electrónica Educare*, Vol. 20(2), mayo-agosto, 2016, pp. 1-20.

Ramos Arteaga, José Antonio, “Teatro medieval. Histriones, curas y otras gentes del mal vivir”, *Cuadernos del ateneo*, pp. 19-28, recuperado de: <http://Dialnet-TeatroDelSigloXX-3249972.pdf>.

Ramos Pozón, Sergio, “La ética del cuidado: Valoración crítica y reformulación”, *Revista Laguna*, núm. 29; octubre 2011, pp. 109-122.

Rangel, Gibbon, “Characteristics of Culture, Customs and Traditions”, *Jornal of Anthropology Reports*, vol.5, 2022, p. 1.

Rettberg, Angelika, "Violencia en América Latina hoy: manifestaciones e impactos", *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, núm. 73, 2020, pp. 1-29.

Ridout, Nicholas, *Theatre & ethics*, London, Methuen Drama, 2021.

Rivera Maturano, Guillermo Matías, "Filosofía y ética del cuidado: ensayando algunos fundamentos posibles", *Trabajo y Sociedad*, Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet), No. 40, Vol. XXIV, verano 2023, Santiago del Estero, Argentina, pp. 343-357.

Robles Domínguez, Eliasib Harim, "La argumentación ética del teatro en Augusto Boal Y Vicente Leñero", Tesis de maestría, Dir. Dra. Hilda Carmen Vargas Cancino, 2022.

Robles Domínguez, Eliasib Harim, "Teatro, un espacio para participar del diálogo en busca de la transformación social", *Contribuciones desde Coatepec*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, núm. 37, 2022.

Ruiz Galeano, David Alejandro, "Cambio de paradigma en la noción de consumo", *Revista Educación en Ingeniería*, Universidad Central, Bogotá, Vol. 8, no. 16, julio a diciembre, 2013, pp. 70-76.

Sáenz-Arroyo, Andrea, *Un mar de esperanza. Soluciones ciudadanas para un planeta sostenible*, Ciudad de México, Penguin Random House, Taurus, 2022.

Saint-Exupéry, Antoine, de *El principito*, México, Porrúa, 1998.

Saldaña, Priscila; Fajardo Pacheco, Irma Jaqueline; Largo Enríquez, Nadinne Alejandra; Cabrera Viteri, Andrea Natalí, "El teatro en la educación infantil: una alternativa de enseñanza y recreación en la virtualidad", *Revista Runae*, Edición No. 6, enero - diciembre 2021, pp. 75-89.

Salvador Benítez, J. Loreto, "Antropología filosófica, una idea guía en la autorrealización" (113-152) y "La vida buena" (153-179) en Salvador Benítez, J. Loreto *Pobreza como ausencia de vida buena. Una interpretación desde la filosofía estoica*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2014.

Salvador Benítez, J. Loreto, "Ética, responsabilidad social universitaria y conciencia ecológica" (73-106) en Pedroza Flores, René, y Salvador Benítez, J. Loreto, (coordinadores), *Responsabilidad social de la universidad*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.

Sampedro, Luis, *Manual de teatro para niñas, niños y jóvenes de la era de Internet*, Alba, 2016.

Sánchez, César Augusto, "Individualismo y violencia", *Affectio Societatis*, Universidad de Antioquia, No 3, enero, 1999, pp. 1-10.

Sanghee, Jung, "La pobreza urbana de América Latina y los desafíos en la era del desarrollo sustentable", *Portes, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera época, Volumen 11, Número 21, enero-junio de 2017, Colima, pp. 27-48.

Santacruz Caicedo, María Consuelo, "Ética del cuidado", *Revista Facultad Ciencias de la salud*, Universidad Cauca, vol. 8 no. 2 junio 2006, pp. 45-51.

Sedano-Solís, Ana Soledad, "El Teatro Aplicado como campo interdisciplinario de investigación en los Estudios Teatrales", *Artnodes*, N.º 23, 2019, pp. 104-113.

Soler López, Blanca, *La influencia de las redes sociales en los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2021.

Tincahuallpa Peña, Richart, *Las redes sociales en la autoestima de los estudiantes de educación secundaria de una institución educativa*, Cusco 2021, Asesora: Dra. Patricia Mónica Bejarano Álvarez, Universidad César Vallejo, Lima, 2021.

Tobón Agudelo, Sergio, *Humanidad y Educación: Alteridad del siglo XXI*, Itinerario Educativo, Año XXVIII, núm. 63, enero - junio de 2014, pp. 139-153, 2014, p. 146.

Torralba, Francesc, "Hacia una antropología de la vulnerabilidad", *Revista Forma*, Vol. 02, pp. 25-32, 2010.

Torralba, Francesc, *Inteligencia espiritual*, Plataforma, Barcelona, 2013.

Torralba, Francesc, *No pasar de largo. La experiencia ética*, Proteus, España, 2010.

Torrez Pérez, Natalia y Díaz Facio Lince, Victoria Eugenia, "Teatro popular y duelo colectivo en Bojayá (Chocó-Colombia)", *El Ágora USB*, 23(1), 2023, pp. 101-123.

Toro Arango, Bernardo, *Ética del cuidado: el nuevo paradigma educativo*, Cuadernos del SIEI, Fundación SM, Ciudad de México, 2018.

Tovar, Patricia, "Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte", *Universitas humanística*, no. 80, julio-diciembre 2015, Bogotá, Colombia, pp. 347-369.

Trindade Palma, Renê Cristian, *O horror no teatro sob a ótica do trabalho de um ator no espetáculo "Asfixia"*, Orientador: Dra. Silvia Balestreri Nunes, Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul, Porto Alegre, 2023.

UNICEF, *Nuevo informe de la ONU: el hambre en América Latina y el Caribe aumentó en 13,8 millones de personas en solo un año*, UNICEF, 2021, recuperado de: <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/nuevo-informe-de-la-onu-el-hambre-en-america-latina-y-el-caribe-aumento>, consultado el 2 de mayo de 2023.

Valcárcel, Amelia, "Prólogo. Historia del miedo", (4-14) en Jean Delumeau, *El miedo en Occidente (siglos XIV-XVIII)*, Penguin Random House, Barcelona, 2019.

Valero Chávez, Aída Imelda, *Violencia social en México: su impacto en la seguridad ciudadana*, UMD, 2022, recuperado de: <https://generaconocimiento.segob.gob.mx/biblioteca/violencia-social-en-mexico-su-impacto-en-la-seguridad-ciudadana>.

Vallaey, François, *Definir la responsabilidad social: una urgencia filosófica*. Conferencia magistral para el Observatorio Regional de Responsabilidad Social para América Latina y el Caribe (ORSALC-UNESCO), Bogotá, Colombia, 2012.

Vallaey, François, "¿Por qué la Responsabilidad Social Empresarial no es todavía transformadora? Una aclaración filosófica", *Andamios*, Volumen 17, número 42, enero-abril, 2020, pp. 309-333.

Vallaes, François, “Responsabilidade social universitária: uma definição prudente e responsável”, *Colóquio. Revista do Desenvolvimento Regional*, v. 14, n. 2, jul./dez. 2017, pp. 159-173.

Vallaes, François, “Ten Fallacies of University Social Responsibility”, *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(1), 2018, pp. 32-56.

Vallaes, François; de la Cruz, Cristina; M. Sasia, Pedro, *Responsabilidad social universitaria, manual de primeros pasos*, McGraw Hill, México, 2009.

Vargas-Alzate, Luis Fernando, “Prólogo” (11-16) en Miguel Gomis, Carolina Cepeda Másmela, Florent Frasson-Quenoz y Aymeric Durez editores, *América Latina: ciclos socioeconómicos y políticos. 1990-2020*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2021.

Villanueva, Catalina, Ponce, Héctor, Faúndez, Tania, “El aula como escenario: una lectura sobre el ámbito teatro y educación en Chile (2010-2020)”, *Acotaciones*, 48, enero-junio 2022, pp.105-127.

VisualPolitik, *¿Qué dicen las simulaciones sobre una guerra en Taiwán?*, VisualPolitik, 2023, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=uYOF42vHlTw>, consultado el 10 de mayo de 2023.

Von Grebmer, Klaus; Bernstein, Jill; Wiemers, Miriam; Schiffer, Tabea; Hanano, Asja; Towey, Olive; Chéilleachair, Réiseal Ní; Foley, Connell; Gitter, Seth; Ekstrom, Kierstin; y Fritschel, Heidi; *Global hunger index. El hambre y los sistemas alimentarios en situaciones de conflicto*, Ayuda en acción, Madrid, 2021.

Xavier de Almeida, Mara, *O princípio responsabilidade de Hans Jonas no contexto socioambiental*, Dialéctica, Sao Paulo, 2021.

Yáñez Flores, Kathia; Rivas Riveros, Edith; Campillay Campillay, Maggie, “Ética del cuidado y cuidado de enfermería”, *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 10 (1), enero-junio 2021, pp. 3-17.